

**“ESTOY MÁS ALLÁ QUE ACÁ”
REFLEXIONES SOBRE LAS EXPERIENCIAS
MIGRATORIAS TRANSNACIONALES DE LAS MUJERES
PARAGUAYAS EN ESPAÑA**

Maria Paola Ayala Godoy

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=ca>

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=es>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>



Tesis doctoral

“ESTOY MÁS ALLÁ QUE ACÁ”
REFLEXIONES SOBRE LAS EXPERIENCIAS
MIGRATORIAS TRANSNACIONALES DE LAS MUJERES
PARAGUAYAS EN ESPAÑA.

Maria Paola Ayala Godoy

Director Dr. Miguel Solana Solana

Departamento de Geografía. Universitat Autònoma de Barcelona

Programa de Doctorado en Geografía

Departamento de Geografía

Universitat Autònoma de Barcelona

Bellaterra, noviembre de 2025

Agradecimientos

Completar esta tesis doctoral ha sido un camino de retos, aprendizajes y satisfacciones, un recorrido que no habría sido posible sin el apoyo, la guía y la compañía de muchas personas que han dejado huella en esta etapa de mi vida.

En primer lugar, quiero dedicar este espacio a todas las mujeres que han compartido conmigo su vida, sus vivencias, sus luchas y sus sueños. Sus voces son el corazón de esta tesis y su valentía al compartir sus vidas me ha inspirado y motivado a lo largo de este camino. Este trabajo es también un homenaje a ustedes. Gracias por abrirme las puertas de sus historias, confiando en mí para narrar sus experiencias, gracias por su fortaleza, por enseñarme el significado real de la resiliencia.

En segundo lugar, expreso mi profunda gratitud a mi director de tesis, Miguel Solana, por su invaluable orientación, paciencia y confianza en mi trabajo. Su experiencia y compromiso fueron faros que iluminaron este proceso, ayudándome a superar los momentos difíciles y a avanzar con determinación y claridad. Gracias por creer en este proyecto desde el principio y por acompañarme con generosidad y compromiso en cada paso de esta trayectoria.

Agradezco también al Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona, por brindarme un espacio académico y personal que me permitió crecer como investigadora y como persona. Al equipo administrativo, colegas, y al personal técnico, gracias por su apoyo constante y disposición para ayudarme en cada etapa de este proceso.

Mi sincero reconocimiento a Cristina Rodríguez y Raúl Lardiés, evaluadores externos de esta investigación, por sus valiosas observaciones y sugerencias durante el proceso de evaluación. Sus aportes contribuyeron significativamente a fortalecer la calidad y la profundidad analítica de este trabajo.

Mis más sinceros agradecimientos van al Programa Nacional de Becas “Carlos Antonio López” de la República del Paraguay, por el financiamiento total de este estudio de Doctorado.

A mi familia, especialmente a mi esposo, por apoyarme en esta decisión de emigrar y hacer realidad este Doctorado, gracias por su apoyo incondicional, comprensión y amor durante

estos años. Gracias a mis padres, por sus palabras de ánimo, por enseñarme el valor del esfuerzo y la perseverancia.

Finalmente, quiero expresar mi agradecimiento a Dios, a la vida y a mí misma por la fortaleza, la resiliencia y la determinación que me han acompañado en este camino. Este trabajo no es solo el fruto de años de dedicación e investigación, sino también un reflejo de las lecciones intensas que he aprendido, de los obstáculos que he tenido que superar y del crecimiento personal que este proceso ha significado en mi vida.

A todos los que, de una u otra forma, caminaron conmigo en este viaje, les ofrezco mi más sincero agradecimiento.

Esta investigación fue financiada por:
El Programa Nacional de Becas “Carlos Antonio López”
República del Paraguay.
Convocatoria Modalidad Autogestionada,
Febrero 2022. Contrato N.º 152/2022.
Periodo 2022-2025

Resumen

Esta tesis doctoral analiza las trayectorias migratorias de mujeres paraguayas que residen en España, específicamente en las ciudades de Barcelona y Madrid, con el objetivo de comprender cómo las dinámicas de la migración transnacional transforman tanto sus vidas como las de sus familias en los países de origen. La investigación emplea un enfoque cualitativo sustentado en un marco metodológico que combina entrevistas semi-estructuradas, fotografía reflexiva, observación de redes sociales y notas de campo. Además, se utilizan herramientas tecnológicas como el software Atlas-ti para la codificación y análisis de datos, lo que permite profundizar en la complejidad de las experiencias narradas. El estudio pone un énfasis especial en las relaciones familiares transnacionales, analizando cómo las mujeres migrantes logran mantener vínculos estrechos con sus familias en Paraguay a través del uso de tecnologías digitales. Estas conexiones no solo reflejan su capacidad para sostener económicamente a sus hogares desde la distancia, sino que también evidencian su rol como pilares dentro de la estructura familiar. Se exploran temas como la educación de los hijos, el traspaso de cuidados a abuelas o hijas mayores, y la carga emocional de estar “más allá que acá”. Las conclusiones subrayan el compromiso de estas mujeres por sostener hogares que trascienden las fronteras físicas. Detrás de cada remesa enviada se encuentran innumerables acciones y sacrificios diarios, que incluyen la gestión emocional de la distancia, la toma de decisiones complejas y el fortalecimiento de las conexiones familiares. Este trabajo destaca el papel esencial de las mujeres migrantes como agentes y sostenedoras de una vida familiar que, aunque transnacional, se cimenta en su admirable compromiso y resiliencia.

Resum

Aquesta tesi doctoral analitza les trajectòries migratòries de dones paraguaïanes que resideixen a Espanya, concretament a les ciutats de Barcelona i Madrid, amb l'objectiu de comprendre com les dinàmiques de la migració transnacional transformen tant les seves vides com les de les seves famílies als països d'origen. La recerca emprà un enfocament qualitatiu basat en un marc metodològic que combina entrevistes semiestructurades, fotografia reflexiva, observació de xarxes socials i notes de camp. A més, s'utilitzen eines tecnològiques com el programari Atlas.ti per a la codificació i l'anàlisi de dades, la qual cosa permet aprofundir en la complexitat de les experiències narrades. L'estudi posa un èmfasi especial en les relacions familiars transnacionals, analitzant com les dones migrants aconseguixen mantenir vincles estrets amb les seves famílies a Paraguai mitjançant l'ús de tecnologies digitals. Aquestes connexions no només reflecteixen la seva capacitat per sostenir econòmicament les llars des de la distància, sinó que també evidencien el seu rol com a pilars fonamentals dins l'estructura familiar. S'hi exploren aspectes com l'educació dels fills i filles, la transferència de les cures a les àvies o a les filles grans, així com la càrrega emocional de viure "més enllà que aquí". Les conclusions subratllen el compromís d'aquestes dones per sostenir llars que traspassin les fronteres físiques. Darrere de cada remesa enviada hi ha innombrables accions i sacrificis quotidians, que inclouen la gestió emocional de la distància, la presa de decisions complexes i l'enfortiment dels llaços familiars. Aquest treball posa de manifest el paper essencial de les dones migrants com a agents i sostenidores d'una vida familiar que, encara que transnacional, es fonamenta en el seu admirable compromís i la seva resiliència.

Abstract

This doctoral thesis analyses the migration trajectories of Paraguayan women residing in Spain, specifically in the cities of Barcelona and Madrid, with the aim of understanding how the dynamics of transnational migration transform both their lives and those of their families in their countries of origin. The research employs a qualitative approach based on a methodological framework that combines semi-structured interviews, reflective photography, social network observation and field notes. In addition, technological tools such as Atlas-ti software are used for data coding and analysis, allowing for a deeper understanding of the complexity of the experiences narrated. The study places a special emphasis on transnational family relationships, analysing how migrant women manage to maintain close ties with their families in Paraguay through the use of digital technologies. These connections not only reflect their ability to support their households economically from afar, but also evidence of their role as pillars within the family structure. Issues such as children's education, the transfer of care to grandmothers or older daughters, and the emotional burden of being “more there than here” are explored. The conclusions underline the commitment of these women to sustaining households that transcend physical boundaries. Behind every remittance sent are countless daily actions and sacrifices, including emotionally managing distance, making complex decisions and strengthening family connections. This paper highlights the essential role of migrant women as agents and sustainers of a family life that, while transnational, is grounded in their admirable commitment and resilience.

“Migran para sostener sus familias transnacionales; los sistemas socioeconómicos de los países más ricos dependen fuertemente de su trabajo y sus contribuciones; y, adicionalmente, se les responsabiliza del desarrollo de sus comunidades de origen” (Pérez et al., p:27, 2008).

Sumario

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN.....	20
1.1 Planteamiento del tema.....	21
1.2 Estructura del trabajo.....	23
1.3 Justificación y contexto: el interés de mi investigación.....	25
1.4 Objetivos de la investigación.	28
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO.....	31
2.1. Globalización y Migración Transnacional.	32
2.1.1 Globalización.	32
2.1.2 Género y globalización.	35
2.1.3 Transnacionalismo.....	37
2.1.4 Paraguay y España en el contexto de la migración global.	41
2.2 Género y cadenas globales de cuidado: implicaciones afectivas y emocionales....	45
2.2.1 Feminización de la migración internacional y cadenas globales de cuidado ...	45
2.2.2 Maternidad transnacional.	50
2.2.3 Duelo migratorio y desafíos emocionales.....	53
2.3 Prácticas Transnacionales.....	55
2.3.1 Las remesas.	56
2.3.2 El uso de las TIC.	58
2.3.3 Participación de eventos familiares y culturales a la distancia.	59
2.4 El impacto en los hogares de origen y el empoderamiento de las mujeres migrantes....	61
2.4.1 Reconfiguración de las dinámicas familiares.....	61
2.4.2 Transformaciones y tensiones en el empoderamiento de las mujeres migrantes.	63
CAPITULO 3: MARCO METODOLÓGICO.....	66
3.1 Unidad de análisis de la Investigación.....	67
3.1.1 Mujeres inmigrantes asentadas en Barcelona y Madrid.....	68

3.1.2 Caracterización de mujeres y sus familias en los lugares de origen	69
3.1.3 La exploración de contactos y redes de informantes.	73
3.2 Técnicas de recogida de la información.	80
3.2.1 Las entrevistas semi-estructuradas.	80
3.2.2 Fotografía reflexiva.	85
3.2.3 Notas de campo.....	86
3.2.4 Observación de las plataformas digitales.	87
3.3 Técnicas de análisis de la Información.....	89
3.3.1 Transcripción de las entrevistas.	89
3.3.2 Codificación con el software Atlas-ti.	91
3.3.3 Análisis de la información.	92
3.4 Reflexiones metodológicas; Posicionalidad, limitaciones y los sesgos.	96
3.4.1 Posicionalidad.....	96
3.4.2 Consideraciones éticas.....	97
3.4.3 Sesgos y limitaciones.	99
3.5. Fuentes documentales y estadísticas utilizadas.....	100
CAPITULO 4: RESULTADOS	102
4.1 Contexto Paraguay-España.....	103
4.1.1 Contexto migratorio paraguayo.	103
4.1.2 Política migratoria paraguaya.	105
4.1.3 Migración paraguaya hacia España.	108
4.1.4 Condiciones de Entradas a España.	116
4.1.5 Sectores de ocupación de las mujeres migrantes en España.....	118
4.2. Las Remesas.....	126
4.2.1 El papel de las remesas en Paraguay.	126
4.2.2 El impacto de las remesas en las familias.	129
4.3 El duelo migratorio.....	130
4.3.1 Cómo viven el duelo migratorio las mujeres.....	130
4.3.2 Como viven el duelo migratorio las familias.	136

4.4. La reagrupación familiar ¿Por qué no es una opción para la mayoría de estas mujeres?.....	140
4.5. Factores motivacionales que influyen en la migración de mujeres paraguayas...	143
4.5.1 Los hijos e hijas	143
4.5.2 El anhelo de “La casa propia”.....	147
4.5.3 Un emprendimiento propio.	149
4.5.4 Violencia intrafamiliar.....	151
4.6 La comunicación y las relaciones familiares a distancia.	153
4.6.1 Evolución de la Comunicación en la migración transnacional: del pasado al presente tecnológico.....	154
4.6.2 Impacto de la tecnología en la experiencia migratoria familiar.	159
4.6.3 Las plataformas digitales: vínculos y vivencias migratorias	165
4.6.4 La diferencia horaria, uno de los desafíos en la comunicación transnacional.	172
4.7. ¿Qué implica ser una madre transnacional?	175
4.7.1 Estoy más allá que acá.....	175
4.7.2 Ser jefas de hogar “sin estar en el hogar”.	178
4.7.3 La educación de los hijos e hijas: el interés principal de las mujeres.....	183
4.7.4 Paternidad ausente: Los desafíos y responsabilidades de la maternidad en solitario.	189
4.7.5 El traspaso del cuidado de los hijos e hijas a las abuelas e hijas mayores....	192
4.7.6 La compra de supermercado, una tarea del hogar.....	196
4.8. Otras prácticas transnacionales.	198
4.8.1 Prácticas culturales y tradiciones que se conservan a la distancia.	198
4.8.2 Las cajas de regalos que llegan a los dos meses.	202
4.9. Reflexiones sobre el futuro y el “retorno”.....	205
4.9.1 Expectativas de retorno a Paraguay: ¿regresar o quedarse?	206
4.9.2 Las visitas temporales.	208
4.9.3 Los cambios de planes del retorno.....	211

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES	214
5.1. Conclusiones generales de la investigación.....	215
5.2 Motivaciones y objetivos migratorios.	218
5.3 Las prácticas transnacionales.	220
5.4 Desafíos y resiliencia.....	223
5.5 Nuevas líneas de investigación.	226
BIBLIOGRAFÍA.....	228
ANEXOS.....	251
1. Caracterización de personas entrevistadas.....	252
2. Formulario de consentimiento para realización de entrevista.....	264
3. El guion utilizado para las entrevistas a las mujeres en Barcelona y Madrid. .	265
4. El guion utilizado para las entrevistas a las familias en Paraguay	267
5. Ficha sociodemográfica de las mujeres migrantes.....	268
6. Libro de códigos.....	269
7. COREQ (Consolidated criteria for Reporting Qualitative research) Checklist .	275
8. Fotografías reflexivas.....	278

Lista de figuras

Figura 1: Red de contactos Barcelona, Asociación.....	75
Figura 2: Red de contactos Barcelona, amiga de infancia.....	75
Figura 3: Red de contactos Barcelona, grupo de Facebook.....	75
Figura 4: Red de contactos Madrid, Asociación.....	76
Figura 5: Red de contactos Madrid, red social TikTok,	77
Figura 6: Red de contactos Familias en Paraguay.....	78
Figura 7: Ubicación geográfica de trabajo de campo en Paraguay.....	84
Figura 8: Ejemplo visual extraído del software Atlas.ti sobre la agrupación de los códigos.	93
Figura 9: Ejemplo visual extraído del software Atlas.ti sobre la clasificación de las entrevistas.	94
Figura 10: Volumen de remesas (en dólares de los Estados Unidos) en proporción al PIB total	127
Figura 11: Volumen de remesas (en USD)	128
Figura 12: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva Pamela...	133
Figura 13: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Belém.	138
Figura 14: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Liz. ..	139
Figura 15: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva de Lucía.	145
Figura 16: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva Mabel.	146
Figura 17: Representación gráfica del recorrido en el avance de la tecnología y la comunicación con sus familias en el país de origen.	158
Figura 18: Representación fotográfica de publicaciones en TikTok.....	167
Figura 19: Representación fotográfica de publicaciones en TikTok.....	168
Figura 20: Representación fotográfica de publicaciones en estados de WhatsApp.	169
Figura 21: Representación fotográfica de publicaciones en Facebook.....	171
Figura 22: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Irma.	184
Figura 23: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Fabiola.	185
Figura 24: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Paula.	195
Figura 25: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Rosa.	201

Figura 26: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Josefina.	
.....	201
Figura 27: Ejemplo fotográfico de las cajas de regalos.....	204

Lista de Tablas

Tabla 1: Datos de mujeres entrevistadas en Barcelona 69

Tabla 2: Datos de mujeres entrevistadas en Madrid 70

Tabla 3: Datos de familias entrevistadas en Paraguay 71

Tabla 4: Valores de actividades con alta participación de ocupados informales, 2023.....110

Tabla 5: Principales grupos de la población migrante en España, según el país extranjero de nacimiento (enero, 2023)..... 112

Tabla 6: Cantidad de paraguayos y paraguayas en las Comunidades Autónomas de España, enero 2023. 113

Tabla 7: Población paraguaya residente en España..... 114

Tabla 8: Personas paraguayas afiliadas a la Seguridad Social en España, por sector de actividad (media anual, 2024). 115

Tabla 9: Evolución de la migración de mujeres paraguayas a España (2005-2023). 115

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

1. Introducción.

1.1 Planteamiento del tema.

En un mundo cada vez más interconectado por los procesos de globalización, la migración transnacional se ha consolidado como un fenómeno que no solo redefine las fronteras geográficas, sino también las sociales, económicas y culturales. Este fenómeno, impulsado por las desigualdades estructurales entre Norte Global y Sur Global¹ trasciende el simple acto de desplazarse físicamente, generando complejas transformaciones en las estructuras familiares, los roles de género y familiares. En este contexto, las mujeres migrantes emergen como actores centrales, al asumir simultáneamente responsabilidades económicas y emocionales que las posicionan en un lugar clave dentro de las dinámicas transnacionales. Estas mujeres no solo se convierten en el sostén financiero de sus familias, sino que también asumen un papel fundamental en las llamadas cadenas globales de cuidado, un concepto que describe el traslado de tareas relacionadas con el cuidado de personas desde países en desarrollo hacia países desarrollados (Hochschild, 2000; Orozco, 2007).

Para comprender cómo estos procesos globales que se materializan en experiencias específicas, el presente estudio se centra en las mujeres paraguayas que migran a España, un colectivo que ha crecido significativamente en las últimas décadas y que constituye un ejemplo emblemático de la feminización de la migración. Esta feminización, entendida como el aumento progresivo de mujeres que migran de forma autónoma, responde a la creciente demanda de trabajo en sectores históricamente feminizados, como el servicio doméstico y el cuidado de personas mayores. Son actividades caracterizadas por una alta carga emocional, jornadas prolongadas y condiciones laborales precarias. Este fenómeno ha sido ampliamente documentado en la literatura académica. Por ejemplo, Oso y Martínez (2008) destacan que la incorporación de las mujeres latinoamericanas al mercado laboral

¹ En este trabajo se emplean los términos Norte Global y Sur Global no en sentido estrictamente geográfico, sino para referir a las asimetrías históricas, económicas, políticas y epistémicas que estructuran el sistema mundial contemporáneo. Esta elección terminológica busca superar las limitaciones implícitas en las expresiones "países desarrollados" y "países en desarrollo", las cuales tienden a reproducir una visión jerárquica, lineal y eurocéntrica del progreso (Escobar, 1995; Quijano, 2000). Siguiendo a Santos (2014) y Connell (2007), el Sur Global se entiende también como una posición epistémica y política, desde la cual se generan saberes y resistencias frente a la hegemonía del pensamiento del Norte, en un esfuerzo por descolonizar las formas de conocer, representar y explicar la realidad social. Asimismo, el uso de este término reconoce la existencia de interdependencias y desigualdades estructurales que trascienden la geografía, y que se expresan tanto en la circulación de capitales y personas como en las jerarquías de poder simbólico y cognitivo. En este sentido, hablar de Norte Global y Sur Global implica asumir una lectura crítica del orden mundial contemporáneo, donde los procesos migratorios, las cadenas globales de cuidado y las configuraciones familiares transnacionales se inscriben en una dinámica de interconexión desigual. Por ello, estos conceptos se utilizan aquí como categorías analíticas relacionales, no como divisiones territoriales fijas, sino como referentes que permiten problematizar las condiciones históricas de subordinación, dependencia y producción de conocimiento (Connell, 2007; Santos, 2014; Escobar, 1995).

español se ha concentrado en estos sectores, convirtiéndose en la principal vía de inserción laboral.

Esta tendencia no solo refleja las transformaciones en la estructura del mercado de trabajo, sino que también se inscribe en un proceso más amplio de cambio demográfico, marcado por el envejecimiento de la población y la creciente participación de las mujeres españolas en ocupaciones fuera del hogar. Todo ello ha generado una demanda sostenida de trabajo reproductivo, que ha sido cubierta mayoritariamente por mujeres migrantes, reproduciendo así esquemas de desigualdad de género y origen en la distribución global del cuidado.

La elección de este tema responde a la necesidad de dar visibilidad a las experiencias de las mujeres paraguayas migrantes, quienes representan un grupo frecuentemente invisibilizado en la literatura académica. Este colectivo enfrenta una doble vulnerabilidad: por un lado, las barreras estructurales en el país receptor; y, por otro, los retos emocionales y sociales derivados de la separación familiar. En el núcleo de esta experiencia se sitúa lo que Achotegui (2009) denomina duelo migratorio, entendido como un proceso de pérdida múltiple y prolongada que afecta diversos planos de la vida: el entorno físico, los vínculos afectivos, el estatus, la lengua, la cultura y los roles familiares.

En el caso de las mujeres que son madres, este duelo se intensifica por la ruptura del vínculo cotidiano con sus hijos e hijas, generando sentimientos de culpa, desarraigo y ambivalencia emocional. Aun así, muchas de ellas desarrollan estrategias para resignificar la distancia, manteniendo su rol de cuidadoras a través de prácticas transnacionales que combinan afecto, comunicación y responsabilidad económica. Estas estrategias, lejos de ser meras respuestas adaptativas, constituyen formas activas de resistencia emocional y reconstrucción identitaria en contextos de movilidad forzada o condicionada.

El estudio se inscribe dentro de un marco más amplio de análisis de las cadenas globales de cuidado, las cuales evidencian cómo la migración femenina está estrechamente ligada a las desigualdades globales y a los patrones tradicionales de género. Estas cadenas reflejan la transferencia de responsabilidades de cuidado desde las mujeres de los países en desarrollo hacia las mujeres de los países desarrollados, generando una redistribución desigual de estas labores a escala global. Este fenómeno ha sido ampliamente documentado en la literatura académica (Ehrenreich & Hochschild, 2002; Hochschild, 2000; Yeates, 2012), así como por organismos internacionales. Por ejemplo, el informe de ONU Mujeres (2012), *Cadenas globales de cuidados*, subraya que las mujeres migrantes que se insertan en el ámbito de los cuidados no solo garantizan la sostenibilidad de la vida y la

salud en los hogares de los países de destino, sino que, al mismo tiempo, mantienen un vínculo constante con sus propios hogares en el lugar de origen.

En el caso de las mujeres paraguayas entrevistadas para este estudio, la migración a España se enmarca en estas dinámicas globales, donde la necesidad de cuidados en las sociedades receptoras y las condiciones socioeconómicas en los países de origen impulsan a las mujeres a migrar. Estas trayectorias implican un esfuerzo constante por reconstruir sus vidas en un nuevo entorno, enfrentando barreras laborales, sociales y emocionales, mientras sostienen la responsabilidad de cuidar a sus familias a la distancia. En este proceso, el duelo migratorio se convierte en una dimensión transversal que atraviesa sus vivencias, al mismo tiempo que revela la capacidad de agencia y resiliencia que caracteriza sus proyectos migratorios.

Asimismo, estas prácticas transnacionales no pueden comprenderse sin considerar el papel transformador de la tecnología. Las mujeres que emigraron antes del auge de las videollamadas enfrentaron mayores dificultades para mantener una comunicación fluida con sus hijos e hijas, lo que intensificó la sensación de distancia y desarraigo. Sin embargo, aquellas que han migrado en una era marcada por el acceso a plataformas digitales como WhatsApp o Facebook han experimentado una intensificación de las prácticas transnacionales, logrando mantenerse presentes en los momentos cotidianos y en las decisiones familiares a pesar de la distancia geográfica. Estas herramientas tecnológicas no solo facilitan la comunicación, sino que también actúan como un puente simbólico que refuerza los lazos afectivos y culturales, permitiendo una maternidad transnacional más activa, conectada y emocionalmente sostenida (Madianou & Miller, 2012).

En definitiva, este estudio busca contribuir a la comprensión de las múltiples dimensiones de la migración transnacional femenina, poniendo énfasis en las experiencias de las mujeres paraguayas en España. A través de este análisis, se espera no solo dar voz a este colectivo, sino también destacar la importancia de las dinámicas transnacionales en la construcción de nuevas formas de maternidad, cuidado y pertenencia en un mundo globalizado.

1.2 Estructura del trabajo.

El presente estudio está organizado en seis capítulos que buscan proporcionar un análisis integral y profundo del fenómeno migratorio de las mujeres paraguayas hacia España, articulando tanto las perspectivas teóricas como los hallazgos empíricos. Cada capítulo

contribuye al desarrollo de los objetivos planteados, estableciendo conexiones claras entre los contextos globales, las experiencias individuales y los impactos sociales de la migración.

El **Capítulo 2**, titulado **Marco Teórico**, establece la base conceptual de la investigación. En este capítulo, se analizan los fenómenos de la globalización y la migración transnacional, enfatizando su interrelación y cómo estos procesos influyen en las dinámicas de género y cuidado. Se introduce el concepto de transnacionalismo y se examinan las características específicas de las familias transnacionales. Posteriormente, se aborda el contexto migratorio entre Paraguay y España, resaltando el perfil socioeconómico y cultural de las mujeres migrantes paraguayas. Además, se analiza la feminización de la migración en relación con las cadenas globales de cuidado y la maternidad transnacional, destacando cómo estas experiencias configuran nuevas dinámicas familiares y prácticas transnacionales, con el uso de tecnologías de la información y la participación en eventos familiares a distancia. Finalmente, el capítulo explora los impactos que estas experiencias tienen en los hogares de origen, desde la reconfiguración de las dinámicas familiares hasta el empoderamiento y los desafíos emocionales enfrentados por las mujeres migrantes.

El **Capítulo 3**, titulado **Marco Metodológico**, describe las herramientas y enfoques metodológicos utilizados para desarrollar la investigación. Este capítulo comienza con una caracterización de la unidad de análisis, compuesta por mujeres inmigrantes paraguayas asentadas en Barcelona y Madrid, sus familias en Paraguay y las redes de contacto que facilitan la recopilación de datos. A continuación, se detallan las técnicas de recogida de información, incluyendo entrevistas semi-estructuradas, fotografía reflexiva, notas de campo y observación de redes sociales. También se explica el proceso de análisis de los datos, que incluye la transcripción de entrevistas, la codificación mediante el software Atlas-ti y el análisis cualitativo de la información. Finalmente, el capítulo reflexiona sobre las limitaciones metodológicas, incluyendo la posicionalidad del investigador, los sesgos potenciales y los dilemas éticos asociados con la transparencia y la interacción con los sujetos de estudio.

En el **Capítulo 4 de Resultados** presento los principales hallazgos empíricos de la investigación, organizados a partir de los ejes temáticos que emergieron del trabajo de campo. En primer lugar, se analiza el contexto migratorio Paraguay-España, abordando las condiciones estructurales que configuran la salida del país, políticas migratorias, itinerarios de movilidad, condiciones de entrada a España y los sectores de ocupación en los que se insertan mayoritariamente las mujeres entrevistadas.

Posteriormente, se examina el papel de las remesas y su impacto en las familias de origen, para luego profundizar en el duelo migratorio y las experiencias emocionales tanto de las mujeres migrantes como de sus familiares en Paraguay. A continuación, se analizan los factores motivacionales que influyen en la decisión migratoria, así como las dinámicas de comunicación y las relaciones familiares a distancia mediadas por tecnologías digitales.

El capítulo también explora en detalle qué implica ser una madre transnacional, incluyendo la gestión afectiva desde la distancia, el ejercicio de la jefatura del hogar, la educación de los hijos e hijas, la paternidad ausente y las distintas modalidades de cuidado delegadas en abuelas, hermanas e hijas mayores. Asimismo, se abordan prácticas transnacionales que trascienden el envío de remesas, tales como la compra de alimentos a distancia, el mantenimiento de tradiciones culturales, el envío de cajas de regalos y otras formas materiales y simbólicas de presencia.

Finalmente, el capítulo se cierra con una reflexión sobre las perspectivas de futuro, analizando las expectativas de retorno, las visitas temporales y los cambios en los planes migratorios a lo largo del tiempo. Estos ejes articulan una mirada compleja, situada y multiescalar sobre las experiencias de estas mujeres paraguayas migrantes en España.

El **Capítulo 5 de Conclusiones**, reúne los principales hallazgos de la investigación, estableciendo conexiones con el marco teórico y los objetivos planteados. En este apartado se destacan los aportes más significativos del estudio y, al mismo tiempo, se reconoce la necesidad de explorar en profundidad otros aspectos, como el impacto de las tecnologías y las redes sociales en la vida transnacional, que no fueron el foco central de este trabajo. Además, se presentan recomendaciones prácticas orientadas al diseño de políticas públicas que promuevan un mejor acompañamiento a los paraguayos y paraguayas en el exterior, fomentando procesos migratorios más seguros e informados.

Con esta estructura, el estudio busca proporcionar un enfoque general que conecte las experiencias individuales de las mujeres migrantes con los procesos globales que configuran sus trayectorias y las dinámicas familiares y sociales que emergen de estas interacciones.

1.3 Justificación y contexto: el interés de mi investigación.

La investigación que se presenta a continuación se enmarca dentro de la temática de la migración y las dinámicas transnacionales en el entorno familiar, centrándose

específicamente en la experiencia de las mujeres paraguayas migrantes en España. Este estudio busca identificar las formas en que estas mujeres participan en la construcción de las prácticas transnacionales, al mismo tiempo que enfrentan los desafíos y tensiones propias de la migración.

Profundizar en este tema resulta fundamental, ya que en un mundo cada vez más globalizado, la migración no solo implica el desplazamiento de personas a través de fronteras, sino que también transforma intensamente las dinámicas familiares y comunitarias tanto en los países de origen como en los de destino. Este enfoque permite superar las perspectivas tradicionales centradas únicamente en las motivaciones individuales o económicas del fenómeno migratorio. En este sentido, la Nueva Teoría Económica de la Migración, recogida por Massey (1993), aporta una mirada más amplia al entender que las decisiones migratorias no se toman de manera aislada, sino que responden a estrategias colectivas, principalmente familiares, orientadas a mejorar el bienestar del grupo.

En el plano académico, centrar el estudio en las mujeres paraguayas migrantes responde a la necesidad de contribuir al análisis de la feminización de las migraciones internacionales (Oso, 2008; Parella, 2003; Pedone, 2010). Si bien la literatura sobre migración latinoamericana hacia Europa ha crecido notablemente, las experiencias de las paraguayas siguen siendo poco exploradas.

Esta elección se sustenta también en la composición demográfica de la migración paraguaya hacia España, caracterizada por una marcada feminización: según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2024), el 67 % de las personas paraguayas residentes en el país son mujeres, frente a un 33 % de hombres. Este desequilibrio cuantitativo convierte al colectivo femenino en el principal actor del flujo migratorio paraguayo y justifica la pertinencia de analizar sus experiencias desde una perspectiva de género y transnacional.

Analizar sus trayectorias permite visibilizar una migración marcada por desigualdades de género, clase y nacionalidad, así como comprender cómo estas mujeres reconfiguran sus roles familiares y de cuidado en contextos transnacionales. Este enfoque amplía el conocimiento sobre la movilidad femenina, así también aporta una perspectiva situada sobre las maternidades y jefaturas de hogar transnacionales, destacando el papel activo de las mujeres en la reproducción social y económica de sus familias.

En cuanto al ámbito territorial, Barcelona y Madrid fueron seleccionadas por concentrar la mayor parte de la población paraguaya residente en España (INE, 2024) y por constituir escenarios urbanos representativos de inserción laboral en el sector doméstico y de cuidados. Ambas ciudades ofrecen contrastes relevantes que permiten observar distintas estrategias de adaptación e integración. Por el contrario, las zonas rurales no se incluyeron debido a la dispersión y menor presencia de población paraguaya, lo cual habría dificultado un estudio cualitativo en profundidad. Esta elección territorial refuerza la coherencia del enfoque propuesto, centrado en comprender cómo las mujeres migrantes gestionan sus prácticas transnacionales y sostienen vínculos familiares desde entornos urbanos marcados por la movilidad, la precariedad y la diversidad cultural.

En particular, este enfoque ofrece una oportunidad para analizar cómo las mujeres paraguayas reconstruyen su identidad, negocian roles de género y desarrollan estrategias de resiliencia frente a diversas adversidades. Además, plantea interrogantes clave como: ¿qué prácticas transnacionales emplean estas mujeres para mantener vínculos con sus familias en Paraguay? ¿Cómo se configura la construcción del hogar en un contexto transnacional?.

Estas interrogantes iniciales me llevaron a elegir un tema con una destacada relevancia social. Por un lado, permite dar visibilidad a una población poco estudiada dentro de los estudios migratorios, como son las mujeres paraguayas en España. Por otro, el estudio ofrece una oportunidad para entender las dinámicas transnacionales desde una perspectiva más amplia.

Para contextualizar mi interés en esta temática, es importante destacar que mi trayectoria académica y profesional ha estado estrechamente vinculada al estudio del fenómeno migratorio. Desde los inicios de mi formación, desarrollé un interés especial por comprender las dinámicas migratorias y sus múltiples implicaciones. Durante mi investigación de grado en Brasil, centré mi análisis en la migración brasileña hacia Paraguay, enfocándome en los procesos de integración y los conflictos entre los migrantes brasileños y los campesinos paraguayos en las zonas fronterizas.

Más adelante, en mi trabajo de Máster, decidí ampliar mi perspectiva hacia la migración interna, centrándome en los flujos migratorios rurales-urbanos dentro de Paraguay. Este estudio me permitió profundizar en las dinámicas económicas y sociales que impulsan estos movimientos, así como en las tensiones generadas por la urbanización y la adaptación a nuevos entornos.

En octubre de 2022, comencé mi doctorado con el apoyo y guía de mi tutor de tesis, iniciando con una exhaustiva exploración de literatura. Este proceso fue determinante para delimitar el enfoque de mi estudio, que finalmente se centró en las experiencias transnacionales de las mujeres migrantes paraguayas en España. A través de este proyecto, busco ofrecer un análisis crítico que ilumine tanto el papel que desempeñan estas mujeres en las dinámicas transnacionales como los desafíos que enfrentan lejos de sus hogares.

Mi interés en esta temática no es reciente. Antes de iniciar el doctorado, trabajé en la Organización Internacional para las Migraciones en Paraguay, lo que me permitió profundizar en las intersecciones entre migración y prácticas transnacionales. Esta experiencia también consolidó mi interés por las encrucijadas entre la migración y las prácticas transnacionales, lo cual me impulsó a desarrollar una investigación que no solo contribuya al ámbito académico, sino que también tenga implicaciones prácticas para las políticas públicas en Paraguay.

El propósito de esta investigación es aportar un análisis que capture las complejidades de las experiencias migratorias y, al mismo tiempo, más allá de las remesas, visibilizar las historias humanas detrás de estas dinámicas. Estoy convencida de que explorar sobre las prácticas transnacionales, los desafíos que implica, y la resiliencia de estas mujeres puede abrir nuevas perspectivas sobre los flujos migratorios actuales y subrayar la importancia de las mujeres como agentes clave en un mundo cada vez más interconectado.

1.4 Objetivos de la investigación.

Objetivo General:

- Identificar las practicas transnacionales de las mujeres paraguayas que migran a España y su incidencia en el sustento de los hogares de origen.

En esta investigación, busco comprender cómo las mujeres paraguayas que migran a España sostienen su rol como jefas de hogar desde la distancia. Me interesa explorar de qué manera, a través de diversas prácticas transnacionales, estas mujeres mantienen los vínculos familiares y asumen responsabilidades que exceden el aporte económico. Este trabajo se propone visibilizar dichas prácticas, frecuentemente invisibilizadas, que permiten reorganizar la vida familiar y resignificar el cuidado y la maternidad en un contexto

transnacional.

Objetivos Específicos:

- Reconstruir el proceso histórico de la migración de mujeres paraguayas a España.

Este objetivo busca comprender los orígenes y transformaciones del flujo migratorio femenino paraguayo hacia España en perspectiva histórica. Implica analizar las condiciones políticas, sociales y económicas que lo posibilitaron, así como los cambios en los patrones migratorios y la progresiva feminización de la migración, que posiciona a las mujeres como sujetas activas en este proceso.

- Determinar la distribución geográfica y las principales áreas de inserción laboral de la población paraguaya en España.

Este objetivo tiene como finalidad mapear la presencia de la población paraguaya en el territorio español, identificando las comunidades autónomas o ciudades con mayor concentración. Asimismo, busca relacionar dicha distribución con las dinámicas de inserción laboral, las redes de apoyo comunitario y la segmentación ocupacional, especialmente en sectores como el cuidado y el trabajo doméstico.

- Analizar los factores estructurales y personales que impulsan la migración de mujeres paraguayas hacia España.

Este objetivo se orienta a explorar las causas que motivan el proyecto migratorio, considerando tanto los factores de expulsión del país de origen como los de atracción del país receptor. Además, aborda las decisiones migratorias como estrategias familiares y de género frente a contextos de crisis y desigualdad.

- Analizar cómo las mujeres migrantes paraguayas reconfiguran su rol de liderazgo y gestión del hogar desde la distancia, en el marco de las relaciones familiares transnacionales.

Este objetivo busca comprender de qué manera asumen la jefatura y la toma de decisiones en los hogares que permanecen en Paraguay, explorando las estrategias económicas, afectivas y comunicativas mediante las cuales garantizan el sostenimiento y la cohesión familiar a pesar de la separación geográfica.

- Explorar las nuevas formas de convivencia y organización familiar en el contexto de la migración transnacional, y el papel de las tecnologías de la comunicación en la construcción y mantenimiento de los vínculos afectivos y de cuidado a distancia.

Este objetivo busca comprender cómo se reorganizan los roles, las responsabilidades y las relaciones familiares ante la separación geográfica, considerando la mediación tecnológica como un elemento clave para sostener la presencia emocional, la toma de decisiones y la gestión del hogar desde la distancia.

- Identificar las estrategias utilizadas por las mujeres migrantes para sostener prácticas de cuidado transnacional desde la distancia.

Este objetivo busca examinar las acciones mediante las cuales las mujeres migrantes continúan ejerciendo su rol de cuidadoras, aun cuando no están físicamente presentes. Incluye el envío de recursos económicos y simbólicos, la gestión emocional a través de la comunicación frecuente y otras prácticas que sostienen el lazo afectivo y la responsabilidad parental a distancia.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

2. Marco Teórico.

En este capítulo presento el marco teórico que sustenta mi investigación sobre las prácticas transnacionales de mujeres paraguayas migrantes en España y su incidencia en los hogares de origen. Para ello, organizo los contenidos en cuatro ejes que permiten abordar el fenómeno de manera integral. En primer lugar, analizo los procesos de globalización y su vínculo con la migración transnacional, situando el caso específico de Paraguay y España. En segundo lugar, desarrollo el enfoque de género y el marco de las cadenas globales de cuidados, indispensable para comprender la feminización de los flujos migratorios. Posteriormente, examino las prácticas concretas a través de las cuales las mujeres sostienen los vínculos familiares a pesar de la distancia física. Finalmente, reflexiono sobre el impacto que estas prácticas tienen en los hogares de origen, con especial atención a la reconfiguración de las dinámicas familiares, los procesos de empoderamiento y los desafíos emocionales que enfrentan las migrantes. Con esta estructura, busco articular dimensiones estructurales y afectivas del fenómeno migratorio, estableciendo las bases analíticas que orientan el desarrollo del capítulo empírico.

2.1. Globalización y Migración Transnacional.

En un mundo cada vez más interconectado, la migración transnacional constituye una de las expresiones más visibles y dinámicas de la globalización contemporánea. Tal como plantean Castles y Miller (2009) y Sassen (2003), los flujos migratorios internacionales no pueden entenderse al margen de los procesos globales de reestructuración económica, las transformaciones del mercado laboral y la creciente interdependencia entre regiones del Norte y del Sur Global. Así también, a través de un enfoque centrado en el género, profundizo en la experiencia de las mujeres migrantes quienes, al participar en estos flujos migratorios, transforman las estructuras familiares y sociales en los países de origen como así también en los de destino. Como parte de este análisis, también expongo el caso particular de Paraguay y España, haciendo foco en el perfil de las mujeres paraguayas migrantes y los desafíos que enfrentan en la construcción de familias transnacionales, subrayando el impacto que esta dinámica tiene en sus hogares de origen.

2.1.1 Globalización.

La globalización es un concepto que comenzó a utilizarse en la década de 1980 para dar cuenta de las transformaciones que se estaban dando en la economía mundial, las cuales no podían ser completamente explicadas por nociones previas como “internacionalización”

o “transnacionalización empresarial”. Estas transformaciones se caracterizaron por un acelerado flujo de bienes, servicios y capital entre países, lo que generó una creciente interdependencia económica. Este proceso ha favorecido la expansión de los mercados financieros y del comercio internacional, conectando de manera más estrecha las economías nacionales. Asimismo, ha estimulado la inversión extranjera directa y una integración económica global que trasciende el plano comercial, incidiendo también en esferas sociales y políticas (Dubois, 1999).

Más allá del plano económico, la globalización ha transformado las relaciones entre Estados y sociedades, configurando dinámicas transnacionales que rebasan las fronteras nacionales y reestructuran los vínculos políticos, sociales y culturales. Como plantea Muñoz (2002), este proceso no avanza necesariamente hacia una homogeneización cultural ni implica la desaparición de las identidades o soberanías nacionales, sino más bien una recomposición de las interdependencias entre territorios y actores. Uno de los efectos más notorios de esta reconfiguración es la creciente disponibilidad de información, favorecida por el desarrollo de los medios de comunicación y la reducción de los costos del transporte. Paralelamente, la globalización ha propiciado un aumento sostenido en los desplazamientos humanos, donde muchas personas recurren a redes migratorias informales o irregulares al verse forzadas a migrar en busca de mejores condiciones de vida (Muñoz, 2002).

A medida que la globalización se expande, su influencia trasciende el ámbito económico y permea dimensiones fundamentales de la vida social y nacional, como la cultura, la educación, la política y las formas contemporáneas de entender la pertenencia y la movilidad. Como señala Mesino (2009), la intensificación de las interacciones globales no ha eliminado las desigualdades estructurales entre países, sino que, en muchos casos, las ha profundizado al reproducir asimetrías históricas entre el Norte y el Sur Global. Esta tensión entre una creciente conectividad global y la persistencia de las brechas sociales y económicas impulsa a numerosas personas a migrar, no solo como una estrategia de supervivencia, sino también como un proyecto de movilidad social y de búsqueda de dignidad y reconocimiento en contextos más favorables.

En este escenario, se pueden identificar dos dimensiones centrales de la globalización. La primera es la dimensión tecnológica, ligada a los avances en transporte, comunicaciones y gestión de la información, que han sido motores esenciales para la aceleración del comercio y la internacionalización de la producción. La segunda es la dimensión social y económica, que evidencia la creciente interdependencia entre las economías nacionales

(Dubois, 1999). Esta transformación ha dado lugar al surgimiento de grandes corporaciones globales, empresas virtuales, y procesos de relocalización de bienes y servicios a nivel internacional. Al mismo tiempo, ha favorecido la creación de redes transnacionales, el crecimiento de movimientos sociales globales y una mayor movilidad laboral y migración internacional (Beneria, 2003).

En este contexto de transformaciones globales, la migración internacional no debe entenderse como un fenómeno aislado, sino como una de las manifestaciones más visibles y complejas de la globalización contemporánea. Por ello, resulta necesario explorar con mayor detalle la interrelación entre ambos procesos.

Globalización y Migración: Un Enfoque Interrelacionado.

En este marco, puede considerarse que la migración constituye una de las múltiples expresiones de la globalización contemporánea. Las personas migran en busca de mejores oportunidades, motivadas por una combinación de factores sociales, económicos, políticos y culturales. Diversos estudios señalan que este fenómeno suele estar influido por fuerzas tanto de expulsión como de atracción: entre las primeras se encuentran la falta de oportunidades, la inestabilidad económica, la violencia o los problemas políticos en los países de origen; mientras que las fuerzas de atracción se relacionan con condiciones percibidas como más favorables en los destinos migratorios, que pueden incentivar el desplazamiento (Gutiérrez et al., 2020).

Desde la década de 1980, los flujos migratorios se han intensificado y diversificado a raíz de los procesos asociados a la globalización. La integración de las economías, el desarrollo tecnológico en transporte y comunicaciones, y la apertura de mercados han facilitado la circulación de personas a escala transnacional. Sin embargo, estos mismos procesos han generado nuevos desequilibrios, agudizando desigualdades regionales y provocando desplazamientos forzados ante situaciones de crisis, violencia o pobreza extrema (Castles et al., 2014).

En la misma línea, Castles et al. (2014) señalan que los flujos migratorios actuales reflejan trayectorias más complejas, que incluyen rutas Sur-Sur y no únicamente Sur-Norte. Esta reconfiguración tiene lugar en un contexto donde, paradójicamente, muchos países receptores endurecen sus políticas migratorias a pesar de depender de la mano de obra extranjera en sectores esenciales. Tal como sostienen Levitt y Glick Schiller (2004), esta tensión entre demanda laboral y restricciones legales no solo condiciona las experiencias individuales de movilidad, sino que también transforma las identidades, los vínculos

sociales y las estructuras familiares en los lugares de origen y destino, dando lugar a lo que denominan campos sociales transnacionales, donde la vida cotidiana se articula simultáneamente a través de múltiples espacios nacionales.

A partir de este escenario, la globalización puede entenderse como un fenómeno histórico y multidimensional que influye en múltiples niveles: individual, colectivo y estatal. Según Tamayo y Mesa (2013), abarca dimensiones sociales, políticas, económicas, culturales e identitarias, que están profundamente entrelazadas con los procesos migratorios. El acceso a tecnologías de la información y la comunicación, por ejemplo, ha permitido a las personas migrantes mantener vínculos constantes con sus comunidades de origen, generando nuevas formas de relación e interacción transnacional que trascienden las fronteras físicas.

De esta manera, la globalización no solo ha facilitado la movilidad a través de mercados interconectados y redes digitales, sino que también ha exacerbado las desigualdades estructurales que empujan a millones de personas a migrar. Comprender esta doble dimensión resulta fundamental para analizar cómo operan los flujos migratorios en un mundo globalizado, y constituye la base conceptual sobre la cual se enmarca este estudio.

En esta línea, la Nueva Teoría Económica de la Migración, recogida por Douglas Massey y otros autores (1993), ofrece una perspectiva alternativa al enfoque clásico que considera solamente en su análisis del proceso migratorio al individuo. Esta teoría sostiene que las decisiones migratorias no se toman de manera aislada, sino que responden a estrategias familiares y comunitarias orientadas a reducir la vulnerabilidad económica. La migración, entonces, se convierte en una herramienta colectiva para diversificar los ingresos del hogar, gestionar riesgos y garantizar el bienestar familiar, más allá de la mera búsqueda de empleo o salarios más altos.

Ahora bien, aunque la globalización impacta a las personas migrantes en general, su influencia no se distribuye de manera uniforme. En especial, las mujeres experimentan de forma diferenciada los efectos de estos procesos globales, lo que exige una mirada más específica sobre las implicancias de género en la migración transnacional.

2.1.2 Género y globalización.

Uno de los cambios más significativos asociados a la globalización económica es el impacto desigual que genera sobre mujeres y hombres, especialmente en los ámbitos laboral y familiar. Este proceso ha reconfigurado las relaciones de género, incrementando

la vulnerabilidad de las mujeres frente a fenómenos como la precarización del empleo, la intensificación del trabajo doméstico o la migración forzada por motivos económicos. Aunque abre ciertas oportunidades, la globalización también impone obstáculos en términos de acceso a derechos y condiciones de vida, afectando con especial intensidad a las mujeres (Mora, 2008).

Además de transformar los mercados, la globalización ha implicado una intensa reorganización de los sistemas de cuidado a nivel internacional. En numerosos países del Norte Global, las tareas de cuidado han sido progresivamente asumidas por mujeres migrantes. Esta transferencia de responsabilidades reproductivas desde los países desarrollados hacia trabajadoras del Sur Global, como ocurre con las mujeres latinoamericanas, provoca alteraciones tanto en los hogares de destino como en los de origen (Beneria, 2003). Esta dinámica pone en evidencia que los efectos de la globalización no son neutros: el género sigue siendo una variable estructurante que determina el lugar que las personas ocupan en el sistema económico global (Valdivieso, 2009).

En este contexto, se ha producido un crecimiento sostenido en la participación femenina dentro de los flujos migratorios internacionales, fenómeno conocido como feminización de la migración. El término fue introducido por Sassen (2003) y ampliamente desarrollado por Parreñas (2001), quienes destacan que este proceso no se limita a un incremento numérico, sino que supone una transformación estructural en las dinámicas migratorias y en la división internacional del trabajo. Las mujeres ya no migran únicamente como acompañantes, sino como agentes económicas activas, muchas veces en calidad de principales proveedoras de sus hogares. Al incorporarse a circuitos migratorios históricamente dominados por hombres, reconfiguran los patrones tradicionales de movilidad y de organización familiar transnacional (Pérez et al., 2008; Oso, 2018).

Aun así, los efectos de la globalización sobre las mujeres son profundamente ambivalentes. Si bien algunas acceden a nuevas oportunidades educativas, laborales o de participación social, la mayoría lo hace en condiciones de marcada precariedad. Su inserción laboral ocurre principalmente en sectores feminizados como el trabajo doméstico, los cuidados y los servicios personales, caracterizados por su baja remuneración, informalidad y escasa proyección. Estas condiciones refuerzan la división sexual del trabajo y reproducen lógicas patriarcales (Martínez, 2006; Berger, 2009).

Desde una mirada crítica, se ha señalado que el modelo de desarrollo económico promovido por la globalización favorece la acumulación desigual del capital a costa de profundizar las brechas estructurales que enfrentan las mujeres, especialmente en el Sur

Global. La persistencia de barreras para acceder a empleos dignos y el mayor riesgo de exclusión y explotación laboral son expresiones de esa desigualdad estructural (Hurtado y Murillo, 2021).

Por eso, resulta indispensable incorporar la perspectiva de género en el análisis de los efectos globales. Las brechas salariales, la desvalorización del trabajo feminizado y el acceso desigual al empleo no son distorsiones aisladas, sino pilares funcionales del sistema económico global. Esta discriminación estructural, como advierte Todaro (2000), es lo que permite la disponibilidad de una fuerza laboral barata y flexible para sectores estratégicos como la manufactura, la agricultura de exportación y los servicios urbanos. Además, esta lógica capitalista global refuerza la desigual distribución del trabajo reproductivo, al no reconocer ni redistribuir estas tareas, perpetuando así las condiciones de desigualdad de género (Valdivieso, 2009).

2.1.3 Transnacionalismo.

La creciente participación de mujeres en los flujos migratorios internacionales no solo ha transformado su posición dentro del mercado laboral global, sino también las formas de organización familiar y comunitaria. Este fenómeno ha sido ampliamente documentado por autoras como Parreñas (2001), Hondagneu-Sotelo y Ávila (1997) y Herrera (2013), quienes muestran cómo las migraciones femeninas reconfiguran las dinámicas del cuidado, las relaciones de género y las estructuras familiares transnacionales. Estas transformaciones evidencian la necesidad de un marco analítico que capture la simultaneidad de los vínculos, prácticas y afectos que se desarrollan a través de las fronteras.

Frente a estos procesos, resulta imprescindible adoptar una mirada que supere los marcos nacionales y permita comprender cómo las experiencias migratorias se desarrollan simultáneamente en múltiples territorios. Las conexiones constantes entre los países de origen y destino dan lugar a prácticas que reconfiguran las relaciones sociales, económicas y afectivas a través de las fronteras. Este fenómeno ha sido conceptualizado desde la perspectiva del transnacionalismo, enfoque que se ha consolidado como clave para entender la complejidad de las trayectorias migratorias contemporáneas.

Desde esta perspectiva, la migración internacional no solo implica el desplazamiento físico de personas, sino también la creación de vínculos que trascienden límites geopolíticos. Estas dinámicas transnacionales afectan tanto a quienes migran como a quienes permanecen en sus comunidades de origen, ya que las interacciones a distancia permiten

mantener lazos sociales sostenidos por conexiones que articulan los espacios de origen y destino (Perea y Bernard, 2009).

El enfoque transnacional de las migraciones surgió en Estados Unidos como respuesta crítica a los estudios que analizaban la migración solo desde la perspectiva de los países receptores. En su obra pionera *Towards a Transnational Perspective in Migration* (1992), Glick Schiller, Basch y Szanton Blanc demostraron que los migrantes no rompen los lazos con sus países de origen, sino que mantienen relaciones económicas, sociales y políticas con ellos incluso mientras se integran en las sociedades de acogida. Este planteamiento, basado en estudios de migrantes caribeños en Estados Unidos, evidencia que las experiencias migratorias son procesos locales y globales simultáneamente, en los que las fronteras nacionales no son barreras absolutas, sino espacios de intercambio e interacción.

Desde una mirada sociológica, Portes, Guarnizo y Landolt (1999) ampliaron este enfoque al mostrar que el transnacionalismo no es exclusivo de élites económicas o políticas, sino que también incluye a sectores populares. Los migrantes participan activamente en múltiples esferas, económicas, sociales, políticas y culturales, tanto en sus países de origen como en los de destino. Estas prácticas transnacionales abarcan desde el envío de remesas hasta la conservación de tradiciones culturales y el activismo político, y contribuyen a la creación de campos sociales transnacionales que transforman las identidades y las relaciones de poder.

Levitt y Glick Schiller (2004) profundizaron este concepto al definir el transnacionalismo como un proceso social en el que los migrantes coexisten simultáneamente en campos sociales que cruzan fronteras geográficas, políticas y culturales. Estas redes interconectadas permiten organizar, intercambiar y transformar recursos, ideas y prácticas, desdibujando las nociones tradicionales de identidad y pertenencia.

En este mismo sentido, Carvajal (2007) sostiene que el transnacionalismo implica acciones y dinámicas que atraviesan las fronteras nacionales, produciendo efectos más allá del marco estatal. Según este investigador, la transnacionalidad es una consecuencia directa de la globalización, ya que influye tanto en los Estados como en las relaciones sociales globales. Este enfoque extiende la mirada para incluir también los procesos estructurales y culturales que configuran estas interacciones.

Asimismo, Solé y Cavalcanti (2007) subrayan el carácter estratégico de las acciones transnacionales, en tanto las personas no solo reproducen vínculos, sino que también los modifican o incluso crean vínculos simbólicos en función de sus necesidades. Estos

procesos están mediados por los contextos culturales, sociales y económicos, y reflejan la capacidad de agencia de los sujetos migrantes dentro de campos sociales en constante transformación.

En síntesis, el transnacionalismo se refiere a los procesos mediante los cuales los migrantes sostienen y desarrollan vínculos sociales, económicos, políticos y culturales entre sus países de origen y destino. Como advierten Levitt y Jaworsky (2007), esta perspectiva cuestiona las visiones tradicionales que presuponen una desconexión progresiva del migrante respecto de su país de origen, y pone de relieve cómo los intercambios simultáneos en múltiples espacios configuran nuevas formas de pertenencia y ciudadanía.

Familias transnacionales.

En línea con lo anterior, el concepto de familias transnacionales alude a las conexiones sostenidas entre familiares que residen en distintos países, y que logran mantener la cohesión familiar a pesar de la distancia física. Estas familias logran sostener la cohesión y funcionalidad mediante múltiples estrategias que permiten tomar decisiones compartidas, distribuir responsabilidades y mantener la cercanía afectiva, todo ello desde la distancia (Vertovec, 2004).

Estas dinámicas no emergen de manera espontánea, sino que se estructuran a partir de redes de parentesco que se adaptan a los condicionamientos de la movilidad global. Las familias transnacionales pueden estar conformadas por personas unidas por lazos de sangre, adopción, afectividad o matrimonio, y su cotidianeidad se desarrolla de forma simultánea en dos o más territorios. El centro afectivo o económico de estas familias puede situarse indistintamente en uno u otro país, dependiendo de la configuración de las relaciones de dependencia (Ojeda, 2008).

Para sostener su vida en común, aun sin compartir el mismo espacio geográfico, estas familias recurren a prácticas como las videollamadas, el envío de remesas, los mensajes frecuentes y las redes comunitarias. Estas formas de comunicación y apoyo permiten reafirmar el sentido de pertenencia y la participación activa en la vida cotidiana del hogar (Bryceson & Vuorela, 2002).

El vínculo familiar trasciende lo económico, incluyendo intercambios simbólicos, emocionales y culturales que circulan entre sus miembros. En este sentido, la familia transnacional se convierte en un espacio de circulación constante de recursos materiales

y no materiales, lo cual permite sostener los lazos aun cuando estos se reconfiguran (Carvajal, 2014). La participación cotidiana de los miembros migrantes se mantiene, aunque desde un lugar transformado, con nuevos roles y responsabilidades.

Estas relaciones abarcan tanto a quienes migran como a quienes permanecen en el país de origen. La vida cotidiana se estructura sobre la base de un espacio social extendido que conecta simultáneamente ambos extremos del proceso migratorio, donde las decisiones, afectos y obligaciones se articulan de manera transfronteriza (Glick Schiller, 2004).

Dentro de este marco, la familia se consolida como una unidad estratégica que responde a los desafíos impuestos por la movilidad. La pertenencia no depende de la proximidad física, sino que se expresa en rituales, celebraciones y otras prácticas simbólicas que actualizan los vínculos afectivos (Martín, 2007).

Entre estas prácticas, el envío de remesas ocupa un lugar central. Más allá del sustento económico que proveen, las remesas permiten mantener y reconstruir la identidad familiar a través del intercambio de bienes, afectos y símbolos. Estas transferencias constituyen actos de cuidado y compromiso que afirman la presencia de quienes migran dentro del entramado familiar (Ojeda, 2005). Como señalan Parella y Cavalcanti (2006, p. 19), “las remesas materiales y simbólicas permiten a las mujeres migrantes seguir siendo madres, esposas e hijas, incluso cuando están lejos”.

Las formas de organización de estas familias deben ser comprendidas como respuestas adaptativas, no como fragmentaciones. Ante la ausencia de una figura parental, otros miembros, como abuelas o hijos e hijas mayores, asumen nuevas responsabilidades en el cuidado infantil y el sostenimiento del hogar. Estas redistribuciones evidencian la centralidad de las redes de apoyo y la capacidad de resiliencia familiar frente a las exigencias de la migración (Carvajal, 2014; Solé & Cavalcanti, 2007).

Finalmente, la participación simbólica en la vida familiar a través de cartas, llamadas, regalos o presencia virtual en celebraciones, refuerza el sentimiento de unidad. Estas acciones demuestran que la migración no necesariamente debilita los lazos familiares, sino que los transforma, adaptándolos a un nuevo contexto marcado por la distancia, pero también por la reciprocidad y la solidaridad (Martín, 2007).

En definitiva, las familias transnacionales constituyen una forma compleja y flexible de organización que responde a las condiciones impuestas por la globalización y la migración. A través de vínculos sostenidos y prácticas creativas, logran preservar su cohesión,

redistribuir sus roles y mantener sus funciones fundamentales más allá de las fronteras nacionales. A partir de esta perspectiva, resulta pertinente examinar cómo se configura esta realidad en el caso concreto de Paraguay y España.

2.1.4 Paraguay y España en el contexto de la migración global.

La migración paraguaya hacia España forma parte de los flujos migratorios contemporáneos caracterizados por un incremento sostenido de la movilidad internacional, impulsado por transformaciones estructurales globales. Estos desplazamientos están fuertemente determinados por las desigualdades entre países emisores y receptores en términos de desarrollo económico, estabilidad política y acceso a derechos. En este contexto, la globalización actúa como un marco estructurante que intensifica las migraciones Sur-Norte, particularmente aquellas protagonizadas por mujeres que buscan insertarse en mercados laborales marcados por segmentación y demanda de mano de obra flexible (Parella, 2007). Esta sección permite situar el caso paraguayo dentro de las dinámicas globales previamente analizadas, mostrando cómo la globalización, el género y el transnacionalismo convergen en la experiencia migratoria de las mujeres paraguayas hacia España.

En este contexto, Paraguay cuya población asciende a 6.109.644 habitantes según los resultados del 8° Censo Nacional de Población y Viviendas de 2022, ha enfrentado históricamente elevados niveles de pobreza, desigualdad y desempleo, especialmente en las zonas rurales. La escasa diversificación económica, basada principalmente en la agricultura y el empleo informal, ha limitado las posibilidades de un desarrollo sostenible. Estas condiciones se agravaron durante las décadas de 1990 y 2000 debido a sucesivas crisis económicas, lo que llevó a muchas personas, particularmente mujeres a considerar la migración como una estrategia para mejorar sus condiciones de vida (Rivarola, 2006). En el apartado de resultados presentaré datos actualizados que ilustran cómo estas condiciones socioeconómicas influyen en las decisiones migratorias.

Argentina ha sido históricamente el principal destino migratorio para la población paraguaya, debido a su proximidad geográfica, los lazos históricos y la integración económica y social entre ambos países. Esta relación ha sido ampliamente documentada por investigaciones que destacan la intensidad y continuidad del flujo migratorio, la feminización del mismo y la centralidad de las redes familiares como mecanismos de inserción laboral y social (Bruno, 2011; Mera, 2014; Gaudio, 2012). Las trayectorias laborales y territoriales de esta población han sido analizadas en relación con la

segmentación del mercado de trabajo, la concentración urbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires y la construcción de comunidades transnacionales. Asimismo, se ha señalado que la migración paraguaya hacia Argentina no sólo responde a factores económicos, sino también a vínculos históricos y a la relativa facilidad de acceso en el marco del MERCOSUR² (Bruno, 2011; Gaudio, 2012).

En las últimas décadas, la migración paraguaya ha experimentado una creciente diversificación geográfica, con un notable aumento hacia destinos de larga distancia como España y, en menor medida, Estados Unidos. Aunque el volumen migratorio hacia este último país es relativamente bajo, algunas investigaciones han abordado su perfil sociodemográfico y las redes transnacionales que lo sostienen (Parrado & Cerrutti, 2003). En contraste, España se ha consolidado como destino central para mujeres paraguayas, especialmente en el sector de los cuidados, en un proceso marcado por la feminización y precarización laboral que caracteriza a las cadenas globales de cuidados (PNUD, 2009). Esta reconfiguración refleja una dinámica extendida en el Sur Global, donde la migración se constituye como una estrategia de ascenso o supervivencia ante escenarios de desigualdad estructural (Pizarro & Straccia, 2019).

Las condiciones internas de Paraguay refuerzan esta tendencia. Según el Banco Mundial (2024)³, el crecimiento económico del país ha mostrado cierta estabilidad en los últimos años, aunque sigue siendo vulnerable a factores externos como la volatilidad de los precios agrícolas y las fluctuaciones climáticas. Esta dependencia de sectores primarios limita la generación de empleo formal y de calidad, especialmente para las mujeres. La persistencia de salarios bajos, la informalidad laboral y la débil cobertura de protección social continúan empujando a muchas de ellas a buscar oportunidades fuera del país, particularmente en los sectores feminizados y precarios del mercado laboral europeo.

Los efectos de esta migración son palpables en las cifras oficiales. El Banco Central del Paraguay (2023) reportó un volumen récord de remesas familiares, con un total de USD 621.4 millones recibidos, de los cuales USD 388.4 millones provinieron de España, lo que posiciona a este país como el principal emisor. Le siguen Estados Unidos, Argentina y Brasil. Estos datos no solo reflejan una fuerte conexión económica, sino también vínculos afectivos y culturales que se sostienen a través de prácticas transnacionales.

² MERCOSUR es el Mercado Común del Sur, es un bloque regional fundado en 1991 por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, cuyo objetivo es promover la integración económica, comercial y social entre sus Estados miembros mediante la libre circulación de bienes, servicios y personas.

³ Datos consultados en el portal del Banco Mundial: "Paraguay – Panorama general", disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/country/paraguay/overview>. Consulta realizada el 27 de octubre de 2025.

En paralelo, el contexto receptor también ha experimentado transformaciones significativas. España, que hasta fines de la década de 1970 era un país emisor de migrantes, se convirtió desde los años 80 en un destino atractivo para personas migrantes. Factores como la consolidación democrática, el crecimiento económico y la integración a la Comunidad Europea configuraron un nuevo escenario de recepción (Alonso y Furió, 2007). La creciente demanda de mano de obra en sectores como la agricultura, la construcción y los servicios fue un elemento central en este proceso.

En efecto, la adhesión de España a la Comunidad Europea en 1986 fortaleció su rol dentro del sistema migratorio global, facilitando el ingreso de población extranjera, especialmente proveniente de América Latina, África y Europa del Este (Valero et al., 2014). En capítulos posteriores, particularmente en el apartado 5.1, presentaré un análisis más detallado de los contextos actuales de ambos países y su relación con las trayectorias migratorias contemporáneas.

El perfil de las mujeres migrantes paraguayas en España.

La migración paraguaya hacia España se ha caracterizado, en gran medida, por un predominio femenino. Se trata principalmente de mujeres jóvenes y adultas que, en muchos casos, emprenden el viaje solas, dejando a sus hijos e hijas bajo el cuidado de otros familiares en Paraguay. Según datos del Instituto Nacional de Estadística de España (INE, 2023), el 67% de las personas migrantes procedentes de Paraguay en España son mujeres, de las cuales la mitad pertenece al grupo etario de entre 20 y 39 años.

Este patrón se inscribe en las denominadas cadenas globales de cuidados, donde mujeres provenientes del Sur Global migran hacia países del Norte Global para cubrir la creciente demanda de trabajo doméstico y de cuidados en las sociedades receptoras. Al mismo tiempo, delegan esas mismas tareas de cuidado en otras mujeres, madres, hijas mayores, abuelas u otras familiares en sus lugares de origen (Hochschild, 2000; Parreñas, 2001a).

Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2011), una proporción significativa de estas mujeres proviene de sectores rurales y posee bajos niveles de instrucción formal, lo que las hace vulnerables a condiciones laborales precarias y ocupaciones poco cualificadas, como el trabajo doméstico. No obstante, muchas de ellas han logrado convertirse en las principales proveedoras económicas de sus familias, lo que genera un impacto transformador tanto en los hogares como en sus roles dentro de las estructuras familiares.

Aunque en términos numéricos la comunidad paraguaya es menor en comparación con otras nacionalidades latinoamericanas en España, su presencia ha crecido de manera sostenida desde principios de los años 2000, especialmente en centros urbanos como Madrid y Barcelona. Estas concentraciones geográficas han facilitado no solo la inserción laboral, sino también la creación de redes de apoyo, la conservación de prácticas culturales y el fortalecimiento de vínculos transnacionales mediante el uso de tecnologías de comunicación (Melella, 2015).

La creciente participación de las mujeres españolas en el mercado laboral ha intensificado la demanda de trabajadoras en el sector de cuidados y tareas domésticas. La ausencia de políticas públicas efectivas de conciliación ha generado un vacío que ha sido cubierto, en gran medida, por mujeres migrantes, entre ellas muchas paraguayas. Este proceso se ha visto reforzado por la existencia de redes migratorias y por la expectativa de acceder a oportunidades laborales vinculadas a este sector, consolidando así las cadenas globales de cuidado que conectan a Paraguay con España (Oso & Martínez, 2008).

En este sentido, la migración de mujeres paraguayas no debe entenderse únicamente como una estrategia de supervivencia, sino también como una apuesta por la mejora de las condiciones de vida y el ascenso social, tanto para ellas como para sus familias. Más allá de huir de contextos precarios, estas mujeres migran con el propósito de acceder a empleos más estables, ingresos suficientes y, de manera especial, a la posibilidad de garantizar a sus hijos e hijas una educación y un futuro que a ellas les fue negado en su país de origen.

De este modo, el caso de las mujeres paraguayas en España constituye un ejemplo paradigmático de cómo la migración transnacional opera en múltiples niveles: como estrategia económica, práctica de cuidado y mecanismo de reconfiguración familiar. Estas trayectorias muestran que la movilidad no responde únicamente a lógicas laborales o económicas, sino que también transforma los vínculos afectivos, las responsabilidades familiares y los modos de habitar simultáneamente espacios sociales, afectivos y simbólicos en origen y destino (Levitt & Glick Schiller, 2004).

A partir de esta base, es necesario avanzar hacia una comprensión más profunda de la dimensión relacional y emocional de la migración, especialmente en contextos de feminización de los flujos. En el siguiente apartado se profundiza en la intersección entre género y movilidad, analizando las cadenas globales de cuidado, la maternidad transnacional y los desafíos emocionales asociados. Este desplazamiento analítico permite articular las estructuras globales con las experiencias íntimas de las familias migrantes,

evidenciando cómo el cuidado, las afectividades y las pérdidas forman parte central del proyecto migratorio contemporáneo.

2.2 Género y cadenas globales de cuidado: implicaciones afectivas y emocionales.

La migración internacional no puede comprenderse plenamente sin considerar las dinámicas de género que la atraviesan, particularmente en lo referido a las cadenas globales de cuidado, en las cuales las mujeres ocupan un papel central. Tal como sostienen Hochschild (2000) y Parreñas (2001), el sostenimiento del sistema económico global contemporáneo se apoya en una división internacional del trabajo de cuidados, mediante la cual las mujeres migrantes del Sur Global asumen responsabilidades domésticas y afectivas en los países receptores, mientras delegan parte de sus propias tareas de cuidado en otras mujeres en el país de origen. Este fenómeno visibiliza la interdependencia entre economías, hogares y vínculos afectivos, al tiempo que evidencia la articulación entre desigualdades de género, clase y localización geopolítica en la organización transnacional del cuidado (Yeates, 2012; Sassen, 2003).

La creciente participación femenina en los flujos migratorios contemporáneos ha redefinido no solo las formas de inserción laboral, sino también las estructuras familiares y emocionales que sostienen la vida cotidiana a través de las fronteras. Las mujeres migrantes asumen el doble rol de proveedoras económicas y cuidadoras a distancia, configurando nuevas expresiones del cuidado transnacional. Entre ellas destacan la maternidad transnacional, entendida como el ejercicio del rol materno desde la distancia, y el duelo migratorio, conceptualizado como una experiencia de pérdida múltiple y prolongada que acompaña las separaciones familiares (Achotegui, 2009; Baldassar et al., 2007). Estos enfoques permiten incorporar al análisis de las cadenas globales de cuidado la dimensión emocional y simbólica de la migración femenina, subrayando cómo las mujeres reorganizan los afectos y las responsabilidades en contextos de movilidad global.

2.2.1 Feminización de la migración internacional y cadenas globales de cuidado

La feminización de la migración internacional constituye una de las transformaciones más relevantes en los flujos globales de movilidad contemporánea. Aunque las mujeres han estado presentes en los procesos migratorios desde tiempos históricos (Donato et al.,

2006), en las últimas décadas su participación ha pasado de ser secundaria a convertirse en protagonista. Estas trayectorias están vinculadas tanto a la búsqueda de autonomía económica y personal como al sostenimiento de los hogares en los países de origen (Pedone, 2006; Parreñas, 2001b).

Esta transformación no se entiende de manera aislada, sino que se enmarca en una serie de cambios estructurales que se manifiestan simultáneamente en los países emisores y receptores.

En este trabajo, la desigualdad se entiende como un fenómeno estructural y relacional que atraviesa dimensiones económicas, de género y geopolíticas. Siguiendo a Therborn (2013) y Fraser (2009), se considera que las desigualdades no se reducen únicamente a la distribución desigual de recursos, sino que también implican asimetrías de poder y de reconocimiento que condicionan el acceso a derechos, movilidad y autonomía.

Desde esta perspectiva, los contextos de origen evidencian cómo estas desigualdades estructurales se materializan en factores concretos de expulsión, como la persistencia de la pobreza, la violencia intrafamiliar o la falta de oportunidades laborales.

En los contextos de origen, la persistencia de la pobreza, la desigualdad de género, la violencia intrafamiliar y la escasez de oportunidades laborales actúan como factores de expulsión. La migración emerge como una estrategia frente a la falta de protección estatal y al debilitamiento de las redes tradicionales de soporte familiar, permitiendo a muchas mujeres sostener económicamente a sus hogares y ganar autonomía (Parreñas, 2001b). Esta situación ha generado un perfil migratorio femenino cada vez más autónomo y diverso, con mujeres que asumen el liderazgo económico y afectivo de sus familias transnacionales.

Además de los factores económicos, es fundamental considerar la dimensión simbólica y cultural del rol de las mujeres en las migraciones. El discurso de la “feminización de la pobreza” ha sido clave para justificar el desplazamiento de mujeres hacia mercados laborales globales marcados por una fuerte demanda de servicios reproductivos. Como plantea Chant (2006, p. 208), “el concepto de feminización de la pobreza ha sido instrumentalizado para legitimar la migración de mujeres hacia nichos laborales de baja remuneración y cuidado en el Norte Global”, reforzando estereotipos de género y naturalizando la idea de que las mujeres están especialmente capacitadas para los trabajos de cuidado. Esta visión ha legitimado su concentración en ocupaciones domésticas y asistenciales.

De manera complementaria, en los países de destino se ha intensificado la demanda de mano de obra para el trabajo de cuidados. Factores como el envejecimiento poblacional y la crisis del Estado de bienestar han generado un vacío en las tareas domésticas y de cuidado (Hochschild, 2000). A esto se suma la creciente incorporación de mujeres locales al empleo remunerado, lo que ha incrementado la demanda de trabajadoras para suplir las funciones reproductivas en los hogares (Pérez et al., 2008). Esta demanda se ha canalizado hacia mujeres migrantes, mayoritariamente del Sur global, quienes se insertan en sectores feminizados y precarios como el servicio doméstico y el cuidado de personas mayores (Sassen, 2003).

En este escenario, la migración femenina no solo cubre una necesidad estructural de las sociedades receptoras, sino que se convierte en un engranaje esencial de su sostenimiento cotidiano. Tal como señalan Hochschild (2000) y Parella (2003), el sistema global contemporáneo se apoya en la externalización de los cuidados hacia mujeres migrantes, cuyas tareas permiten reproducir la vida cotidiana en los países del Norte global. Estas dinámicas, vinculadas a lo que Yeates (2012) denomina cadenas globales de cuidado, reflejan cómo la desigualdad entre naciones se articula con las desigualdades de género y clase en la organización del trabajo reproductivo.

El vínculo entre ambas realidades, la expulsión en origen y la atracción en destino, se ve fortalecido por la privatización de los servicios sociales y la externalización de las responsabilidades de cuidado hacia el mercado y los hogares. Tal como señala Oso (2018), el ingreso de mujeres migrantes al sector de los cuidados en España ha permitido compensar las tensiones derivadas de un reparto desigual de las tareas domésticas en los hogares españoles. Estas trabajadoras migrantes han asumido un rol fundamental para garantizar el bienestar cotidiano, compensando las tensiones generadas por la falta de corresponsabilidad en los hogares y la ausencia de políticas públicas de conciliación.

De este modo, la migración de mujeres se enmarca dentro de un capitalismo transnacional que mercantiliza el cuidado y lo sitúa fuera de las instituciones públicas, desplazando el peso hacia familias y trabajadoras migrantes. A pesar de su rol central en la reproducción cotidiana de las sociedades receptoras, estas mujeres suelen desempeñar sus funciones en condiciones de informalidad, con bajos salarios, jornadas extensas y escasa protección legal (Anderson, 2000). La inserción laboral de las mujeres migrantes reproduce y refuerza las desigualdades de género, clase y etnicidad, perpetuando una jerarquía global de los cuidados.

Al mismo tiempo, la migración femenina articula interdependencias entre países de origen y destino que se configuran como “campos sociales transnacionales” (Levitt & Glick Schiller, 2004). Dentro de estos campos, prácticas como el envío de remesas, el cuidado a distancia o la participación comunitaria permiten mantener vínculos que sostienen tanto a las familias como a las comunidades de origen.

Es en este contexto donde se configuran las llamadas cadenas globales de cuidado, que articulan los procesos migratorios con la redistribución desigual del trabajo reproductivo a escala internacional. El concepto, acuñado por Hochschild (2000) y desarrollado por Ehrenreich y Hochschild (2003), describe cómo las tareas de cuidado son transferidas de manera escalonada entre mujeres, desde las más privilegiadas hacia aquellas en situaciones de mayor vulnerabilidad. Ehrenreich y Hochschild (2003, p. 19) lo expresan con claridad: “una criada filipina en Los Ángeles cuida del hijo de una mujer rica, mientras que su propia hija es cuidada por su hermana en Manila, quien a su vez deja a su hija al cuidado de otra mujer aún más pobre”.

Las mujeres migrantes que asumen labores de cuidado en los países del Norte Global suelen delegar el cuidado de sus propios hijos o familiares en otras mujeres de su comunidad de origen, como madres, hermanas o hijas mayores. Este circuito genera una red transnacional que reproduce la sobrecarga femenina y perpetúa un sistema de distribución desigual del trabajo reproductivo. En este marco, el cuidado se organiza de manera jerárquica según el género, la clase social y la posición geopolítica, lo que evidencia cómo estas dinámicas están atravesadas por desigualdades estructurales (Vega & Gutiérrez, 2014).

Estas cadenas, además de tener un impacto estructural, configuran una experiencia migratoria marcada por significativas repercusiones emocionales. La tensión constante entre las obligaciones laborales en el país de destino y los vínculos familiares en el país de origen da lugar a la denominada “doble presencia”, que implica estar emocional y materialmente disponibles para dos espacios geográficos simultáneamente. Parreñas (2001b, p.75) describe este fenómeno como “el costo emocional de la separación prolongada, en el que la culpa materna se convierte en una carga constante que acompaña la vida migrante”.

Este fenómeno genera altos niveles de presión, culpa y estrés (Parreñas, 2001b; Sassen, 2003), y demuestra cómo las fronteras físicas no borran las responsabilidades afectivas. Sin embargo, el concepto de cadenas globales de cuidado ha tendido a centrarse en el análisis de los flujos laborales y las estructuras de desigualdad transnacional, sin otorgar

suficiente relevancia a la dimensión emocional. Esta omisión resulta significativa si se considera que las experiencias afectivas forman parte central del costo humano que implica sostener relaciones de cuidado desde la distancia.

En paralelo a estas exigencias emocionales, las condiciones laborales de las mujeres migrantes están atravesadas por la precariedad. Marcos legales restrictivos y procesos de racialización asignan a mujeres extranjeras los trabajos menos valorados dentro de la economía informal. Como ha mostrado Anderson (2000, p. 5), “el trabajo doméstico funciona como un espacio de invisibilización donde convergen múltiples desigualdades estructurales que afectan de manera específica a las mujeres migrantes”. La intersección entre género, raza, estatus migratorio y clase económica posiciona a estas trabajadoras en los márgenes de los derechos laborales y de la ciudadanía plena.

En el caso de las mujeres paraguayas migrantes entrevistadas en España, las dinámicas propias de las cadenas globales de cuidado se evidencian con claridad. Su inserción en el mercado laboral como trabajadoras del hogar y cuidadoras muestra cómo el sistema de cuidados en los países receptores se sostiene en gran medida gracias a la fuerza de trabajo de mujeres procedentes del Sur Global (Hochschild, 2000). Esta participación, sin embargo, implica que muchas deban delegar el cuidado de sus propios hijos e hijas, padres u otros familiares en su país de origen, lo que genera una reorganización transnacional del cuidado atravesada por desigualdades de clase, género y etnicidad (Parreñas, 2001b).

Más allá de las implicancias prácticas de esta delegación, las mujeres enfrentan una fuerte carga emocional. La distancia prolongada, los sentimientos de culpa y la preocupación constante por el bienestar de sus seres queridos constituyen dimensiones afectivas centrales de esta experiencia (Herrera, 2013; Gil Araujo & Pedone, 2008). Así, el fenómeno no solo supone una reestructuración del trabajo de cuidados, sino también un proceso complejo en términos emocionales, en el que deben gestionarse de forma simultánea las responsabilidades laborales en el país de destino y los vínculos familiares en el país de origen. Estas vivencias, atravesadas por múltiples dimensiones del cuidado transnacional, son fundamentales para el análisis aquí planteado, pues reflejan las tensiones estructurales y afectivas que sostienen las cadenas globales de cuidado.

Desde este enfoque, las cadenas globales de cuidado permiten comprender la migración femenina como parte de una redistribución desigual del trabajo reproductivo a escala mundial. Este proceso no solo reproduce jerarquías entre el Norte y el Sur Global, sino que también visibiliza los efectos de las transformaciones estructurales del mercado laboral, de

las políticas migratorias y de las dinámicas familiares (Hochschild, 2000; Oso, 2010). Las mujeres migrantes se integran en un sistema donde sus cuidados resultan esenciales para sostener a otras familias, mientras las propias quedan desatendidas o delegadas en terceras personas (Ehrenreich & Hochschild, 2003). Así se reproduce un circuito en el que el trabajo de cuidado fluye desde los sectores más vulnerables hacia los más privilegiados, consolidando desigualdades globales en torno a quién cuida y quién es cuidado (Vega, 2014).

En este contexto, las conexiones sociales y comunitarias adquieren un papel relevante en las estrategias de sostenimiento del cuidado transnacional. Estas redes funcionan no solo como canales para la inserción laboral, sino también como espacios de apoyo emocional, transmisión de información y acceso a recursos e información clave para la vida cotidiana (de Miguel Luken & Solana, 2007; Millán-Franco et al., 2019). En el caso paraguayo, las asociaciones de mujeres migrantes y los lazos de solidaridad informal han contribuido a mitigar la precariedad y el aislamiento, ofreciendo soluciones colectivas frente a desafíos como el cuidado de hijos a distancia, la gestión de remesas o el acceso a servicios básicos.

Finalmente, para estas mujeres paraguayas en España, la participación en el sector de los cuidados evidencia cómo se entrelazan las dimensiones estructurales y emocionales de las cadenas globales. Su trabajo permite sostener el bienestar de familias en destino, pero al mismo tiempo las obliga a delegar el cuidado de sus propias familias en el país de origen, con las consiguientes repercusiones afectivas (Herrera, 2013; Gil Araujo & Pedone, 2008). De este modo, las cadenas globales de cuidado no solo reflejan mecanismos de explotación laboral, sino también la profunda carga simbólica y emocional que atraviesa la vida transnacional de estas mujeres.

2.2.2 Maternidad transnacional.

La revisión de la feminización de la migración y de las cadenas globales de cuidado ha permitido visibilizar cómo las mujeres migrantes no solo ocupan un lugar central en la reproducción cotidiana de las sociedades receptoras, sino que también sostienen, desde la distancia, vínculos y responsabilidades afectivas con sus familias de origen. En este marco, resulta fundamental profundizar en el análisis de la maternidad transnacional como una manifestación concreta de estas dinámicas. Se trata de una forma de organización familiar que reconfigura las prácticas del cuidado y desafía los modelos tradicionales de maternidad, al tiempo que incorpora exigencias materiales y emocionales específicas (Hondagneu-Sotelo & Ávila, 1997; Parreñas, 2001b). Este apartado examina cómo las

mujeres migrantes reformulan su rol materno en contextos de separación geográfica, mediante estrategias que permiten sostener vínculos, proveer recursos y preservar la cohesión familiar a pesar de la distancia.

La maternidad transnacional designa una forma de organización familiar en la que las mujeres, al migrar en busca de mejores condiciones de vida, continúan ejerciendo su rol materno desde la distancia. Esta modalidad se sostiene a través de vínculos afectivos, económicos y sociales con hijos e hijas que permanecen en el país de origen. Contrario a la idea de interrupción, la migración transforma las dinámicas maternas, generando nuevas formas de relación y presencia. Hondagneu-Sotelo y Ávila (1997) fueron pioneras en conceptualizar este fenómeno al analizar cómo las mujeres migrantes latinas desarrollan "familias a larga distancia", reorganizando las responsabilidades del cuidado y redefiniendo su rol maternal en contextos de transnacionalismo. Como señalan las autoras, estas madres "crean arreglos complejos de crianza y cuidado, que desafían las normas tradicionales de la familia nuclear" (Hondagneu-Sotelo & Ávila, 1997, p. 553).

Posteriormente, Pedone (2006a) profundizó en la dimensión emocional de la maternidad transnacional, mostrando cómo las madres latinoamericanas implementan diversas estrategias para preservar la cohesión familiar a pesar de la distancia física. A través del uso de tecnologías de la comunicación, el envío constante de remesas y la participación simbólica en la vida cotidiana de sus hijos e hijas, estas mujeres logran sostener vínculos afectivos y responsabilidades parentales. En este sentido, el ejercicio materno no desaparece con la migración, sino que se transforma. Como afirma León (2013), "les ayudan con las tareas del colegio, los cuidan si están enfermos, se preocupan de ellos en todos los aspectos de sus vidas. Ya sea a distancia o no, la mujer se hace cargo de la crianza" (p. 24).

La maternidad transnacional, entonces, emerge como una estrategia adaptativa frente a los desafíos que impone la migración internacional. En muchos casos, las mujeres son las primeras en migrar, iniciando procesos de reunificación familiar o asumiendo solas el sostenimiento económico del hogar. Esta situación exige reconfigurar el vínculo materno mediante nuevas prácticas afectivas y materiales, sin renunciar al rol de cuidadoras principales. Esta transformación supone una redistribución de las responsabilidades del cuidado entre generaciones y actores próximos, como abuelas o hijos e hijas mayores, quienes asumen tareas parentales a edades tempranas (Pedone, 2008).

Asimismo, la maternidad transnacional se inscribe en un marco laboral desigual. Como ya hemos indicado anteriormente, las mujeres migrantes se insertan mayoritariamente en

sectores feminizados, como el trabajo doméstico o de cuidados (Gregorio, 2017), donde cuidan a otras personas mientras delegan el cuidado de sus propios hijos e hijas en redes familiares del país de origen (Rivas & González, 2011). Esta paradoja evidencia la tensión entre el rol de cuidadora profesional y madre a distancia.

En estas configuraciones familiares, el hogar se deslocaliza y el vínculo familiar se sostiene a través de múltiples medios. Las madres continúan siendo el eje emocional y organizativo, gestionando recursos materiales, afectos y decisiones desde el país de destino. La participación de otras mujeres de la familia es clave para mantener la estructura del cuidado, aunque esta redistribución no implica una transformación de fondo en la división sexual del trabajo. Por el contrario, tiende a reproducirla, transfiriendo las tareas reproductivas a otras mujeres (Pérez & López, 2016).

Esta reorganización del cuidado genera importantes tensiones emocionales. A pesar de los esfuerzos por mantener los lazos afectivos, la distancia física puede traducirse en sentimientos de culpa, duelo o desconexión. Para muchas mujeres, migrar implica un sacrificio emocional constante. Como lo plantea Parreñas (2005), “el sacrificio materno se convierte en una norma esperada en el contexto de la migración, donde la ausencia física se compensa con la provisión económica y la culpa constante” (p. 324). Esta experiencia se agrava cuando las labores de cuidado que las mujeres desempeñan en destino responden a necesidades ajenas, mientras su rol materno queda fragmentado o delegado, contribuyendo a una división global del trabajo de cuidados marcada por profundas desigualdades (Ojeda, 2005).

La separación prolongada de los hijos e hijas puede afectar la calidad de los vínculos afectivos, generando tensiones emocionales que se suman a las ya complejas condiciones laborales que enfrentan las mujeres migrantes (Rivas & González, 2011). Estas experiencias de distancia y sobrecarga emocional se ven agravadas por las elevadas expectativas económicas de las familias de origen, que a menudo esperan un flujo constante de remesas. Tal como señala Zapata (2009), estas demandas pueden convertirse en una fuente adicional de presión y estrés, especialmente en contextos de inestabilidad laboral y precarización del empleo en los países de destino.

A estas complejidades se suma la carga simbólica que la sociedad proyecta sobre las madres migrantes. Por un lado, son valoradas como proveedoras que, a través de su sacrificio, contribuyen al bienestar material de sus familias; por otro, son severamente juzgadas por “abandonar” el cuidado presencial, lo que las sitúa en una constante tensión entre el reconocimiento y la condena. Con frecuencia, el cuidado que ejercen desde la

distancia no es socialmente validado como tal, lo cual refuerza sentimientos de insuficiencia y culpa. Esta culpa no proviene únicamente del alejamiento físico, sino de la imposición de un modelo tradicional de maternidad que asocia el rol materno con la presencia continua y el contacto directo, deslegitimando así otras formas de cuidado. Esta ambivalencia pone de manifiesto la vigencia de mandatos normativos que limitan el reconocimiento de las maternidades transnacionales y obstaculizan su legitimación en contextos de movilidad global (Lagomarsino, 2014).

En definitiva, la maternidad transnacional representa una reconfiguración significativa del rol materno, marcada por exigencias afectivas, económicas y simbólicas. Las mujeres migrantes asumen estas responsabilidades a través de redes que trascienden fronteras, sosteniendo su presencia en la vida de sus hijos e hijas mediante nuevas formas de cuidado.

Desde una perspectiva analítica, la maternidad transnacional puede entenderse no solo como una consecuencia de la migración femenina, sino como una forma de agencia y de reorganización social que permite a las mujeres reconstruir el sentido del vínculo materno en condiciones estructurales de desigualdad. Tal como proponen Parreñas (2001) y Baldassar (2008a), estas madres despliegan prácticas de cuidado, comunicación y toma de decisiones que desafían las nociones hegemónicas de maternidad vinculadas exclusivamente a la presencia física. En este sentido, la maternidad transnacional opera como un campo de acción donde se entrelazan afecto, poder y responsabilidad, resignificando las fronteras entre lo doméstico y lo público, lo local y lo global.

2.2.3 Duelo migratorio y desafíos emocionales.

En el marco de las cadenas globales de cuidado, el proceso migratorio femenino no solo implica una redistribución de tareas y responsabilidades, sino también una reconfiguración de la vida afectiva y emocional. Las mujeres que migran, en especial aquellas que son madres, enfrentan tensiones derivadas de la separación familiar y del mandato simultáneo de cuidar y proveer. Esta doble exigencia genera un campo de ambivalencias emocionales donde el amor, la culpa, la responsabilidad y el sacrificio se entrelazan con las condiciones estructurales de la migración (Pedone, 2006b; Parreñas, 2001a).

Una de las dimensiones más significativas de esta experiencia es el duelo migratorio, definido por Achotegui (2009) como un proceso de pérdida múltiple y prolongada que afecta a los migrantes en diversos planos: el entorno físico, los vínculos afectivos, el estatus, la lengua, la cultura y los roles familiares. En el caso de las mujeres migrantes que son

madres, este duelo se agudiza por la interrupción del vínculo cotidiano con los hijos e hijas, generando sentimientos de vacío, desarraigo y desajuste emocional. Estas emociones no deben entenderse como respuestas individuales, sino como efectos estructurados por las desigualdades de género y clase, que ubican a las mujeres en posiciones de vulnerabilidad emocional dentro de la cadena global del cuidado (Parella, 2007).

Sin embargo, la distancia física no implica una renuncia al rol materno, sino una reformulación de la maternidad en clave transnacional. Las mujeres migrantes desarrollan múltiples estrategias para sostener los lazos afectivos desde la distancia que les permiten reafirmar su presencia emocional y continuar ejerciendo el cuidado en nuevas condiciones. Baldassar et al. (2007) denominan a estas prácticas una presencia emocional y moral sostenida en el tiempo, una forma de conexión afectiva que puede ser tan significativa como la presencia física. Sin embargo, estas expresiones de cuidado a distancia son frecuentemente invisibilizadas o deslegitimadas por los imaginarios sociales que asocian la “buena maternidad” con la proximidad física y la dedicación exclusiva (Parreñas, 2001; Pedone, 2006b).

Tal como plantea Parreñas (2001), la separación forzada entre madres migrantes e hijos e hijas da lugar a la “paradoja del cuidado transnacional”, donde las mujeres sostienen vínculos afectivos a distancia mientras enfrentan sentimientos de culpa y responsabilidad moral. A ello se suma la presión familiar y comunitaria que las impulsa a mantener el sostén económico del hogar sin considerar las condiciones laborales precarias que atraviesan en el país receptor. Esta sobrecarga puede derivar en agotamiento emocional y físico, especialmente cuando deben gestionar simultáneamente su sufrimiento por la separación y las expectativas materiales de sus familias (Orozco et al., 2008).

El impacto emocional de la distancia también se extiende a los hijos e hijas que permanecen en el país de origen. Diversos estudios muestran que muchos de ellos experimentan sentimientos de abandono, ambivalencia afectiva y desconcierto, combinando gratitud por el apoyo económico con dolor por la ausencia física. Dreby (2010) advierte que, cuando no se explican las razones de la migración o cuando la comunicación se interrumpe, los hijos pueden interpretar la ausencia materna como desinterés, afectando su autoestima y su relación con la figura materna. Esta ambivalencia emocional evidencia que las emociones migratorias son fenómenos intergeneracionales, que involucran tanto a quienes migran como a quienes permanecen en los lugares de origen.

Estas experiencias se inscriben en un contexto de tensión constante entre los ideales culturales de maternidad y las exigencias del mundo migratorio. Mientras los mandatos

tradicionales exigen cercanía y dedicación exclusiva, la realidad económica impone la necesidad de proveer desde la distancia. Este conflicto interno genera un sufrimiento persistente, como señala Lagomarsino (2014), al situar a las mujeres entre lo esperado y lo posible. La falta de redes de apoyo en los países de origen agrava este escenario, incrementando la carga emocional de las familias transnacionales.

Asimismo, el discurso público y mediático tiende a reforzar una narrativa culpabilizadora hacia las mujeres migrantes, responsabilizándolas por los efectos negativos de la separación familiar sin considerar las causas estructurales que las empujan a migrar (Pedone, 2006b). Este estigma actúa como un mecanismo de control simbólico que penaliza las formas alternativas de ejercer la maternidad y oculta el carácter forzado de muchas decisiones migratorias (Orozco et al., 2008).

En síntesis, el duelo migratorio constituye una categoría analítica central para comprender las dimensiones afectivas y relacionales de la migración femenina. Este fenómeno revela la articulación entre las estructuras económicas globales, los mandatos de género y las estrategias afectivas de las mujeres para sostener sus proyectos familiares más allá de las fronteras.

En esta investigación, el concepto se operacionaliza como un proceso relacional y dinámico que se manifiesta en sentimientos de añoranza, culpa y ambivalencia afectiva ante la distancia; tensiones entre los ideales culturales de maternidad y las condiciones materiales de la migración; y estrategias simbólicas de reparación y cuidado a distancia mediadas por tecnologías, remesas o gestos emocionales, que permiten reconstruir la presencia materna en contextos transnacionales.

Comprender el duelo migratorio desde esta perspectiva permite trascender las lecturas simplistas basadas en la ausencia y reconocerlo como un espacio de agencia y negociación afectiva, donde las mujeres migrantes resignifican el cuidado, la maternidad y la pertenencia en un escenario de movilidad global.

En este sentido, los desafíos emocionales de la migración femenina constituyen el trasfondo afectivo sobre el cual se desarrollan múltiples formas de interacción y sostenimiento familiar. Este entramado de relaciones y acciones a distancia se materializa en las prácticas transnacionales, que serán analizadas en el siguiente apartado como manifestaciones concretas de los vínculos que conectan los espacios de origen y destino.

2.3 Prácticas Transnacionales.

Tras analizar en el apartado anterior cómo la feminización de la migración, la maternidad transnacional y el duelo migratorio configuran las dimensiones estructurales y afectivas de la movilidad femenina, este apartado se centra en las formas concretas mediante las cuales esas experiencias se expresan y sostienen cotidianamente. Las prácticas transnacionales constituyen el espacio en el que las mujeres migrantes materializan su pertenencia simultánea a los lugares de origen y destino, reafirmando lo que Levitt y Glick Schiller (2004) denominan vivir transnacionalmente: habitar redes sociales, económicas y afectivas que trascienden las fronteras nacionales.

Estas prácticas, como el envío de remesas, el uso de las tecnologías de la información y la comunicación o la participación en eventos familiares y culturales a distancia funcionan como estrategias de continuidad emocional y cuidado transnacional (Baldassar & Merla, 2014; Parella, 2015). A través de ellas, las mujeres sostienen su rol de proveedoras y cuidadoras, mientras negocian los desafíos derivados de la distancia física y emocional. Así, las prácticas transnacionales revelan cómo, pese a la separación física, la vida familiar se mantiene activa y afectivamente conectada, configurando nuevas formas de presencia, cuidado y reciprocidad más allá de las fronteras.

2.3.1 Las remesas.

En el marco de la migración transnacional, las remesas constituyen mucho más que una simple transferencia monetaria: representan una forma material y simbólica de sostener la vida familiar a distancia. Para muchas mujeres migrantes que ejercen la maternidad transnacional, enviar dinero se convierte en una estrategia para preservar su rol de proveedoras y cuidadoras, incluso desde la ausencia física. Este acto afectivo reafirma su compromiso con sus hijas e hijos, transformando el cuidado presencial en un cuidado mediado por flujos económicos y tecnologías de comunicación. Como explica Parreñas (2005, p. 321), "las remesas funcionan como una extensión del cuidado y del rol materno, a pesar de la distancia física".

En el contexto latinoamericano, las remesas han adquirido un lugar central en las economías familiares y, en muchos casos, también en las nacionales (Banco Mundial, 2021)⁴. En Paraguay, por ejemplo, estos envíos permiten cubrir necesidades básicas como alimentación, vivienda, salud y educación, a la vez que ofrecen oportunidades de movilidad social para las familias receptoras. En este sentido, las remesas deben ser interpretadas

⁴ Datos consultados en el Banco Mundial Banco Mundial. (2021). Impacto de las remesas en la economía familiar. Disponible en: <https://www.worldbank.org> - consulta realizada el 27 de octubre de 2025.

no solo como ingresos, sino como inversiones afectivas y sociales orientadas a garantizar el bienestar presente y futuro de los seres queridos (Maimbo & Ratha, 2005).

Más allá de su dimensión económica, las remesas poseen una fuerte carga simbólica. Actúan como prueba tangible de presencia, cuidado y responsabilidad parental. En casos donde la madre es quien migra, el dinero enviado funciona como una extensión del afecto y como testimonio del sacrificio personal asumido. Este acto desafía las concepciones tradicionales de maternidad centradas exclusivamente en la cercanía física. Según Hochschild (2000, p. 131), este tipo de maternidad "se convierte en una labor emocional que se ejerce a través de medios económicos", lo cual implica una resignificación del cuidado materno a través de prácticas transnacionales.

El rol central de las remesas también reconfigura las dinámicas familiares al permitir sostener económicamente el hogar desde la distancia, pero modificando quién cuida y cómo. Ante la ausencia de la madre, otras figuras, como abuelas o hijas mayores que suelen asumir funciones parentales, lo que da lugar a nuevas formas de organización familiar. Pedone (2008) señala que estas configuraciones se articulan en una lógica de complementariedad que busca asegurar la continuidad del proyecto familiar. Sin embargo, este reordenamiento no está exento de tensiones intergeneracionales y de género, ya que, como advierten Pérez y López (2016), la responsabilidad del cuidado tiende a recaer nuevamente sobre mujeres, reproduciendo patrones de desigualdad preexistentes.

No obstante, centrarse únicamente en las remesas como indicador del transnacionalismo resulta insuficiente. Si bien son un elemento clave, existen múltiples formas de sostener los lazos familiares: llamadas frecuentes, participación en decisiones importantes, envío de regalos o visitas temporales. El concepto de "vivir transnacionalmente" describe estas formas de vida articuladas entre dos espacios, el de origen y el de destino, donde las remesas son solo una de muchas herramientas de conexión (Smith, 2001; Glick Schiller, 1999).

En este sentido, las remesas deben entenderse no solo como recursos económicos, sino como expresiones relacionales y afectivas con un profundo significado. Para las mujeres migrantes, enviar dinero constituye una forma de cuidado que reafirma su papel como sujetas activas en la reproducción social de sus familias. Esta práctica, sostenida mediante el trabajo y el sacrificio, pone en cuestión la imagen tradicional que las asocia con la ausencia física, al mostrar que su implicación en el bienestar familiar continúa desde la distancia. Así, visibiliza su capacidad de sostener y reorganizar el cuidado en contextos transnacionales.

2.3.2 El uso de las TIC.

Los avances tecnológicos han transformado de manera significativa las formas en que las personas migrantes mantienen sus relaciones familiares. A diferencia de épocas anteriores, donde el contacto se limitaba a cartas o llamadas esporádicas, hoy las videollamadas, aplicaciones móviles, redes sociales y plataformas de mensajería permiten una comunicación fluida y cotidiana. Esta infraestructura digital posibilita no solo la continuidad afectiva, sino también una implicación activa en las decisiones del hogar (Tuñón & Mena, 2018).

En este contexto, las TIC habilitan lo que se ha denominado "presencia conectada": la capacidad de estar emocional y prácticamente presente en la vida familiar desde la distancia. Esta conectividad digital "reduce simbólicamente la distancia física, permitiendo una participación cotidiana en la vida familiar" (Peñaranda, 2011, p. 84). A través de estas herramientas digitales, los y las migrantes participan en cumpleaños, decisiones escolares o médicas, y otras actividades significativas, manteniendo así la cohesión familiar y mitigando el impacto de la separación física.

Las mujeres migrantes, en particular, se han apropiado activamente de estas tecnologías para continuar ejerciendo funciones de cuidado desde el extranjero. Supervisar tareas escolares, dar consejos, contener emocionalmente o participar en la crianza son algunas de las prácticas que configuran una maternidad transnacional sostenida digitalmente. Esta modalidad redefine el cuidado materno más allá del espacio físico, ampliando su alcance simbólico (Lupica, 2018).

Además, las TIC refuerzan el rol económico de las mujeres como proveedoras, facilitando el envío de remesas de manera rápida y eficiente. El control del ingreso y su distribución desde el extranjero permite a las migrantes influir directamente en la economía familiar, lo que reconfigura las relaciones de poder y autoridad en los hogares transnacionales (Ramírez, 2007).

Este uso cotidiano de las tecnologías transforma también las nociones de espacio y tiempo. La "compresión espacio-temporal" permite tomar decisiones en tiempo real, participar en celebraciones o planificar inversiones desde la distancia (Peñaranda, 2011, p. 90).

El concepto de "doble presencia" describe cómo las mujeres migrantes se integran simultáneamente en las dinámicas sociales del país de origen y del país de destino,

reforzando sus redes afectivas, laborales y comunitarias, y consolidando su papel como articuladoras de dos mundos (Melella & Perret, 2016).

Asimismo, el uso de TIC complejiza las nociones de maternidad y gestión familiar. Plataformas digitales permiten gestionar tareas domésticas, monitorear el hogar o involucrarse en la educación de los hijos desde otro país. Esta capacidad tecnológica implica una transformación sustancial en los roles tradicionales de género, al mostrar nuevas formas de empoderamiento tanto técnico como simbólico (Olivera, 2014).

Más allá del ámbito familiar, las tecnologías también permiten mantener vínculos con comunidades más amplias: barrios, iglesias, asociaciones o grupos culturales. Esta “conectividad transnacional” contribuye a sostener una identidad colectiva, al permitir que los migrantes participen digitalmente en eventos, campañas o celebraciones de sus comunidades, fortaleciendo así el sentido de pertenencia (Diminescu, 2008).

En suma, las TIC no solo facilitan el mantenimiento de vínculos afectivos y económicos, sino que también redefinen los roles tradicionales. Al permitir nuevas formas de cuidado, autoridad y participación desde la distancia, las mujeres migrantes despliegan estrategias de empoderamiento que transforman la estructura misma de las relaciones familiares (Baldassar, 2008a).

2.3.3 Participación de eventos familiares y culturales a la distancia.

En el recorrido desarrollado a lo largo de esta investigación he mostrado cómo la migración transnacional no solo transforma las estructuras familiares, sino que también redefine las formas de participación cultural y social en los espacios de origen. Esta presencia simbólica a la distancia permite que, aun en ausencia física, las personas migrantes continúen participando en rituales, celebraciones y dinámicas comunitarias. De este modo, los vínculos se resignifican y la pertenencia se reafirma, evidenciando que las prácticas transnacionales operan tanto en el plano material como en el simbólico (Levitt & Glick Schiller, 2004).

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) desempeñan un rol central en esta forma de participación. Gracias a ellas, las y los migrantes pueden asistir virtualmente a cumpleaños, celebraciones religiosas, reuniones familiares o festividades comunitarias, reforzando los lazos afectivos y culturales. Esta forma de presencia digital permite mantener una conexión emocional significativa a pesar de la distancia geográfica. Como afirman Levitt y Glick Schiller (2004), “los migrantes viven en múltiples comunidades al

mismo tiempo, y participan en ellas de formas simultáneamente materiales y simbólicas” (p. 101), lo que es clave para sostener la identidad cultural y los vínculos comunitarios.

En el contexto latinoamericano Pedone (2006b), ha observado que la tecnología ha posibilitado una reorganización de los roles familiares. El estudio de mujeres ecuatorianas en España muestra que las migrantes pueden influir en las dinámicas de cuidado y participar activamente en eventos familiares desde la distancia. A través de videollamadas, estas madres ofrecen consejos, celebran fechas especiales y se mantienen involucradas en la vida cotidiana de sus hijos, fortaleciendo los lazos transnacionales (Pedone, 2006b).

La migración incide también en la transmisión cultural, ya que permite a las mujeres migrantes influir en las prácticas culturales de sus comunidades de origen. A través de las dinámicas transnacionales se generan canales de intercambio mutuo, en los que costumbres, valores e identidades se reconfiguran y adquieren nuevos significados tanto en los contextos de destino como en los de origen (Portes, Guarnizo & Landolt, 1999).

Finalmente, la participación simbólica y cultural a distancia contribuye a redefinir los espacios familiares y comunitarios. Las familias no solo reciben apoyo económico, sino también cultural y emocional. Este intercambio contribuye a la preservación, y en algunos casos transformación, de tradiciones y vínculos afectivos. Gracias a las TIC y a las redes transnacionales, los migrantes pueden sostener una presencia activa en la vida social y cultural de sus comunidades de origen, reforzando su identidad transnacional y su capacidad de agencia (Pedone, 2006b).

A pesar de su relevancia, la participación simbólica en eventos familiares y culturales a distancia continúa siendo una dimensión escasamente abordada en la literatura. Si bien algunos estudios, como el de Baldassar et al., (2016), han destacado el papel de las tecnologías de la información y la comunicación en el sostenimiento de los vínculos afectivos, han prestado menor atención a las formas en que se configura la presencia remota en celebraciones y momentos significativos. Esta limitada visibilización puede explicarse, en parte, por la dificultad de captar etnográficamente prácticas que entrelazan lo íntimo con lo tecnológico y que, por su naturaleza, no siempre se manifiestan en formas observables ni fácilmente medibles.

Por ello, resulta pertinente ampliar las investigaciones que indagan cómo las personas migrantes construyen nuevas formas de pertenencia mediante su participación simbólica en celebraciones y momentos significativos desde el extranjero. Estas prácticas no solo contribuyen al sostenimiento de los lazos afectivos y familiares, sino que también favorecen

la conformación de comunidades transnacionales articuladas por tecnologías digitales y sentidos compartidos de identidad. En este marco, el estudio de la participación cultural a distancia abre posibilidades para comprender cómo se reconfigura la vida comunitaria más allá del territorio físico.

2.4 El impacto en los hogares de origen y el empoderamiento de las mujeres migrantes.

El impacto de la migración en los hogares de origen genera intensas transformaciones tanto a nivel familiar como en la vida de las mujeres migrantes. En este apartado exploro cómo la migración provoca una reconfiguración de las dinámicas familiares, donde los roles tradicionales se ajustan para adaptarse a la nueva realidad transnacional. Las mujeres, al convertirse en principales proveedoras económicas, desarrollan formas de empoderamiento que desafían las normas de género tradicionales. Sin embargo, estos logros también traen consigo desafíos y críticas, ya que la distancia y las nuevas responsabilidades pueden generar tensiones emocionales, sociales y laborales, tanto en los hogares de origen como en los de destino.

2.4.1 Reconfiguración de las dinámicas familiares.

La emigración femenina, especialmente en contextos de movilidad hacia países del Norte Global, transforma significativamente las dinámicas familiares en las comunidades de origen. Esta transformación provoca una redistribución de las responsabilidades de cuidado que tradicionalmente recaían sobre las mujeres, como plantea Herrera (2021). Esta reorganización no solo modifica las estructuras del hogar, sino que también cuestiona los roles de género establecidos, ya que obliga a replantear quién cuida, cómo y con qué recursos afectivos y materiales se mantiene el vínculo familiar a pesar de la distancia (Pedone, 2008).

En este contexto de reorganización familiar, cuando es la mujer quien migra, se produce un desplazamiento de las tareas de cuidado hacia otros miembros del hogar. Esto pone de manifiesto la persistencia de patrones de género en los que el cuidado continúa asignándose, casi automáticamente, a otras mujeres de la familia (Herrera, 2013). En particular, abuelas, tías y, en muchos casos, hijas mayores asumen estas funciones, reproduciendo una estructura que sigue feminizando el trabajo de cuidado a pesar de los cambios en los contextos y en los actores principales (Pedone, 2008). Esta redistribución del cuidado no es neutral, ya que implica sobrecargas y desafíos emocionales particulares,

sobre todo cuando recae en adolescentes que deben asumir responsabilidades que no les corresponderían por edad.

Como consecuencia de esta redistribución, en muchos hogares las hijas mayores toman el rol de la madre ausente, convirtiéndose en figuras de autoridad y cuidado frente a sus hermanos menores. Esta transformación de los vínculos generacionales genera tensiones y redefine jerarquías familiares internas, obligando a las jóvenes a transitar etapas de la vida marcadas por la aceleración de responsabilidades. Este fenómeno expone los límites del modelo tradicional de familia y revela las tensiones que surgen cuando los roles parentales se reconfiguran por causas estructurales como la migración femenina (Herrera, 2013).

No obstante, a pesar de estas tensiones, la migración también abre espacio para que otros actores familiares, incluidos los hombres, asuman de manera más activa funciones de cuidado, especialmente cuando no hay mujeres adultas disponibles. Aunque la resistencia cultural frente a la participación masculina en el cuidado persiste en muchos contextos latinoamericanos, algunos estudios han documentado una progresiva incorporación de los padres u otros hombres en estas tareas, desafiando lentamente los mandatos tradicionales de género (Esteve et al., 2012).

Esta posibilidad de redistribuir el cuidado se vincula directamente con el hecho de que la distancia geográfica no implica la desconexión afectiva ni la renuncia al rol materno. Como he expuesto anteriormente, las madres migrantes desarrollan formas transnacionales de cuidado que combinan la presencia simbólica y emocional con la gestión cotidiana del hogar desde la distancia. Estas formas incluyen el contacto frecuente a través de llamadas o videollamadas, el envío de regalos o remesas, y la toma de decisiones importantes desde el país de destino. Así, el cuidado no desaparece, sino que se transforma y se adapta a las nuevas condiciones transnacionales, manteniendo su carga emocional y afectiva (Orozco, Paiewonsky & García, 2008; Pedone, 2008).

En suma, la migración de mujeres que son madres implica una reconfiguración significativa de las dinámicas familiares y de la organización del trabajo de cuidado. Esta transformación revela, por un lado, la capacidad de las familias para adaptarse a contextos marcados por la distancia y por otro, la persistencia de desigualdades estructurales de género. Al mismo tiempo, este fenómeno desafía concepciones tradicionales sobre la maternidad y los modelos normativos de cuidado en las sociedades de origen.

2.4.2 Transformaciones y tensiones en el empoderamiento de las mujeres migrantes.

La experiencia migratoria femenina ha demostrado ser un espacio potencial para el ejercicio de nuevas formas de poder, autonomía y transformación personal. Migrar no solo responde al deseo de mejorar la situación económica, sino también a la búsqueda de romper con estructuras familiares o sociales restrictivas que limitaban su agencia. Esta transformación se expresa en distintas dimensiones: laboral, familiar, simbólica e identitaria, y les permite a las mujeres negociar nuevos roles en diversos contextos.

Una de las áreas más visibles de cambio es la económica. Al insertarse laboralmente en los países de destino, aunque muchas veces en sectores feminizados y precarios como el trabajo doméstico y de cuidados, las mujeres acceden a ingresos propios que les otorgan una mayor capacidad de decisión sobre sus vidas. La demanda de trabajo reproductivo en el Norte Global ha sido clave para facilitar la inserción de mujeres del Sur Global, como las paraguayas, en estos circuitos laborales, abriéndoles acceso a recursos antes inalcanzables (Sassen, 2003). En palabras de Avaria, Rivera & Sepúlveda:

...experimentan orgullo y satisfacción por contribuir a mejorar la situación económica de sus familias en origen. Las mujeres, también, se sienten empoderadas, debido a que reciben ingresos producto de las relaciones laborales de comercio en las que se insertan, y ello impacta en un aumento de la autoestima (Avaria et al., 2016, p. 126).

Este nuevo papel como proveedoras redefine su posición dentro del hogar y la comunidad. Las remesas que envían no solo permiten cubrir necesidades básicas, sino que también representan una fuente de legitimidad para asumir posiciones de liderazgo familiar. Estas mujeres utilizan sus recursos económicos para invertir en educación, vivienda o salud, reafirmando su valor y disputando los límites impuestos por las normas de género tradicionales (Pedone, 2008).

Más allá del plano económico, la migración transforma la identidad personal y social de las mujeres. A través de prácticas transnacionales como la comunicación regular, el envío de remesas o las visitas periódicas, las migrantes mantienen un vínculo activo con sus familias y ejercen poder de decisión desde la distancia. Este fenómeno se enmarca en la noción de agencia transnacional, que resalta la capacidad de las mujeres para gestionar simultáneamente relaciones y proyectos en más de un territorio (Mahler & Pessar, 2001).

Los efectos del empoderamiento también se manifiestan en el plano emocional y subjetivo. El asumir el control sobre sus decisiones y sostener económicamente a sus hogares repercute positivamente en su autoestima y confianza. En el caso de mujeres bolivianas en Argentina, se ha documentado cómo el incremento de ingresos impulsa transformaciones en la percepción de su valor personal, habilitando procesos de autodeterminación y liderazgo (González & Sassone, 2016).

Esta transformación también incide en la organización jerárquica del hogar. Al convertirse en el principal sustento, las mujeres migrantes logran negociar su rol dentro de la familia, participando activamente en decisiones relevantes que antes les eran vedadas. El control económico se convierte así en una herramienta de negociación que redefine el lugar de estas mujeres dentro del sistema familiar (Parreñas, 2001a).

A pesar de estos avances, el empoderamiento está atravesado por múltiples tensiones. Muchas veces, las mujeres no son plenamente reconocidas como proveedoras debido a los estigmas asociados a la “ausencia” materna o al “abandono” del hogar. Esta falta de reconocimiento puede erosionar su bienestar emocional y revela los límites estructurales que enfrentan, incluso cuando logran sostener económicamente a sus familias (Carretero, 2008).

Un aspecto central que complejiza esta dinámica de empoderamiento es la tensión que se genera entre las transformaciones personales logradas y las condiciones laborales que enfrentan. Aunque muchas mujeres migrantes experimentan un mayor nivel de autonomía económica y reconocimiento familiar, esta independencia suele construirse sobre bases laborales precarias. Jornadas extensas, falta de protección social, discriminación o dependencia del empleo informal limitan el alcance del empoderamiento. En este sentido, la inserción en empleos feminizados y de baja remuneración puede convertirse en una barrera para alcanzar un empoderamiento pleno (Herrera, 2013).

Estas condiciones de vulnerabilidad en el ámbito laboral afectan también el bienestar físico y emocional de las mujeres, quienes deben conciliar exigencias laborales intensas con la gestión de sus vínculos transnacionales. La precariedad limita su capacidad de proyectar a futuro y las expone a múltiples formas de explotación. Por tanto, el empoderamiento alcanzado en algunos planos se ve condicionado y, en ocasiones, erosionado por la inseguridad estructural que caracteriza gran parte de su experiencia migratoria (Bloch & Schuster, 2005).

En definitiva, el empoderamiento de las mujeres migrantes no puede ser entendido como un proceso lineal ni exento de contradicciones. Se trata de una dinámica compleja, moldeada por condiciones materiales, simbólicas y culturales que interactúan con estructuras de poder locales y globales. Aun enfrentando obstáculos, muchas mujeres migrantes logran negociar sus condiciones de vida y ejercer formas de liderazgo que desafían y transforman las relaciones de género en ambos lados del proceso migratorio.

CAPITULO 3: MARCO METODOLÓGICO

3. Marco Metodológico.

En este capítulo presento el enfoque metodológico de la investigación, detallando la unidad de análisis conformada por mujeres paraguayas migrantes residentes en Barcelona y Madrid, así como la caracterización de sus familias en los lugares de origen. Explico el proceso de acceso al campo mediante redes de contacto y selección de informantes clave. A continuación, describo las técnicas de recogida de información utilizadas, entre ellas entrevistas semi-estructuradas, fotografía reflexiva, notas de campo y observación de redes sociales. Posteriormente, desarrollo las estrategias empleadas para el tratamiento y análisis de los datos, incluyendo la transcripción, codificación con el software Atlas.ti y el análisis cualitativo. Finalmente, reflexiono sobre aspectos éticos y epistemológicos que atraviesan el trabajo de campo, abordando mi posicionalidad como investigadora, así como las limitaciones y posibles sesgos del estudio.

3.1 Unidad de análisis de la Investigación.

En esta investigación me propuse identificar y comprender las prácticas transnacionales que desarrollan las mujeres paraguayas que migran a España, así como analizar su incidencia en el sostenimiento material, afectivo y simbólico de los hogares de origen. Para ello, diseñé un estudio de carácter exploratorio y multisituado que abarca tanto las estructuras familiares en Paraguay como las experiencias de las mujeres migrantes asentadas en España, específicamente en Barcelona y Madrid.

Este enfoque me permitió examinar cómo las mujeres sostienen su rol como jefas de hogar desde la distancia, articulando estrategias de cuidado, sostenimiento económico y acompañamiento emocional que redefinen las nociones tradicionales de maternidad y presencia. A través de este trabajo, busco visibilizar las prácticas cotidianas mediante las cuales las mujeres reorganizan la vida familiar y resignifican el cuidado en un contexto de movilidad transnacional.

La unidad de análisis de este estudio está centrada en la familia nuclear (madres, padres, hijos e hijas), incorporando también la figura de los abuelos y abuelas, debido a su papel central en la organización de los cuidados y en la continuidad de las prácticas familiares transnacionales. Asimismo, consideré la participación de la familia extensa (hermanas, tías y otros miembros), ya que cumplen un rol activo en la redistribución de responsabilidades y en el mantenimiento de los lazos afectivos a la distancia.

En este apartado describo detalladamente la unidad de análisis seleccionada. En primer

lugar, presento la identificación de las mujeres paraguayas residentes en Barcelona y Madrid, quienes constituyen el núcleo principal de la investigación. Posteriormente, caracterizo tanto a estas mujeres como a sus familias en Paraguay, explorando las dinámicas que surgen a partir de la migración y cómo se reorganizan los roles y responsabilidades dentro del hogar. Finalmente, expongo los contactos y redes de informantes que facilitaron mi acercamiento a las entrevistadas y la recolección de datos, subrayando la importancia de estas conexiones en la construcción del trabajo de campo.

3.1.1 Mujeres inmigrantes asentadas en Barcelona y Madrid.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2023), las comunidades autónomas de Madrid y Cataluña concentran aproximadamente el 48 % de las personas de nacionalidad paraguaya residentes en España, lo que convierte a ambas regiones en los principales polos de asentamiento del colectivo paraguayo. El 52 % restante se distribuye entre otras comunidades autónomas, con menor representación en Andalucía, Comunidad País Vasco y Valenciana.

Esta concentración no es casual, sino que responde a la disponibilidad de redes comunitarias previamente establecidas, así como a la demanda de empleo en los sectores de los cuidados, el trabajo doméstico y los servicios, ámbitos donde la inserción laboral de las mujeres migrantes paraguayas ha sido particularmente significativa (Parella, 2003).

Al diseñar el plan de tesis doctoral, desde un principio había pensado en investigar sobre la migración de paraguayos y paraguayas en España. Sin embargo, tras una exhaustiva revisión bibliográfica, fui ajustando y redefiniendo algunos aspectos del tema hasta decidirme por centrar el estudio específicamente en las mujeres paraguayas que emigran hacia España.

A medida que avanzaba en la investigación y en la definición de los objetivos, fui delimitando con mayor precisión el tema hasta centrarme en las prácticas transnacionales y en el papel que las mujeres paraguayas desempeñan en sus hogares de origen. Esta delimitación final del objeto de estudio fue resultado de un proceso reflexivo continuo, en diálogo con mi director de tesis, quien me acompañó y orientó en este camino.

Finalmente, decidí centrar el estudio en mujeres paraguayas que emigraron a España y sus respectivas familias en el país de origen. El objetivo es comprender las dinámicas de estas familias transnacionales, enfocándome en aquellas mujeres que hayan estado en España por un período mínimo de un año. Este tiempo mínimo es importante, ya que

considero que es suficiente para que las mujeres hayan tenido la oportunidad de encontrar empleo y mejorar su situación económica en comparación con su llegada inicial. De esta manera, se espera que puedan contribuir de forma más significativa al sostenimiento material, afectivo y simbólico de sus hogares en Paraguay.

Asimismo, realicé el trabajo de campo en Paraguay con el fin de contactar y entrevistar a las familias de origen de estas mujeres, y así obtener una visión más completa de las prácticas transnacionales que sostienen la vida familiar a distancia.

3.1.2 Caracterización de mujeres y sus familias en los lugares de origen

Todas las mujeres paraguayas inmigrantes que participaron en el estudio (20 entrevistas semiestructuradas) tienen entre 29 y 56 años de edad y registran entre 1 y 20 años de residencia en España (Tablas 1 y 2). Para resguardar su identidad, en la presentación de los resultados opté por la utilización de seudónimos, garantizando así la confidencialidad de las entrevistadas y de sus familias.

Tabla 1: Datos de mujeres entrevistadas en Barcelona.

Seudónimo	Tiempo de residencia en España	Edad	Hijos en Paraguay	Hijos en España	Sector laboral en España	Estado Civil
Carmen	16	48	4	1	Cuidados	Separada
Victoria	19	47	1	1	Cuidados	Viuda
Ninfa	12	38	1	0	Cuidados	Separada
Nadia	18	44	1	0	Hostelería	Separada
Pamela	20	41	0	2	Sanitario	Casada
Milena	5	39	4	0	Cuidados	Separada
Irma	13	51	4	0	Cuidados	Separada
Claudia	2	33	1	0	Limpieza	Separada

Maura	19	56	1	0	Cuidados	Separada
Mabel	2	38	3	0	Cuidados	Separada

Fuente: Elaboración propia.

Las mujeres paraguayas entrevistadas en Barcelona presentan trayectorias migratorias diversas, con tiempos de residencia en España que van de 2 a 20 años. La mayoría trabaja en el sector de cuidados, mientras que el resto se desempeña en hostelería, limpieza y el ámbito sanitario. Sus edades oscilan entre 33 y 56 años, y en la mayor parte de los casos tienen hijos e hijas en Paraguay, lo que configura un claro escenario de familias transnacionales. No obstante, también se registran dos casos en los que las participantes tienen hijos e hijas tanto en España como en Paraguay, y un caso en el que todos residen en España. La inclusión de este último perfil se justifica porque, aunque no tiene descendencia en Paraguay, mantiene responsabilidades transnacionales significativas: como hija única, asume el cuidado de sus padres que viven en dicho país, brindándoles atención constante, tanto para su sostenimiento como para la gestión y el acompañamiento en cuestiones de salud. Esta diversidad de configuraciones familiares permite ampliar la mirada más allá de la relación madre-hijos e hijas, para comprender que las prácticas transnacionales abarcan otros vínculos y obligaciones de cuidado, enriqueciendo así el análisis y evitando una visión homogénea de la experiencia migratoria femenina paraguaya.

Tabla 2: Datos de mujeres entrevistadas en Madrid.

Seudónimo	Tiempo de residencia en España	Edad	Hijos en Paraguay	Hijos en España	Sector laboral en España	Estado Civil
Abigail	16	52	3	0	Cuidados	Viuda
Fabiola	19	42	1	0	Cuidados	Separada
Leticia	14	54	4	0	Estética	Separada
Sandra	5	38	1	3	Cocina	Casada

Liza	7	54	2	0	Limpieza	Separada
Patricia	6	36	2	0	Dependiente	Separada
Lucía	8	54	3	0	Cuidados	Separada
Vanesa	19	56	8	0	Cuidados	Separada
Rosa	6	29	1	1	Limpieza	Separada
Isabel	2	32	3	0	Cuidados	Separada

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, las mujeres entrevistadas en Madrid (Tabla 2) presentan un tiempo de residencia en España que varía entre 2 y 19 años, y sus edades oscilan entre los 29 y los 56 años. La mayoría se desempeña en el sector de cuidados, aunque también se registran casos en los ámbitos de la limpieza, la cocina, la estética y el comercio como dependientes. En cuanto a la situación familiar, la mayor parte tiene hijos en Paraguay, mientras que solo dos de ellas tienen hijos en España. El estado civil más frecuente es la separación, aunque también se identifican una participante viuda y otra casada. Este conjunto de características evidencia un perfil recurrente entre las mujeres migrantes, marcado por la concentración laboral en el sector de los cuidados y del hogar.

Tabla 3: Datos de familias entrevistadas en Paraguay.

Familiares/ Cuidadores/as	Familiar de:	Parentesco de la mujer migrante	Edad	Número de hijos/as que quedaron a cargo
Gladis	Carmen	Madre	86	5
Fernanda	Ninfa	Madre	63	1
Fermina	Nadia	Hija	23	1
Josefina	Claudia	Madre	54	1

Mónica	Mabel	Madre	58	3
Natalia	Fabiola	Madre	76	1
Ana	Pamela	Madre	73	0
Belém	Leticia	Hija	25	3
Sonia	Milena	Hija	23	3
Fabiana	Irma	Hija	25	4
Paula	Sandra	Hija	24	3
Mauro	Maura	Hijo	41	0
Liz	Abigail	Hija	31	3
Miguel	Liza	Hijo	38	0
Karen	Patricia	Hija	18	1
Priscila	Lucía	Hija	20	2
Andrea	Vanesa	Hija	32	7
Loida	Victoria	Vecina	60	2

Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo la recomendación de las mujeres paraguayas migrantes, entrevisté a sus madres y, en algunos casos, a sus hijas que permanecen en Paraguay (Tabla 3). Estas mujeres han asumido roles clave dentro de la estructura familiar durante la ausencia de las migrantes. En algunos casos, son las hijas mayores quienes se han hecho cargo del cuidado de sus hermanos menores, asumiendo importantes responsabilidades en el hogar. Estas jóvenes, con edades que van desde los 18 hasta los 32 años, han desempeñado un

importante papel en el apoyo de crianza y cuidado, en un contexto de separación prolongada.

Además de las hijas, las madres de las mujeres migrantes, pese a su avanzada edad (entre 54 y 86 años), también han asumido la responsabilidad del cuidado de sus nietos y nietas en ausencia de sus hijas. A pesar de las limitaciones que pueden tener por su edad, estas abuelas juegan un papel crucial en la crianza, aportando estabilidad en un contexto familiar alterado por la migración. Cabe señalar que, en el caso de los dos hijos varones que aparecen en la Tabla 3, el cuidado no recayó en ellos, sino que fue asumido en su momento por sus abuelas, hoy ya fallecidas. Asimismo, en una situación particular, una vecina asumió un rol de apoyo en la crianza del hijo y la hija de una mujer migrante ante la ausencia de un soporte familiar cercano. Este ejemplo muestra cómo, además de las abuelas, las redes comunitarias también pueden convertirse en un sostén clave dentro de las dinámicas de cuidado transnacional, extendiendo la responsabilidad más allá del núcleo familiar directo.

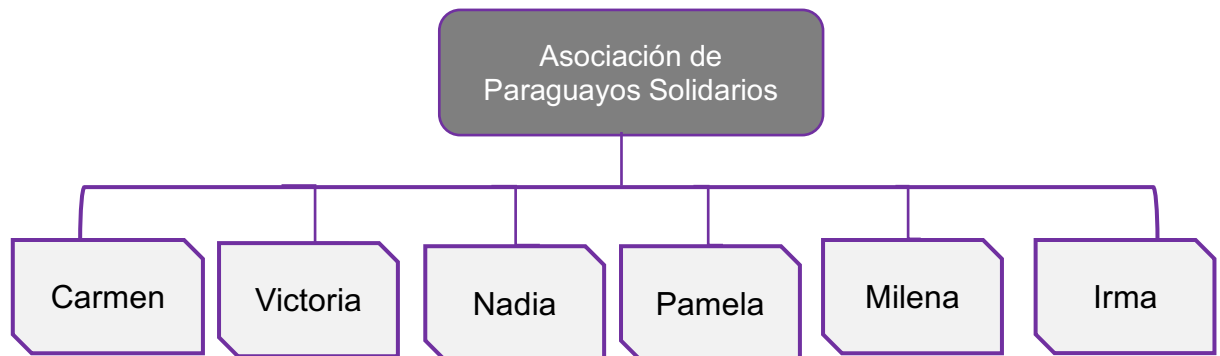
3.1.3 La exploración de contactos y redes de informantes.

Apenas definí el tema de investigación y el grupo de estudio, inicié la búsqueda de mujeres paraguayas tanto en Barcelona como en Madrid. Comencé esta tarea en febrero de 2023, recurriendo principalmente a redes sociales como Facebook, Instagram y TikTok para identificar a mujeres paraguayas residentes en estas dos ciudades de España. Esta búsqueda la realicé a través de dichas plataformas, lo que me permitió contactar con una asociación de paraguayos en Barcelona, dedicada a organizar actividades para recaudar fondos y brindar apoyos económicos tanto en Barcelona como en Paraguay.

Antes de entrar en contacto con esta Asociación, participé de dos eventos que realizaron en Barcelona. En estos eventos para recaudar fondos, conocidas como “comilonas”, se preparan y venden comidas típicas de Paraguay. En estas dos oportunidades participé comprando las comidas típicas, y al mismo tiempo, observando y conversando con algunas de las mujeres que se encontraban allí. En estas ocasiones llegué a conocer al presidente de la asociación, a quien después de poco tiempo le solicité ayuda para contactar a las mujeres.

Afortunadamente la mayor parte las personas que integran esta asociación son mujeres paraguayas. Esta asociación ha sido de gran ayuda para mí, que me ha permitido entrar en contacto con seis mujeres en Barcelona; Carmen, Victoria, Nadia, Pamela, Milena, Irma.

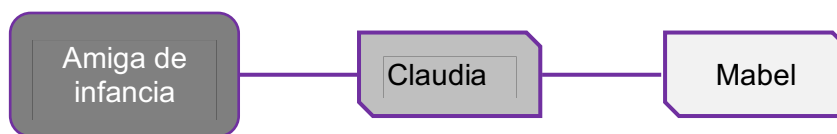
Figura 1: Red de contactos Barcelona, Asociación.



Fuente: Elaboración propia.

Otras cuatro mujeres de Barcelona fueron contactadas de diferentes formas. Llegué a Claudia a través de una amiga de infancia del pueblo donde viven mis padres en Paraguay, que me comentó que ella había emigrado a España hace un poco más de un año. Asimismo, mediante Claudia pude contactar con Mabel, que era conocida de ella, con la que me ayudo a contactar.

Figura 2: Red de contactos Barcelona, amiga de infancia.



Fuente: Elaboración propia.

Por último, a lo que refiere a las mujeres contactadas y entrevistadas en Barcelona, las mismas fueron identificadas mediante la red social Facebook, específicamente por el grupo de paraguayos en Barcelona logré contactar con varias mujeres, de las cuales Ninfa y Maura aceptaron participar de las entrevistas.

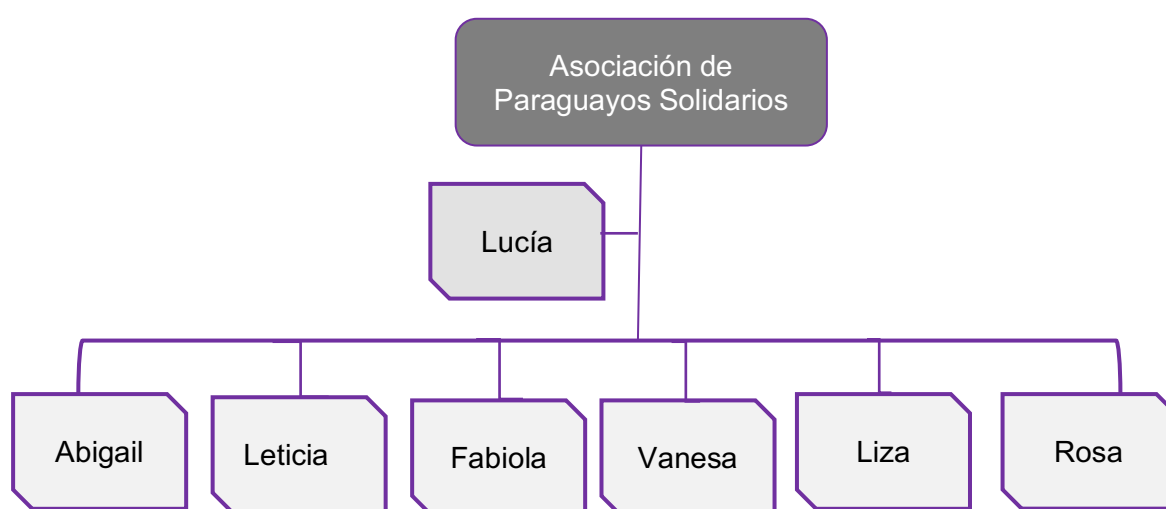
Figura 3: Red de contactos Barcelona, grupo de Facebook.



Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta a las mujeres paraguayas residentes en Madrid, el proceso de búsqueda resultó más complejo, ya que, al no encontrarme físicamente en la ciudad, debía gestionarlo de manera virtual y concretar al menos cinco entrevistas antes de realizar el viaje. Afortunadamente, desde la asociación Paraguayos Solidarios por el Mundo me facilitaron el contacto con Lucía, quien participaba activamente en la organización desde Madrid. Gracias a este vínculo pude entrevistarla y, a través de su mediación, acceder a otras seis mujeres, Abigail, Leticia, Fabiola, Vanesa, Liza y Rosa, quienes también aceptaron compartir sus experiencias migratorias y formar parte del estudio.

Figura 4: Red de contactos Madrid, Asociación.



Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, para dar con más mujeres y completar el número trazado tuve que recurrir a otras vías de identificación. Una amiga en Paraguay me recomendó ingresar a la red social TikTok, ya que ella me comentó que en varias ocasiones vio que paraguayos y paraguayas que emigran a España suelen compartir sus experiencias a través de esa red social. Gracias a esto, contacté con cinco mujeres, de las cuales dos aceptaron participar de las entrevistas, Sandra y Patricia. De las mujeres que no aceptaron dos de ellas comentaron que no tenían tiempo porque trabajan de interna tiempo total y una no alcanzó a leer mi mensaje.

Figura 5: Red de contactos Madrid, red social TikTok,



Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, para completar el grupo de diez mujeres entrevistadas en Madrid, ciudad en la que resultó más complejo organizar los encuentros debido a que las potenciales participantes no me conocían personalmente, logré contactar con Isabel. Este acercamiento fue posible gracias a una excompañera de colegio que había emigrado a España hacía ya nueve años y que me facilitó el vínculo. A través de su mediación, Isabel accedió a participar en la investigación, lo que me permitió incorporar su valiosa experiencia al corpus de entrevistas.

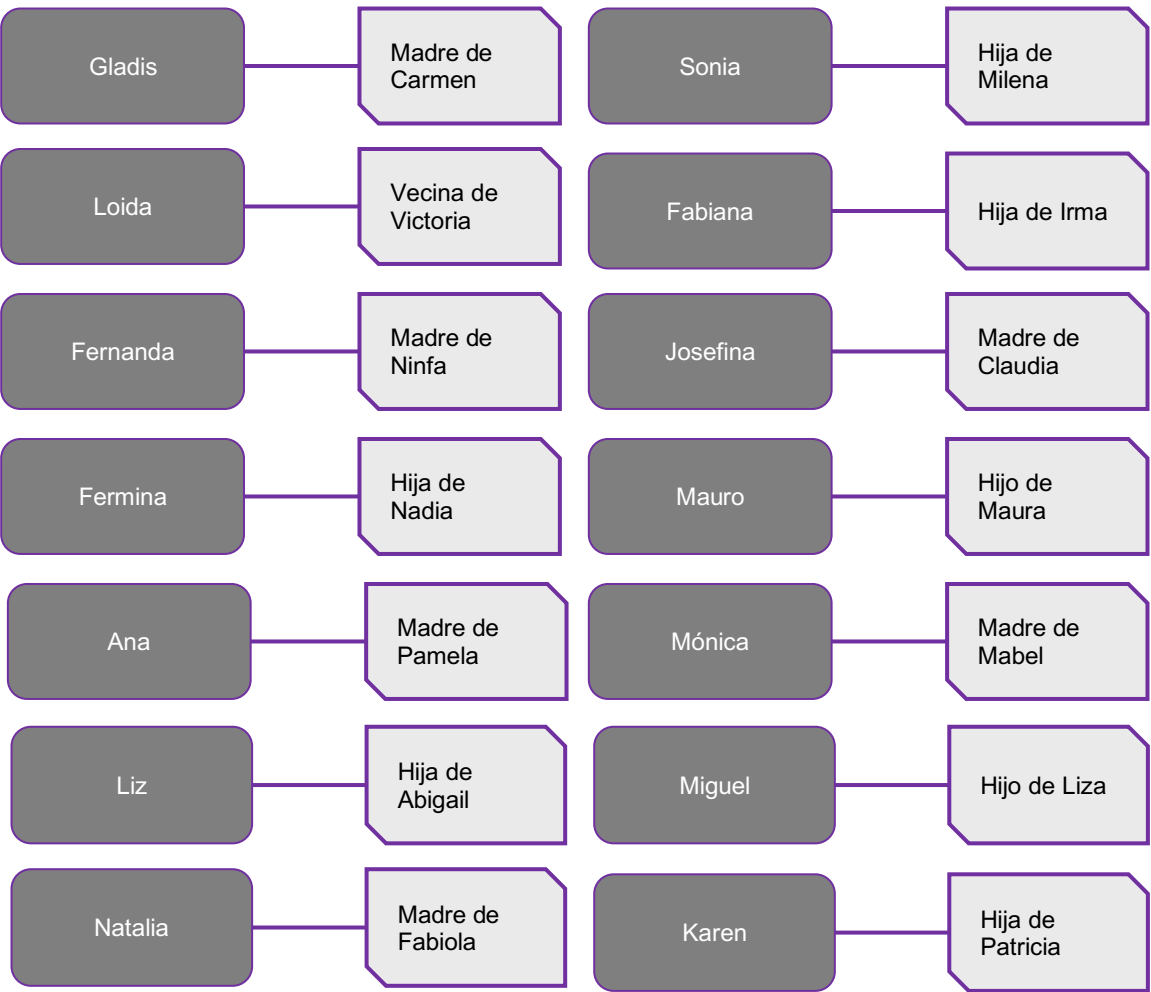
Al reflexionar sobre el proceso de acceso a las participantes, destaco la utilidad de la técnica de “bola de nieve”, aplicada tanto en Barcelona como en Madrid mediante la asociación y a través de contactos personales. Esta estrategia no solo agilizó la identificación y el acercamiento a las mujeres, sino que también favoreció la creación de un clima de confianza: al ser recomendadas por alguien cercano, las entrevistadas se sintieron más cómodas y seguras al compartir sus vivencias, lo que enriqueció la calidad de la información recabada. Tal como sostienen Biernacki y Waldorf (1981), esta técnica resulta especialmente efectiva en el abordaje de poblaciones de difícil acceso o con posibles reticencias, ya que el vínculo previo con un referente actúa como puente de confianza. Sin embargo, también reconocí la limitación de que esta modalidad puede generar cierta homogeneidad en la muestra, al replicar perfiles similares entre las participantes. Para mitigar este riesgo, recurrí a estrategias complementarias como el uso de plataformas digitales, amistades y contactos más amplios.

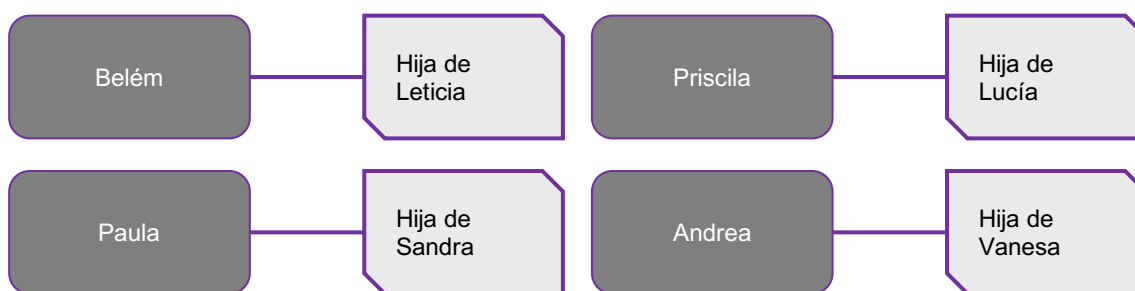
Una vez concluido el proceso de identificación y realización de las veinte entrevistas con mujeres paraguayas residentes en Barcelona y Madrid, inicié la segunda etapa del trabajo de campo en Paraguay, destinada a entrevistar a los familiares de estas mujeres. Este

trabajo se desarrolló de manera posterior y complementaria al realizado en España, con el propósito de obtener una visión más completa de las dinámicas familiares transnacionales.

El procedimiento en Paraguay resultó más ágil, ya que fueron las propias participantes quienes me facilitaron los contactos de sus familiares, principalmente madres, padres, hijos e hijas, a quienes debía entrevistar. Si bien el diseño inicial contemplaba veinte familias, en dos casos no fue posible concretar las entrevistas con las madres de las participantes debido a conflictos familiares que limitaron su disponibilidad. De manera similar, dos hijos varones optaron por no participar en las entrevistas presenciales, aunque aceptaron responder parcialmente por escrito a través de un formulario. Esto me permitió, al menos, incorporar su voz en la investigación y mantener la coherencia del enfoque familiar propuesto.

Figura 6: Red de contactos Familias en Paraguay.





Fuente: Elaboración propia.

En el caso de las familias, entrevisté a un total de seis madres y nueve hijas mayores de las mujeres. Asimismo, entrevisté a una vecina de una mujer, quien este caso fue la que quedó a cargo sus hija e hijo, y mandé a dos hijos hombres un formulario de Google Forms para que pudiesen responder. No entrevisté a ningún menor de edad, ya que el objetivo en las visitas a las familias en Paraguay fue contactar a las cuidadoras principales de los hijos e hijas de las mujeres. Esta decisión se ha dado porque la figura de las abuelas e hijas mayores en estos casos representan los contactos principales de las mujeres, ya sea para el cuidado de los hijos e hijas menores como para la administración económica en los hogares.

Considero igualmente relevante señalar que, antes de iniciar las entrevistas, las participantes ya contaban con cierta información sobre el propósito de mi investigación y sobre mí como investigadora. En el caso de las mujeres migrantes contactadas mediante intermediarias, estas les habían explicado previamente que mi objetivo era desarrollar un trabajo académico en el marco de mi Doctorado. Al establecer el primer contacto directo, reforcé esta explicación, detallando los objetivos específicos del estudio, los temas a abordar y las razones que orientaron mi elección de esta línea de investigación. Asimismo, compartí algunos aspectos de mi experiencia personal y subrayé mi compromiso ético, con el fin de generar un clima de confianza y apertura.

Con las familias en Paraguay, el procedimiento adoptó una dinámica diferente. Fueron las propias mujeres migrantes en España quienes, en primer lugar, contactaron a sus familiares y les transmitieron el propósito de la investigación, preparando el terreno para mi acercamiento. Cuando establecí comunicación directa con ellos, reiteré esta información, aportando mayores detalles sobre el proyecto y sobre mi interés en comprender sus experiencias. Este proceso no solo contribuyó a generar confianza, sino que también aseguró que las y los participantes tuvieran una comprensión clara de los objetivos del estudio y de la relevancia de su colaboración.

De manera complementaria, establecí contacto con una empresa transportadora especializada en el envío de cajas desde España hacia Paraguay, una práctica recurrente entre las familias transnacionales por su relevancia en el sostenimiento de vínculos afectivos y materiales a la distancia. La elección de esta empresa surgió a partir de las entrevistas con las propias mujeres paraguayas en España, quienes coincidieron en mencionarla como la más utilizada y confiable para el envío de estas cajas.

A partir de esas recomendaciones, me comuniqué con la empresa a través de sus redes sociales, donde solicité una entrevista y la posibilidad de observar el funcionamiento del proceso de envío. La empresa mostró una disposición abierta al intercambio y valoró el interés académico del estudio, aunque manifestó ciertas precauciones en relación con la protección de datos personales de los clientes, aspectos que respeté plenamente. En este sentido, acordamos que toda la información recogida sería tratada de manera anónima y exclusivamente con fines investigativos.

El contacto con esta empresa me permitió recoger tanto información cuantitativa, relativa a la frecuencia y volumen de los envíos, como información cualitativa, vinculada a los significados culturales y emocionales que las “cajas” adquieren para las familias. Esta colaboración enriqueció el análisis, al ofrecer una perspectiva complementaria sobre las formas materiales del cuidado transnacional. Los resultados derivados de esta interacción se presentan y analizan con mayor detalle en el capítulo de resultados.

3.2 Técnicas de recogida de la información.

En esta investigación he empleado diversas técnicas cualitativas de recolección de datos que, de manera complementaria, me han permitido captar la complejidad de las prácticas transnacionales. En primer lugar, utilicé entrevistas semiestructuradas, que posibilitaron recoger relatos detallados y personales tanto de las mujeres migrantes como de sus familias en Paraguay. En segundo lugar, recurrí a la fotografía reflexiva como herramienta de apoyo para explorar dimensiones subjetivas y emocionales vinculadas a la experiencia migratoria. Finalmente, incorporé notas de campo, donde registré observaciones no verbales, impresiones y reflexiones que enriquecieron el análisis y favorecieron la reflexividad en el proceso de investigación.

3.2.1 Las entrevistas semi-estructuradas.

En el marco de la metodología cualitativa empleada en esta investigación, utilicé

principalmente la técnica de la entrevista semiestructurada para la recolección de datos. Este tipo de entrevista, basada en un guion flexible, permite tratar los temas centrales previstos en la investigación, sin restringir la espontaneidad ni la profundidad de las respuestas. Como señala Corbetta (2007), esta técnica concede una amplia libertad tanto a las personas entrevistadas como a quien conduce la entrevista, asegurando al mismo tiempo la cobertura sistemática de los temas relevantes.

Tras la definición final del tema de estudio, elaboré los guiones de entrevista, tanto para las mujeres paraguayas en España como para las familias en Paraguay. Ambos se incluyen en los Anexos 3 y 4, donde pueden consultarse en su versión completa. En su diseño, contemplé todos los aspectos necesarios para responder de manera coherente a los objetivos de la investigación, priorizando una comprensión profunda de las experiencias migratorias, los vínculos familiares y las prácticas transnacionales que sostienen la vida cotidiana entre ambos contextos.

El guion dirigido a las mujeres paraguayas en España (Anexo 3) se estructuró en tres bloques temáticos principales. Esta organización respondió a la necesidad de ordenar la conversación de forma progresiva y empática, facilitando que las entrevistadas compartieran sus vivencias con naturalidad y sin sobrecarga emocional.

En el primer bloque, abordé la trayectoria migratoria, con el fin de situar la experiencia de cada mujer y comprender los motivos, estrategias y procesos de adaptación que marcaron su recorrido.

En el segundo bloque, me centré en los roles y responsabilidades familiares en el país de origen, indagando en cómo la migración reconfigura las dinámicas de cuidado, la comunicación y la toma de decisiones dentro del hogar.

Finalmente, el tercer bloque exploró las prácticas transnacionales mediante las cuales las mujeres sostienen el bienestar material, afectivo y simbólico de sus familias desde la distancia.

De manera complementaria, elaboré un segundo guion dirigido a las familias en Paraguay (Anexo 4), que mantuvo una estructura similar, aunque adaptada a su perspectiva. Este guion se organizó en tres bloques temáticos; historia migratoria, historia familiar y dinámicas familiares, junto con dos ejes complementarios sobre responsabilidades económicas y prácticas transnacionales. Las preguntas buscaron captar cómo los familiares experimentan la separación, cómo perciben el rol de la mujer migrante dentro

del hogar y qué estrategias desarrollan para mantener el vínculo y la vida familiar a la distancia. Se abordaron temas como el proceso de adaptación de los hijos e hijas, la redistribución de tareas domésticas y de cuidado, los mecanismos de comunicación, la toma de decisiones compartidas y la participación en celebraciones y tradiciones familiares.

En los dos casos en que los hijos de mujeres migrantes optaron por no participar en entrevistas presenciales, diseñé un formulario digital en Google Forms para garantizar su inclusión en la investigación. Este instrumento permitió recoger sus voces de manera confidencial y respetuosa, ofreciendo flexibilidad en el tiempo y el espacio de respuesta. Incluyó una sección de datos básicos, como nombre, edad y parentesco con la mujer migrante y un bloque de preguntas abiertas orientadas a explorar sus percepciones sobre la migración de sus madres, los cambios familiares, los medios de comunicación a distancia, los logros percibidos y las dificultades emocionales asociadas a la separación.

Antes de compartir el enlace, envié un mensaje explicativo detallando los objetivos del estudio, el carácter voluntario de la participación y el compromiso de anonimato y confidencialidad. El formulario no requería iniciar sesión ni correo electrónico, garantizando así un entorno seguro para la expresión personal. Aunque la modalidad virtual limitó la posibilidad de repreguntar, esta herramienta resultó metodológicamente válida y éticamente adecuada, ya que permitió recuperar la voz de hijos que, por motivos personales o emocionales, preferían no participar de manera presencial. Sus aportes enriquecieron la comprensión de las relaciones familiares transnacionales desde la perspectiva de quienes permanecen en el país de origen.

Entre abril y mayo de 2023 realicé cuatro entrevistas piloto: dos con mujeres paraguayas en Barcelona y dos con sus respectivas familias en Paraguay, durante un viaje en Semana Santa. Esta fase piloto me permitió ajustar el vocabulario, revisar la secuencia de las preguntas y afinar el tono de las entrevistas para garantizar su claridad y sensibilidad cultural. Las entrevistas piloto, además de validar el instrumento, fueron incluidas dentro del material empírico analizado, ya que cumplían con los criterios de inclusión y aportaron información valiosa y coherente con los objetivos del estudio.

Con el guion validado, llevé a cabo un total de 20 entrevistas semiestructuradas a mujeres migrantes paraguayas en Barcelona y Madrid, las dos ciudades donde se concentró el trabajo de campo en España. Para garantizar la diversidad y riqueza de los datos, incluí mujeres de distintos perfiles, edades y trayectorias migratorias, contactadas por diversas vías, tal como explico en el apartado 3.1.3, La exploración de contactos y redes de informantes. Esta estrategia amplió la comprensión de las prácticas transnacionales,

evitando que los resultados se limitaran a un grupo homogéneo. Como sostienen Guest, Bunce y Johnson (2006), la saturación de datos depende no solo del número de entrevistas, sino también de la variabilidad de los perfiles incluidos.

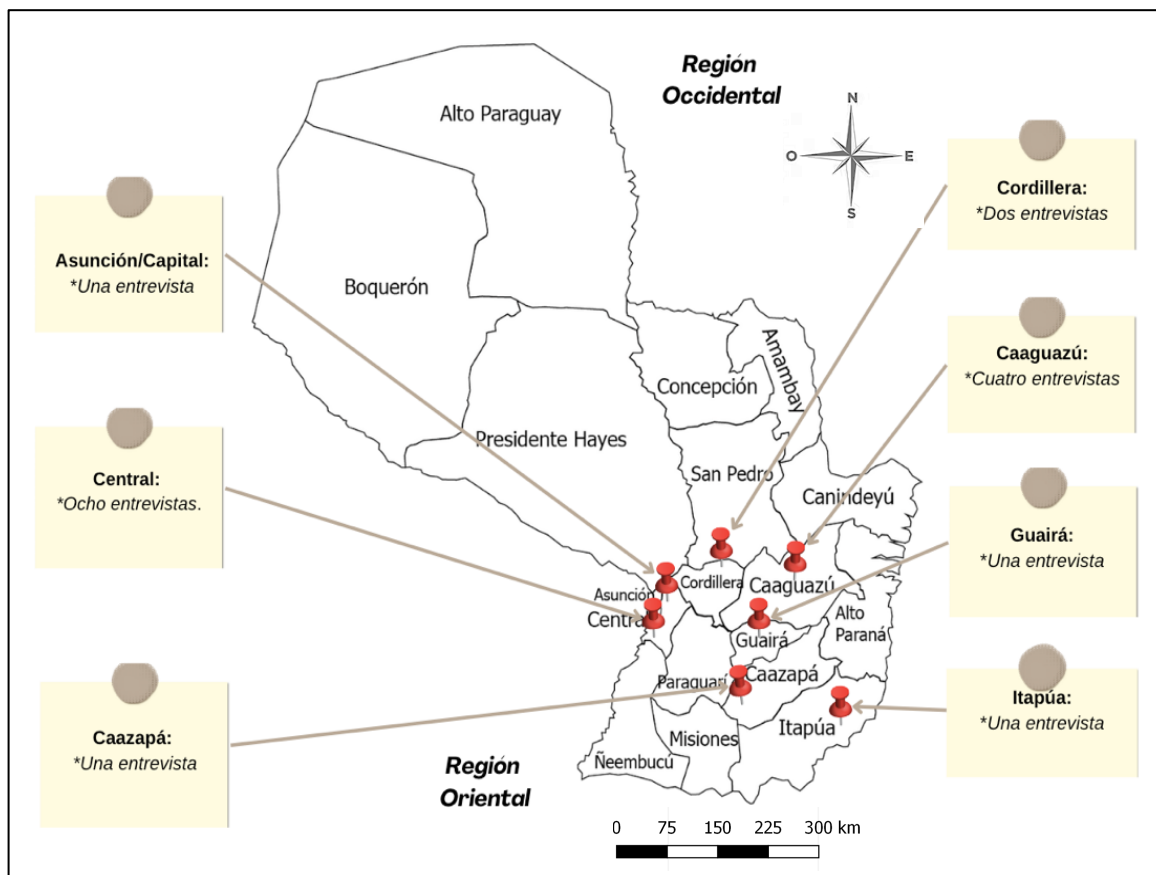
En total, realicé treinta y seis entrevistas, todas grabadas con el consentimiento previo de las participantes. Les ofrecí la posibilidad de acceder a las grabaciones si deseaban escucharlas posteriormente; únicamente dos personas, una mujer migrante y un familiar solicitaron hacerlo. A pesar de mi experiencia previa en investigación cualitativa, estas entrevistas fueron las más complejas que he realizado, tanto por la carga emocional de los relatos como por la intensidad de los temas abordados.

La mayoría de las entrevistas en Barcelona y Madrid se desarrollaron en cafeterías seleccionadas por las propias entrevistadas, procurando que se sintieran cómodas y seguras. Todas se realizaron de forma individual, sin la presencia de terceros, en horarios adaptados a sus jornadas laborales, principalmente los sábados por la tarde y los domingos para facilitar su participación.

En contraste, las entrevistas con las familias en Paraguay fueron más demandantes en términos de coordinación y desplazamiento. Entrevisté a familias residentes en siete departamentos, trece distritos y en la capital del país, en un proceso que se extendió durante más de dos meses. La mayoría de los encuentros se realizaron en los hogares de las familias, lo que permitió observar el entorno cotidiano y los espacios donde se sostienen las relaciones familiares a distancia. Solo en dos casos, y a solicitud de las participantes, las entrevistas tuvieron lugar en una cafetería.

Cada entrevista duró entre 30 minutos y una hora, y se realizaron de manera individual y privada, con el fin de crear un ambiente de confianza y resguardar la confidencialidad. Este proceso me permitió acceder a testimonios que complementaron y ampliaron las narrativas recogidas en España, ofreciendo una mirada más integral sobre las dinámicas afectivas, organizativas y económicas que configuran la vida de las familias transnacionales.

Figura 7: Ubicación geográfica de trabajo de campo en Paraguay.



Fuente: Elaboración propia.

Las entrevistas a las familias en Paraguay se realizaron en la Región , ya que es donde se concentra la población del país (Figura 7). La Región Oriental es el centro económico del país, con la mayoría de las actividades agrícolas, industriales y comerciales. En cambio, la Región Occidental, más conocida como el Chaco, cuenta con un clima semiárido, con temperaturas extremadamente altas y precipitaciones irregulares, cuyas condiciones limitan las actividades productivas y económicas, y está escasamente poblada.

En resumen, las entrevistas realizadas a las mujeres paraguayas en España fueron menos complejas en términos logísticos, ya que implicaron menos desplazamientos y una coordinación más sencilla. Sin embargo, fueron las más sensibles desde el punto de vista emocional, al abordar temas profundamente personales vinculados con la maternidad a distancia, el cuidado y la separación familiar. En algunos momentos llegué a sentir que estas experiencias podrían afectarme emocionalmente, por lo que procuré mantener una escucha empática, pero también consciente de mis propios límites como investigadora.

En contraste, las entrevistas con las familias en Paraguay resultaron más exigentes en el plano organizativo y de desplazamiento, ya que en varios casos tuve que recorrer distancias de hasta 450 kilómetros para llegar a los distintos departamentos. Aun así, estas entrevistas implicaron una carga emocional menor, aunque me exigieron un esfuerzo considerable en términos de tiempo y logística.

En cuanto al idioma empleado durante las entrevistas, considero importante señalar que Paraguay es un país bilingüe, cuyos idiomas oficiales son el castellano y el guaraní. En las zonas rurales predomina el uso del guaraní, mientras que en las urbanas es más frecuente el castellano. De la mezcla cotidiana entre ambos surge el “jopará”⁵, una variedad híbrida que combina elementos de los dos idiomas.

En el caso de las mujeres entrevistadas en España, la mayoría de las conversaciones se desarrollaron en “jopará”, con predominio del castellano sobre el guaraní (dieciocho de las veinte entrevistas). Solo dos mujeres optaron por realizar la entrevista completamente en castellano. En cuanto a las familias entrevistadas en Paraguay, cuatro realizaron las entrevistas exclusivamente en guaraní, nueve en jopará y tres en castellano. Esta diversidad lingüística refleja la riqueza cultural y la identidad bilingüe de las participantes, así como la necesidad de adaptar el lenguaje de las entrevistas al contexto comunicativo de cada grupo familiar.

3.2.2 Fotografía reflexiva.

La siguiente técnica que utilicé en esta investigación fue la fotografía reflexiva, una herramienta visual propia de la investigación cualitativa que permite a las personas participantes generar imágenes que reflejan sus propias experiencias y perspectivas. Al combinar esta técnica con otras metodologías, se enriquece la recolección de datos y se obtiene una comprensión más profunda de los fenómenos estudiados (Rose, 2016).

Esta técnica implica el uso de fotografías tomadas o seleccionadas por las propias participantes como medio para recopilar, analizar y comunicar información en el marco de la investigación social. Tal como señala Pink (2007), los métodos visuales ofrecen una vía privilegiada para explorar las experiencias humanas, las relaciones sociales y los fenómenos culturales, y pueden emplearse de manera complementaria o independiente de

⁵ El jopará es una variedad lingüística del Paraguay que mezcla principalmente el español con el guaraní, utilizada de manera cotidiana en contextos informales y caracterizada por la alternancia y combinación de vocablos y estructuras de ambas lenguas.

otros métodos cualitativos.

En esta investigación, implementé la técnica de fotografía reflexiva de manera complementaria a las entrevistas semiestructuradas, involucrando a un total de treinta y seis participantes: mujeres paraguayas residentes en España y sus familias en Paraguay. Opté por aplicar esta técnica al final de cada entrevista, invitando a las mujeres y a sus familiares a mostrarme alguna fotografía que evocara aspectos significativos de su proceso migratorio o de su vida familiar a distancia.

Las participantes buscaban las imágenes en sus teléfonos móviles o en álbumes familiares, y les pedía que me contaran brevemente por qué habían elegido esa fotografía y qué significados despertaba en ellas. Esta dinámica generó un espacio de confianza y reflexión que permitió profundizar en las emociones, los recuerdos y las prácticas transnacionales que configuran su cotidianidad.

Para garantizar la confidencialidad y el anonimato de las participantes, no solicité ninguna de las fotografías mostradas. Sin embargo, todas accedieron a compartirlas durante las entrevistas y a expresar sus reflexiones en torno a ellas. La fotografía reflexiva me permitió acceder a sus experiencias de una forma más cercana y significativa, facilitando la expresión de sentimientos y vivencias que trascienden el discurso verbal.

Desde el inicio de la investigación dejé claro a las participantes que las imágenes no serían reproducidas ni difundidas. Por ello, las fotografías originales no forman parte de este trabajo. No obstante, decidí incluir en el Anexo representaciones gráficas de las 36 fotografías que me fueron mostradas y comentadas durante las entrevistas. Estas representaciones las recreé personalmente mediante la aplicación Canva⁶, en formato blanco y negro y sin rostros visibles. Esta decisión responde a que el propósito de esta investigación no es analizar las emociones plasmadas en los rostros, sino rescatar las interpretaciones y significados que las propias entrevistadas atribuyen a las imágenes, como parte de sus procesos de memoria, afecto y cuidado transnacional.

3.2.3 Notas de campo.

Después de cada entrevista, registré mis impresiones en mi diario de campo, el cual desempeñó un papel fundamental en la recolección de datos cualitativos. Este recurso me permitió capturar observaciones inmediatas y detalles no verbales que complementaban el

⁶ Canva: Es una aplicación que cuenta con la opción de crear imágenes según la descripción que le pongas, además de poder realizar todas las ediciones necesarias, como eliminar algunos detalles y los rostros.

contenido expresado durante las entrevistas. Dichos registros fueron especialmente útiles para identificar el tipo de ambiente en el que se desarrollaba cada encuentro, especialmente si era relajado, tenso o formal, ya que estos elementos podían influir en la manera en que las participantes se abrían y compartían sus experiencias.

También anotaba frases o expresiones significativas que surgían de manera espontánea, muchas de las cuales resultaron valiosas para la interpretación posterior. Según Emerson, Fretz y Shaw (2011), las notas de campo son esenciales porque permiten a la investigadora documentar no solo los hechos observados, sino también las percepciones, detalles contextuales y reacciones inmediatas que rodean la situación de estudio. Estas anotaciones, además, ayudan a conservar aspectos no verbales, como gestos, tono de voz o disposición corporal, que enriquecen el análisis y amplían la comprensión del fenómeno investigado.

Mis anotaciones las realizaba en mi agenda personal y, al finalizar cada entrevista, dedicaba un tiempo específico a reflexionar y escribir. En la mayoría de los casos lo hacía de manera inmediata o dentro de la hora siguiente, según la distancia entre una participante y otra. Cuando el traslado de regreso tomaba más de tres horas, procuraba registrar de inmediato las ideas principales para no perder detalles relevantes de la interacción.

Durante el proceso de transcripción de las entrevistas, incorporé estas observaciones en los mismos documentos. Generalmente, las incluía en la parte inicial de cada transcripción, lo que me permitió contextualizar a las participantes y situar rápidamente el desarrollo de cada conversación. Este procedimiento resultó muy útil al momento de trabajar con el software ATLAS.ti, ya que facilitó la elaboración de memos analíticos y la interpretación posterior de los datos.

Si bien las anotaciones del diario de campo fueron una fuente valiosa de reflexión, la herramienta que más potenció la etapa de análisis fue la creación de memos directamente en el software. A medida que avanzaba con las codificaciones, generaba memos que integraban las ideas y observaciones previamente registradas en mi diario. Este proceso continuo de escritura y reflexión aportó un valor interpretativo significativo, permitiéndome articular de manera más profunda las experiencias de las mujeres y sus familias con las categorías analíticas desarrolladas en la investigación.

3.2.4 Observación de las plataformas digitales.

El uso de las plataformas digitales como herramienta metodológica en investigaciones

sociales permite acceder a interacciones y narrativas espontáneas que reflejan aspectos fundamentales de las experiencias de las personas en contextos específicos. En este estudio, empleé la observación de las plataformas, particularmente como Facebook, TikTok estados de WhatsApp, para analizar las vivencias de mujeres migrantes paraguayas en España y su interacción con sus familias en Paraguay. Estas plataformas digitales ofrecen un espacio dinámico en el que las migrantes comparten momentos de su vida diaria, reflexionan sobre su experiencia migratoria y mantienen relaciones transnacionales. De acuerdo con Kozinets (2015), la observación en estas plataformas digitales es una metodología eficaz para explorar fenómenos sociales contemporáneos, ya que permite captar la cotidianidad de los usuarios en un entorno digital.

En Facebook, el análisis se centró en los perfiles de algunas migrantes y en los grupos de paraguayos/as en España donde interactúan y comparten información. Estos espacios permitieron observar cómo las migrantes narran sus experiencias a través de publicaciones que incluyen frases motivadoras y mensajes de resiliencia. Además, en los grupos se evidencia cómo organizan actividades destinadas a preservar los vínculos con la cultura paraguaya, como celebraciones patrias y eventos religiosos. En este contexto, y según Miller et al. (2016), estas interacciones en las plataformas digitales representan una manifestación de "familismo digital", un concepto que describe cómo las tecnologías digitales contribuyen a fortalecer las conexiones familiares transnacionales.

Por otro lado, TikTok me permitió observar contenido más visual y dinámico que refleja las vivencias de las migrantes de una manera creativa y emocional. En esta plataforma, muchas mujeres utilizan videos cortos para mostrar aspectos de su vida cotidiana en España, como su trabajo, su hogar y su relación con la comunidad migrante. TikTok, por su formato visual y accesible, se convierte en un espacio clave para la expresión de emociones y la construcción de identidades migrantes. Asimismo, incluí la observación de estados de WhatsApp donde específicamente las mujeres entrevistadas iban compartiendo sus vivencias familiares a la distancia.

Además, lleve a cabo la observación de páginas de agencias de envío de cajas desde España a Paraguay, que funcionan como un puente material en las relaciones transnacionales. Las publicaciones en estas páginas muestran la importancia de las cajas como una práctica central en la vida transnacional, vinculando los conceptos de remesas materiales y afectivas. Según Tuñón y Mena (2018), estas prácticas representan una estrategia clave para mantener los vínculos familiares y reafirmar los roles de las mujeres migrantes en el sustento emocional y económico de sus hogares de origen.

La observación de plataformas digitales fue un complemento a las entrevistas y la fotografía reflexiva, permitiendo una comprensión más profunda y amplia de las experiencias de las mujeres migrantes paraguayas en España. Este enfoque también facilitó explorar de manera más integral cómo las plataformas digitales contribuyen a la construcción y el mantenimiento de relaciones familiares transnacionales a pesar de la distancia física. Es importante destacar que algunas de las imágenes analizadas en estas plataformas digitales fueron recreadas utilizando la aplicación Canva, con el objetivo de preservar la confidencialidad de las participantes. Estas imágenes se presentan en el apartado de resultados.

3.3 Técnicas de análisis de la Información.

En este capítulo expongo las técnicas de análisis de la información utilizadas en la investigación. El mismo inicia con la transcripción de las entrevistas, un proceso clave para capturar detalladamente los testimonios de las mujeres migrantes y sus familias. Luego, describo el proceso de la codificación de los datos mediante el software Atlas.ti, herramienta fundamental para organizar y estructurar la información. Finalmente, explico el enfoque del análisis, orientado a interpretar las experiencias y dinámicas transnacionales, lo que permitió extraer conclusiones significativas sobre las vivencias de las mujeres migrantes y sus familias entrevistadas.

3.3.1 Transcripción de las entrevistas.

Posterior a las entrevistas, comencé el proceso de transcripción. Aunque mi intención inicial era transcribirlas mientras aún me encontraba en el trabajo de campo, pronto descubrí que esta tarea era más compleja de lo que había anticipado. La carga emocional experimentada durante las entrevistas hizo que volver a escuchar las conversaciones fuera un reto. Revivir las emociones transmitidas por las mujeres y sus familias al escuchar nuevamente sus relatos me resultó especialmente difícil, lo que me llevó a extender más este proceso.

Para la transcripción, organicé las entrevistas en tres grupos: las mujeres entrevistadas en Barcelona, las mujeres entrevistadas en Madrid y las familias entrevistadas en Paraguay. Antes de cada transcripción, leía mi diario de campo para recordar mis percepciones sobre cada entrevistada, lo que me ayudaba a situarme en el contexto y a refrescar la memoria sobre sus historias personales. La naturaleza de muchas de las entrevistas fue espontánea, ya que, en varios casos, las participantes respondían a preguntas sin necesidad de que se las hiciera explícitamente. No obstante, decidí seguir el orden del

guion de la entrevista para mantener la coherencia temática, lo que facilitaría las posteriores codificaciones.

Durante la transcripción registré reflexiones preliminares, con observaciones interpretativas iniciales como emociones, pausas, énfasis o contradicciones, lo que me permitió avanzar en un análisis paralelo al registro literal de las palabras. Esta lectura reflexiva temprana fue clave para reconocer los primeros patrones de sentido y preparar el proceso posterior de codificación en Atlas.ti.

En cuanto al idioma de las entrevistas, varias se realizaron íntegramente en castellano, mientras que otras combinaron guaraní y jopará, especialmente en el caso de las familias en Paraguay. Las entrevistas en guaraní fueron transcritas inicialmente en ese idioma y luego traducidas al castellano, cuidando que la traducción mantuviera la intención y la carga emocional original. En las entrevistas en jopará opté por transcribir directamente al castellano, dejando ciertas expresiones en guaraní cuando su significado cultural o afectivo no tenía una traducción equivalente y precisa. Estas decisiones lingüísticas no solo respetaron la autenticidad de las narrativas, sino que también preservaron el valor simbólico del lenguaje como expresión identitaria.

En este proceso de transcripción no me limité únicamente al registro textual, sino que busqué interpretar cada gesto, pausa o silencio como parte del entramado de significados que dan forma a la experiencia migratoria. Así, la transcripción se convirtió para mí en una primera etapa de análisis, donde el lenguaje, el tono y los silencios me permitieron reconocer las dimensiones más profundas y emocionales de las vivencias transnacionales.

En paralelo a la transcripción, elaboré una tabla de caracterización de las participantes, con información básica como edad, lugar de residencia, años en España, situación familiar y laboral. Esta herramienta permitió realizar comparaciones iniciales y contextualizar los testimonios en función de sus condiciones sociales y migratorias. Además, organicé todo el material por carpetas individuales (audios, consentimientos, transcripciones, notas y resúmenes), garantizando la trazabilidad y la confidencialidad de cada caso.

En síntesis, el proceso de transcripción constituyó una etapa fundamental para ordenar y dar sentido al extenso material empírico obtenido. A través de una escucha atenta y reflexiva, logré transformar los testimonios en relatos coherentes, sin perder de vista la riqueza emocional y simbólica de cada historia. Este trabajo fue la base sobre la cual se desarrolló la siguiente etapa: la codificación y análisis con el software Atlas.ti, que me permitió avanzar hacia una comprensión más profunda de los significados y dinámicas que

estructuran las prácticas transnacionales.

3.3.2 Codificación con el software Atlas-ti.

Posterior al trabajo de campo, la transcripción y la organización del material empírico, inicié la fase de codificación, etapa central en el proceso analítico de la investigación. Para ello utilicé el software Atlas.ti (versión 23), que me permitió gestionar y analizar de manera sistemática la información obtenida. Las entrevistas fueron transcritas y cargadas en el programa, donde realicé múltiples lecturas para identificar temas emergentes y patrones recurrentes en los testimonios.

Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), la codificación en el análisis cualitativo permite descomponer, conceptualizar y reorganizar los datos para descubrir relaciones y significados que no son evidentes en una primera lectura. Siguiendo este principio, elaboré un primer borrador del libro de códigos, donde fui agrupando los temas y conceptos relevantes identificados durante las lecturas iniciales. Cada código incluía una definición operacional y se organizaba en torno a los ejes temáticos del guion de entrevista, lo que aseguraba coherencia entre los objetivos de la investigación y la estructura analítica.

Una vez diseñado el borrador, cargué todas las entrevistas en Atlas.ti para realizar una prueba de codificación automática, función que utiliza inteligencia artificial para generar etiquetas sugeridas. Esta prueba inicial arrojó más de 300 códigos, los cuales revisé uno por uno. Este ejercicio me permitió depurar el listado, eliminar redundancias e incorporar nuevas categorías que no había previsto inicialmente, como maternidad en solitario, implicaciones emocionales de la migración o estrategias de afrontamiento ante la distancia.

Tras esta revisión, elaboré una segunda versión del libro de códigos y realicé una prueba manual de codificación con seis entrevistas seleccionadas aleatoriamente. Este ejercicio me ayudó a afinar el uso de los códigos, redefinir algunos términos y añadir 18 nuevos códigos surgidos de la lectura intensiva. Finalmente, consolidé un total de 96 códigos organizados jerárquicamente en grandes grupos temáticos, como Trayectoria migratoria, Duelo migratorio, Relaciones familiares y Relación de pareja. El detalle completo se incluye en el Anexo 6, donde se presentan las definiciones, ejemplos y relaciones entre categorías.

Asimismo, cargué un total de 36 documentos, clasificados en tres grupos: “Mujeres de Barcelona”, “Mujeres de Madrid” y “Familias en Paraguay”. Esta clasificación facilitó el análisis comparativo y la identificación de patrones contextuales según el lugar de residencia y el rol dentro de la familia transnacional.

Durante el proceso de codificación, revisé nuevamente las transcripciones completas, asignando los códigos manualmente a los fragmentos de texto pertinentes. Este trabajo combinó una lectura minuciosa con un ejercicio reflexivo constante: en la medida en que analizaba los testimonios, emergían nuevos códigos o se fusionaban otros que compartían significados.

En la versión final del libro de códigos trabajé con 98 códigos y 35 códigos “en vivo”, estos últimos extraídos directamente de frases textuales de las participantes. Los códigos en vivo reflejan de manera fiel los sentimientos y percepciones expresados por las entrevistadas; muchos de ellos aparecen destacados en cursiva en el capítulo de resultados, especialmente en la sección titulada “Estoy más allá que acá”, donde sintetizan el sentido más profundo de la experiencia migratoria.

La codificación fue acompañada por la elaboración de memos analíticos, entendidos como anotaciones personales que registran ideas, interpretaciones o reflexiones teóricas (San Martín, 2014). En este estudio, cada entrevista cuenta con sus respectivos memos, algunos asociados a fragmentos específicos y otros a reflexiones generales surgidas durante la lectura. Estos memos resultaron esenciales para vincular los datos empíricos con el marco teórico, así como para desarrollar las categorías finales de análisis.

En conjunto, la codificación con Atlas.ti me permitió construir una estructura interpretativa sólido y flexible, en el que los datos empíricos se articularon con los conceptos teóricos de la investigación. Este proceso sentó las bases para la siguiente etapa del estudio: el análisis e interpretación de resultados, donde las categorías y familias temáticas se consolidan como ejes centrales para comprender las prácticas transnacionales de las mujeres paraguayas migrantes y sus familias.

3.3.3 Análisis de la información.

Luego de codificar todas las entrevistas y elaborar los memos, inicié una fase de análisis intensivo de la información. En esta etapa, organicé los grupos de códigos que recogen tanto las experiencias de las mujeres migrantes como las de sus familiares en Paraguay. El proceso se guio principalmente por un enfoque inductivo, inspirado en algunos lineamientos de la teoría fundamentada (Strauss & Corbin, 2002), pero sin seguirla de forma estricta. Opté por mantener una apertura analítica que permitiera la incorporación de nuevos códigos y temas conforme avanzaba la interpretación. De este modo, las categorías surgieron directamente de los datos, evitando imponer marcos teóricos previos y

favoreciendo una comprensión más rica y contextualizada de las prácticas transnacionales descritas por las entrevistadas (Figura 8).

Figura 8: Ejemplo visual extraído del software Atlas.ti sobre la agrupación de los códigos.

▼	◆ Grupos de códigos (14)	
>	◆ Apoyo	4
>	◆ Duelo Migratorio	12
>	◆ Emociones Negativas	5
>	◆ Emociones positivas	5
>	◆ Familia	12
>	◆ Jefatura de Hogar	12
>	◆ Maternidad y Paternidad	10
>	◆ Necesidades	4
>	◆ Pandemia	1
>	◆ Relacion de parejas	6
>	◆ Seguridad	2
>	◆ Trabajo	10
>	◆ Transnacionalismo	8
>	◆ Trayectoria migratoria	5

Fuente: Elaboración propia a partir de los documentos introducidos en el software Atlas.ti.

Una vez establecidos estos grupos, procedí a realizar un análisis más detallado de las relaciones entre estos grupos, buscando comprender cómo las prácticas transnacionales se articulan en diferentes dimensiones, como son, el trabajo, el cuidado y las relaciones afectivas a distancia. A través del uso de Atlas.ti fue posible visualizar y agrupar las relaciones entre categorías, lo que facilitó la identificación de conexiones significativas entre las experiencias de las mujeres migrantes en España y las vivencias de sus familiares en Paraguay. Siguiendo a Miles y Huberman (1994), el empleo de herramientas informáticas en el análisis cualitativo no sustituye la interpretación del investigador, sino que apoya la sistematización del proceso y favorece la transparencia en la gestión de los datos, contribuyendo así a una mayor coherencia analítica.

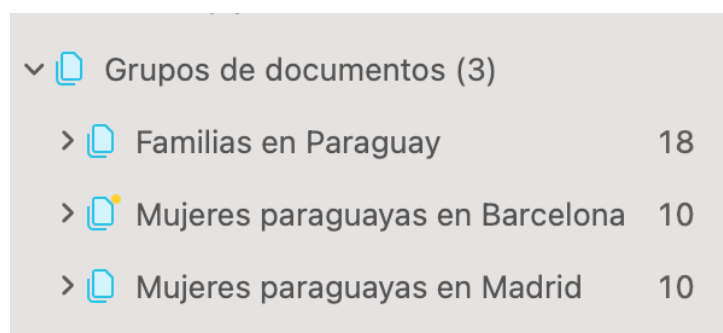
El proceso analítico se basó en una interpretación comparativa y contextualizada de los resultados. Por “comparativa” entiendo un ejercicio de contraste entre las experiencias

narradas por las mujeres migrantes y las de sus familias en el país de origen, lo cual permitió identificar similitudes, divergencias y tensiones en torno a la organización del cuidado, las emociones vinculadas a la distancia y las estrategias de sostenimiento familiar. La comparación no se realizó de manera mecánica, sino interpretativa: busqué reconocer cómo cada relato expresaba significados propios en función de la posición social, el género, la etapa migratoria o el contexto local.

Por su parte, la dimensión contextualizada del análisis implicó situar las narrativas dentro de los marcos socioculturales y estructurales que las configuran. En este sentido, cada testimonio fue interpretado no como un caso aislado, sino como parte de un entramado de relaciones transnacionales, donde los factores económicos, afectivos y de género se entrelazan. Esta forma de análisis resultó especialmente pertinente para los objetivos de la tesis, ya que permitió articular la comprensión micro de las experiencias individuales con los procesos macro de desigualdad y movilidad transnacional que atraviesan la vida de las mujeres paraguayas migrantes y sus familias.

A partir de este enfoque interpretativo, organicé el análisis en *Atlas.ti* de manera sistemática y por grupos diferenciados. Esta clasificación resultó fundamental para estructurar el proceso analítico, ya que permitió trabajar con cada conjunto de entrevistas de forma independiente y, al mismo tiempo, establecer comparaciones entre contextos. Clasifiqué las entrevistas según la localización (Barcelona, Madrid y Paraguay) y el rol de las participantes (mujeres migrantes y familiares), lo que facilitó la extracción de citas significativas y el contraste de experiencias. Esta organización optimizó el proceso de codificación, así también contribuyó a preservar la coherencia interna de los datos y a fortalecer la interpretación global de las dinámicas transnacionales (Figura 9).

Figura 9: Ejemplo visual extraído del software Atlas.ti sobre la clasificación de las entrevistas.



Fuente: Elaboración propia a partir de los documentos introducidos en el software Atlas.ti.

La organización en grupos no solo permitió identificar patrones específicos dentro de cada uno, sino también favorecer la comparación entre ellos, lo que reveló similitudes y diferencias en las prácticas transnacionales de las mujeres migrantes y sus familias. Este procedimiento resultó especialmente útil para analizar cómo las experiencias migratorias varían según el lugar de residencia en España o las responsabilidades familiares en Paraguay. El uso de Atlas.ti, con sus herramientas avanzadas para la codificación y gestión de datos cualitativos, facilitó la construcción de redes y relaciones entre los códigos, lo que contribuyó a profundizar en las conexiones entre los testimonios de las mujeres y sus familias. De esta manera, el análisis por grupos ofreció una visión más clara y estructurada de las prácticas transnacionales, posibilitando una interpretación comparativa y contextualizada de los resultados.

Posteriormente, realicé el análisis desde un enfoque interpretativo, con el propósito de comprender los significados que las entrevistadas y sus familias atribuyen a sus experiencias migratorias. Este enfoque permitió captar matices en las prácticas transnacionales, especialmente en lo relacionado con el sostenimiento de los vínculos afectivos a pesar de la distancia geográfica. Asimismo, consideré el contexto socioeconómico y cultural tanto de las mujeres migrantes como de sus familias, lo que posibilitó una mirada más amplia e integral de estas dinámicas. En conjunto, el análisis cualitativo favoreció una comprensión profunda de cómo las mujeres paraguayas y sus familias en origen negocian, reinventan y sostienen sus vidas a través de la distancia.

Cabe señalar que en esta investigación no se implementó un proceso de devolución formal de resultados a las participantes. Esta decisión respondió, en primer lugar, a las condiciones logísticas y metodológicas: la investigación se desarrolló en dos territorios distintos (España y Paraguay), lo que hacía inviable organizar un espacio de encuentro entre migrantes y familiares, tanto por limitaciones de tiempo como de recursos. En segundo lugar, muchas de las mujeres migrantes contaban con jornadas laborales extensas y poco flexibles, por lo que solicitarles disponibilidad adicional hubiera significado imponerles una carga extra.

La validez de la investigación se aseguró mediante diversas estrategias complementarias, tales como la diversidad de perfiles de las entrevistadas, la triangulación de técnicas de recolección de datos (entrevistas, fotografía reflexiva, observación de plataformas digitales y notas de campo) y el carácter iterativo del análisis, que permitió contrastar y depurar los resultados a lo largo del proceso. De esta forma, la ausencia de un procedimiento de verificación directa con las participantes no comprometió la solidez del estudio, ya que los

hallazgos se construyeron a partir de una representación respetuosa, coherente y auténtica de las voces recogidas. Como señalan Birt et al. (2016) y Tracy (2010), la devolución a las participantes no siempre es factible ni constituye un requisito indispensable, pudiendo ser reemplazada por otras estrategias metodológicas que garanticen la credibilidad y confiabilidad de los resultados.

3.4 Reflexiones metodológicas; Posicionalidad, limitaciones y los sesgos.

Este apartado ofrece una reflexión crítica sobre las limitaciones y sesgos presentes en la investigación. Comienzo con una discusión sobre mi Posicionalidad como investigadora, es decir, cómo mi propio contexto y experiencias influyeron en el proceso investigativo. A continuación, reflexiono sobre la ética y la transparencia, destacando las medidas tomadas para garantizar la confidencialidad y el consentimiento informado de las participantes. Finalmente, analizo los posibles sesgos y dificultades, reconociendo las complejidades inherentes a las dinámicas de la investigación cualitativa y su impacto en los resultados obtenidos.

3.4.1 Posicionalidad.

Considero fundamental expresar mi posición en esta investigación, ya que la construcción del conocimiento está atravesada por las experiencias, identidades y trayectorias personales de quien investiga. Las posiciones que adoptamos pueden abarcar distintos aspectos de nuestra identidad y experiencia vital, y es necesario reconocerlas, cuestionarlas o resignificarlas según lo demande el propio proceso de investigación. Además, estas posiciones no son estáticas: se transforman a medida que nos enfrentamos a nuevos contextos y escenarios investigativos (Hopkins, 2007).

En mi caso, mi posición se configura desde mi identidad como mujer paraguaya que migró a España para realizar este doctorado. Esta trayectoria personal me sitúa en un lugar particular, pues comparto con las participantes la experiencia de la migración, aunque mis motivaciones hayan estado vinculadas principalmente a lo académico y, en la mayoría de los casos de las entrevistadas, a razones económicas. Esta cercanía me permitió comprender de manera más profunda y vivencial las dinámicas de adaptación, las tensiones y los desafíos que implica vivir en un país extranjero.

Mi identidad paraguaya también favoreció el establecimiento de confianza con las entrevistadas. La identificación cultural y de género facilitó la comunicación y el entendimiento mutuo, lo que permitió que las mujeres se abrieran con mayor naturalidad al compartir sus experiencias. Al mismo tiempo, fui consciente de que mi propia mirada, marcada por mis valores y vivencias, podía influir en el análisis e interpretación de los datos, por lo que procuré mantener un ejercicio constante de reflexividad.

Asimismo, haber experimentado directamente la separación temporal de mi hogar, mi familia y mi esposo me brindó una sensibilidad especial hacia los relatos de las mujeres entrevistadas. Este paralelismo me permitió conectar empáticamente con sus historias, aunque también exigió un esfuerzo consciente para no proyectar mis experiencias sobre las suyas y mantener el rigor analítico.

Otro elemento clave de mi posicionalidad es la lengua. En Paraguay utilizamos de manera cotidiana el bilingüismo castellano-guaraní, lo que se convirtió en un recurso metodológico valioso durante las entrevistas. En varias ocasiones, tanto las mujeres migrantes como sus familiares en Paraguay eligieron expresarse en guaraní para transmitir sentimientos y conceptos que difícilmente encuentran un equivalente exacto en castellano, como “techaga’u” (añorar, extrañar profundamente a un ser querido) o “aime mombyryeté” (me siento tan lejos). El uso de esta lengua no solo permitió una comunicación más genuina, sino que también reforzó la confianza y la comodidad de las participantes.

Reconocer y situar mi posición como investigadora paraguaya migrante me permitió articular mejor los significados de las experiencias relatadas, así como comprender los matices emocionales y culturales que atraviesan la vida transnacional de las mujeres entrevistadas. Esta reflexividad fue central para garantizar un análisis más ético, respetuoso y ajustado a la realidad vivida por las participantes.

3.4.2 Consideraciones éticas.

Antes de iniciar cada entrevista, me tomé un tiempo de informar sobre los objetivos de la investigación, para lo cual obtuve el consentimiento informado de todas las mujeres participantes y sus familias. Asimismo, es en ese espacio en el que proveo la información y recibo el consentimiento de las participantes. En ese mismo espacio proporcioné la información necesaria y recogí formalmente su consentimiento. Durante todo el proceso, me comprometí a garantizar la protección de los datos, la confidencialidad y el uso responsable de los relatos y experiencias compartidos. Asimismo, procuré mantener la

imparcialidad en las entrevistas, sin que ello implicara renunciar a una postura de cercanía y empatía con las mujeres y sus familias.

Muchas de las entrevistas, especialmente con las mujeres paraguayas en España, estuvieron cargadas de un alto componente emocional. En algunos de los relatos percibí tristeza, impotencia, añoranza, que de alguna forma iban sacando de forma espontánea. Al inicio de las entrevistas, siempre les hacía saber que podían abstenerse de hablar sobre lo que les resultara incómodo. Aun así, me sorprendió la apertura que mostraron, compartiendo situaciones muy íntimas de sus experiencias y vivencias.

En este sentido, es importante destacar que ante las manifestaciones que, comprendían un alto componente emocional, como lágrimas o expresiones de dolor, siempre adopté una postura de cercanía y empatía con ellas. Ante estas situaciones, he intentado reparar el “revivir” de experiencias que fueron dolorosas para ellas, recordándoles en todo momento que podían cambiar de tema si lo deseaban. Sin embargo, muchas mujeres decidían contarme todos los detalles de sus experiencias, incluso aquellos que yo no les había preguntado o mencionado. En estos casos, en el que me expresaban sus emociones de forma libre, las mismas mujeres me comentaban que hablar de todas estas cosas había sido liberador y que al finalizar la conversación se sentían como más “alivianadas”.

Por otro lado, con lo que significa el protocolo más formal, elaboré un documento de consentimiento informado el cual se encuentra en Anexos. En este documento está expuesto el objetivo de la investigación doctoral, mis datos personales, la afiliación con la Universitat Autònoma de Barcelona, los temas de la entrevista, y que la misma iba a ser grabada con el fin de su posterior transcripción. Además, destacué que la participación era totalmente voluntaria, que los datos eran confidenciales y que la entrevista tenía como fin exclusivo la investigación doctoral y las actividades relacionadas. Por último, que cualquier duda o cuestionamiento en cualquier momento, ya sea durante la entrevista como posterior a ella podrán consultarme.

Este documento de consentimiento informado incluía los nombres y apellidos de las personas entrevistadas, el lugar, la hora y la fecha de la entrevista, así como la ciudad de origen en Paraguay y la ciudad de destino en España, su número de teléfono y las firmas de ellas. Este consentimiento informado ha sido escaneado y archivado en la carpeta correspondiente de cada participante. Con lo que respecta el tratamiento de los datos y la información de cada una de las entrevistas transcritas, estas se encuentran con sus respectivos audios y documento de consentimiento informado, junto con las notas y memos organizados en una carpeta de mi ordenador, donde solamente yo tengo acceso.

Es fundamental reconocer que la ética en la investigación cualitativa va más allá del consentimiento informado y la confidencialidad. Esto incluye una responsabilidad continua para garantizar que las voces de los participantes sean respetadas y que sus experiencias sean tratadas con dignidad. Según Orb, Eisenhauer y Wynaden (2001), la ética en la investigación cualitativa debe abordar la complejidad de las relaciones entre investigadores y participantes, así como la responsabilidad de los investigadores de no causar daño. Este enfoque ético es particularmente importante en contextos de vulnerabilidad, como el de las mujeres migrantes, donde las dinámicas de poder pueden influir en la disposición de las personas a compartir sus historias.

3.4.3 Sesgos y limitaciones.

Pese a los esfuerzos realizados para garantizar un proceso de investigación sólido y sistemático, es necesario reconocer que todo estudio presenta sesgos y limitaciones que deben ser explicitados para contextualizar de manera adecuada los resultados y conclusiones.

En este caso, es posible que las mujeres que aceptaron participar compartan determinadas características o trayectorias migratorias específicas, lo que podría limitar la diversidad de perspectivas incluidas en el estudio. Como señalan Creswell y Poth (2018), en los estudios cualitativos la selección de participantes responde a criterios que favorecen un análisis profundo y contextualizado, pero ello no asegura representatividad estadística. Aunque procuré mitigar este riesgo trabajando en dos ciudades distintas y seleccionando un grupo variado en cuanto a edad, tiempo de residencia y circunstancias migratorias, sigue siendo posible que las experiencias analizadas reflejen solo una parte de las vivencias de la población migrante paraguaya en España.

Otro posible sesgo potencial está relacionado con la dinámica de las entrevistas. Es posible que las participantes y sus familias hayan proporcionado respuestas influenciadas por la deseabilidad social o por las expectativas percibidas en relación con el estudio. Asimismo, mi rol como entrevistadora pudo haber incidido en la interacción, ya sea a través del lenguaje corporal, la reformulación de preguntas o el énfasis en ciertos temas. Este tipo de sesgo es habitual en investigaciones cualitativas, como advierten Gordo y Serrano (2008), quienes subrayan que las relaciones asimétricas entre entrevistador y entrevistado pueden condicionar la información obtenida. Sin embargo, el hecho de compartir idioma, referencias culturales y trayectorias similares con las participantes contribuyó a generar confianza, lo que favoreció la apertura y permitió reducir parcialmente este desequilibrio.

Además, es necesario reconocer las limitaciones metodológicas. Este estudio no busca representatividad estadística, sino que está orientado en la profundización y comprensión de las dinámicas transnacionales de las mujeres paraguayas. Denzin y Lincoln (2011) destacan que los estudios cualitativos buscan explorar e interpretar experiencias complejas, más que cuantificar resultados. Bajo esta perspectiva, el objetivo central fue captar cómo se construyen y sostienen las prácticas, los vínculos afectivos y las estrategias familiares en un marco migratorio transnacional, reconociendo la riqueza y singularidad de las narrativas obtenidas.

Para abordar de manera consciente estos sesgos, además de utilizar entrevistas semiestructuradas y herramientas como la fotografía reflexiva, implementé estrategias de autorreflexión. Entre ellas, el uso de un diario de campo reflexivo, práctica recomendada por Creswell (2013), que me permitió monitorear cómo mis percepciones podían incidir en la interpretación de los datos y, al mismo tiempo, ajustar el análisis para minimizar dichas influencias.

Finalmente, siguiendo las buenas prácticas en investigación cualitativa, completé la checklist COREQ (Consolidated Criteria for Reporting Qualitative Research), incluida en los Anexos, lo que aseguró el cumplimiento de estándares rigurosos en la presentación de los hallazgos. Aunque los sesgos y limitaciones mencionados deben ser considerados al interpretar los resultados, no invalidan el valor del estudio. Por el contrario, reconocerlos fortalece la transparencia y la credibilidad del trabajo, a la vez que orienta futuras investigaciones en este campo. En este sentido, considero que la presente investigación ofrece una contribución valiosa al análisis de las prácticas transnacionales de las mujeres paraguayas en España y de sus familias en Paraguay, aportando nuevas perspectivas para comprender la complejidad de la migración transnacional.

3.5. Fuentes documentales y estadísticas utilizadas.

Además del trabajo de campo sustentado en entrevistas semiestructuradas, notas de campo, fotografía reflexiva y observación de plataformas digitales, apoyé esta investigación en un conjunto amplio de fuentes documentales y estadísticas que me permitieron contextualizar y complementar el análisis cualitativo.

En primer lugar, consulté de forma sistemática las estadísticas oficiales del Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, particularmente el Padrón Continuo, la Estadística de Migraciones y la Estadística Continua de Población, que me proporcionaron

datos actualizados sobre la evolución del colectivo paraguayo, su distribución territorial, características demográficas y presencia por sexo y edad. De manera complementaria, utilicé los Anuarios de Estadísticas de la Seguridad Social (Tesorería General de la Seguridad Social), especialmente los cuadros AEX-6 sobre afiliación por nacionalidad y sector de actividad, que fueron fundamentales para analizar la inserción laboral de las personas paraguayas en España.

Asimismo, consulté informes producidos por organismos internacionales, como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), ONU Mujeres, Oxfam, el Banco Mundial y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR, que aportaron información contextual sobre dinámicas migratorias, desigualdades de género, cadenas globales de cuidados y vulnerabilidades asociadas a la movilidad humana. Entre ellos, destaco el Informe sobre Migración Mundial, los diagnósticos de género de ONU Mujeres y el informe de Oxfam (2021) sobre distribución de la tierra en Paraguay, especialmente útil para comprender los factores estructurales que impulsan la migración femenina en zonas rurales.

Del mismo modo, revisé publicaciones académicas y estudios especializados sobre migración paraguaya, latinoamericana y transnacional, abarcando enfoques relacionados con cadenas globales de cuidados, género, transnacionalismo y dinámicas familiares. Esta revisión incluyó tanto trabajos clásicos como aportes contemporáneos de autoras y autores ampliamente reconocidos en los estudios migratorios, muchos de los cuales son posteriormente discutidos y articulados en el marco teórico, así como en el análisis de resultados y en las conclusiones de esta investigación. Finalmente, incorporé información producida por asociaciones de paraguayos en España, medios comunitarios y plataformas digitales utilizadas por las propias migrantes, que me ofrecieron perspectivas complementarias sobre las experiencias cotidianas, redes de apoyo y dinámicas organizativas de la diáspora paraguaya.

En conjunto, estas fuentes permitieron integrar los hallazgos cualitativos con información estadística, institucional y académica, lo que fortaleció la construcción de una interpretación más completa, situada y multiescalar del fenómeno estudiado. Esta combinación de datos procedentes de distintos niveles de análisis aportó profundidad contextual y facilitó comprender las dinámicas migratorias no solo desde la experiencia vivida, sino también desde sus manifestaciones estructurales y sociohistóricas.

CAPITULO 4: RESULTADOS

4. Resultados.

4.1 Contexto Paraguay-España.

El contexto de la migración paraguaya hacia España refleja un fenómeno complejo y multidimensional que ha cobrado mayor relevancia en las últimas décadas. En este apartado presento, en primer lugar, una contextualización general de la migración paraguaya, atendiendo a las condiciones estructurales del país de origen y a las políticas migratorias que inciden en la movilidad internacional. Posteriormente, examino de manera específica el proceso migratorio hacia España, atendiendo a las características de entrada al país y a los sectores laborales que absorben a la población paraguaya. Dentro de este panorama, presto especial atención a la situación de las mujeres migrantes, analizando las condiciones en que llegan, las ocupaciones en las que se insertan y los roles sociales que asumen en sus hogares transnacionales.

4.1.1 Contexto migratorio paraguayo.

La migración en Paraguay ha sido una constante desde los inicios de su independencia, reflejando las dinámicas políticas, sociales y económicas que han moldeado la historia del país. Incluso durante el periodo de aislamiento impuesto por el Gobierno del Dr. Francia (1814-1840), el tránsito de personas nunca se detuvo por completo, manteniéndose alguna vía abierta para quienes deseaban salir o entrar al territorio nacional (Dalles, 2010). Sin embargo, este proceso fue abruptamente interrumpido por la devastación que trajo consigo la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870), que provocó una drástica disminución de la población paraguaya y la destrucción de su economía y estructura estatal. Se estima que la población del país se redujo de aproximadamente 1.300.000 habitantes antes de la guerra a alrededor de 300.000 después de 1875, evidenciando el impacto demográfico catastrófico del conflicto (Capdevila, 2015).

Esta guerra, que devastó a gran parte de la población paraguaya y dejó al país en ruinas económicas y sociales, marcó un punto de inflexión en las políticas migratorias. Durante la reconstrucción nacional, los gobiernos adoptaron la inmigración como una causa central para paliar las consecuencias del conflicto. Esta política adquirió rango constitucional con la Carta Magna⁷ de 1870 que estableció el fomento de la inmigración como un principio rector, orientado a revitalizar la economía, promover el mestizaje cultural y biológico, y

⁷ La Constitución de la República del Paraguay es la carta magna que establece el marco jurídico y político fundamental de la nación.

contribuir al desarrollo de nuevas comunidades. En las décadas siguientes, contingentes de inmigrantes americanos, europeos y asiáticos llegaron a Paraguay, participando en la reactivación económica, el comercio y la fundación de colonias que hoy forman parte integral del país (OIM, 2020).

A pesar de estos esfuerzos, las corrientes migratorias hacia Paraguay nunca alcanzaron la magnitud observada en países vecinos como Argentina y Brasil. Por el contrario, desde mediados del siglo XX, Paraguay ha experimentado una creciente emigración hacia naciones vecinas, particularmente hacia Argentina. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de Argentina, los paraguayos representaban en el 2022, el 27% de la población inmigrante en ese país, consolidándose como la comunidad extranjera más numerosa con más de 500.000 residentes (INDEC, 2022).

Sobre esta base histórica de movilidad hacia países vecinos, la migración paraguaya ha experimentado transformaciones significativas, ampliando sus destinos y motivaciones. Desde los años 2000, España, Brasil y Estados Unidos se han consolidado como espacios de recepción relevantes, especialmente entre las mujeres que encuentran oportunidades laborales en el sector de cuidados y en el servicio doméstico. Este desplazamiento creciente de mujeres ha intensificado la feminización de la migración paraguaya y pone de manifiesto desigualdades estructurales persistentes en el país de origen (CEPAL, 2019).

En el ámbito interno, Paraguay también ha sido receptor de migrantes, destacando el caso de los “brasiguayos”, agricultores brasileños que, durante la dictadura del Gral. Alfredo Stroessner, aprovecharon políticas de venta de tierras a precios accesibles para asentarse masivamente en las regiones fronterizas. Aunque estas políticas gubernamentales promovieron el crecimiento del sector agroexportador, especialmente en el cultivo de soja, también contribuyeron a la concentración de tierras en manos extranjeras. Este fenómeno sigue generando tensiones con las comunidades campesinas locales que buscaban acceso equitativo a recursos agrícolas. Tal y como analicé en mi investigación de grado (Ayala, 2014), este fenómeno ha tenido un impacto significativo en el desarrollo agrícola y económico de Paraguay, pero al mismo tiempo ha ocasionado desafíos sociales, como las tensiones por la concentración de tierras.

Por otra parte, la migración interna en Paraguay está marcada por el desplazamiento de las zonas rurales hacia los centros urbanos, impulsada por la crisis de la agricultura familiar campesina, la extranjerización de la tierra y la expansión del agronegocio. En mi trabajo de Máster *Migración del campo a la ciudad* (Ayala, 2019), analicé cómo estas dinámicas han llevado a jóvenes y familias enteras a migrar hacia las ciudades en busca de mejores

oportunidades laborales, hallazgo coincidente con lo señalado por Galeano y Peralta (2017) y por Bareiro (2019). Sin embargo, esta migración ha derivado en una creciente informalidad laboral, donde las mujeres suelen insertarse como empleadas domésticas y los hombres como albañiles o vendedores ambulantes, en condiciones precarias, como también reporta la CEPAL (2021).

Este patrón se reproduce en la emigración de mujeres paraguayas a España, motivada principalmente por la posibilidad de obtener mayores ingresos en el sector doméstico. Si bien las remuneraciones en este ámbito continúan siendo bajas en términos absolutos, el salario mínimo interprofesional en España para 2025 según portales laborales es de 1.184 € mensuales en 14 pagas. Al convertirlos a guaraníes, esta cifra representa una diferencia significativa, equivalente a aproximadamente cuatro salarios mínimos en Paraguay. Esta brecha cambiaría permite a las migrantes enviar remesas que superan ampliamente sus ingresos potenciales si trabajaran en el mismo sector en Paraguay⁸.

Este flujo migratorio interno también ha contribuido al crecimiento de los cinturones de pobreza en ciudades como Asunción, donde las condiciones de vivienda, acceso a servicios básicos y oportunidades educativas son limitadas. Los testimonios recopilados en mi investigación de grado evidencian cómo la falta de empleo formal en las zonas rurales ha profundizado las desigualdades sociales y económicas, subrayando la necesidad de políticas públicas integrales que promuevan el desarrollo rural y urbano de manera equilibrada (Ayala, 2019).

El contexto migratorio paraguayo, tanto a nivel interno como externo, demuestra una compleja interacción entre las dinámicas históricas, económicas y sociales del país. La emigración masiva hacia países vecinos refleja las limitaciones estructurales de desarrollo, mientras que la migración interna pone en relieve las tensiones entre el avance del agronegocio y la supervivencia de la agricultura campesina.

4.1.2 Política migratoria paraguaya.

Con relación a las características de la política migratoria, el Estado paraguayo ha definido en su Política Migratoria Nacional un conjunto de lineamientos orientados a garantizar una emigración ordenada, segura e informada para los ciudadanos que deciden establecerse temporal o permanentemente en el exterior. Esta política establece que, ante la

⁸ El salario mínimo en Paraguay, vigente desde el 1 de julio de 2025, es de aproximadamente 2.899.048 guaraníes (Gs). Considerando un tipo de cambio promedio estimado de 1 € = 9.000 Gs, los 1.184 € mensuales equivalen a aproximadamente a 10.656.000 Gs, lo que supone alrededor de 4 salarios mínimos en Paraguay según la escala vigente.

manifestación de voluntad de emigrar, la autoridad migratoria tiene el deber de proporcionar toda la información necesaria sobre los documentos, requisitos y condiciones del viaje, así como del tránsito y residencia en el país de destino (Dirección General de Migraciones del Paraguay, 2015).

La política prevé la articulación entre instituciones académicas, gubernamentales y organismos internacionales para realizar investigaciones, censos y monitoreos sobre la diáspora paraguaya, incluyendo la participación activa de las comunidades organizadas en el exterior. A través de la Dirección de Atención a las Comunidades Paraguayas en el Extranjero (DACPE) y las oficinas consulares, también se estipula el seguimiento de las condiciones de vida de los paraguayos y paraguayas en el extranjero, especialmente en cuanto a sus derechos laborales, educativos, de salud, seguridad social y jubilación (Dirección General de Migraciones del Paraguay, 2015).

Sin embargo, una de las debilidades más notorias es la ausencia de un conteo preciso de la cantidad de población paraguaya que reside en el exterior. Aunque la política migratoria menciona la necesidad de realizar censos y estudios sobre la diáspora, en la práctica Paraguay no cuenta con un registro oficial actualizado sobre su población emigrada. Esto quedó en evidencia en el Censo Nacional de Población y Viviendas de 2022, que no logró recabar información confiable sobre los emigrantes paraguayos, dejando un vacío estadístico importante para el diseño de políticas públicas.

Debido a esta carencia de datos nacionales, los investigadores dependen de las cifras proporcionadas por institutos de estadística de los países de destino. Como por ejemplo del Instituto Nacional de Estadística (INE) de España, el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de Argentina o el IBGE en Brasil, entre otros, para estimar cuántos paraguayos viven en el extranjero y bajo qué condiciones.

Esta situación dificulta la planificación de políticas efectivas para el acompañamiento y protección de los paraguayos y paraguayas en el exterior, y repercute directamente en la capacidad del Estado de implementar políticas migratorias efectivas, de promover el retorno digno de profesionales altamente calificados o de garantizar la reunificación familiar en condiciones seguras. En este contexto, las comunidades paraguayas en el extranjero cumplen un rol fundamental al organizarse para suplir muchas veces la falta de presencia institucional. Particularmente en Argentina y España, desempeñan un papel importante en la vida de los migrantes, ya que su organización ha permitido suplir, en muchos casos, la limitada presencia institucional del Estado paraguayo (Águila, 2013 & Cano, 2014).

En Argentina destacan asociaciones como la Federación de Entidades Paraguayas en la República Argentina (FEPARA), que articula múltiples organizaciones culturales y sociales, o el Hogar Paraguayo de Berazategui y la Casa Paraguaya de Buenos Aires, que funcionan como centros de encuentro, apoyo y promoción cultural. También existen colectivos con enfoque de género, como la Asociación Paraguaya de Mujeres (APM), que trabaja con mujeres migrantes en temas de derechos, empleo y salud. Estas organizaciones brindan información y servicios esenciales que muchas veces no alcanzan a ser cubiertos por el consulado u otras instancias oficiales (PNUD, UNFPA, UNICEF, UNIFEM & OIM, 2009).

En España, las asociaciones paraguayas también han adquirido un importante protagonismo, especialmente en ciudades con alta concentración migrante como Madrid, Barcelona y Málaga. La Asociación Guaraní de Cooperación Paraguay-España y Japayke⁹ Paraguay, ambas con sede en Madrid, ofrecen asesoría legal, atención psicológica, programas de formación y servicios sociales, además de mantener viva la identidad cultural guaraní. En Barcelona, la Asociación de Paraguayos y Amigos del Paraguay que se dedica a fomentar la cultura paraguaya y ofrecer apoyo a los inmigrantes paraguayos. En Valencia, la Asociación Paraguayos en Acción Valencia, que realiza servicios de ayuda humanitaria y promoción cultural. Estas redes no solo ofrecen apoyo directo a los migrantes, sino que también representan un nexo entre las comunidades de origen y destino (PNUD, UNFPA, UNICEF, UNIFEM & OIM, 2009).

La política migratoria paraguaya reconoce a estas colectividades como parte integrante de la sociedad paraguaya, y destaca la importancia de fortalecer los vínculos económicos, sociales y culturales entre los migrantes y sus comunidades de origen. Sin embargo, el apoyo estatal suele ser limitado, no solo en términos de asistencia consular y de articulación con instituciones nacionales, sino también en lo que respecta a la asignación de recursos presupuestarios. En el plano normativo, se han diseñado políticas que enuncian objetivos ambiciosos para atender a la población migrante, no obstante, en la práctica, la falta de partidas específicas en los presupuestos públicos reduce considerablemente su alcance e implementación efectiva. Frente a este panorama, las comunidades migrantes han demostrado una notable capacidad de autogestión, generando redes de apoyo, promoviendo eventos culturales y desplegando acciones solidarias que contribuyen a reforzar el sentido de pertenencia y cohesión social en la diáspora.

⁹ Traducción de guaraní al castellano: Vamos a despertarnos.

Finalmente, si bien la política migratoria paraguaya es avanzada en cuanto a su enfoque de derechos y su intención de incluir a la diáspora en la agenda nacional, su impacto real depende de la voluntad política y la asignación de recursos para su cumplimiento. La falta de datos confiables, de mecanismos institucionalizados de participación de los emigrantes y de estructuras permanentes de apoyo limitan su alcance. En un país donde la emigración forma parte estructural de la vida social y económica, avanzar hacia una gestión migratoria más proactiva, integral y con enfoque de género y derechos humanos, es un desafío urgente para lograr una verdadera inclusión de la población paraguaya en el exterior dentro del proyecto nacional.

4.1.3 Migración paraguaya hacia España.

Este estudio adopta un enfoque cualitativo, pero es esencial incorporar ciertos datos cuantitativos para comprender mejor las características económicas y sociales de las personas migrantes. Además, es relevante analizar algunas tendencias recientes en el flujo migratorio desde Paraguay hacia España, lo que permitirá contextualizar más ampliamente la experiencia de las migrantes y sus dinámicas transnacionales en los últimos años.

Paraguay ha experimentado un crecimiento económico sostenido en los últimos años, impulsado principalmente por sectores estratégicos como la agricultura, especialmente la producción de soja y carne y la generación de energía hidroeléctrica. En 2023, su Producto Interno Bruto (PIB) creció un 4,7 %, impulsado por desempeños destacados en agricultura y generación eléctrica (Banco Central del Paraguay, 2023). Pese a esto, la pobreza continúa afectando a una parte significativa de la población, particularmente en las zonas rurales, donde el acceso a servicios básicos como salud, educación e infraestructura es limitado. De acuerdo con la Encuesta Permanente de Hogares Continua (Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos, 2024), el 20,1% de la población nacional vive en situación de pobreza, con una incidencia del 16,6% en áreas urbanas y del 25,9% en áreas rurales. Esta disparidad refleja las marcadas desigualdades territoriales y la persistente vulnerabilidad de la población rural campesina

Según datos del Banco Mundial¹⁰, en 2022 el coeficiente de Gini de Paraguay fue de 45,1, lo que indica una distribución del ingreso marcadamente desigual. Esta cifra es significativamente superior al promedio mundial, que ronda los 38,2 puntos y se encuentra

¹⁰ Datos consultados en el Banco Mundial (2024). *Paraguay: Poverty and Equity Assessment – Strategies to Boost Inclusion*. Washington, DC: World Bank. El informe indica que “the Gini coefficient of 45 points in 2022” para Paraguay. Disponible en: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099102324213089931/pdf/P17944517ad24b0a61aa7f13604a8da3ae6.pdf> — consulta realizada el 27 de octubre de 2025.

por sobre el umbral que suele separar los países con desigualdad moderada de aquellos con alta desigualdad (aproximadamente 40). En América Latina, la desigualdad es especialmente pronunciada: Brasil presenta un coeficiente cercano a 52, Colombia alrededor de 51,3 y Panamá en torno a 49,8, todos ellos por encima de la media regional, que según UNICEF supera el 48, y muy por encima del promedio global. Aunque Paraguay ha mostrado cierta mejora en su distribución del ingreso respecto a décadas anteriores, su nivel actual sigue siendo un desafío estructural significativo para el país.

La desigualdad en Paraguay está estrechamente vinculada a la alta concentración de la tierra, el limitado acceso a servicios básicos en áreas rurales y la informalidad del mercado laboral, que afectan de manera desproporcionada a los sectores más vulnerables. En cuanto a la distribución agraria, Paraguay presenta una de las más desiguales del mundo: el 90 % de la tierra está en manos de 12.000 grandes propietarios, mientras que el restante 10 % se reparte entre 280.000 pequeños y medianos productores (Guereña & Rojas, 2017). Esta concentración de la propiedad en manos de una élite que incluye empresas extranjeras contrasta con la situación de cientos de miles de familias campesinas e indígenas sin acceso a tierra para su subsistencia, lo que genera exclusión económica y social, profundiza la pobreza rural y empuja a sectores importantes de la población a migrar hacia zonas urbanas o al extranjero.

Por otro lado, el mercado laboral paraguayo está marcado por una alta informalidad. Según datos del Instituto Nacional de Estadística de Paraguay (INE, 2022), el 62,1% de la población ocupada trabaja en condiciones informales, lo que representa aproximadamente a 1.472.774 personas aproximadamente (Tabla 4). La informalidad afecta más a las áreas rurales, donde 7 de cada 10 (1.020.504 personas aproximadamente) ocupadas en sectores no agropecuarios trabajan sin acceso a derechos laborales básicos. En zonas urbanas, esta cifra es de 6 de cada 10 (452.200 personas aproximadamente). Al analizarlo por sexo se observa que, para el año 2023, el 65% de las mujeres ocupadas trabaja en un empleo informal. Esta falta de formalización no solo impide el acceso a beneficios como seguro de salud o jubilación, sino que también contribuye a la vulnerabilidad económica de los hogares, impidiendo romper el ciclo de pobreza intergeneracional.

Tabla 4: Valores de actividades con alta participación de ocupados informales, 2023.

Rama de actividad	Total ocupados	Ocupados informales	
		Valor absoluto	%
Total	2.372.030	1.472.704	62,1 %
Electricidad, gas y agua	11.681	2.042	17,5
Finanzas, seguros, inmuebles	190.916	78.812	41,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	112.484	62.514	55,6
Servicios sociales, comunales y personales	728.189	433.488	59,5
Industrias manufactureras	301.619	170.818	56,6
Comercio, restaurant y hoteles	819.294	543.376	66,3
Construcción	207.587	181.654	87,5

Fuente: Elaboración propia según INE de Paraguay, Encuesta permanente de hogares continua, 2023.

Estos datos muestran que el contexto sociolaboral de Paraguay enfrenta retos relacionados con la creación de empleos formales y la mejora de las condiciones laborales. Si bien sectores como la construcción y los servicios han mostrado un crecimiento en la generación de empleos en los últimos años, estos avances han sido principalmente de carácter cuantitativo, ya que la mayoría de los nuevos puestos continúan siendo informales, sin contratos estables ni acceso a seguridad social (OIT, 2022; DGEEC, 2023). En consecuencia, el mercado de trabajo sigue caracterizándose por una alta informalidad que limita el ejercicio pleno de los derechos laborales y la protección social. Además, la migración interna, especialmente de las zonas rurales hacia los centros urbanos, ha incrementado la presión sobre el mercado de trabajo en las ciudades, exacerbando los problemas de empleo y subempleo en áreas urbanas.

Por otro lado, España se caracteriza por ser una economía desarrollada en el contexto europeo, que combina sectores productivos diversos como la industria, los servicios y el turismo. A nivel laboral, España enfrenta una tasa de desempleo relativamente alta, según el Instituto Nacional de Estadística (INE), en el cuarto trimestre de 2024, la tasa de

desempleo en España se situó en el 10,61%, que, aunque sería la más baja desde el año 2008 continúa siendo una de las tasas de desempleo más altas de la Unión Europea.

Históricamente, España se caracterizó como un país de emigrantes, especialmente durante las décadas de 1950 y 1960, cuando miles de españoles se trasladaron principalmente a América Latina y Europa occidental en busca de mejores oportunidades laborales y condiciones de vida. A partir de la década de 1980 y, de manera más pronunciada en los años 2000, España experimentó una intensa transformación en sus dinámicas migratorias, pasando de ser un país emisor a convertirse en un importante receptor de migrantes (OIM, 2022).

Este cambio estuvo asociado al auge económico, la demanda de mano de obra en sectores como la construcción y los servicios, y la integración de España en la Unión Europea (Arango, 2013). Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2022), entre 2000 y 2010, España registró una de las mayores tasas de inmigración de Europa, con la llegada de millones de personas provenientes de América Latina, Europa del Este y África. Esto dio lugar a un panorama social caracterizado por una diversidad cultural sin precedentes, que ha transformado el escenario demográfico, económico y político del país (Cebolla & González-Ferrer, 2008).

Una parte importante de los migrantes en España suele ocupar trabajos que la población local tiende a rechazar, especialmente aquellos que implican esfuerzo físico, horarios extensos y condiciones laborales precarias, una dinámica ampliamente documentada en los estudios sobre segmentación del mercado laboral y nichos étnicos (Arango, 2013; Cachón, 2009). En este contexto, ciertos colectivos de mujeres migrantes se integran predominantemente en el sector de los cuidados y el trabajo doméstico, actividades esenciales pero caracterizadas por salarios bajos y jornadas extensas. Según datos de 2023 del Ministerio de Trabajo y Economía Social, aproximadamente el 45% de las trabajadoras del hogar en España son mujeres extranjeras en situación regular. Esta cifra se basa en registros oficiales de la Seguridad Social y no incluye a aquellas en situación administrativa irregular, por lo que el porcentaje real de trabajadoras migrantes podría ser mayor.

La evolución de los grupos migratorios según país de nacimiento muestra que, en un contexto de creciente diversidad, las personas nacidas en el extranjero representan ya el 17 % de la población total española (8,2 millones sobre 48 millones). Entre los principales colectivos destacan Marruecos, Colombia, Rumanía, Venezuela y Ecuador, acompañados por otros grupos latinoamericanos como Argentina, Perú o Bolivia (Tabla 5). En este

escenario, la presencia paraguaya, aunque numéricamente menor, se inscribe en la misma dinámica de consolidación de la migración latinoamericana hacia España, especialmente vinculada a los sectores de servicios y cuidados.

Tabla 5: Principales grupos de la población migrante en España, según el país extranjero de nacimiento (enero, 2023).

Nº	País de Nacimiento	Cantidad total
1	Marruecos	1.026.371
2	Colombia	715.655
3	Rumanía	538.699
4	Venezuela	518.918
5	Ecuador	430.837
6	Argentina	373.064
7	Perú	322.407
8	Reino Unido	293.696
9	Francia	215.283
10	Cuba	198.639
11	Ucrania	197.192
12	República Dominicana	193.653
13	China	192.346
14	Bolivia	183.734
15	Honduras	177.616
16	Alemania	176.496
17	Brasil	167.265
18	Italia	154.749
19	Paraguay	127.767
10	Rusia	118.801

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE de España sobre población (enero, 2023).

A diferencia de grupos latinoamericanos que comenzaron a llegar a España décadas antes, la migración paraguaya alcanzó visibilidad principalmente a principios de los 2000. Hasta ese momento, la inmigración latinoamericana hacia España era reducida, selectiva y mayormente compuesta por personas con altos niveles socioprofesionales, como consecuencia de desplazamientos motivados por razones políticas (Mazza, 2011). Sin embargo, entre los años 1998 y 2003 se dio un crecimiento exponencial de la población latinoamericana en España, favorecido por la demanda de trabajadores en sectores

intensivos como la construcción y los servicios domésticos (IOM, 2007; Ruesga et al., 2010). En el caso de Paraguay, este incremento en la migración coincidió con la crisis económica e institucional que siguió al fin de la dictadura en 1989, lo cual empujó a muchas personas, especialmente mujeres hacia España en busca de oportunidades laborales (OIM, 2011).

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística de España (INE, 2023), la población nacida en Paraguay residente en España ha experimentado un crecimiento sostenido desde inicios de los 2000. En 2002 se registraban alrededor de 4.500 personas, cifra que ascendió a 43.000 en 2010 y superó las 120.000 en 2023. Este aumento refleja no solo la consolidación del flujo migratorio, sino también la estabilización del colectivo en el contexto español, con procesos progresivos de asentamiento, reunificación familiar y regularización administrativa (OIM, 2023; INE, 2023).

En términos territoriales, la población paraguaya se concentra principalmente en las grandes áreas urbanas, sobre todo en la Comunidad de Madrid y Cataluña, donde la demanda de trabajo doméstico y de cuidados es más elevada (Tabla 6). Otras comunidades como Andalucía, País Vasco o la Comunidad Valenciana también han visto crecer este colectivo, mientras que las regiones menos pobladas presentan cifras reducidas, reforzando el carácter urbano de este patrón migratorio.

Desde el punto de vista administrativo, los datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones indican que a comienzos de 2025 existían 51.162¹¹ personas paraguayas con autorización de residencia, lo que evidencia un proceso sostenido de formalización y asentamiento del colectivo en España¹².

Tabla 6: Cantidad de paraguayos y paraguayas en las Comunidades Autónomas de España, enero 2023.

Comunidad Autónoma	Cantidad
TOTAL	127.767
Madrid	38.540

¹¹ Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Personas con autorización de residencia según nacionalidad, tipo de permiso y motivo de concesión.

¹² Las diferencias entre las cifras publicadas por el INE y el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones se deben a que ambas instituciones utilizan metodologías distintas. Mientras que el INE contabiliza a todas las personas nacidas en Paraguay inscritas en el padrón (incluyendo tanto residentes con autorización en vigor como quienes han adquirido la nacionalidad española), el Ministerio solo registra a las personas extranjeras que cuentan con una autorización administrativa de residencia vigente.

Cataluña	23.142
Andalucía	17.973
País Vasco	9.262
Comunidad de Valenciana	8.248
Balears, Illes	5.786
Castilla - La Mancha	5.686
Murcia, Región de	3.862
Asturias, Principado de	3.754
Castilla y León	2.867
Galicia	2.767
Canarias	2.364
Cantabria	1.523
Aragón	684
Extremadura	611
Navarra, Comunidad Foral de	493
Rioja	189
Ceuta	10
Melilla	6

Fuente: Elaboración propia según datos del Instituto Nacional de Estadística de enero, 2023, España.

La distribución territorial recogida en la Tabla 6 muestra una clara concentración en Madrid y Cataluña, que en conjunto reúnen algo más del 48 % de la población paraguaya residente. En comunidades como Andalucía y País Vasco la presencia también ha aumentado, vinculada a oportunidades en hostelería, limpieza y atención a personas mayores.

Tabla 7: Población paraguaya residente en España.

Migración paraguaya en España, por sexo.		
Total, Paraguay	127.767	%
Hombres	42.221	33%
Mujeres	85.546	67%

Fuente: Elaboración propia según datos del Instituto Nacional de Estadística, España, Población residente por fecha, sexo, grupo de edad y país de nacimiento, enero, 2023.

Como se observa en la Tabla 7, las mujeres representan aproximadamente dos tercios (67 %) de la población paraguaya residente en España. Esta sobrerrepresentación femenina refuerza la idea de una migración fuertemente feminizada y coherente con los procesos descritos de inserción en el trabajo doméstico y de cuidados, así como con la configuración de cadenas globales de cuidado.

Tabla 8: Personas paraguayas afiliadas a la Seguridad Social en España, por sector de actividad (media anual, 2024).

Sector de actividad	Personas afiliadas	% sobre el total
Agricultura	1.425	3%
Industria	2.153	5%
Construcción	5.187	11%
Servicios	38.197	81%
Total	46.962	100%

Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social, Anuario de Estadísticas (AEX-6), 2024.

En términos laborales, según la Tesorería General de la Seguridad Social (Anuario de Estadísticas, AEX-6, 2024), las personas de nacionalidad paraguaya afiliadas en alta laboral en España alcanzaron una media anual de 46.962. Tal como se aprecia en la Tabla 8, más del 80 % de esta población se concentra en el sector servicios, mientras que el resto se distribuye entre construcción, industria y agricultura. Este predominio del sector servicios es coherente con la inserción de la población paraguaya en actividades vinculadas al trabajo doméstico, los cuidados y la hostelería, caracterizadas por elevada precariedad laboral y escaso reconocimiento social.

Tabla 9: Evolución de la migración de mujeres paraguayas a España (2005-2023).

Año	Población paraguaya residente en España	% Mujeres	Fuente
2005	26.317	61%	INE, 2005
2010	74.280	65%	INE, 2010

2015	98.540	67%	INE, 2015
2020	121.320	67%	INE, 2020
2023	127.767	67%	INE, 2023

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE, Padrón continuo y Estadística de Migraciones, 2005 al 2023.

La evolución mostrada en la Tabla 9 evidencia el crecimiento sostenido y la feminización estructural del flujo migratorio paraguayo hacia España durante las dos últimas décadas. Entre 2005 y 2023, la población paraguaya residente casi se quintuplicó, pasando de unas 26.000 a más de 127.000 personas, mientras que la participación femenina se mantuvo de forma estable en torno al 65–67 %. Esta tendencia confirma lo señalado por Parella (2003), Oso (2008) y Pedone (2010) sobre la consolidación de las cadenas globales de cuidado, en las que las mujeres latinoamericanas, encuentran su principal inserción laboral en el trabajo doméstico y en la atención a personas dependientes.

En conjunto, estos datos muestran que la migración paraguaya hacia España responde a una combinación de factores estructurales y decisiones familiares que vinculan las condiciones socioeconómicas del país de origen con las oportunidades laborales del país de destino. Este proceso ha reconfigurado las relaciones familiares, sociales y laborales, dando lugar a dinámicas transnacionales complejas donde las mujeres asumen roles centrales en la sostenibilidad económica y afectiva de sus hogares. Así, la feminización de este flujo migratorio no solo describe un patrón cuantitativo, sino también una profunda transformación en las estrategias familiares y en las formas de organización del cuidado en un escenario global marcado por la movilidad, la precariedad y las desigualdades de género (Parreñas, 2005; Oso, 2008; Parella, 2003).

4.1.4 Condiciones de Entradas a España.

Las condiciones de entrada y permanencia en España han variado según los contextos políticos, económicos y sociales. A partir de la década de 1990, con el aumento de los flujos migratorios provenientes de América Latina, España implementó regulaciones específicas para gestionar estas movilidades y responder tanto a la demanda laboral como a las presiones sociales derivadas de la llegada de nuevos residentes.

El acceso a España, como parte del Espacio Schengen, está sujeto a una serie de requisitos específicos que varían según la nacionalidad de los viajeros y el motivo de su

visita. Los ciudadanos latinoamericanos, en general, pueden ingresar a España como turistas sin necesidad de una visa para estancias inferiores a 90 días, siempre y cuando cumplan con ciertas condiciones estipuladas por las normativas migratorias españolas y europeas (Ministerio del Interior de España, 2023).

Entre los requisitos básicos se encuentra la presentación de un pasaporte válido con una vigencia mínima de tres meses posterior a la fecha prevista de salida del Espacio Schengen. Además, los viajeros deben demostrar que cuentan con medios económicos suficientes para su estancia, cuyo cálculo se basa en el Indicador Público de Renta de Efectos Múltiples (IPREM). Según la normativa vigente, se exige una cantidad equivalente al 10% del IPREM por día de estancia, con un mínimo global de 90% del IPREM mensual, lo que para el año 2023 equivale a aproximadamente 108€ diarios y un mínimo total de 972€ (BOE, 2022).

Otro de los requisitos fundamentales es contar con una reserva de alojamiento durante toda la estancia, que puede incluir reservas en hoteles o cartas de invitación emitidas por residentes en España. Asimismo, se exige un pasaje de ida y vuelta, asegurando que el viajero no pretende superar el tiempo permitido en el territorio español. También es obligatorio disponer de un seguro médico de viaje que cubra emergencias y repatriación con una cobertura mínima de 30,000 euros durante toda la estancia en el Espacio Schengen (Ministerio del Interior de España, 2023).

La mayoría de los ciudadanos latinoamericanos, con excepción de los provenientes de República Dominicana, Cuba, Bolivia y Ecuador (quienes necesitan visado para ingresar al Espacio Schengen), suelen entrar a España con visas de corta duración, como las de turismo o estudio. En muchos casos, estas estancias temporales terminan convirtiéndose en permanencias irregulares debido a la ausencia de mecanismos eficientes para la regularización de su situación migratoria. Según datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, en 2022, los nacionales de países latinoamericanos representaron el 17% de los permisos de residencia otorgados, destacándose las nacionalidades colombiana, venezolana y ecuatoriana (Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, 2022). Este dato subraya la importancia de América Latina como región clave en los flujos migratorios hacia España y refleja los retos relacionados con la integración de estos migrantes.

Además, la implementación del Sistema Europeo de Información y Autorización de Viajes (ETIAS), que se espera que entre en vigor próximamente, añadirá un nuevo requisito para los ciudadanos exentos de visado, incluyendo a los latinoamericanos. Este sistema busca

reforzar la seguridad fronteriza al requerir un registro previo en línea y la autorización electrónica para ingresar al Espacio Schengen. Aunque no constituye una barrera formal, este nuevo sistema plantea desafíos logísticos y económicos que podrían afectar a futuros migrantes y viajeros (Comisión Europea, 2023).

En el caso de las mujeres paraguayas entrevistadas en esta investigación, todas han manifestado que ingresaron a España bajo la categoría de turistas, cumpliendo con los requisitos exigidos para entrar en el Espacio Schengen. Estos requisitos incluyen la presentación de pasajes de ida y vuelta, la contratación de un seguro de viaje y la demostración de solvencia económica suficiente. Sin embargo, la mayoría de estas mujeres señalaron que el dinero utilizado para acreditar la solvencia económica fue prestado por familiares o amigos, reflejando las limitaciones económicas que enfrentan las mujeres migrantes paraguayas y la importancia de las estrategias comunitarias en su proceso de migración.

Estas mujeres paraguayas han manifestado que enfrentaron barreras importantes al momento de ingresar y permanecer en España. Aunque llegan como turistas, suelen pasar a la condición de residencia irregular debido a la falta de oportunidades para obtener permisos de trabajos. Esta situación las expone a condiciones laborales precarias y dificulta el acceso a derechos básicos como la salud o la seguridad social. Sin embargo, la figura del arraigo social ha permitido a muchas paraguayas regularizar su situación tras varios años de residencia y trabajo en el país (CEPAL, 2019).

En el marco de los mecanismos de regularización vigentes, el arraigo laboral constituye una vía estratégica para la obtención de la residencia por parte de personas migrantes que han desempeñado actividades laborales en España sin contar con la documentación requerida. De acuerdo con lo dispuesto en el Real Decreto 1155/2024, de 19 de noviembre, este procedimiento está dirigido a quienes puedan acreditar una relación laboral de al menos seis meses y una residencia continuada en el territorio español durante un período mínimo de dos años, así como cumplir con otros requisitos establecidos. La acreditación se efectúa mediante evidencias documentales, tales como el empadronamiento o informes emitidos por la autoridad laboral, configurándose, así como un instrumento relevante para favorecer la integración económica y social de la población migrante en situación irregular.

4.1.5 Sectores de ocupación de las mujeres migrantes en España.

En el marco de esta investigación, el trabajo en el hogar aparece como la principal fuente de empleo para las mujeres paraguayas entrevistadas en España. Esta inserción laboral

inicial se explica, en gran medida, por la relativa facilidad de acceso al sector doméstico y de cuidados a través de redes familiares y comunitarias previamente asentadas en el país de destino, un patrón ampliamente documentado por la literatura sobre migración latinoamericana hacia Europa (Pedone, 2006; Oso, 2008). La presencia previa de otras mujeres paraguayas en estos nichos ocupacionales actúa como un mecanismo de “tracción laboral”, facilitando información, oportunidades iniciales y acompañamiento en los procesos de llegada, tal como plantean los estudios sobre redes migratorias y cadenas globales de cuidados (Hondagneu-Sotelo, 2001; Parreñas, 2001).

Sin embargo, si bien muchas de las entrevistadas cuentan con trayectorias previas, habilidades y experiencias que permitirían su participación en otros ámbitos laborales, sus posibilidades de diversificación ocupacional se ven fuertemente limitadas por diversos factores estructurales. Entre ellos destacan la persistente segmentación de género en el mercado laboral español, la discriminación asociada al origen migrante, el escaso reconocimiento de títulos académicos y profesionales obtenidos en Paraguay y la ausencia de políticas de integración eficaces que faciliten la movilidad laboral ascendente (Parella, 2003). En este contexto, el sector doméstico se erige como nicho laboral de acceso inmediato, pero altamente precarizado.

El trabajo doméstico se organiza principalmente en dos modalidades: empleo externo (jornada parcial o completa sin residencia en el hogar de la familia empleadora) y empleo interno (residencia en el domicilio donde se desempeñan las tareas). Las trabajadoras internas viven en la casa de la familia empleadora, lo que les garantiza alojamiento y alimentación, pero implica también renunciar a buena parte de su independencia. La disponibilidad permanente, la escasez de tiempo libre y la difusa separación entre vida laboral y personal constituyen características estructurales de esta modalidad. En contraste, las trabajadoras externas no residen en el hogar donde trabajan y gozan de mayor autonomía y capacidad de separar espacios, aunque ello no supone necesariamente mejores condiciones. En muchos casos, los salarios son más bajos que los de las trabajadoras internas y la informalidad sigue siendo predominante, lo que expone a ambas modalidades a jornadas extendidas, pagos inferiores al salario mínimo y ausencia de cobertura social (Anderson, 2000; Osorio, 2008).

Además del sector doméstico, algunas de estas mujeres migrantes participan en áreas como la hostelería, la agricultura, la limpieza industrial y el comercio minorista. No obstante, estas inserciones no son generalizadas ni estables. Las dinámicas observadas reflejan la reproducción de una segmentación laboral donde las mujeres migrantes ocupan

mayoritariamente posiciones feminizadas, menos valoradas socialmente y con menores garantías laborales (Díaz Gorfinkiel & Martínez-Buján, 2018).

¿En qué trabajan las migrantes paraguayas entrevistadas?

De las veinte mujeres entrevistadas en este estudio, diecisiete señalaron que se desempeñan en el sector doméstico, ya sea como internas o externas, principalmente en labores de cuidado de personas y limpieza. Antes de profundizar en sus trayectorias y testimonios, resulta pertinente contextualizar estos hallazgos con el panorama laboral de las mujeres en Paraguay, a fin de comprender los condicionantes de origen que influyen en sus posibilidades de inserción en el exterior.

Según el Instituto Nacional de Estadística de Paraguay (INE, 2023), la tasa de ocupación de las mujeres de 15 años y más alcanza el 54,4 %, frente al 78,7 % de los hombres. En términos absolutos, esto representa aproximadamente 1.216.519 mujeres ocupadas. Entre las principales actividades desempeñadas por mujeres se encuentran el trabajo por cuenta propia (30,5 %), el empleo privado u obrero (29,1 %) y el servicio doméstico, que ocupa al 16,0 % de la fuerza laboral femenina.

En términos educativos, el promedio de escolaridad de la población de 15 años y más es de 9,9 años, aunque con brechas significativas entre zonas urbanas (10,8 años) y rurales (8,1 años). La desigualdad de género es especialmente marcada en el ámbito rural, donde cerca del 59 % de las mujeres solo accede a la educación básica y participa en menor medida en programas de formación o asistencia técnica, lo que condiciona sus oportunidades de movilidad laboral.

Estos datos muestran que las mujeres paraguayas migrantes enfrentan limitaciones estructurales desde el país de origen, educativas, laborales y territoriales, que influyen directamente sus trayectorias de incorporación en el mercado de trabajo español. Así, la fuerte presencia del trabajo doméstico en el empleo femenino paraguayo ayuda a explicar por qué la mayoría de las entrevistadas reproduce esta inserción ocupacional en España. Lejos de constituir un fenómeno aislado, estas trayectorias evidencian una continuidad transnacional de desigualdades de género que se originan en el mercado laboral paraguayo y se proyectan en el país de destino (Parreñas, 2001; Oso, 2008).

Los relatos de las entrevistadas confirman esta fuerte concentración laboral en el empleo doméstico y de cuidados en España. La gran mayoría describe trayectorias que se inician en este sector desde su llegada, ya sea como trabajadoras internas o externas:

“Me dedico a cuidar a personas mayores, ahora mismo cuido a una pareja, y desde que llegué me dediqué a trabajar en casas, a cuidar niños, a mayores y así” [Victoria_Mujer_Barcelona_02].

“Como la mayoría de las mujeres que estamos aquí, yo soy cuidadora de persona mayor, y siempre trabajé en eso” [Maura_Mujer_Barcelona_09].

“estuve trabajando de interna 9 años, y sigo trabajando de ama de casa hasta ahora, pero ya de externa. Y hasta ahora sigo de ama de casa porque es que lo que la mayoría seguimos en esto porque dónde mejor se paga ahora. Porque una persona está estudiando una carrera (en Paraguay), termina trabajando de entrada como doméstica, y en nuestro país que pagan muy poco pero aquí para nosotros eso es muchísimo” [Fabiola_Mujer_Madrid_12].

“Y de todo un poco desde que vine cuide de niños, ancianos, me dediqué a la limpieza, a ser mesera, pero ahora mismo estoy trabajando en una casa en la limpieza y en cuidado de una niña, pero no de interna sino con retiro, porque es muy pesado trabajar de interna, ya que a cualquier hora tienes que estar disponible para trabajar, no tienes ni tu espacio y hora de descanso definido” [Ninfa_Mujer_Barcelona_03].

“Trabajo de empleada doméstica, pero como no me quedo ahí en la casa donde trabajo, me toca viajar todos los días hasta la casa” [Milena_Mujer_Barcelona_06].

“Al llegar, empecé a trabajar como interna por dos años y actualmente estoy trabajando todavía en el servicio doméstico. Y después con mi edad y con la enfermedad que tuve, me decidí a trabajar de externa, ahora mismo por las mañanas estoy con una abuela y por la tarde estoy con una pareja con dos niñas” [Vanesa_Mujer_Madrid_18].

Los testimonios muestran que la inserción laboral de estas mujeres en España está fuertemente caracterizada por roles de cuidado de personas mayores, limpieza y tareas domésticas, tanto internas como externas. Muchas señalan que, aunque estas tareas pueden ser pesadas, constituyen uno de los empleos “mejor remunerados” a los que pueden acceder en su situación migratoria.

Esta situación se explica por la elevada demanda de trabajo doméstico y de cuidados en España, así como por las barreras estructurales que enfrentan estas mujeres al intentar insertarse en otros sectores: falta de homologación de títulos, discriminación por origen,

rigidez del mercado laboral, edad de llegada y condiciones administrativas (Díaz Gorfinkiel & Martínez-Buján, 2018; Pedone, 2006; Parella, 2003).

Además, el tipo de cambio opera como incentivo poderoso: un salario como cuidadora en España puede equivaler a varios salarios mínimos en Paraguay, lo que convierte estos empleos en una estrategia económica atractiva pese a su precariedad.

El trabajo de interna se destaca como físicamente y emocionalmente demandante, especialmente debido a la disponibilidad permanente, la escasa separación entre vida laboral y personal y la falta de descanso. Estos elementos las llevan, una vez estabilizadas, a preferir trabajos externos. Sin embargo, incluso estas modalidades por horas o por jornadas mantienen rasgos de precariedad, informalidad y ausencia de derechos laborales.

Estas dinámicas forman parte de la segmentación étnico-feminizada del mercado de trabajo español, en el que las mujeres latinoamericanas suelen concentrarse en empleos asociados al cuidado, históricamente desvalorizados (Anderson, 2000; Hondagneu-Sotelo, 2001).

Aunque la mayoría permanece en el sector doméstico, algunas mujeres logran diversificar su actividad con el tiempo o avanzar hacia sectores de mayor interés personal, generalmente gracias a sus contactos personales, certificaciones o mejoras en su situación administrativa:

“En todos estos años se me presentaron muchos tipos de trabajo, todo lo que hacía me salía, trabajé de comercial de venta, trabajé de cuidar niños, trabajé en una empresa turística muchos años, incluso trabajé vendiendo coches. Y bueno, ahora mismo estoy trabajando en un Hotel de cinco estrellas”
[Nadia_Mujer_Barcelona_04].

“Ahora estoy en trabajo de limpiezas, solo limpieza, antes de esto yo he probado de todo, cuidado de adultos, cuidado de niños en casa familiar y de interna, pero al venir acá me salía estas opciones de trabajo y yo, como me gusto más también, esto era lo mío. Porque encerrarme y estar de interna me costaba demasiado, entonces yo con esto me distraigo más, voy de un lugar a otro”
[Claudia_Mujer_Barcelona_08].

“Ahora trabajo de auxiliar sociosanitaria para eso tuve que convalidar todo, mandar a traer mis certificados de estudios de Paraguay, para luego convalidar aquí para poder sacarse esta titulación. Pero cuando llegué recién trabajé en servicio

doméstico en 1 año, pero después dejé el servicio doméstico y, trabajé unos meses en empresas limpieza, y de ahí ya empecé en esto” [Pamela_Mujer_Barcelona_05].

“Hostelería, pero vine, como todas las mujeres venimos, para trabajar en una casa, y yo llegué a trabajar en una casa 11 años, de chacha como dicen aquí, y gracias a eso conseguí documentarme. A partir de ahí me busque la vida de otra manera, porque en ese entonces se pagaba poco el servicio doméstico y otra cosa era por avanzar un poco más y hacer algo de lo que realmente me gustaba, que es cocinar, ser cocinera. Entonces pues aproveché y me salió un trabajo de ayudante de cocina, siempre de abajo, y luego ya fui escalando, logré formarme y obtener la certificación como cocinera y en ese trabajo hoy en día” [Abigail_Mujer_Madrid_11].

“Soy autónoma y tengo un centro estético, pero mi primer trabajo fue de interna, luego empecé a estudiar y logré formarme en quiromasaje y abrir mi propio centro estético” [Sandra_Mujer_Madrid_14].

Estos casos revelan trayectorias de movilidad ocupacional, aunque no siempre lineales ni accesibles para todas, en las que la formación, las redes, la regularización administrativa y el tiempo de residencia juegan un papel fundamental (Espíndola, 2010).

Junto a estas experiencias de avance, también aparecen relatos que muestran las limitaciones estructurales que impiden la movilidad laboral:

“La verdad que estuve trabajando de interna 9 años, y ahora sigo trabajando de ama de casa. Aquí no es fácil tampoco, porque teniendo hijos en tu país tienes que trabajar y ayudarlo a la vez y el sueldo de aquí no te da para estudiar aquí. Ojalá pudiese estudiar en su momento, pero es que no es igual, no sé muchas veces pienso y pues podía haber cambiado en otra cosa mi vida, pero es que mi sueldo no me daba para estudiar una carrera en condiciones aquí” [Fabiola_Mujer_Madrid_12].

Este tipo de testimonios evidencian tensiones entre la necesidad económica inmediata, el deseo de progresar y las restricciones del mercado laboral y del contexto migratorio. Las mujeres se ven obligadas a priorizar ingresos estables para sostener a sus familias en Paraguay, lo que limita la posibilidad de invertir tiempo y recursos en formación o reconversión laboral.

En conjunto, las trayectorias laborales de las mujeres paraguayas en España reflejan un proceso complejo de inserción y movilidad ocupacional, marcado tanto por condicionantes estructurales como por estrategias individuales. Si bien el servicio doméstico constituye la

principal puerta de entrada y un empleo estable a corto plazo, algunas mujeres logran ampliar sus oportunidades con el tiempo, mientras otras permanecen atrapadas en un sector precarizado. Estas dinámicas coinciden con lo planteado por estudios sobre migración femenina y cadenas globales de cuidados, que destacan la combinación de limitaciones estructurales y agencia personal en estos procesos (Hondagneu-Sotelo, 2001; Parreñas, 2001; Riva, 2023).

4.1.6 Condiciones en las que se encuentran a la llegada.

Las trayectorias migratorias de las mujeres entrevistadas evidencian un proceso de adaptación dinámico, marcado tanto por los desafíos iniciales que enfrentan al llegar a España como por las estrategias de superación y resiliencia que desarrollan. Estas experiencias muestran cómo, pese a las barreras estructurales, las mujeres migrantes logran desplegar capacidades de agencia y redefinir sus proyectos vitales, aun a costa de un elevado esfuerzo emocional, social y económico. Tal como plantean Mahler y Pessar (2006), la migración femenina debe entenderse dentro de “geografías del poder” donde las mujeres, lejos de ser sujetos pasivos, negocian y reconfiguran sus condiciones de vida en contextos de desigualdad y vulnerabilidad.

Los relatos de las entrevistadas revelan que las condiciones al llegar a España suelen ser precarias, y que las expectativas de apoyo de las redes personales o familiares no siempre se cumplen. Por ejemplo, Carmen comparte cómo su experiencia migratoria inicial estuvo marcada por el temor a la deportación y las restricciones migratorias:

"Hace 13 años que llegué a España, vine por Madrid, pero mi destino final fue siempre Barcelona. Pasé una experiencia traumática ahí con los policías, porque a veces te deportan y cosas así. En un primer intento me deportaron y me regresaron a Paraguay, pero después regresé y ya por otro aeropuerto"
[Carmen_Mujer_Barcelona_01].

Por otro lado, Irma describe el abandono en el aeropuerto y la incertidumbre de no saber a dónde ir, una situación que la dejó especialmente vulnerable:

"La hermana del papá de mis hijos estaba aquí y ella me envió el dinero, pero al llegar nadie apareció. No sabía a dónde ir... Me acuerdo que pasé toda la noche recorriendo el aeropuerto, teniendo miedo de que me agarraran los policías"
[Irma_Mujer_Barcelona_07].

Estas narrativas coinciden con lo señalado por Herrera (2012) y Parella (2018), quienes destacan que la llegada suele implicar un choque entre las expectativas y la realidad del contexto de destino, marcado por la irregularidad administrativa, la falta de redes efectivas y la exposición a situaciones de explotación.

Otras entrevistadas relatan condiciones laborales y habitacionales de gran precariedad. Vanesa, por ejemplo, recuerda cómo fue estafada al buscar alojamiento:

“Me llevaron a una casa y ahí me estafaron, porque me dijeron que tenía que pagar 300 euros por una habitación, pero no era una habitación: nos ponían colchones en los pasillos y dormíamos ahí 10 a 15 personas, pagando cada uno 300 euros.” [Vanesa_Mujer_Madrid_18].

Estas experiencias ilustran lo que Pedone (2008) denomina las “zonas grises de la migración”, espacios de informalidad y vulnerabilidad donde las mujeres enfrentan abusos económicos y simbólicos en ausencia de protección institucional. La sobreexplotación y la falta de regulaciones efectivas refuerzan las desigualdades de género y clase que ya traen desde el país de origen.

A pesar de estas adversidades, las mujeres entrevistadas demuestran una notable capacidad de resiliencia y reconstrucción. Claudia relata cómo, tras ser engañada por la persona que le prometió trabajo, logró rehacerse:

“Compré un pasaje con una persona que me prometió trabajo y que me dijo que no me preocupara por nada. Después, al llegar, jamás me buscó trabajo y dejó de responderme. Pero por suerte encontré gente que me fue pasando la mano, y así, por mis propios medios, fui consiguiendo trabajo.” [Claudia_Mujer_Barcelona_08]

Este tipo de testimonios ejemplifica cómo las mujeres, lejos de permanecer en la vulnerabilidad inicial, despliegan recursos personales y colectivos para afrontar la exclusión. Tal como sostienen Baldassar y Merla (2014), las redes de apoyo entre migrantes, especialmente entre mujeres, funcionan como sistemas de “cuidado transnacional” que permiten sostener emocional y materialmente la vida en contextos adversos. Asimismo, Rebolledo et al. (2022) subrayan que la resiliencia de las mujeres migrantes no puede desvincularse de las condiciones estructurales que enfrentan, lo que pone de relieve la necesidad de políticas públicas de acogida que reconozcan sus aportes y reduzcan su dependencia de redes informales.

En suma, los relatos recogidos reflejan cómo las mujeres paraguayas construyen, desde la precariedad, espacios de agencia, solidaridad y esperanza. Su proceso de adaptación inicial no solo revela las múltiples desigualdades que atraviesan, sino también su capacidad para transformar la experiencia migratoria en una oportunidad de reconstrucción personal y familiar, reafirmando el papel activo que desempeñan dentro del campo transnacional.

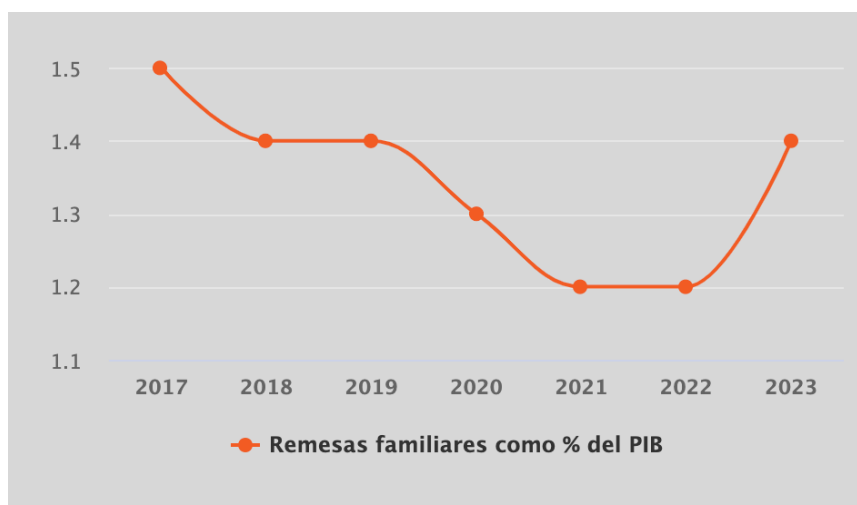
4.2. Las Remesas.

Las remesas económicas han constituido históricamente la forma más visible de las prácticas transnacionales, hasta el punto de convertirse en un indicador central en los estudios migratorios (Levitt, 1998; Levitt & Glick Schiller, 2004). En el caso de las mujeres paraguayas entrevistadas en España, además de las transferencias monetarias, se desarrollan diversas prácticas que contribuyen a mantener la continuidad de los lazos familiares y comunitarios a la distancia. En este contexto, las remesas no solo constituyen un soporte económico esencial para los hogares en Paraguay, sino que también funcionan como un vínculo simbólico y como una expresión de responsabilidad hacia el país de origen (Carling, 2008). En este apartado analizo, en primer lugar, la relevancia macroeconómica y social de las remesas en Paraguay, para luego examinar cómo inciden en las estructuras familiares, mostrando tanto los beneficios como las tensiones que generan en el marco de la vida transnacional.

4.2.1 El papel de las remesas en Paraguay.

Las remesas se entienden como los envíos de dinero que las personas migrantes generan a partir de su trabajo en el extranjero y destinan a sus hogares de origen. Representan la dimensión monetaria, y más visible de los flujos constantes entre migrantes y sus países. En la última década, se han consolidado como la segunda fuente de financiamiento externo para muchos países en vías de desarrollo, con un volumen en constante crecimiento (Ramírez et al., 2005). En el caso paraguayo, las remesas han emergido como uno de los pilares económicos y sociales más importantes para el país, impactando tanto en los hogares receptores. Según el Banco Central del Paraguay (BCP), en 2023, el volumen de remesas alcanzó aproximadamente USD 621.4 millones, lo que equivale al 1.4% del Producto Interno Bruto (PIB) del país (Figura 10). Este flujo de dinero, enviado principalmente por migrantes paraguayos en el extranjero, ha crecido de manera sostenida en las últimas décadas, reflejando la importancia de la diáspora paraguaya en la economía nacional.

Figura 10: Volumen de remesas (en dólares de los Estados Unidos) en proporción al PIB total

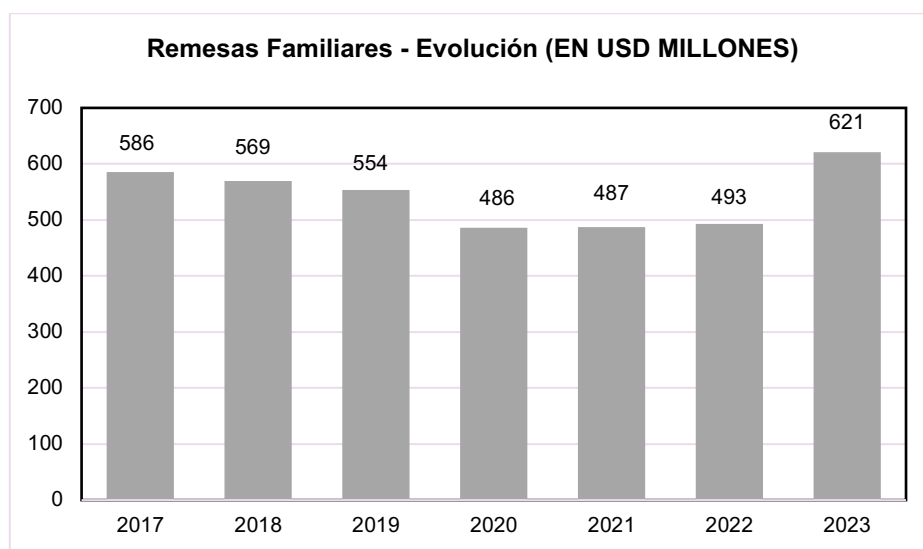


Fuente: BCP. Estudios Económicos DESE. Departamentos de Estadísticas del Sector Externo Departamento de Estadística del Sector Real | BCP. Banco Central del Paraguay. Actualizado: Julio 2024.

El impacto económico de las remesas es evidente en diversos aspectos. En primer lugar, estas contribuyen a la mejora de las condiciones de vida de miles de familias, especialmente en las áreas rurales, donde las oportunidades laborales y el acceso a servicios básicos son más limitados. Según un informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), las remesas son utilizadas mayoritariamente para cubrir necesidades esenciales como alimentación, salud, vivienda y educación. Este flujo financiero permite que muchas familias paraguayas puedan salir de situaciones de pobreza extrema, incrementando su consumo y mejorando su bienestar general (OIM, 2022).

En términos de origen, los principales países remitentes de remesas hacia Paraguay son España, Estados Unidos, Argentina y Brasil, cada uno con características particulares. Argentina debido a su proximidad geográfica y la larga tradición migratoria, es el principal emisor de remesas en términos de número de remesas. Sin embargo, estas transferencias suelen ser de menor cuantía, pero más frecuentes. Por otro lado, las remesas enviadas desde España y Estados Unidos tienden a ser de montos mayores debido a las diferencias salariales en estos países. De acuerdo al informe del BCP, de los 621.4 millones de dólares recibidos en el 2023 (Figura 11), España lidera con USD 388.4 millones, seguido por Estados Unidos con USD 83.3 millones. En tercer lugar, se encuentra Argentina con USD 36.9 millones, seguido por Brasil con USD 33.9 millones (Banco Central del Paraguay, 2022).

Figura 11: Volumen de remesas (en USD)



Fuente: Elaboración propia según datos del Banco Central del Paraguay.

El impacto de las remesas no se limita únicamente al ámbito familiar. En el contexto macroeconómico, estas contribuyen al ingreso de divisas, fortaleciendo las reservas internacionales del país y estabilizando su economía. Además, fomentan el consumo interno, lo que tiene un efecto multiplicador en la economía local. Sin embargo, esta dependencia también plantea desafíos. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) advierte que, si bien las remesas alivian la pobreza de forma inmediata, pueden generar dependencia económica en las familias receptoras, dificultando la creación de fuentes de ingresos sostenibles. En muchos casos, las remesas se destinan al consumo en lugar de la inversión en actividades productivas, lo que limita su potencial para fomentar un desarrollo económico a largo plazo (CEPAL, 2021).

No obstante, las remesas también enfrentan desafíos. Los gastos de envío, particularmente desde naciones más distantes como España y Estados Unidos, pueden suponer un peso considerable tanto para los remitentes como para los receptores. De acuerdo con el Banco Mundial, en América Latina, las comisiones asociadas a las transferencias internacionales varían entre el 5% y el 7% del monto enviado, lo que disminuye el efecto neto de las remesas en las familias receptoras. Esto resalta la importancia de establecer políticas que minimicen estos gastos, promoviendo métodos más asequibles y eficaces para el traspaso de dinero.

Más allá del impacto financiero, las remesas representan una manifestación tangible del vínculo afectivo entre los migrantes y sus comunidades de origen, reforzando la interdependencia entre quienes partieron en busca de mejores oportunidades y quienes

permanecieron en Paraguay. Este flujo constante de recursos mitiga los problemas financieros en el ámbito familiar, así también, ejerce un efecto multiplicador en la economía local, impulsando el consumo e impulsando la demanda de bienes y servicios. No obstante, para potenciar su efecto, es esencial que el gobierno de Paraguay establezca políticas que fomenten la inversión productiva de estos recursos. Las estrategias requeridas para convertir las remesas en impulsores de crecimiento sostenible son programas de educación financiera, incentivos para el emprendimiento y proyectos de desarrollo local.

4.2.2 El impacto de las remesas en las familias.

Las entrevistas realizadas confirman que las remesas desempeñan un papel central en la sostenibilidad económica y emocional de las familias paraguayas, especialmente en los hogares encabezados por mujeres. Más allá de su dimensión monetaria, los envíos representan un acto de compromiso y cuidado transnacional que mantiene vivo el proyecto familiar a pesar de la distancia. En palabras de una entrevistada, “el dinero no es solo plata, es mi forma de estar presente”.

Los datos recogidos en campo coinciden con lo señalado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2022): las remesas contribuyen a reducir la pobreza y ampliar las oportunidades educativas, sobre todo para los hijos e hijas de las mujeres migrantes. En las familias entrevistadas, estos recursos se destinaron principalmente a cubrir gastos básicos como alimentación, vivienda y educación, pero también a inversiones de largo plazo, como la construcción o ampliación de viviendas, lo que reafirma el sentido de estabilidad y pertenencia que las mujeres otorgan a su esfuerzo migratorio.

En Paraguay, los registros del Banco Central (2022) confirman que cerca del 60 % de las remesas se utilizan para gastos esenciales, mientras que un 20 % se destina a educación y salud. Este patrón se refleja en los testimonios de las familias rurales entrevistadas, donde las transferencias permiten compensar la falta de empleo formal y mejorar el acceso a servicios básicos. Sin embargo, también emergen tensiones vinculadas a la dependencia económica de estos recursos y a la presión emocional que recae sobre las mujeres como principales proveedoras.

Asimismo, las remesas poseen un valor simbólico y social. En varias familias, se utilizan para financiar celebraciones, mantener tradiciones o enviar regalos, prácticas que fortalecen los lazos afectivos y reafirman el vínculo con el país de origen. Estos usos coinciden con lo planteado por Hochschild (2000) y Parreñas (2005), quienes destacan que el envío de dinero puede entenderse como una forma de “cuidado a distancia” o

maternalismo transnacional.

En suma, los hallazgos empíricos de esta investigación muestran que las remesas no solo alivian las carencias materiales, sino que constituyen una estrategia relacional que permite sostener la vida familiar, reconfigurando roles, vínculos y responsabilidades entre quienes migran y quienes permanecen en Paraguay.

4.3 El duelo migratorio.

El fenómeno migratorio no solo implica un desplazamiento geográfico o un cambio en las condiciones económicas, sino que conlleva también un intenso proceso emocional y simbólico que afecta tanto a las personas que migran como a quienes permanecen en el país de origen. Como plantea Achotegui (2009), el duelo migratorio se caracteriza por una serie de pérdidas múltiples del entorno, la lengua, los vínculos afectivos, la cultura y el estatus social, que deben ser elaboradas en un contexto de adaptación continua. En el caso de las mujeres paraguayas entrevistadas, este duelo adquiere particular intensidad al estar atravesado por la separación de los vínculos familiares más íntimos, especialmente con sus hijos e hijas, lo que obliga a reconstruir su vida cotidiana desde la distancia.

En este apartado se examina, por un lado, cómo las mujeres migrantes gestionan estas emociones en su día a día en España, entre la nostalgia, la culpa y el deseo de mantener su rol materno y, por otro, cómo sus hijos, hijas y familiares en Paraguay experimentan y elaboran la ausencia. Así, el duelo migratorio se configura como un proceso compartido y transnacional (Baldassar & Merla, 2014; Parella, 2015), que atraviesa fronteras y reconfigura las dinámicas familiares en ambos contextos. Comprender este proceso resulta indispensable para captar la dimensión afectiva de la experiencia migratoria y las estrategias que las familias despliegan para sostener los vínculos y las emociones en la distancia.

4.3.1 Cómo viven el duelo migratorio las mujeres.

La experiencia de muchas mujeres inmigrantes está marcada por emociones intensas y sentimientos de tristeza que surgen por la separación de sus familias, la adaptación a un nuevo entorno cultural y la lucha por encontrar estabilidad económica y emocional en un lugar desconocido. Además, enfrentan la nostalgia, sensación de soledad y aislamiento.

Los procesos migratorios suelen generar elevados niveles de estrés y tensiones emocionales que se traducen en lo que se denomina duelo migratorio, entendido como la

dificultad de elaborar las pérdidas y transformaciones que implica dejar el país de origen. Este concepto ha sido desarrollado por Achotegui (2009), quien distingue entre migraciones en condiciones relativamente favorables y aquellas que se producen en “situaciones límite”, caracterizadas por estados de crisis permanente debido a la imposibilidad de elaborar adecuadamente el duelo.

Como señalan Solé y Parella (2005) en su estudio sobre maternidad transnacional en mujeres latinoamericanas residentes en España, la separación de los hijos e hijas repercute profundamente en la salud física y emocional de las madres. Desde los primeros momentos del proceso migratorio, muchas experimentan sentimientos de nostalgia, dolor, angustia e incluso cuadros de depresión, directamente vinculados a la ruptura de los vínculos familiares cotidianos. Para afrontar esta distancia, las mujeres suelen recurrir a una estrategia de sobreinversión en el trabajo, asumiendo jornadas extensas e intensivas que, si bien les permiten cumplir con las demandas económicas, derivan en altos niveles de estrés y desgaste físico. Todo ello contribuye al deterioro de su bienestar integral. Asimismo, el tiempo de separación entre madre e hijos suele prolongarse más allá de lo planificado, intensificando las tensiones emocionales y las consecuencias en su salud.

Según las manifestaciones de estas mujeres, ellas suelen experimentar una constante preocupación, tristeza y un sentimiento de culpa por no estar presentes físicamente, lo cual puede afectar su bienestar emocional y mental.

Veamos lo que decían algunas de ellas.

“Y cuesta mucho tomar estas decisiones de emigrar, porque cuando yo llegué, yo lloré *zapatee* (reacciones desesperantes) todo, hasta el día que yo llegué aquí no estaba muy convencida de que estaba bien lo que hice, mucho tiempo me sentí como culpable de abandonar a mis hijos” [Liza_Mujer_Madrid_15].

“Pero es duro, me he perdido el nacimiento de mis nietos, los cumpleaños, las primeras comuniones, nos perdemos muchas cosas, y eso no se recupera” [Maura_Mujer_Barcelona_09].

“Fueron muchos años de trabajo, angustia y lágrimas, porque no es tan fácil estar acá, a veces te dicen nomás, anda a España, trabaja unos años y vuelve con mucho dinero, pero no es tan fácil, así como suena, es sacrificar a tu propia familia” [Ninfa_Mujer_Barcelona_03]

“Es difícil, es doloroso, es muy triste muchas veces no poder estar allí con ellas,

hasta ahora” [Lucia_Mujer_Madrid_17].

“La verdad que no es fácil estar lejos de tu familia, especialmente de tus hijos, seguramente eso todas te lo dicen, porque *no te desactivas nunca prácticamente*, y dejar así de golpe a tus hijos tienes que tener unas agallas impresionantes” [Mabel_Mujer_Barcelona_10].

Estos testimonios evidencian que las mujeres no solo enfrentan un proceso de adaptación socioeconómica, sino también una reorganización emocional constante, donde la culpa y la nostalgia se convierten en parte estructural de su experiencia. Tal como señalan Parreñas (2001) y Lagomarsino (2014), la separación forzada entre madres migrantes e hijos genera una “paradoja del cuidado”, en la que las mujeres deben sostener vínculos afectivos a distancia mientras cargan con la responsabilidad moral de garantizar el bienestar familiar. Esta tensión produce un estado de presencia ausente (Baldassar, 2008), donde las mujeres continúan ejerciendo el rol materno desde la distancia, pero experimentan al mismo tiempo una sensación persistente de pérdida.

La distancia física y la imposibilidad de participar en eventos familiares significativos nacimientos, cumpleaños o celebraciones, intensifican el sentimiento de vacío y las emociones de duelo. Estas pérdidas no se limitan a la nostalgia individual, sino que reflejan formas estructurales de desigualdad que condicionan quién puede cuidar y quién debe migrar (Hochschild, 2000; Parella, 2015). De este modo, las experiencias relatadas ilustran cómo las mujeres migrantes viven su maternidad en una tensión constante entre el sacrificio personal y el mandato cultural del cuidado, combinando la resistencia cotidiana con la interiorización del sufrimiento como parte del proyecto migratorio.

Figura 12: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva Pamela.

Pamela, mujer paraguaya
migrante.

**Fotografía de cuando vine recién a España, de
hace 20 años atrás.**

“Mira que cuando yo vine recién, como te dije era una niña, me pasaba llorando porque me encontré con otra realidad totalmente diferente, me acuerdo que cuando hablábamos con mi papá me decía vuelve otra vez, que aquí no te va a faltar nada, y tampoco quería volver, “ahechaga’ueterai” (extrañaba muchísimo) todo, pero no me atrevía tampoco a volver, porque no quería volver como vine, con las manos vacías. Yo quiero volver a mi país, pero quiero volver con algunos proyectos culminados. No quisiera volver con la sensación de derrota, y esos primeros tiempos cuando lloraba tanto y mi papá me decía eso, pensaba que yo había dejado la carrera, abandoné todo y no quería volver sin haber logrado algo por lo menos (...).”



Fuente: Elaboración propia según las manifestaciones de las personas entrevistadas.

El relato de Pamela (Figura 12) refleja una de las tensiones emocionales más difíciles en la experiencia migratoria: el deseo de retorno enfrentado a la necesidad de justificar el sacrificio realizado. Sus palabras evidencian el sentimiento de desarraigo y la carga de expectativas que acompañan a muchas mujeres migrantes, quienes deben demostrar que su partida “valió la pena”. Tal como señala Achotegui (2009), el duelo migratorio implica una vivencia compleja marcada por la pérdida de referentes afectivos, culturales y sociales, lo que puede generar ambivalencias emocionales entre el deseo de volver y la obligación de permanecer. En este sentido, el miedo a regresar “con las manos vacías” no solo expresa la presión externa del entorno familiar, sino también una autoexigencia interna de éxito y superación. Como sostienen Sayad (2010) y Herrera (2013), el retorno migratorio está cargado de significados simbólicos y sociales: no regresar igual constituye una forma de legitimar el esfuerzo y la identidad construida en el extranjero. Así, la migración se configura no solo como un desplazamiento físico, sino también como un viaje emocional y moral, en el que el logro material se entrelaza con la necesidad de reconocimiento y validación personal.

Algunas manifestaban lo siguiente:

“El precio es demasiado alto, es muy alto, no hay ningún dinero que llene ese vacío, esa ausencia de los padres, de los hijos, ¿Cuántas miles de cosas pasan nuestros hijos sin que nosotras las mamás nos enteremos? Y ¿Cuántas miles de cosas pasamos nosotros los inmigrantes, las madres sin que otros se enteren? Y el precio es muy alto, tanto para los hijos, como para los padres” [Carmen_Mujer_Barcelona_01].

“Y a mí se me hizo muy duro se me hizo muy cuesta arriba, porque sí me dio una depresión, estuve 3 años me acuerdo, que no me ha llegado ni la regla, por el cambio que he tenido y todo por el estrés. Porque venir y estar aquí, de estar viviendo libremente (en su hogar), a encerrarme aquí, para mí fue un caos eso también, un cambio muy brusco” [Fabiola_Mujer_Madrid_12].

“Ser madre a distancia es una experiencia dura y dolorosa, porque a veces hay esa necesidad de ese beso y de ese abrazo, pese que por el celular podemos vernos, no es lo mismo ese contacto, no sé cómo explicarte. Pero dentro de mi experiencia personal a veces yo quisiera dejarlo todo e ir corriendo a abrazar a mis hijas y muchas veces pienso, especialmente cuando paso por crisis muy duras y dolorosas estando lejos de mis hijas” [Patricia_Mujer_Madrid_16].

Estas manifestaciones ilustran cómo el duelo migratorio (Achotegui, 2009) trasciende el plano emocional individual para convertirse en una experiencia colectiva marcada por la culpa, la ansiedad y la pérdida de control sobre la vida familiar. En este contexto, la separación prolongada y la imposibilidad del contacto físico se convierten en factores que intensifican el malestar psicológico y la sensación de vacío. Tal como muestran investigaciones sobre la maternidad transnacional, esta carga emocional no solo responde a la distancia geográfica, sino también a las condiciones estructurales de desigualdad que sitúan a las mujeres en empleos precarios y en entornos de aislamiento social (Parreñas, 2001; Lagomarsino, 2014).

El testimonio de Fabiola permite advertir cómo el proceso migratorio puede incluso manifestarse en el cuerpo, a través de síntomas de estrés o desregulación hormonal, lo que confirma la estrecha relación entre las dimensiones psicológicas y físicas del duelo migratorio (Achotegui, 2010). En este sentido, la migración no se limita a un desplazamiento económico o geográfico, sino que constituye un proceso emocionalmente

transformador, donde las mujeres negocian constantemente entre la resiliencia y el desgaste.

Por otra parte, también se encuentran las mujeres que han recibido ayuda profesional para poder sobrellevar la vida familiar a distancia.

“para mí nunca dejó de ser difícil, y el año más difícil fue cuando mi papá falleció y no pude estar ahí para abrazarlo por última vez, hace ya 6 años que pasó, pero nunca me olvido, pasé un año muy muy difícil. En ese entonces incluso me deprimí y tuve que tratarme, y también eso me llevo a retomar mi proyecto de la casa y de volver a Paraguay, después de eso me enfoque más en lo que quería lograr” [Ninfa_Mujer_Barcelona_03].

“Pasé muy mal, hasta ahora sigo un tratamiento depresivo. Ahora que ya son grandes mis hijos *parece que fue nada más un mal sueño*, porque ahora la menor de todas ya tiene 23 años” [Vanessa_Mujer_Madrid_18].

Estas experiencias reflejan cómo la migración y la distancia familiar pueden impactar en la salud mental de las mujeres, especialmente en momentos de pérdida o crisis emocional. La separación de sus seres queridos, sumada a las responsabilidades y desafíos propios de la vida migrante, a menudo genera estados de estrés, ansiedad o depresión que requieren apoyo profesional. Al mismo tiempo, este proceso también impulsa a muchas a replantear sus prioridades y proyectos de vida, buscando encontrar un equilibrio entre sus objetivos personales y su bienestar emocional.

A raíz de la separación familiar y de las múltiples adversidades asociadas al duelo migratorio, las mujeres migrantes han desarrollado diversas estrategias de afrontamiento que les permiten sostener el bienestar emocional y mantener los vínculos con sus hogares. Una de las más significativas es el establecimiento y fortalecimiento de redes sociales y comunitarias en el país de destino. Estas redes, conformadas en su mayoría por otras mujeres migrantes, funcionan como espacios de apoyo emocional y práctico, ofreciendo contención ante la soledad, el estrés y las dificultades cotidianas.

Como señala Navajas (2020), la participación en asociaciones de migrantes o en actividades comunitarias no solo favorece un sentido de pertenencia, sino que también contribuye a la creación de lazos significativos que amortiguan los efectos del duelo migratorio. Además, estos espacios colectivos actúan como plataformas de intercambio de

experiencias, donde las mujeres comparten estrategias, recursos y formas de resistencia frente a los desafíos comunes de la vida transnacional.

Otra estrategia fundamental es el uso de tecnologías de la comunicación, como las videollamadas, los mensajes instantáneos o las plataformas digitales, que posibilitan a las madres mantener una presencia activa en la vida cotidiana de sus hijos, hijas y familiares a pesar de la distancia física. Aunque estas herramientas no sustituyen el contacto presencial, resultan esenciales para fortalecer los vínculos afectivos y participar, aunque sea de manera virtual, en momentos significativos de la vida familiar (Castells, 2013).

De forma complementaria, algunas mujeres han optado por buscar apoyo profesional a través de terapias psicológicas, una vía que les permite gestionar emociones complejas como la culpa, la nostalgia y las tensiones derivadas de la maternidad a distancia. Aunque esta práctica es menos frecuente entre las migrantes paraguayas, representa una herramienta significativa para afrontar el impacto emocional del proceso migratorio.

No obstante, su acceso continúa siendo limitado debido al tabú cultural que aún rodea la atención psicológica en el país de origen. Tal como advierte Ríos (2018), en Paraguay persiste una percepción estigmatizada hacia la salud mental, lo que contribuye a que muchas mujeres no consideren esta alternativa como una posibilidad real. A pesar de estas barreras, quienes han recurrido a la terapia destacan sus beneficios, al reconocer en ella un espacio de contención y de reconstrucción personal que favorece la resiliencia y el bienestar emocional frente a las exigencias de la vida transnacional.

4.3.2 Como viven el duelo migratorio las familias.

Las familias de las mujeres migrantes entrevistadas también enfrentan un profundo proceso de tristeza y pérdida ante la separación. Esta experiencia, identificada por Achotegui (2002) como parte del duelo migratorio, implica la vivencia simultánea de múltiples pérdidas: afectivas, cotidianas y simbólicas. La partida de la madre genera un vacío en la dinámica familiar, donde la nostalgia, la necesidad de afecto y la ausencia de momentos compartidos se traducen en sentimientos de desarraigo y vulnerabilidad emocional. Según Parreñas (2005), la maternidad transnacional transforma la forma en que el cuidado y el afecto circulan dentro de las familias, trasladando los vínculos hacia nuevas mediaciones como las llamadas o los envíos de remesas, pero sin sustituir la presencia física ni emocional de la madre.

Estas fueron las manifestaciones especialmente de los hijos e hijas de estas mujeres:

Estas fueron las manifestaciones especialmente de los hijos e hijas de estas mujeres:

“Al principio cuando ella se fue, nosotros no teníamos contacto con ella, tenía que adaptarse, instalarse y trabajar primero, entonces fue complicado, la verdad que sí la extrañé mucho” [Fabiana_Familia_Paraguay_27].

“de a poco se nos iba quitando más ese sentimiento de tristeza, de pérdida, porque parecía que le perdimos, pero siempre le extrañamos, hasta ahora, pese a los años [Ana_Familia_Paraguay_25].

“Se sufre ambos lados, de lado de mamá y el lado de nosotros que necesitamos a mamá, y lo más difícil para nosotros es que ella está lejos, sin la posibilidad de darnos cariños o tal vez un abrazo” [Sonia_Familia_Paraguay_26].

“Pues difícil, con nostalgia siempre desde el primer día de su ida” [Mauro_Familia_Paraguay_29].

Los testimonios de los hijos e hijas entrevistados reflejan precisamente esta complejidad. Fabiana recuerda la dificultad del primer contacto con su madre, mientras que Ana expresa un dolor persistente pese al paso del tiempo. Sonia subraya la falta del cariño físico, y Mauro resume su experiencia con una palabra: “nostalgia”. Estos testimonios evidencian que el proceso de adaptación emocional de quienes permanecen en Paraguay está atravesado por una tensión constante entre la aceptación racional de la distancia y la añoranza afectiva por la vida compartida. En este sentido, los hallazgos coinciden con lo planteado por Rivas (2017), quien describe las maternidades transnacionales como experiencias de presencia ausente, donde el afecto y el cuidado se sostienen mediante la comunicación mediada, los recuerdos y los gestos cotidianos.

Asimismo, los relatos de Belém y Liz, obtenidos a través de la técnica de fotografía reflexiva, ilustran el papel que desempeñan las imágenes y los recuerdos visuales en la reconstrucción simbólica del vínculo familiar. Las fotografías de la infancia se transforman en lo que Baldassar (2007) denomina dispositivos de memoria, permitiendo mantener viva la conexión emocional con la madre ausente. En la imagen elegida por Belém, la escena compartida con su madre y hermanos evoca “la época más feliz” de su vida, mientras que la fotografía comentada por Liz expresa tristeza y, al mismo tiempo, comprensión hacia el sacrificio materno. Ambas imágenes condensan la dualidad entre la pérdida y el reconocimiento, entre el dolor por la distancia y la gratitud por el esfuerzo.

La emigración materna provoca un vacío tanto físico como emocional en los hijos e hijas, generando una sensación de desprotección y vulnerabilidad que se intensifica ante la incertidumbre del viaje y la duración de la separación. Este proceso se desarrolla en un contexto de inseguridad e incertidumbre desde el inicio, afectando tanto a la madre que parte como a la familia que permanece.

La preocupación constante por el bienestar y la seguridad de la madre, combinada con la ausencia de su presencia física y emocional, intensifica el impacto negativo en la salud emocional de los hijos e hijas. Según Rojas y Moras (2023), esta situación de separación y espera se convierte en una experiencia cargada de ansiedad y temor, afectando a todos los involucrados.

Además, en la fotografía reflexiva, la hija de una de las mujeres decía lo siguiente.

Figura 13: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Belém.



Belém, hija de una mujer
paraguaya migrante.

Fotografía familiar

“Esta foto es de nosotros cuatro con mi mamá y mi papá, cuando éramos chicos, parece que esta foto me lleva a esa época, nosotros no sentimos esa necesidad, no éramos conscientes, porque sentíamos que siempre había para comer, algo con que jugar, y no sé, creo que esa época fue la más feliz de mi vida, y es como que, añoro esos momentos en el que estábamos en familia.

Pero si me preguntas ¿quieres que tu mamá y tus papás estén juntos? la respuesta es no, porque yo sé que ya no sería lo mismo. Y no sé, pienso, lo que daría por volver a ese momento, quien sabe cómo ellos estaban, pero a nosotros nos hacían sentir tan bien estar todos juntos”.

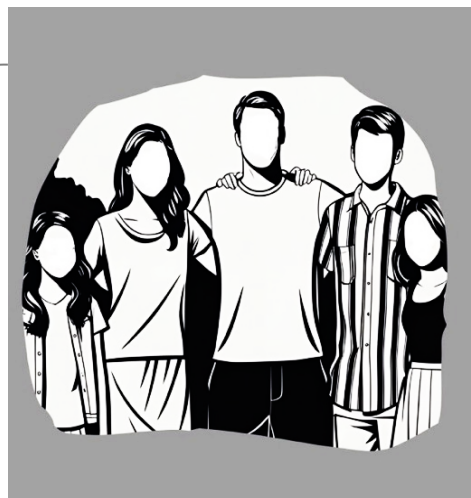
Fuente: Elaboración propia según las manifestaciones de las personas entrevistadas.

Figura 14: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Liz.

Liz, hija de una mujer
paraguaya migrante.

Esta es una foto de cuando éramos una familia

“Unos tres o cuatro años antes de que ella viaje, y no sé, esta foto me trae nostalgia y a veces tristeza, porque a pesar de los problemas que había ya en ese entonces, yo creía que siempre íbamos a estar todos juntos, y bueno, no sé, mi mamá hizo lo que tenía que hacer también, para salvar las deudas y sacarnos adelante, y ayudarnos a nosotros sus hijos”.



Fuente: Elaboración propia según las manifestaciones de las personas entrevistadas.

Asimismo, los relatos de Belém (Figura 13) y Liz (Figura 14), obtenidos a través de la técnica de fotografía reflexiva, ilustran el papel que desempeñan las imágenes y los recuerdos visuales en la reconstrucción simbólica del vínculo familiar. Las fotografías de la infancia se transforman en lo que Baldassar (2007) denomina dispositivos de memoria, permitiendo mantener viva la conexión emocional con la madre ausente. En la imagen elegida por Belém, la escena compartida con su madre y hermanos evoca “la época más feliz” de su vida, mientras que la fotografía comentada por Liz expresa tristeza y, al mismo tiempo, comprensión hacia el sacrificio materno. Ambas imágenes condensan la dualidad entre la pérdida y el reconocimiento, entre el dolor por la distancia y la gratitud por el esfuerzo.

El duelo migratorio vivido por las familias paraguayas no se limita, por tanto, a la tristeza por la ausencia. Se configura como un proceso relacional y transnacional en el que el afecto, la comunicación y la memoria se convierten en mecanismos de resistencia emocional frente a la separación (Bryceson & Vuorela, 2002). Como sostienen Levitt y Glick Schiller (2004), las familias transnacionales mantienen simultáneamente sus vidas en múltiples espacios sociales, articulando vínculos, prácticas y significados que trascienden las fronteras. En este contexto, el duelo no marca un cierre, sino una transformación: una forma de permanencia afectiva que reconfigura las relaciones familiares más allá de la distancia geográfica.

4.4. La reagrupación familiar ¿Por qué no es una opción para la mayoría de estas mujeres?.

Tras haber abordado las experiencias del duelo migratorio, resulta pertinente analizar cómo las mujeres migrantes gestionan una de las dimensiones más complejas de ese proceso: la imposibilidad de la reunificación familiar. En el marco de las entrevistas, observé que la reagrupación aparecía de manera recurrente como un horizonte deseado, aunque distante. A pesar de que en los discursos oficiales se presenta como la vía “ideal” para preservar la unidad familiar, para muchas de las mujeres paraguayas entrevistadas en España este camino se percibe como poco viable. La literatura especializada ha mostrado que, en el contexto europeo, las políticas de reagrupación familiar están atravesadas por criterios económicos, legales y de género que reproducen desigualdades estructurales y limitan su acceso a las familias migrantes de bajos ingresos (Oso & Parella, 2012; Pedone, 2008).

Incluir este apartado después del análisis del duelo migratorio permite comprender la tensión entre dos horizontes: por un lado, la opción institucionalizada de la reunificación familiar, vinculada al ideal de la familia nuclear en un mismo espacio físico; y, por otro, la alternativa real que estas mujeres construyen mediante estrategias transnacionales de cuidado y sostén emocional. Las condiciones económicas, los trabajos precarios y los requisitos legales como acreditar ingresos mínimos, disponer de una vivienda adecuada o cubrir los costos administrativos constituyen barreras que dificultan la reagrupación. Varias entrevistadas señalaron, además, la falta de información y las trabas burocráticas como elementos que complejizan aún más el proceso. En este escenario, el traslado de la familia al país de destino resulta inaccesible para la mayoría, reforzando la necesidad de sostener los vínculos desde la distancia. Así, al no poder materializar la reunificación, la organización familiar a la distancia se mantiene a través de lo que Parreñas (2005) denomina maternidad transnacional, un ejercicio del cuidado que trasciende las fronteras geográficas.

A estas dificultades se suman preocupaciones relacionadas con la adaptación de los hijos e hijas a un nuevo contexto cultural y educativo. El cambio de entorno, especialmente durante la etapa escolar, genera temores respecto a su bienestar emocional y desempeño académico. Asimismo, la sobrecarga derivada de las extensas jornadas laborales y la falta de redes de apoyo en el país de destino plantea dudas sobre la posibilidad real de ofrecerles el acompañamiento necesario. Ante esta situación, varias entrevistadas consideraron que una alternativa más estable era dejar a sus hijos e hijas al cuidado de familiares en Paraguay, asegurándoles así un entorno afectivo y conocido. Este modelo de organización familiar transnacional ha sido identificado en diversos estudios (Parella, 2015;

Pedone, 2008) como una estrategia que permite a las mujeres cumplir con las exigencias laborales en el país receptor sin comprometer el bienestar de sus hijos e hijas en el país de origen.

De las veinte mujeres entrevistadas, únicamente tres mencionaron la posibilidad de traer a sus hijos e hijas a España. La mayoría descartó esta alternativa por las limitaciones antes descritas, y algunas ni siquiera la plantearon como opción. Este hecho evidencia que, más allá del derecho formal a la reagrupación, lo que prevalece es la necesidad de diseñar y sostener formas de vida familiar transnacional.

Veamos lo que manifestaban algunas de ellas;

“La verdad pensé en algún momento que podría traer a mi hija, pero una vez estando acá dije, esto no va a funcionar, ella allá tiene libertad de salir a un patio a jugar, a recibir a sus primos en casa, e ir a sus casas, y si le traigo acá capaz se deprima, porque máximo en una habitación podremos vivir, y yo trabajando, no quiero eso para ella” [Claudia_Mujer_Barcelona_08].

“Tampoco podía pensar en la posibilidad de traer a mis hijos, porque ¿quién les iba a cuidar acá mientras yo trabajo? Además, acá yo ni tenía donde traerles, vivía donde trabajaba nomas [Leticia_Mujer_Madrid_13].

“tampoco pensé en la posibilidad de traerles a mis hijos, porque acá es todo diferente, tendrían que aprender a vivir en espacios más pequeños, y yo tengo tres y si les quiero traer debo traerles a todos, ¿y donde les voy a tener?” [Mabel_Mujer_Barcelona_10].

“Me iba a quedar acá, traer a los niños, pero esto no es vida para los chicos, trabajar a las 7 de la mañana y regresar a las 6 o 7 de la tarde, esto no va a funcionar” [Victoria_Mujer_Barcelona_02].

“Y mi idea principal es hacer que mis hijos estudien, nunca pensé traerles porque acá es diferente la vida, porque no es lo mismo vivir en una casa allá, que acá en una pieza. Yo solo quería que logran estudiar y si querían venir después cuando sean grandes ya será decisión de ellos” [Irma_Mujer_Barcelona_07].

Las manifestaciones de estas mujeres evidencian los múltiples desafíos y dilemas emocionales y prácticos que enfrentan al considerar la posibilidad de traer a sus hijos e hijas a España. Una de las principales barreras identificadas es la falta de condiciones

adecuadas para la vida en familia, como espacios de vivienda insuficientes o inadecuados, que limitan su capacidad para ofrecer un hogar cómodo y estable. A esto se suman las largas jornadas laborales, propias de los sectores en los que trabajan, que dificultan brindar a sus hijos la atención, el cuidado y la supervisión que consideran esenciales.

Otro factor relevante son las diferencias culturales y de estilo de vida entre Paraguay y España, las cuales pueden representar un desafío significativo para la adaptación de sus hijos e hijas. Estas mujeres expresan preocupación por cómo sus hijos e hijas podrían enfrentar el choque cultural. Por este motivo, muchas perciben que mantenerlos en Paraguay, rodeados de una red de apoyo conformada por abuelos, tíos/as y otros familiares, ofrece una sensación de continuidad y estabilidad que consideran crucial para su bienestar emocional y social.

Además, el deseo de garantizar un futuro mejor para sus hijos e hijas pesa enormemente en su decisión. Muchas de estas madres priorizan que completen sus estudios en un entorno que perciben como más estable y predecible, donde puedan acceder a oportunidades educativas de calidad sin las tensiones asociadas con el proceso de adaptación a un nuevo país. Tal como señalan Levitt (2001) y Baldassar (2016), las estrategias de crianza transnacional no se explican únicamente por factores económicos, sino también por una racionalidad afectiva que busca maximizar el bienestar de las siguientes generaciones, aun a costa de la distancia física. Este sacrificio, aunque doloroso, refleja la esperanza de que, a largo plazo, esta separación contribuya a que sus hijos e hijas alcancen un nivel de vida superior al que ellas mismas han tenido.

Por otra parte, también subyace el temor de que, en España, sus hijos e hijas queden demasiado tiempo solos debido a las exigencias laborales de las madres, una situación que podría afectar su desarrollo emocional. Esta preocupación remite a lo que Parreñas (2001, 2005) conceptualiza como “cuidado a distancia”, donde las madres migrantes gestionan una maternidad transnacional que combina presencia simbólica y ausencia física. Para ellas, es preferible que sus hijos e hijas permanezcan rodeados del afecto y la supervisión de familiares en Paraguay, aun cuando esto implique la carga emocional de estar separadas. Este aspecto revela cómo, a pesar de la distancia física, el bienestar de sus hijos e hijas sigue siendo su prioridad absoluta, confirmando que el ejercicio de la maternidad transnacional implica una forma de agencia moral (Carling, 2008; Hochschild, 2012), en la que las decisiones se negocian entre el deber de cuidado y las condiciones estructurales de la migración laboral femenina.

Finalmente, estas decisiones están estrechamente marcadas por los sentimientos de culpa y el deseo constante de encontrar el equilibrio entre ofrecer estabilidad emocional y mayores oportunidades futuras. A través de estas reflexiones, se evidencia el complejo entramado de emociones y racionalidades que guía las decisiones de estas mujeres, quienes, a pesar de los sacrificios que implica la separación, continúan demostrando su capacidad de resiliencia y su compromiso con sus familias. En este sentido, las experiencias de las madres paraguayas en España se inscriben en lo que Bryceson y Vuorela (2002) denominan “familias transnacionales”, espacios relacionales que desafían las nociones tradicionales de proximidad, intimidad y cuidado. La reagrupación, aunque sería el ideal para muchas, no siempre es la opción más viable ni la más beneficiosa dentro de las realidades que enfrentan, dejando en claro que las dinámicas transnacionales están llenas de desafíos, donde las emociones de culpa, sacrificio y resiliencia forman parte central de la maternidad migrante (Parreñas, 2005).

4.5. Factores motivacionales que influyen en la migración de mujeres paraguayas.

Los procesos migratorios no solo pueden comprenderse desde sus impactos económicos o demográficos, sino también a partir de las motivaciones personales y familiares que impulsan a las mujeres a dejar su país de origen. En el caso de las mujeres paraguayas entrevistadas en este estudio, sus decisiones de emigrar a España se explican por un conjunto de factores que trascienden lo meramente económico y se entrelazan con proyectos de vida, responsabilidades familiares y situaciones de vulnerabilidad. En este apartado analizo los principales elementos que emergieron de sus relatos: en primer lugar, el papel de los hijos e hijas como motor central de sacrificio y esperanza; en segundo lugar, el anhelo de acceder a una vivienda propia como símbolo de estabilidad y progreso; en tercer lugar, la aspiración de emprender un proyecto personal que garantice autonomía económica; y finalmente, la migración como vía de escape frente a la violencia intrafamiliar. Estos factores permiten comprender cómo, en las trayectorias de estas mujeres, la migración se configura no solo como una estrategia de mejora material, sino también como una búsqueda de protección, dignidad y futuro, dando cuenta de la complejidad y la dimensión profundamente humana de sus experiencias.

4.5.1 Los hijos e hijas

La migración de mujeres paraguayas ha estado fuertemente influenciada por la precariedad económica en el país de origen. Paraguay ha enfrentado crisis económicas recurrentes,

con altos niveles de pobreza, empleo informal y bajos salarios, lo que ha impulsado la salida de muchas mujeres en busca de mejores oportunidades laborales. Según CEPAL (2020), Paraguay es caracterizado por altos niveles de desigualdad y falta de empleo formal para mujeres, lo que convierte al trabajo en el extranjero, específicamente en sectores como el empleo doméstico en España, en una alternativa viable.

En este sentido, el papel de las redes familiares y comunitarias es crucial para explicar los patrones de migración femenina desde Paraguay. Según las manifestaciones de estas mujeres migrantes, a menudo se apoyan en familiares y amigas que ya están establecidas en España para facilitar su inserción en el mercado laboral, principalmente en el sector doméstico (Osorio, 2008). Estas redes proporcionan un punto de partida en cuanto a información sobre trabajo, alojamiento y legalidad, lo que reduce los riesgos y costos de la migración.

Las mujeres respondían esto:

“Siempre había pensado que no quiero la misma vida para mis hijos, dije, a ver, mi hija va a poder hacer lo mismo que yo he hecho. Yo fui una niña de la calle, yo vendía frutas en la calle, y se sobrevive. Entonces dije, tengo que darle una calidad de vida mejor, no riqueza, pero tampoco la precariedad total, la prioridad era que ellos estudien” [Victoria_Mujer_Barcelona_02].

“Yo vine con la meta de que mis hijos tenían que estudiar, porque ellos querían estudiar, entonces mi principal motivación fue eso, hacerles estudiar y hacerles la casa. Cuando yo vine vivíamos todos en una pieza, y teníamos un baño de letrina, y yo dije tengo que irme” [Irma_Mujer_Barcelona_07].

“Y por mis hijos, eso sí que era una motivación, porque siempre queremos lo mejor para nuestros hijos” [Liza_Mujer_Madrid_15].

“Fueron mis hijas y mi motivo hasta hoy en día, por sus estudios y porque quiero darles una casa y una vida mejor” [Patricia_Mujer_Madrid_16].

“Y yo quería ofrecerles un futuro mejor a mis hijos, para que no vivan lo mismo que yo estaba pasando” [Vanesa_Mujer_Madrid_18].

Las experiencias relatadas por estas mujeres migrantes reflejan un patrón común: la migración como estrategia para mejorar las condiciones de vida de sus familias y garantizar un futuro más prometedor para sus hijos e hijas. La búsqueda de romper con ciclos de

pobreza y precariedad se convierte en el motor principal detrás de sus decisiones, particularmente para aquellas que enfrentaron limitaciones económicas y sociales en su lugar de origen. Estas mujeres consideran que, al migrar, no solo mejoran sus propias oportunidades, sino que también ofrecen a sus hijos e hijas el acceso a educación de calidad y a condiciones de vida más dignas.

El bienestar de sus hijos e hijas emerge como el núcleo de sus proyectos migratorios. Estas madres no solo buscan evitar que sus hijos e hijas enfrenten las mismas limitaciones que ellas vivieron, sino también ofrecerles oportunidades que les permitan prosperar en el futuro. En su conjunto, estos relatos reflejan una narrativa de migración marcada por el sacrificio personal, pero siempre orientada a la construcción de un porvenir más prometedor para las próximas generaciones. Esta conexión entre el sacrificio migratorio y el bienestar familiar resalta la resiliencia y el compromiso que caracteriza a estas mujeres en su búsqueda de superar las barreras estructurales.

Figura 15: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva de Lucía.



**Lucía, mujer paraguaya
migrante.**

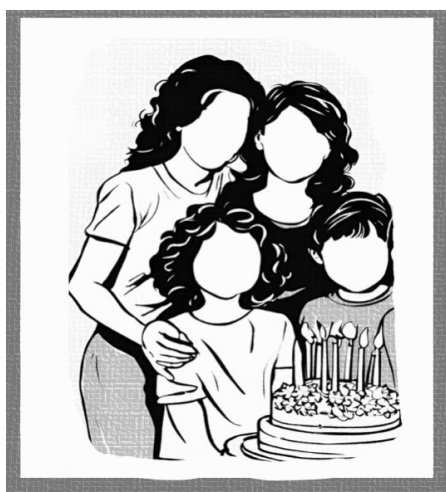
La foto de mis tres hijos.

"Ellos son la motivación de mi migración, porque migré cuando la menor tenía solamente 15 años, ellos son mi motor, mis tesoros. Pienso en ellos siempre, y estoy feliz de todo lo que he logrado con ellos"

Fuente: Elaboración propia según las manifestaciones de las personas entrevistadas.

Las experiencias y reflexiones de Lucía (Figura 15) durante la fotografía reflexiva reflejan un patrón similar al de otras mujeres migrantes paraguayas. En su caso, sus tres hijos fueron el motor principal que impulsó su decisión de migrar. Como ella describe, sus hijos son "su motor", lo que refuerza la narrativa de que la migración no solo es un acto de supervivencia, sino un esfuerzo por ofrecer a la familia mejores oportunidades de vida y bienestar. Este sentido de responsabilidad maternal, de sacrificio personal por los hijos, se destacan de forma constante en los testimonios de las mujeres.

Figura 16: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva Mabel.



Mabel, mujer paraguaya
migrante.

Fotografía de mis tres hijos y yo en mi cumpleaños.

“Es una foto un poco antes de venir, ellos realmente son mi mayor motivación, mis hijos y mi madre son lo más importante para mí, y todo este sacrificio que estoy haciendo es para y por ellos, para tenerles bien. Yo muchas veces ni me compro cosas que quiero, pero les compro a ellos, porque les compro todo lo que les hace falta o muchas veces compro aquí y les mando, ni yo compro ropa, pero yo les mando a ellos, pero también siento una satisfacción al verlos a ellos feliz (...)”

Fuente: Elaboración propia según las manifestaciones de las personas entrevistadas.

La reflexión de Mabel (Figura 16), también a través de la fotografía, condensa el sacrificio y la entrega incondicional que caracterizan la experiencia migratoria de muchas mujeres. Su testimonio muestra que la migración no solo implica un esfuerzo económico, sino también un acto profundamente afectivo y moral hacia sus seres queridos. Renunciar a sus propios deseos para priorizar las necesidades de sus hijos e hija, así como de su madre, se convierte en una expresión tangible de ese amor. La satisfacción que experimenta al verlos felices le otorga sentido a su esfuerzo y resignifica su ausencia como un acto de cuidado.

Esta experiencia encarna lo que Hochschild (2000) denomina “trabajo emocional transnacional”, donde las mujeres continúan gestionando los afectos y el bienestar familiar a la distancia. Asimismo, como plantean Parreñas (2005) y Hondagneu-Sotelo (2007), estas mujeres asumen una forma de “maternidad transnacional” que combina el sacrificio personal con la responsabilidad moral de sostener el hogar, incluso desde contextos migratorios precarios.

Además de las motivaciones enfocadas en asegurar el bienestar y la educación de sus hijos e hijas, las mujeres migrantes también señalan algunas causas más concretas que también afectan a los hijos e hijas, las cuales las motivaron a emigrar a España. Estos testimonios resaltan cómo las necesidades específicas, enmarcadas en un entorno de vulnerabilidad económica y social, tuvieron un papel crucial en su elección de iniciar la ruta migratoria:

“Esto se dio después de la pandemia, que me quedé sin trabajo, mi hija tenía que estudiar la universidad, y mi marido no tenía trabajo seguro, y como tengo tres hijos, una ya está en la universidad, que no íbamos a poder pagar si yo no venía aquí” [Mabel_Mujer_Barcelona_10].

“La motivación, fue una necesidad, yo me quedé sin trabajo, y no tenía ayuda de los padres de mis hijos, tengo dos hijos, entonces no tuve alternativa. Y se presentó la oportunidad, pero y la verdad no quería venir tan lejos, porque siempre pues te da miedo la primera vez” [Liza_Mujer_Madrid_15].

“Yo decidí venir a España porque realmente no alcanzaba el dinero y cómo mi hijo era pequeño, tenía que venir” [Rosa_Mujer_Madrid_19]

En estas manifestaciones podemos observar que la decisión de migrar para estas mujeres no solo está impulsada por el deseo de garantizar el bienestar y la educación de sus hijos, sino también por circunstancias críticas que las obligan a buscar soluciones inmediatas. Factores como la inestabilidad económica, agravada por eventos como la pandemia, la pérdida de empleo y la ausencia de apoyo económico por parte de los padres de sus hijos, se convierten en motivos clave. Estas mujeres enfrentan situaciones donde el contexto socioeconómico las deja sin opciones viables en su país de origen, llevándolas a emprender el camino de la migración.

Este tipo de migración, caracterizado por la urgencia económica y la necesidad de estabilidad financiera, refleja una realidad compleja. Por un lado, está el deseo de mejorar las condiciones de vida de sus hijos e hijas; por otro, las limitaciones estructurales y la falta de oportunidades en Paraguay las colocan en una posición de vulnerabilidad que exige decisiones drásticas. En estos casos, el bienestar familiar sigue siendo el motor principal de estas decisiones, pero los factores económicos amplían la perspectiva de lo que significa migrar. Más allá de un acto de sacrificio, la migración aparece también como una forma de resistir y de generar agencia frente a las barreras estructurales, en línea con lo que señalan Sassen (2003) y Herrera (2012) al analizar cómo las mujeres migrantes combinan estrategias de supervivencia con la búsqueda de mejores horizontes para ellas y sus familias.

4.5.2 El anhelo de “La casa propia”.

El anhelo de tener “la casa propia” constituye uno de los principales motivadores de la migración en las mujeres paraguayas entrevistadas. Este sueño no se reduce únicamente

a la satisfacción de necesidades materiales, sino que se vincula con el deseo de ofrecer a sus hijos e hijas y a otros familiares un hogar seguro y digno en Paraguay. Para muchas de ellas, la construcción o adquisición de una vivienda simboliza estabilidad, progreso y éxito personal, además de representar un legado tangible para sus familias. En este sentido, la vivienda no solo satisface necesidades inmediatas, sino que también actúa como un proyecto de vida que refuerza la conexión emocional y material con el país de origen, manteniendo presente la idea del retorno.

Diversas investigaciones han evidenciado que la inversión en vivienda constituye una de las principales formas en que las personas migrantes canalizan las remesas hacia sus países de origen, especialmente en contextos latinoamericanos (Bedoya & Jáuregui, 2016; Zapata, 2019; Herrera, 2012). Estas prácticas responden tanto a la necesidad de mejorar las condiciones materiales del hogar como al deseo de consolidar un patrimonio que simbolice estabilidad y éxito migratorio. En Ecuador, por ejemplo, se ha documentado que aproximadamente el 23,6 % de las remesas se destinan a la construcción o reparación de viviendas, reflejando una estrategia recurrente para asegurar el bienestar familiar y reforzar la presencia social del migrante en la comunidad (Apugllon, 2024). Aunque este estudio se centra en un contexto diferente, refuerza la relevancia del hogar propio como expresión material y simbólica del logro migratorio.

Esto es lo que manifestaban algunas de estas mujeres paraguayas entrevistadas;

“La motivación inicial fue en ese entonces mejorar la condición de vida, quiero mi casita, mejorar mi situación que no iba muy bien, aunque mal, mal no estaba, pero costaba conseguir mi casa, mi comodidad, esto que lo otro. O sea, se enlentecía mucho todo, entonces mi primer objetivo en ese viaje fue, bueno y dije me voy porque “ndacherogamo'ai peicha aharó hese” (no tendré una casa a este ritmo), porque decía que había que progresar” [Victoria_Mujer_Barcelona_02].

“Mi mayor deseo era la de tener una casa” [Ninfa_Mujer_Barcelona_03].

“Sí, quería una casa para mis hijos, porque vivíamos en la misma casa de mis suegros, teníamos dividido donde estábamos nosotros y estaban ellos” [Abigail_Mujer_Madrid_11].

“Lo primero era tener una casa, porque yo vivía con mis suegros, y estaban también ahí mi cuñado con su familia, es decir, vivíamos todos en una sola casa” [Leticia_Mujer_Madrid_13].

“Principalmente el de progresar, porque sabemos que en Paraguay cuesta, por más que yo tenía un trabajo y demás, era muy difícil todo. Además, quiero una casa, poder brindarle mejores cosas a mi hija y a mi familia”
[Claudia_Mujer_Barcelona_08].

“Vine con una mentalidad de hacerle una casita a mi hijo, irme de vuelta a mi país”
[Rosa_Mujer_Madrid_19].

En los testimonios de las mujeres entrevistadas, una de las motivaciones más reiteradas para emigrar es el anhelo de contar con una vivienda propia. Para muchas de ellas, alcanzar este objetivo representa el primer paso hacia la estabilidad familiar y la materialización de un proyecto de vida más digno. No se trata únicamente de un bien material, sino de la posibilidad de ofrecer a sus hijos e hijas un espacio seguro y permanente. Asimismo, algunas relataron que la búsqueda de una casa respondía a la necesidad de abandonar situaciones de convivencia compartida con familiares, las cuales generaban tensiones y limitaban su autonomía. Abigail y Leticia, por ejemplo, mencionaron que vivían con sus suegros o en viviendas colectivas con varios miembros de la familia, lo que intensificaba su deseo de construir un espacio propio para su núcleo familiar. En este sentido, la vivienda adquiere un valor simbólico que trasciende lo económico: constituye un medio para garantizar privacidad, independencia y bienestar.

La adquisición de una vivienda mediante el esfuerzo migratorio se convierte, así, en un símbolo de éxito, progreso y empoderamiento. Este logro no solo transforma la vida material de las familias, sino que también refuerza la autoestima y la capacidad de agencia de las mujeres migrantes. Como sostienen Mahler y Pessar (2006), la “casa propia” funciona como un hito que asegura estabilidad física, emocional y económica, y que permite proyectar un futuro más seguro tanto para ellas como para sus seres queridos. En este marco, la inversión en vivienda con recursos enviados desde el extranjero se convierte en una práctica transnacional de gran relevancia, que conecta de manera tangible los espacios de origen y destino. Al construir o adquirir una casa en Paraguay, estas mujeres no solo consolidan un patrimonio para sus familias, sino que también mantienen una presencia activa y visible en la vida comunitaria, reafirmando sus vínculos y responsabilidades a pesar de la distancia geográfica.

4.5.3 Un emprendimiento propio.

Además de los otros factores motivacionales ya mencionados anteriormente, estas mujeres también manifestaron que el deseo de emprender en el país de origen ha sido un elemento

importante en la decisión de emigrar. Estas mujeres conciben el emprendimiento como una herramienta para alcanzar independencia económica y estabilidad, al tiempo que consolidan su papel como agentes de cambio dentro de sus hogares y comunidades.

Este interés por iniciar negocios propios está entrelazado con las dinámicas transnacionales, ya que los proyectos no solo buscan generar ingresos, sino también fortalecer los vínculos afectivos y sociales con su comunidad en Paraguay. Los siguientes extractos de las entrevistas, muestran cómo estas mujeres han organizado, trabajado y anhelado construir un futuro mediante el emprendimiento, convirtiendo los desafíos migratorios en posibilidades de crecimiento personal y colectivo.

“Mi mayor deseo era tener mi propio negocio y no tener que depender de nadie, claro, eso fue cambiando con el tiempo porque ya tengo un hijo ahora, y ya tengo que pensar por los dos, entonces ahora para mi es primordial ir con unos ahorros ya que todo lo que me propuse ya logré, ya tengo una casa y está en proceso lo de mi propio negocio” [Ninfa_Mujer_Barcelona_03].

“Mi intención fue siempre de tener mi propio negocio, entonces desde el segundo año que vine, ya inicié ese proyecto y ahora tengo mi propio negocio, del cual ya se encargan mis hijas universitarias” [Milena_Mujer_Barcelona_06].

“un negocio en el que pueda trabajar y cuidar de mis hijos” [Isabel_Mujer_Madrid_20].

“Ella se fue con la idea de volver y poner algún negocio y ya trabajar cerca de sus hijos, ese es su proyecto” [Mónica_Familia_Paraguay_30].

“Su idea no era ir para quedarse, ella decía 5 o 6 años juntar la plata y venir para poder comprar una casa y poner un negocio que le dé la posibilidad de trabajar desde la casa, esa fue la idea en principio” [Paula_Familia_Paraguay_34].

Las experiencias compartidas por estas mujeres destacan un patrón recurrente en las motivaciones y proyectos a futuro de las migrantes paraguayas: el emprendimiento como una estrategia clave para garantizar estabilidad económica y familiar tras su regreso al país de origen. El deseo de iniciar un negocio propio refleja una forma de reconciliar sus responsabilidades familiares y su desarrollo personal. Este fenómeno se enmarca dentro de las dinámicas transnacionales, donde las mujeres aprovechan las oportunidades laborales en el extranjero para reunir los recursos necesarios para sus proyectos en Paraguay (Aquino & Montoya, 2010).

Además, estos testimonios evidencian cómo las mujeres migrantes configuran sus objetivos a partir de las transformaciones en sus roles sociales y familiares. Por ejemplo, algunas mencionan haber ajustado sus metas iniciales para adaptarse a nuevas responsabilidades, como la maternidad o el bienestar de sus hijos, lo que refuerza la idea de que el emprendimiento se concibe no solo como un logro individual, sino como un medio para promover el bienestar familiar.

En resumen, las narrativas de estas mujeres muestran cómo el emprendimiento trasciende la esfera económica, ya que se convierte en una estrategia para cumplir con sus responsabilidades familiares y construir un legado en sus comunidades. En estos casos el emprendimiento se presenta como una alternativa significativa de superación y crecimiento personal para las personas que deciden emigrar, proporcionando una vía para alcanzar la estabilidad económica y la realización personal (Gómez et al., 2020).

4.5.4 Violencia intrafamiliar.

La violencia intrafamiliar ha sido identificada como un factor determinante en la decisión migratoria de algunas mujeres, especialmente en contextos donde las posibilidades de escapar de relaciones abusivas o acceder a protección legal son limitadas. En muchos casos, la migración se configura como una alternativa para poner fin a situaciones de maltrato físico, psicológico o económico que amenazan no solo su integridad, sino también la de sus hijos e hijas. En este sentido, el proceso migratorio no se reduce a la búsqueda de mejores oportunidades económicas, sino que se erige como una estrategia para reconstruir proyectos de vida en entornos percibidos como más seguros y protectores.

Los estudios recientes han evidenciado que la migración es, para muchas mujeres, una estrategia de supervivencia ante situaciones de violencia extrema. Según Willers (2016), las mujeres que sufren violencia intrafamiliar frecuentemente consideran la migración como su única vía para romper con el ciclo de abuso. Investigaciones sobre mujeres centroamericanas en tránsito por México confirman esta tendencia, mostrando que la violencia doméstica, la impunidad institucional y la falta de recursos de protección son factores determinantes en su decisión de migrar (Innes, 2024). Esta migración no está únicamente motivada por la búsqueda de mejores oportunidades económicas, sino, sobre todo, por la urgencia de proteger sus vidas y las de sus familias, alejándose de entornos violentos. En este sentido, la movilidad se convierte en un mecanismo de autodefensa y resistencia frente a la violencia estructural y de género que atraviesa los espacios de origen (Mahler & Pessar, 2001).

Algunas de las mujeres paraguayas entrevistadas comentaban lo siguiente:

“Mi marido era un desequilibrado, porque después de atentar contra mi vida vine a España, pero realmente yo vine para salvar mi vida, para huir de él prácticamente, porque no tuve protección, nadie me creía en ese entonces” [Carmen_Mujer_Barcelona_01].

“A ver, siendo realistas yo hui de Paraguay, del papá de mi hijo, como toda mamá quería lo mejor para mi hijo, y traté de hacer un hogar para mi hijo, pero no resultó. Hubo golpes, maltratos, entonces tuve el apoyo de mi mamá desde el principio y vine a España” [Rosa_Mujer_Madrid_19].

“La motivación pues sobre todo lo económico y luego porque sufría violencia intrafamiliar, sobre todo para huir de mí ya finado marido, falleció cuando ya estuve aquí en España. Era eso el motivo principal, yo quería salir de él (su ex pareja), y estando allí no podía” [Abigail_Mujer_Madrid_11].

Los testimonios de las mujeres migrantes paraguayas evidencian que la decisión de migrar a España estuvo estrechamente influenciada por experiencias de violencia intrafamiliar. Para muchas de ellas, la migración representó una alternativa crucial para escapar de entornos inseguros y garantizar la protección de sus hijos. Este patrón es consistente con lo señalado por el informe de ACNUR (2021), que destaca cómo la violencia de género es una de las razones bastante frecuentes que impulsan a las mujeres a abandonar sus países de origen, especialmente en contextos donde los sistemas locales de apoyo y protección son ineficaces.

Esta realidad revela un doble desafío para estas mujeres: ya que, no solo enfrentaron la difícil decisión de dejar su entorno familiar, sino que también cargan con el trauma de la violencia. En estos casos el escape de la violencia y la búsqueda de seguridad personal se convierten en una motivación tan fuerte, o incluso mayor, que la económica.

Por parte de los familiares entrevistadas también comentaban:

“Y la necesidad, por un lado, y como ella estaba con mi papá y sabíamos era violento también, no sé si te contó. También tenían deudas, y todo eso le llevo a tomar la decisión de ir a España” [Liz_Familia_Paraguay_31].

“Bueno fueron dos prácticamente los motivos que yo conozco, uno es por el dinero y lo otro porque mi papá le acosaba mucho, y como para escaparse de él también

se fue ella. Ellos se habían separado, pero mi papá era demasiado, no sé cómo te voy a decir, violento y prepotente, le acosaba mucho y como también ya peligraba su vida, entonces por esa razón también es que ella se fue” [Priscila_Familia_Paraguay_37].

Las hijas de las mujeres migrantes que fueron entrevistadas también expresaban sus perspectivas sobre las razones que llevaron a sus madres a dejar Paraguay. Estas experiencias resaltan que la violencia intrafamiliar es un factor característico en la decisión de algunas de las mujeres migrantes, lo que pone de relieve la necesidad de buscar un entorno más seguro, alejado de situaciones de violencia.

La migración de estas mujeres que huyen de situaciones de violencia, les ofrece una vía de escape, y a la vez se convierte en una oportunidad para redefinir sus identidades y roles, tanto dentro de sus familias como en las sociedades de acogida. Algunas investigaciones han demostrado que el proceso migratorio puede ser desafiante y traumático, especialmente cuando se atraviesan experiencias de violencia y discriminación. Este fenómeno ha sido documentado por Santillanes (2021), el caso de las mujeres centroamericanas que migran hacia México y Estados Unidos, quienes han manifestado que no solo buscan seguridad física, sino también reconstruir una vida libre de violencia y recuperar su bienestar emocional.

4.6 La comunicación y las relaciones familiares a distancia.

La comunicación juega un papel crucial en la preservación de las relaciones familiares a distancia en el contexto de la migración transnacional. Diversos estudios coinciden en que las prácticas comunicativas son esenciales para sostener la cohesión afectiva, el cuidado y la continuidad de los vínculos familiares separados por fronteras (Baldassar, 2007; Madianou & Miller, 2012). A lo largo del tiempo, las formas de comunicarse han evolucionado notablemente: de las cartas y llamadas telefónicas esporádicas de décadas pasadas a la interacción constante que hoy posibilitan las plataformas digitales. En este apartado analizo cómo ha cambiado la comunicación entre estas mujeres migrantes paraguayas y sus familias, el impacto de las nuevas tecnologías en sus experiencias migratorias y la relevancia de mantener un vínculo familiar activo para sostener relaciones afectivas y emocionales a pesar de la distancia física.

4.6.1 Evolución de la Comunicación en la migración transnacional: del pasado al presente tecnológico.

La comunicación ha sido históricamente un componente esencial en las trayectorias migratorias, ya que posibilita mantener los lazos familiares y sociales a pesar de la distancia geográfica. En las primeras etapas migratorias, la interacción dependía de medios lentos y costosos, como cartas o llamadas internacionales, lo que limitaba la fluidez emocional y el acompañamiento cotidiano. Según Escrivá y Ribas (2004), antes del auge digital las relaciones sociales estaban condicionadas por la necesidad de salvar físicamente la distancia, mientras que la globalización y las tecnologías actuales han configurado un espacio relacional “desanclado” del territorio, donde el contacto puede mantenerse en tiempo real, sin importar la ubicación.

Los relatos de las mujeres entrevistadas reflejan con claridad esta transformación. En los primeros años, la comunicación con sus familias era lenta, esporádica y costosa. Dependían de cartas, locutorios o tarjetas telefónicas de prepago, lo que restringía la frecuencia del contacto y generaba sentimientos de aislamiento y ansiedad frente a la distancia. Los locutorios, en particular, fueron espacios clave para mantener el vínculo familiar, pues ofrecían servicios telefónicos a bajo coste y, en muchos casos, se convirtieron en puntos de encuentro entre migrantes que compartían experiencias similares. Además, las tarjetas telefónicas de prepago constituyeron otro elemento decisivo que contribuyó al aumento de las llamadas internacionales durante esa época (Vitores et al., 2012).

Veamos los siguientes extractos de entrevistas.

“En esos primeros años como no existían aun WhatsApp, igual yo llamaba muchísimo a mis hijos, gran parte de mi sueldo se iba en las tarjetas de recarga. Cuando terminaba de trabajar en el día, ya me encerraba y llamaba. Pero antes de eso, los fines de semana intentaba llamar por Skype o Messenger, pero como en el interior del Paraguay no había buena señal, llamaba más por teléfono. De esta manera, he tratado de estar siempre, detrás del teléfono, pero estar” [Leticia_Mujer_Madrid_13].

“Anteriormente era más difícil la comunicación. Para eso estaban los locutorios, en Sabadell recuerdo que había uno, y después ya con la aparición del teléfono ya les empezaba a hacer llamadas por las tarjetas cada vez que podía, porque era un

poco costoso. Y luego con el WhatsApp ya pudimos hablar todos los días” [Irma_Mujer_Barcelona_07].

“Para mí fue muy duro, porque cuando llegué aquí en el 2006 no había tanto de lo que era el internet. O sea, que íbamos en un locutorio me acuerdo, porque yo llegué en 2006 y creo que había el Orkut, no había mucho esto, de lo que hay hoy, no había WhatsApp. Tenías que tener un ordenador conectarte con ella y yo trabajaba de interna y tampoco podía salir todo el tiempo, solamente salía una vez, los domingos, una vez a la semana. Entonces yo lo único y lo primero que hacía era salir los domingos, y me iba y me metía en un locutorio y me pasaba hablando una hora con ella (su hija)” [Fabiola_Mujer_Madrid_12]

Estos testimonios evidencian lo que Diminescu (2008) denomina la transición hacia una migración conectada, donde la tecnología permite mantener lazos activos en tiempo real, mitigando la soledad y el desarraigo. Antes de la aparición de WhatsApp, estas mujeres enfrentaron dificultades para mantenerse en contacto con sus familias debido a la mala señal y el alto costo que implicaba las llamadas internacionales. Incluso comentaban que gastaba parte importante de su salario en tarjetas de recarga. Irma y Fabiola, dependían de los locutorios y luego ya también de las tarjetas telefónicas. La aparición de WhatsApp transformó la comunicación, permitiéndoles hablar diariamente con sus familiares, sin importar la distancia. Esta limitación en la comunicación aumentaba la sensación de aislamiento y les impedía participar activamente en la vida cotidiana de sus familias en Paraguay, afectando tanto su bienestar emocional como su rol dentro del hogar.

A pesar del esfuerzo constante por “estar” a través del teléfono, estas mujeres enfrentaban barreras tecnológicas, económicas y de tiempo. Muchas trabajaban como internas, con horarios exigentes que apenas les permitían salir una vez por semana, haciendo que esos momentos de conexión fueran escasos. Esta situación evidencia cómo, en sus inicios, la migración significaba también un corte en la vida familiar y afectiva. Las redes digitales de hoy han mejorado notablemente este escenario, pero es importante no olvidar los retos pasados y reconocer el enorme sacrificio que estas mujeres asumieron para sostener, desde la distancia, sus hogares y su rol de cuidadoras en ambos lados del océano.

También los propios familiares en Paraguay exponen como han vivido este proceso.

“Ahora hay más formas y facilidades de hablar, para llamarnos y vernos más rápido. Cuando ella se fue recién teníamos que comunicarnos por la computadora, nos veíamos y nos hablábamos desde ahí. Recuerdo que nos íbamos los fines de

semana a un supermercado que tenía ese servicio, especialmente los domingos nos íbamos para hablar y vernos. Me acuerdo que había mucha gente siempre. La gente hacía fila para hablar con sus familias, una hora más o menos hablábamos” [Natalia_Familia_Paraguay_32]

“Primero la comunicación era menos, porque se necesitaba de una computadora para hablar, después de eso cuando llegaron los teléfonos de línea baja, ella mando a poner en casa y ahí ella ya llamaba directamente. Solo que ahí no se podían ver y ese era el tema, por eso creo que ella le llevo a comprar una computadora de esos grandes para poder llamar ahí nomas ya por Messenger. Pero desde que existe el WhatsApp todo por ahí nomas ya, los mensajes y luego ya la llamada que ya nos podíamos ver por ahí. Prácticamente ella le crio a su hijo a través del teléfono, ella se encargó sola de él” [Fermina_Familia_Paraguay_24].

Las experiencias compartidas por las familias migrantes evidencian el impacto transformador de la evolución tecnológica en la comunicación y en los vínculos afectivos a distancia. En los primeros años, el contacto estaba condicionado por las herramientas disponibles: llamadas a teléfonos fijos, videollamadas esporádicas desde computadoras ubicadas en espacios públicos o filas en locutorios para poder hablar con los seres queridos. Con el tiempo, el acceso a plataformas como Messenger y, posteriormente, WhatsApp, revolucionó estas dinámicas al ofrecer comunicación instantánea, visual y constante, facilitando no solo llamadas y mensajes, sino también videollamadas regulares que acortan la distancia emocional.

Estos avances tecnológicos han permitido a las madres migrantes mantener una presencia más cercana y activa en la vida de sus hijos e hijas, pese a la distancia física. La tecnología no solo ha reducido las barreras geográficas, sino que ha transformado las prácticas transnacionales, fortaleciendo los lazos familiares y redefiniendo las formas de vivir y afrontar la migración. Como señala Parreñas (2005), este acompañamiento remoto se integra en la maternidad transnacional, en la que el cuidado se ejerce a través de los medios digitales, reemplazando la presencia física por una presencia comunicativa y afectiva constante.

En este sentido, las tecnologías de la información no solo modifican la experiencia migratoria, sino que también reconfiguran las dinámicas familiares, al posibilitar una interacción inmediata y continua entre los contextos de origen y destino. Actúan como un verdadero puente de solidaridad, apoyo y afecto que conecta a las familias transnacionales, permitiendo a las madres asumir roles parentales y de cuidado a pesar de la separación

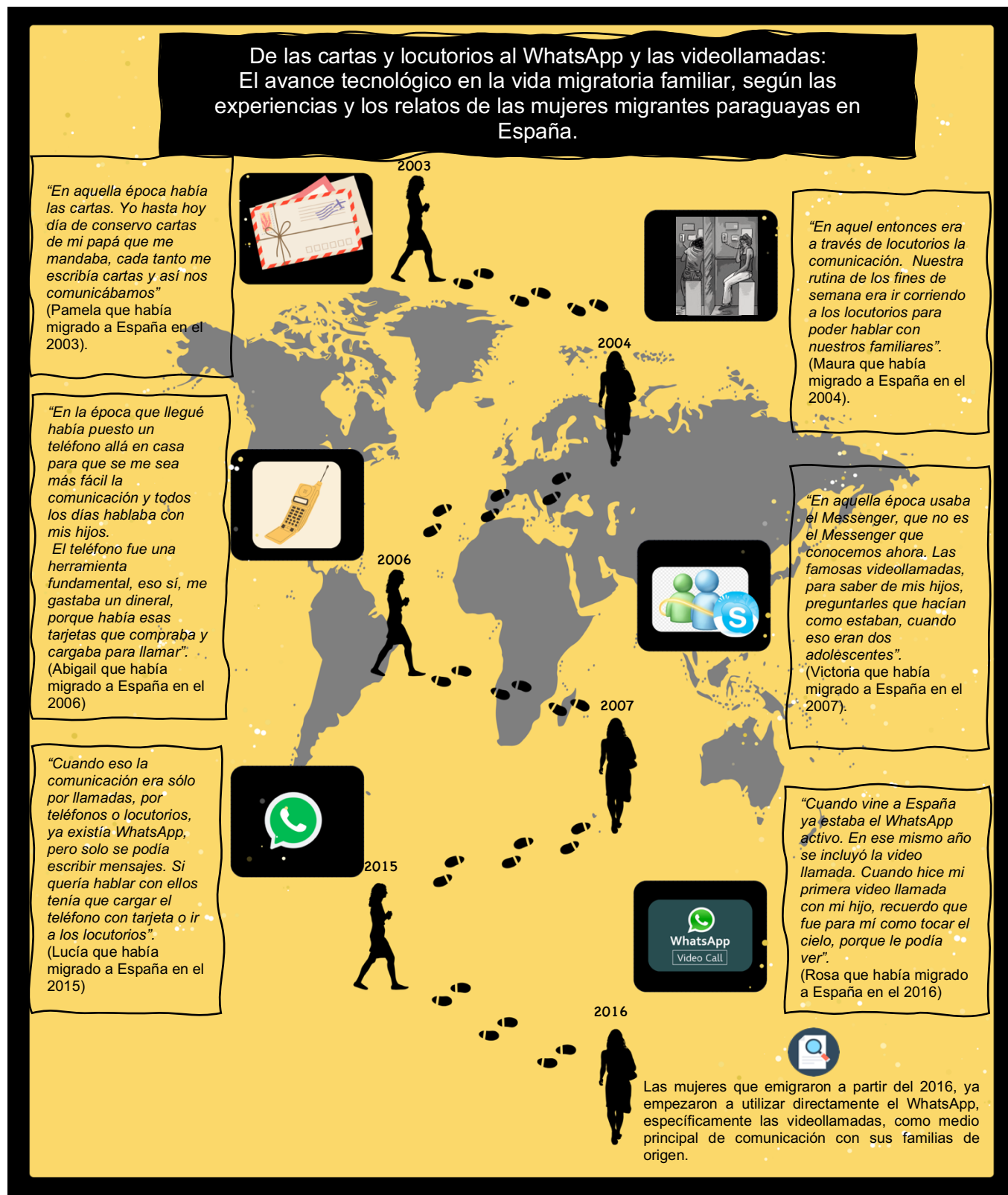
geográfica. De este modo, se refuerzan los lazos familiares y comunitarios, se aproximan los espacios físicos y se desdibujan las fronteras que históricamente separaban a las familias migrantes de sus lugares de origen (Oroza & Puente, 2017).

El auge de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha permitido comprender mejor la forma en que las relaciones sociales transnacionales se construyen y sostienen. Gracias a estas herramientas, la interacción con la sociedad de origen se realiza de manera inmediata y frecuente, posibilitando un contacto continuo pese a la distancia. Este tipo de comunicación impulsó también la expansión de negocios orientados a brindar servicios específicos a las personas migrantes, como los locutorios o “cibers” que, según Solé y Cavalcanti (2007), se convirtieron en espacios de socialización y mantenimiento de los vínculos familiares.

En el caso de las mujeres paraguayas entrevistadas, muchas mencionaron que, además de las conversaciones cotidianas, participan en celebraciones culturales y religiosas, como fiestas patronales o reuniones familiares a través de llamadas y videollamadas, proyectando así su presencia simbólica en la vida de sus comunidades de origen. Siguiendo la noción de transnacionalismo cotidiano propuesta por Levitt (2001), estas prácticas representan formas de participación activa en las esferas sociales y culturales del país de origen mediante gestos, emociones y acciones a distancia. Desde esta perspectiva, las mujeres no solo envían recursos económicos para sostener las festividades, sino que también influyen en la manera en que las costumbres se recrean y resignifican desde la migración, contribuyendo a la continuidad cultural de sus familias. Como sostienen Baldassar y Merla (2014), estas formas de participación afectiva y simbólica constituyen expresiones del cuidado transnacional, que mantiene viva la conexión con el hogar y refuerza el sentido de pertenencia comunitaria más allá de las fronteras.

En la Figura 17 se ilustra, a partir de las experiencias de las entrevistadas, el recorrido evolutivo de la comunicación familiar en el contexto migratorio. Desde la aparición de WhatsApp, esta aplicación se ha consolidado como la principal herramienta para la comunicación diaria, permitiendo compartir momentos cotidianos y fortalecer los lazos afectivos. Con la incorporación de las videollamadas, las familias migrantes experimentan una co-presencia virtual (Baldassar, 2008), es decir, la sensación de “estar juntos” pese a la separación física, al poder verse y participar en los eventos familiares más significativos.

Figura 17: Representación gráfica del recorrido en el avance de la tecnología y la comunicación con sus familias en el país de origen.



Fuente: Elaboración propia de acuerdo a los testimonios de las mujeres entrevistadas.

4.6.2 Impacto de la tecnología en la experiencia migratoria familiar.

La disponibilidad y el avance de las tecnologías de la comunicación han transformado de manera significativa las experiencias de las madres migrantes paraguayas en España, modificando las formas de cuidado, vínculo y presencia a distancia que configuran la vida familiar transnacional. Como plantean Baldassar (2008) y Madianou y Miller (2012), los medios digitales se han convertido en recursos afectivos que permiten mantener la co-presencia virtual, es decir, una forma de estar emocionalmente presente más allá de las fronteras físicas. En el caso de las mujeres que migraron antes de la proliferación de las herramientas de comunicación modernas como el WhatsApp o las videollamadas, la comunicación con sus familias dependía de costosas tarjetas telefónicas y locutorios, lo que implicaba una conexión menos continua. Esta limitación tecnológica intensificó el sentimiento de distancia y soledad, reforzando las experiencias de duelo migratorio (Achotegui, 2009) y afectando la posibilidad de ejercer la maternidad de manera continua. Muchas de ellas relataron haberse perdido momentos cruciales en la vida de sus hijos e hijas debido a la dificultad y el alto costo de las comunicaciones, lo que impactó directamente en el mantenimiento del vínculo afectivo.

Veamos estos ejemplos donde la migración se ha dado hace más de 15 años.

“Mi experiencia como madre a la distancia fue mala, mala. Antes no había nada de las llamadas por WhatsApp, te hablo de hace 17 años atrás, y me fue difícil mantener la relación con mis hijos, porque la convivencia se pierde, ya no es lo mismo, por más es que uno intente, en mi caso no fue posible”
[Abigail_Mujer_Madrid_11].

“Y se perdió bastante en comunicación y en vínculo digamos, yo perdí bastante en esa época que solo se podía hablar de vez en cuando por teléfono”
[Carmen_Mujer_Barcelona_01].

“Bueno, mira que era un poco complicado en ese entonces, porque como mis hijos eran pequeños, y no había todavía esto de las videollamadas, hablábamos menos”
[Vanessa_Mujer_Madrid_18].

En estos ejemplos se reflejan cómo la disponibilidad de tecnologías de la comunicación ha influido en las relaciones familiares. La evolución de las tecnologías de comunicación ha tenido un impacto significativo en las relaciones familiares de las madres migrantes, especialmente en cómo se han vivido estas dinámicas a lo largo del tiempo. En las primeras

etapas de migración, cuando herramientas como WhatsApp y las videollamadas aún no existían, las madres enfrentaron serias limitaciones para mantener el vínculo con sus hijos. La comunicación era esporádica y dependía de teléfonos fijos o cartas, lo que restringía la posibilidad de participación activa en la vida cotidiana de sus familias. Esta falta de contacto fluido debilitaba el sentimiento de cercanía emocional y, en muchos casos, incluso transformaba la relación madre e hijo o hija en algo más distante.

La ausencia de tecnologías accesibles durante esos años no solo intensificó el dolor de la separación física, sino que también afectó el bienestar emocional de las madres migrantes, quienes a menudo se sentían desconectadas de los eventos importantes y de los pequeños detalles cotidianos de sus hijos e hijas. Estos desafíos reflejan cómo la migración, en épocas de ausencia de las herramientas tecnológicas más avanzadas, tuvo un impacto significativo en las dinámicas familiares, dificultando el mantenimiento de vínculos estrechos y participativos.

Por parte de algunos familiares también se puede ver de cómo ha sido esta convivencia transnacional antes del auge de las tecnologías.

“Y fue difícil, me acuerdo que mi papá tenía un teléfono chiquitito y mi mamá llamaba una o dos veces por semana desde las cabinas telefónicas desde allá” [Belém_Familia_Paraguay_33].

“La comunicación era más difícil antes, no hablábamos todos los días como ahora. En esa época ella llamaba al teléfono fijo que ella mando a poner en casa, pero como era caro la llamada desde allá, ella llamaba dos o tres veces a la semana nada más” [Liz_Familia_Paraguay_31].

Aquí, las hijas de estas mujeres expresaban su recuerdo de la convivencia transnacional previa al auge de las tecnologías. Belém menciona que la comunicación era más escasa y que su madre llamaba una o dos veces por semana desde cabinas telefónicas. Por otro lado, Liz resalta que la comunicación era más complicada y costosa, ya que su madre llamaba al teléfono fijo en casa solo dos o tres veces a la semana, imposibilitando una comunicación fluida en el hogar.

Por el otro lado, están las migrantes que llegaron a España cuando ya existían tecnologías avanzadas de comunicación, permitiéndoles mantenerse en contacto diario y constante con sus familias. Veamos los siguientes extractos.

“Y obviamente en el día hablando muchísimas veces con ellos, desde las 6 de la

mañana ya le estoy haciendo videollamadas para que se levanten y vayan al colegio” [Isabel_Mujer_Madrid_20]

“Sí o sí hablo con mi hija antes de que se vaya a la escuela, y después cuando ella regresa me habla también ella, que ya vino de la escuela. Después que yo ya estoy acostada acá y allá ellos terminando la tarde también volvemos hablar, directamente video llamadas por WhatsApp” [Claudia_Mujer_Barcelona_08].

“A diario hablo dos horas más o menos con mi madre siempre, para que me ponga al tanto de todo. Hablo mucho con mi madre y con mis hijos, y por videollamadas a toda hora” [Mabel_Mujer_Barcelona_10].

En el caso de estas mujeres que llegaron a España en una época de avances tecnológicos en la comunicación, han podido mantener un contacto frecuente y directo con sus familias. Gracias a herramientas digitales como las videollamadas, logran fortalecer sus lazos afectivos a pesar de la distancia. Muchas de ellas aprovechan las primeras horas del día para asegurarse de que sus hijos e hijas estén preparados para ir al colegio o para conversar con ellos antes y después de sus actividades diarias.

Este tipo de comunicación constante no solo facilita la cercanía emocional, sino que también contribuye a un sentido de presencia continua en la vida diaria de sus seres queridos. La capacidad de interactuar de manera inmediata y visual a través de plataformas como WhatsApp, por ejemplo, ofrece una manera eficaz de reducir la distancia emocional, permitiendo que, a pesar de la separación, las madres mantengan un rol activo y cercano en el cuidado y acompañamiento de sus hijos y familiares.

Las personas migrantes han encontrado en los avances de las telecomunicaciones y en la creciente accesibilidad de estos servicios una herramienta fundamental para sostener los vínculos familiares a pesar de la distancia geográfica. La posibilidad de mantener una comunicación frecuente y accesible con sus países de origen se ha convertido en un recurso clave para afrontar los desafíos de la separación. En este marco, las redes digitales ocupan un lugar central, pues permiten establecer un contacto cotidiano de manera rápida y económica. Entre estas, destaca el uso de aplicaciones como WhatsApp, que se ha consolidado como una de las principales vías de interacción, al ofrecer una comunicación inmediata y a bajo costo, favoreciendo así la continuidad de los lazos afectivos y familiares (Marín et al., 2014).

Por parte de las familias de estas mujeres también se puede ver de qué manera ha ido

mejorando las comunicaciones gracias al avance de la tecnología.

“Después que ya hubo las videollamadas, y ahí ya todos los días ya me llamaba, hasta cuando estaba en el baño me llamaba, me quería hablar” [Fabiana_Familia_Paraguay_27].

“Todos los días, por videollamadas, siempre, ella sabe a qué hora regresan sus hijos del colegio y ya llama. Con su hija de 14 años habla más porque ella es la que más le necesita, porque es adolescente y está en una edad difícil” [Mónica_Familia_Paraguay_30].

“Y realmente gracias a la tecnología no nos sentimos desconectada de mi mamá, porque siempre es videollamadas, fotos, videos, todos los días, ella nos pregunta a diario, ¿cómo están? ¿Ya desayunaron? ¿Qué van a almorzar?” [Paula_Familia_Paraguay_34].

Las familias de mujeres migrantes destacan cómo los avances tecnológicos han transformado y facilitado las formas de comunicación, permitiendo mantener la cercanía emocional a pesar de la distancia física. La posibilidad de realizar videollamadas de manera cotidiana ha sido fundamental para fortalecer los lazos familiares y garantizar una conexión constante entre las migrantes y sus familias. Este acceso a la tecnología les permite compartir momentos cotidianos como horarios de comida o la llegada de los hijos del colegio, así también, funciona como un soporte emocional, especialmente en etapas clave del desarrollo de los niños o en situaciones de necesidad.

El uso de diversas tecnologías y herramientas contemporáneos de comunicación posibilita mantener, fortalecer y dar continuidad a los lazos familiares, aun cuando la separación geográfica impone distancia física. En este marco, las interacciones digitales producen formas de presencia que exceden lo meramente corporal y habilitan nuevas maneras de construir familia, que no dependen exclusivamente de la convivencia bajo un mismo techo ni de la cercanía física inmediata. Así, los afectos y responsabilidades se reconfiguran en un espacio transnacional donde es posible mantener la vida familiar cotidiana desde la distancia (Zapata, 2020).

Podría suponerse que las prácticas transnacionales tienden a desvanecerse con el paso de los años; sin embargo, en los casos de las mujeres que llevan más de 15 años lejos de sus familias, observamos cómo la comunicación no solo se ha mantenido, sino que incluso se ha intensificado gracias a los avances tecnológicos. Mientras que en 2006 muchas de

ellas dependían de los locutorios y debían ajustarse a horarios específicos para hablar con sus familiares, hoy en día la tecnología ha transformado estas dinámicas. La comunicación se ha vuelto más inmediata y constante, permitiendo a las migrantes mantenerse conectadas de manera fluida y cotidiana con sus familias, reforzando el sentido de presencia y participación en la vida diaria, y mitigando en parte los efectos de la separación geográfica.

En este sentido, y como señalan Ortiz y Bianco (2018), el mantenimiento de los lazos familiares en contextos migratorios sería impensable sin el papel central de los dispositivos de comunicación y de las plataformas digitales. El uso del teléfono móvil, las videollamadas y las aplicaciones de mensajería instantánea constituyen hoy los principales mecanismos que hacen posible sostener las relaciones transnacionales, algo que en periodos previos resultaba mucho más limitado.

Según las mujeres migrantes entrevistadas, mantener la conexión y comunicación con sus familias en el país de origen es fundamental. Ya que, a través de llamadas telefónicas, videollamadas y mensajes, estas mujeres mantienen la cercanía con sus seres queridos, brindándoles consuelo, apoyo y fortaleza en medio de la distancia y los desafíos migratorios. Para las mujeres esta conexión y comunicación constante les permite sentirse parte activa de la vida familiar. Al mismo tiempo, les permite la transmisión de valores y el sostenimiento integral de sus familias, tratando de cubrir todos los aspectos de la vida cotidiana dentro del hogar.

Veamos lo que decían estas mujeres.

“Toda comunicación para mí era importante como mamá, nunca le prohibí nada a mis hijos, no solamente cuando estuve aquí, sino también cuando estuve allí. [...] la comunicación con mis hijos siempre fue realizar preguntas, preguntarles todo prácticamente, no de imponer nada a ellos” [Victoria_Mujer_Barcelona_02].

“yo sí o sí hablo con mi hija antes de que se vaya a la escuela, después cuando ella regresa me habla también que ya vino de la escuela y todo eso, después que yo ya estoy acostada acá y allá ellos terminando la tarde también volvemos hablar, directamente video llamadas por WhatsApp. Pero en el transcurso del día siempre hablamos por mensajes y audios, yo estoy constantemente comunicados con ellos, cuando me toca yo ya les hablo” [Claudia_Mujer_Barcelona_08].

“les hablo todo el tiempo a mis hijos, les digo como tienen que ser, como se deben

comportar, que si hay alguna cosa que no les gusta me lo tienen que contar, me tienen que decir, que yo soy su mamá y que va a mover cielo y tierra por ellos, que confíen mí. Y más le hablo a mi hija pequeña a la que dejé con solo 11 meses, porque no quiero que se olvide de mí, porque es pequeñita, y me habla ella, con las pocas palabras que me puede decir, al principio recuerdo que me decía “tía” y como me dolía muchísimo, y después ella escuchaba que a mi mamá le decían mis otros hijos abuela y a mí mamá, entonces así supo diferenciar [Isabel_Mujer_Madrid_20].

Las experiencias de las mujeres migrantes muestran la relevancia de la comunicación constante con sus hijos e hijas. Isabel, por ejemplo, relataba los esfuerzos que realiza para mantener el vínculo con su hija pequeña, hablándole con frecuencia y buscando estrategias para que no la olvide. Este tipo de prácticas reflejan cómo la comunicación se convierte en una herramienta vital para sostener el vínculo afectivo y garantizar la unión familiar a pesar de la distancia.

Aunque sus trayectorias migratorias han sido diversas, todas las mujeres entrevistadas coincidieron en subrayar la importancia de mantener la conexión familiar en el contexto de la migración. Las llamadas telefónicas, las videollamadas y los mensajes de texto han sido recursos fundamentales para sentirse acompañadas y apoyadas. En muchos casos, este contacto cotidiano les ha brindado consuelo, fuerza y motivación para enfrentar los desafíos de la migración, reforzando así su rol como madres a la distancia.

Desde la perspectiva de las familias en Paraguay, esta comunicación también ha resultado esencial para preservar el apoyo emocional y la cohesión familiar, permitiendo que ambas partes se sientan conectadas y sostenidas pese a la separación física.

Algunas de ellas manifestaban lo siguiente.

“Siempre por videollamadas, y si hay cosas importantes que resolver tenemos que estar los tres hermanos, porque mi hermanita es chica todavía, entonces nosotros tres mayores tenemos que estar ahí. Esto es cosa de todos los días, si mi mamá no nos llama ya estamos todos loquitos aquí” [Sonia_Familia_Paraguay_26].

“Y hablamos sin falta todos los días por WhatsApp, siempre tratamos de comunicarnos y estar en contacto en todo momento. La verdad que es muy difícil estar lejos de ella, porque nosotros somos mi hermanita, mi mamá y yo nomas, solo nos tenemos a nosotras, pero siempre hablamos y eso nos ayuda mucho” [Karen_Familia_Paraguay_36].

Según estos relatos de las hijas de mujeres migrantes, la comunicación diaria por videollamadas y WhatsApp es esencial para mantener la estabilidad familiar. Sonia menciona que, para resolver asuntos importantes, ella y sus hermanos mayores deben estar presentes, y la ausencia de llamadas de su madre ya les genera intranquilidad. Karen también destaca la dificultad de estar lejos de su madre, subrayando que, al ser una familia pequeña compuesta solo por ellas y su hermana menor, la comunicación constante les proporciona un apoyo crucial y las mantiene unidas pese a la distancia.

En esta línea, Ramírez (2014) subraya que el uso de los medios de comunicación sostiene la percepción de una “presencia real” del migrante dentro del hogar, la cual se manifiesta a través del contacto constante y la participación activa en la toma de decisiones familiares. Esta dinámica pone de relieve una de las cualidades más significativas de las tecnologías contemporáneas: su capacidad para reducir la distancia geográfica y generar una sensación de inmediatez en las interacciones cotidianas, posibilitando así que la vida familiar se mantenga conectada a pesar de la separación física.

En resumen, la comunicación mediada por tecnologías digitales constituye un elemento fundamental en el sostenimiento de los hogares transnacionales, al desempeñar un papel crucial tanto para las mujeres migrantes como para sus familias en los países de origen. Estos medios no solo posibilitan una conexión constante que atenúa la distancia física, sino que también refuerzan los vínculos emocionales y familiares. Para estas mujeres migrantes, representan una herramienta indispensable que les permite ejercer un rol activo en la toma de decisiones y en el acompañamiento afectivo de sus seres queridos.

Para las familias en el país de origen, a su vez, estas dinámicas de comunicación proveen un soporte esencial que contribuye al bienestar cotidiano y al desarrollo integral del hogar. Finalmente, la inmediatez y accesibilidad de estas tecnologías favorecen la construcción de un sentido de cercanía y continuidad en las relaciones familiares, recreando cotidianamente la presencia y participación de quienes migran a pesar de la distancia geográfica.

4.6.3 Las plataformas digitales: vínculos y vivencias migratorias

A partir de mis observaciones en distintas plataformas digitales, he podido constatar que espacios como Facebook y TikTok desempeñan un papel crucial en la vida cotidiana de las mujeres paraguayas migrantes. Estas herramientas no solo les permiten sostener vínculos transnacionales con sus familias y comunidades en Paraguay, sino que también se configuran como escenarios donde narran sus historias, resignifican sus

experiencias y negocian su identidad en el contexto migratorio. Como señalan Madianou y Miller (2012), las redes digitales forman parte de un ecosistema de polimedia¹³ que facilita la gestión simultánea de emociones, relaciones y pertenencias a través de múltiples canales comunicativos. En este sentido, las plataformas digitales funcionan como espacios de conexión afectiva y de visibilidad social, en los que las mujeres pueden proyectar tanto su cotidianidad como los logros alcanzados en el extranjero.

El contenido que comparten, como el uso del idioma guaraní, la publicación de recetas tradicionales o la celebración de festividades familiares, refuerza un sentido de pertenencia que trasciende fronteras y contribuye a la continuidad cultural. Estas prácticas digitales, tal como destaca Brinkerhoff (2009), consolidan comunidades transnacionales en línea que permiten mantener identidades múltiples y fortalecer el capital social entre quienes comparten una misma experiencia migratoria. Al mismo tiempo, las redes sociales se convierten en espacios donde las mujeres migrantes construyen narrativas de resiliencia y éxito, utilizando la exposición pública de sus vivencias como estrategia emocional para afrontar los desafíos de la distancia y el trabajo precario (Dekker & Engbersen, 2014).

En TikTok, los contenidos se expresan principalmente a través de videos cortos que retratan momentos significativos: la vida cotidiana en el extranjero, celebraciones familiares, reencuentros o logros personales y de sus hijos e hijas. Estas manifestaciones digitales no solo reflejan el esfuerzo por mantener vivas las tradiciones culturales y los vínculos afectivos, sino que también reafirman un sentido de orgullo y agencia frente a las narrativas de sacrificio asociadas a la migración femenina. A través de estas representaciones, las mujeres paraguayas reconfiguran su identidad como sujetas activas, capaces de transformar la distancia en una oportunidad para visibilizar su aporte económico, emocional y cultural a las familias y comunidades de origen.

Con el propósito de resguardar la confidencialidad de las personas entrevistadas y de los perfiles analizados en las plataformas digitales, se presentan imágenes recreadas a partir de publicaciones originales, elaboradas únicamente con fines ilustrativos.

En el caso de TikTok, se muestran los siguientes ejemplos:

¹³ El concepto de polimedia fue introducido por Madianou y Miller (2012) para describir el uso integrado y complementario de múltiples medios de comunicación (como llamadas, videollamadas, redes sociales o mensajería instantánea) por parte de las personas migrantes, quienes eligen cada plataforma según el tipo de vínculo, emoción o contexto que desean gestionar. Desde esta perspectiva, la comunicación transnacional se entiende como un ecosistema mediático flexible, donde las decisiones tecnológicas tienen también significados afectivos y relacionales.

Figura 18: Representación fotográfica de publicaciones en TikTok.



Fuente: Recreación con Canva de acuerdo a imágenes compartidas en la red social TikTok.

Estas publicaciones (Figura 18) reflejan la dualidad emocional que atraviesan las mujeres migrantes paraguayas residentes en España. Por un lado, el abrazo con la abuela simboliza la reconexión afectiva y el valor de los vínculos familiares en el país de origen, vínculos que continúan siendo centrales a pesar de la distancia física y del tiempo transcurrido, tal como plantean los estudios sobre afectividades transnacionales (Baldassar, 2008; González-Fernández, 2020). Por otro lado, la imagen del proyecto de la casa evidencia su papel como proveedoras y ejes organizadores de sus familias transnacionales, donde el esfuerzo migratorio se traduce en logros materiales concretos que sostienen el bienestar familiar, una dinámica ampliamente descrita en investigaciones sobre remesas y maternidades transnacionales (Parreñas, 2005; Levitt & Jaworsky, 2007).

Asimismo, tenemos otras dos imágenes de la plataforma TikTok;

Figura 19: Representación fotográfica de publicaciones en TikTok.



Fuente: Recreación con Canva de acuerdo a imágenes compartidas en la red social TikTok.

En estas imágenes (Figura 19) podemos visualizar dos cumpleaños de las hijas de las mujeres que viven en España, siendo un claro ejemplo de que las tecnologías digitales han transformado las dinámicas familiares en contextos de migración transnacional. En este caso mediante las videollamadas estas a las madres pueden mantenerse “presentes” en momentos importantes como los cumpleaños. Esta presencia virtual ilustra de manera contundente cómo estas mujeres equilibran sus roles de madres a la distancia con el de figuras afectivas fundamentales en sus hogares de origen, resignificando la maternidad en clave transnacional.

Del mismo modo, algunas publicaciones en TikTok revelan narrativas de resiliencia y superación frente a los desafíos de la migración. Es común encontrar videos en los que las mujeres reflexionan sobre las exigentes jornadas laborales y las emociones asociadas a la separación, pero que concluyen con mensajes motivadores. En muchos de estos contenidos se recurre al idioma guaraní, lo que no solo refuerza la identidad cultural, sino que también genera un puente afectivo con sus comunidades de origen. Este uso de la lengua evidencia cómo los medios digitales se constituyen en espacios de continuidad cultural y de sostenimiento emocional en el marco de la experiencia migratoria.

En otras plataformas digitales, como los estados de WhatsApp, muchas de estas mujeres comparten fragmentos de su vida cotidiana y de la de sus familias. Es habitual encontrar capturas de pantalla de videollamadas, conversaciones con sus seres queridos, así como fotografías y videos de sus hijos e hijas. También suelen difundir imágenes de eventos

significativos (cumpleaños, graduaciones, fiestas de fin de año u otros logros importantes) en los que ellas no pueden estar físicamente presentes. Estas prácticas funcionan como símbolos del esfuerzo constante por mantener una presencia activa en la vida familiar, pese a la distancia geográfica. En este sentido, dichas expresiones digitales evidencian cómo estas plataformas se convierten en herramientas clave para reforzar los lazos afectivos, configurando lo que Baldassar et al. (2016) denominan una forma de “co-presencia virtual”, en la cual la tecnología actúa como mediadora en la construcción y sostenimiento de las relaciones familiares transnacionales.

Algunos de los ejemplos;

Figura 20: Representación fotográfica de publicaciones en estados de WhatsApp.



Fuente: Recreación con Canva de acuerdo a imágenes compartidas en estados de WhatsApp.

Por un lado, se presenta la captura de una conversación en la que una madre migrante comparte, a través de sus redes digitales, el intercambio que mantiene con su hija (Figura 20). En ella, la madre envía un comprobante de transferencia acompañado de la palabra “cumplido”, a lo que la hija responde con un “gracias mami” y una fotografía de sus apuntes universitarios, añadiendo también “cumpliendo”. Este breve diálogo refleja un intercambio cargado de significados afectivos y simbólicos, que pone de manifiesto el compromiso mutuo entre madre e hija. La reiteración del término “cumpliendo” trasciende la dimensión económica

de la transferencia o el acto de estudiar: se transforma en una expresión de responsabilidad compartida, donde ambas reafirman su papel dentro del proyecto familiar transnacional.

En este sentido, el uso cotidiano de las tecnologías de comunicación y de las redes sociales se convierte en un espacio de reproducción simbólica del cuidado. Tal como señala Baldassar (2008b), las prácticas comunicativas transnacionales permiten sostener una “presencia virtual” que mitiga la distancia física y facilita el ejercicio del cuidado a distancia (*care at a distance*). De modo similar, Parreñas (2005) subraya que las tecnologías digitales posibilitan formas de “cuidado mediado”, donde las emociones, las responsabilidades y los afectos se reconfiguran a través de pantallas y dispositivos. Así, lo que en apariencia es una interacción superficial, como un mensaje o una fotografía, constituye, en realidad, una práctica de cuidado y reafirmación de los lazos familiares.

Por otro lado, la imagen dedicada a sus hijos durante la Navidad resalta la dimensión emocional de estas prácticas digitales. A través de estas publicaciones, las mujeres migrantes no solo expresan afecto, sino que también construyen un espacio simbólico donde la maternidad, el cuidado y la pertenencia se ejercen desde la distancia. Estas acciones digitales funcionan como mecanismos para mantener el vínculo familiar, reafirmar su identidad como madres presentes y otorgar sentido al sacrificio migratorio. En palabras de Baldassar, Merla y Kilkey (2014), la comunicación transnacional no solo mantiene el contacto, sino que también reproduce la intimidad y la moralidad del cuidado dentro de las familias separadas por fronteras.

Del mismo modo, en plataformas como Facebook, las mujeres migrantes utilizan los recursos digitales para articular narrativas de resistencia y de autoafirmación. No se limitan a compartir fotografías de los lugares que visitan, sino que reconfiguran sus experiencias mediante publicaciones que combinan emociones, aspiraciones y orgullo migrante. Mensajes como “Aquí no hay huevos, pero valor sobra” o “Un sueño no se hace realidad por arte de magia, se necesita sudor, determinación y trabajo duro” revelan una dimensión performativa de la identidad: mediante el discurso digital, las mujeres se posicionan como sujetas activas,

resilientes y portadoras de agencia frente a las adversidades del contexto migratorio.

Estas publicaciones, además de funcionar como mecanismos de expresión personal, crean una comunidad simbólica entre mujeres que comparten trayectorias similares. En términos de Levitt y Glick Schiller (2004), estas interacciones contribuyen a la reproducción transnacional de la pertenencia, reforzando los vínculos tanto con el país de origen como con las redes de apoyo en el destino. De esta forma, los estados de WhatsApp o las publicaciones en Facebook (Figura 21) trascienden su carácter cotidiano para convertirse en escenarios donde se entrelazan afectos, identidades y prácticas de resistencia frente a la distancia y la precariedad.

Estos son algunos de los ejemplos;

Figura 21: Representación fotográfica de publicaciones en Facebook.



Fuente: Publicaciones existentes en Facebook.

Estas plataformas digitales observadas, especialmente TikTok, Facebook y WhatsApp, se han convertido en herramientas esenciales para las mujeres paraguayas migrantes. Les ofrecen un espacio para construir narrativas de éxito, visibilizar sus esfuerzos y dificultades, y superar las barreras de la distancia física. Estas plataformas reflejan la complejidad de

las dinámicas transnacionales y el papel transformador de la tecnología en sus vidas cotidianas.

Las tecnologías digitales han transformado las dinámicas de las familias transnacionales, particularmente en el contexto de la maternidad a distancia. Aplicaciones como WhatsApp, TikTok y Facebook han permitido a las madres migrantes mantener una presencia activa en la vida de sus hijos e hijas (Madianou, 2016). Actualmente, estas plataformas además de facilitar interacciones más frecuentes y significativas, también contribuyen a negociar y reafirmar la identidad maternal, además de expresar o mostrar algunos detalles de la vida migratoria transnacional y sus complejidades (Leurs, 2020).

4.6.4 La diferencia horaria, uno de los desafíos en la comunicación transnacional.

Uno de los desafíos más significativos en la comunicación transnacional es la diferencia horaria entre los países de origen y destino. Esta diferencia suele resultar un desafío para mantener una comunicación constante y fluida. Las mujeres migrantes y sus familias deben encontrar momentos adecuados para conectarse, lo que a menudo requiere ajustes en sus rutinas diarias y sacrificios personales.

A través de las comunicaciones telefónicas y los contactos en línea, las distancias geográficas han disminuido significativamente. No obstante, en ocasiones, la sensación de separación persiste, específicamente por las diferencias de horario. Los y las migrantes expresan el deseo de integrarse completamente en su nuevo entorno, pero las 4 a 6 horas de diferencia (según el horario de verano o invierno) actúan como un recordatorio constante de la ausencia física en el país de origen (Gincel, 2009).

Durante el verano en Paraguay (octubre a marzo) y el invierno en España, la diferencia se reduce a 4 horas. En el verano español (marzo a octubre) y el invierno en Paraguay, la diferencia horaria aumenta a 6 horas. Estas variaciones representan un desafío en la coordinación de la comunicación, requiriendo una planificación constante para mantener el contacto regular.

A pesar de estas barreras, la necesidad de mantener la conexión familiar impulsa la creatividad y la flexibilidad en el uso de las tecnologías de comunicación, destacando la resiliencia y el compromiso de las familias transnacionales para superar este obstáculo y fortalecer sus lazos emocionales.

Veamos lo que manifestaban las mujeres.

“Y más hablaba con mi hija la mayor, y tenía que hablar con ella después de llegar de la Universidad. A veces allá son las 6 de la tarde y acá las 12 de la noche, yo tenía que esperar a esa hora para llamar. A parte teníamos que coordinar, porque ellas iban al colegio y el horario pues es diferente y yo tenía que adaptarme a ellas, a veces yo amanecía, a las 4 de la mañana yo seguía en el teléfono ahí hablándoles” [Sandra_Mujer_Madrid_14].

“Bueno, yo me guío de la hora de acá y de allá, en la mañana de allá por ejemplo a las 6 de la mañana y acá serían las 12 del mediodía para llamarle a mi hija” [Claudia_Mujer_Barcelona_08].

“*Soy una madre virtual realmente*, es cosa de todos los días, porque manejo la hora allá, acá, y siempre me adecuo a eso, antes de que mi hija se vaya al colegio siempre me llama, ya sé su hora, por eso siempre hablamos unos 20 minutos antes siempre, sí o sí hablamos, porque así ella también se motiva más” [Mabel_Mujer_Barcelona_10].

Las experiencias narradas por estas mujeres reflejan las complejidades y los sacrificios inherentes a la maternidad transnacional, especialmente cuando la comunicación con sus hijos e hijas se ve condicionada por la diferencia horaria. Este fenómeno subraya cómo las madres migrantes reorganizan sus rutinas diarias para mantener un contacto constante con sus hijos e hijas, priorizando sus necesidades emocionales y educativas a pesar de la distancia física.

El esfuerzo por adaptarse a los horarios de sus hijos e hijas demuestra un compromiso constante y un intento de mitigar los efectos de la separación. Estas mujeres ajustan sus horarios de trabajo, descanso e incluso sueño para poder participar, aunque sea de forma remota, en los momentos importantes de la vida de sus hijos e hijas. Esta dedicación pone de manifiesto el papel crucial de las tecnologías de la comunicación en la construcción de una "presencia virtual" que, aunque no reemplaza la interacción física, logra sostener un vínculo afectivo y emocional esencial.

Por parte de los familiares también manifiestan como afrontan esta situación.

“Y no hay de otra que adaptarse, el horario creo que, si es a las 12 del mediodía allá, acá es las 6 de la mañana, y así nosotros nos comunicamos. Al principio fue

difícil, es pesado como se dice, pero de apoco únicamente, hasta ahora nos estamos adaptando todavía” [Josefina_Familia_Paraguay_28].

“Siempre el inconveniente es la diferencia horaria, muchas veces ella ya dormía, entonces siempre es más complicado coincidir, pero los domingos que ella no trabaja y yo tampoco, es nuestro día de más comunicación, y cuando hablamos así, llegamos a hablar dos horas más o menos, hasta que se nos termine la batería del celular” [Priscila_Familia_Paraguay_37].

“Al principio nos costó adaptarnos, porque ella a veces a las 5 de la mañana ya me llamaba y yo no contestaba porque estaba dormida, es como que no asimilaba la diferencia horaria y la disponibilidad que ella tenía. Entonces ya después fui como más consciente de eso y ya siempre le atendía, sin importar la hora y de lo que esté haciendo” [Fabiana_Familia_Paraguay_27].

Estas experiencias compartidas reflejan cómo las familias de las mujeres migrantes también enfrentan y se adaptan a las diferencias horarias, ajustando sus rutinas para mantener la comunicación y fortalecer los lazos familiares. Este proceso de adaptación no solo implica un esfuerzo técnico, como encontrar horarios compatibles, sino también un componente emocional significativo, ya que las llamadas se convierten en momentos esenciales para reforzar la conexión afectiva.

A pesar de las dificultades iniciales, como la falta de coincidencia horaria o el cansancio que estas dinámicas pueden generar, las familias muestran una notable flexibilidad y compromiso. Los domingos o los momentos libres se convierten en oportunidades valiosas para largas conversaciones, mientras que la disposición para atender llamadas a horas poco habituales evidencia el deseo de priorizar la relación familiar. Este esfuerzo bidireccional subraya la importancia de la comunicación como un mecanismo de cuidado emocional y como parte del trabajo afectivo que sostiene la vida transnacional (Baldassar, 2007; Madianou & Miller, 2012).

De este modo, las diferencias horarias representan un desafío estructural en la organización cotidiana del cuidado transnacional, que empuja a las mujeres migrantes y a sus familias a desarrollar estrategias de sincronización afectiva. Según Baldassar y Merla (2014), este tipo de coordinación temporal forma parte de lo que denominan circulación del cuidado, donde el afecto, la atención y la comunicación fluyen entre los países de origen y destino, manteniendo la cohesión familiar a pesar de la distancia. En este sentido, las tecnologías de la comunicación configuran nuevas formas de intimidad mediada que

permiten a las madres participar activamente en la vida cotidiana de sus hijos e hijas, reafirmando su rol de cuidadoras en contextos transnacionales.

4.7. ¿Qué implica ser una madre transnacional?

La maternidad transnacional constituye una dimensión central en la experiencia migratoria de las mujeres paraguayas entrevistadas, quienes, a pesar de la distancia física, continúan desempeñando un papel fundamental en la vida de sus familias (Parreñas, 2005; Hondagneu-Sotelo & Ávila, 1997). Este apartado analiza cómo, desde España, estas mujeres ejercen la jefatura de hogar, sostienen la educación de sus hijos e hijas, enfrentan la ausencia paterna y delegan responsabilidades de cuidado en otras mujeres de la familia, al tiempo que mantienen prácticas de organización cotidiana, como la compra de alimentos mediante el uso de tecnologías digitales. A través de sus relatos, se pone en evidencia la complejidad de ser madres y estar “más allá que acá”, combinando ausencia física con una presencia afectiva y simbólica que redefine los significados de maternidad, cuidado y liderazgo familiar en contextos transnacionales.

4.7.1 Estoy más allá que acá.

La expresión “Estoy más allá que acá” emergió como un código en vivo durante las entrevistas y condensa de forma significativa la experiencia emocional y espaciotemporal de las mujeres migrantes paraguayas en España. Este enunciado refleja no solo un sentimiento de pertenencia dividida, sino también una manera de habitar el espacio desde la distancia, en la que los vínculos afectivos y las responsabilidades familiares reconfiguran las fronteras entre “aquí” y “allá”. Tal como sostienen Levitt y Glick Schiller (2004), las vidas transnacionales se caracterizan por la simultaneidad de vínculos, prácticas e identidades que trascienden los límites nacionales, produciendo un campo social extendido. En este sentido, la frase expresa una experiencia de espacialidad vivida (Massey, 2005), donde las mujeres no se mueven entre dos lugares claramente delimitados, sino que construyen una continuidad afectiva y relacional que desafía las nociones tradicionales de distancia y pertenencia.

Durante el trabajo de campo, observé que la mayoría de las entrevistadas manifestaban esta sensación de “*estar más allá*”, evidenciando que la interacción cotidiana con sus familias en Paraguay genera un sentimiento de continuidad y una presencia sostenida en el hogar de origen. La comunicación diaria mediante WhatsApp o videollamadas permite que estas mujeres mantengan un rol activo en la crianza, la educación y la toma de

decisiones familiares, pese a la distancia física. Esta modalidad de relación revela una forma de “presencia afectiva a distancia” (Baldassar, 2007), donde el cuidado y el vínculo materno se reconfiguran en torno a tecnologías digitales y flujos emocionales que trascienden la corporalidad.

De esta forma, el código en vivo no solo me sirvió como categoría analítica dentro del material empírico, sino que también se convirtió en el eje narrativo central de la investigación. Al adoptarlo como título de la tesis, busco resaltar cómo una sola frase logra capturar la tensión permanente entre la distancia física y la cercanía afectiva que caracteriza a la experiencia migratoria de estas mujeres.

Veamos lo que mencionaban estas mujeres:

“yo estoy más allá que acá, siempre más pendiente de lo que está pasando allá”
[Claudia_Mujer_Barcelona_08].

“tu mente está ahí con ellos, no desconectas, de hecho, cuando eres mamá ya no puedes desconectar” [Victoria_Mujer_Barcelona_02].

“siempre estuve y estoy más pendiente de allá que acá”
[Nadia_Mujer_Barcelona_04].

“sé que podemos hacer muchísimas cosas juntos todavía, yo te digo mi mente está allá, mi mente está allá” [Leticia_Mujer_Madrid_13].

“más mi mente y mi espíritu está más allá con mi familia”
[Patricia_Mujer_Madrid_16].

En estas manifestaciones, las mujeres migrantes reflexionan sobre su conexión emocional con sus familias. Muchas expresan que, aun viviendo y trabajando en España, su mente y su afectividad permanecen “más allá”, en Paraguay, junto a sus hijos, padres y seres queridos. Esta sensación de estar divididas entre dos espacios genera un estado de atención permanente hacia lo que ocurre en el hogar de origen, produciendo desarraigo, nostalgia y dificultades para sentirse plenamente integradas en el país de destino (Carling, 2008).

Esta situación revela cómo la migración no solo implica un desplazamiento físico, sino también una carga emocional y simbólica profunda. La idea de estar “más allá que acá” expresa lo que Levitt y Glick Schiller (2004) denominan vivir transnacionalmente, es decir,

habitar simultáneamente en los espacios de origen y de destino, manteniendo vínculos, responsabilidades y afectos a través de las fronteras. Esta simultaneidad como afirman Baldassar (2007) y Parreñas (2005) reconfigura los modos de cuidar y de relacionarse, generando formas de “presencia afectiva a distancia” que son tan reales como las presenciales. Sin embargo, este estado también conlleva tensiones: mientras posibilita mantener lazos familiares fuertes y una continuidad cultural, puede derivar en sentimientos de estrés, culpa o ansiedad al no poder acompañar físicamente los momentos significativos en la vida familiar.

Otras mujeres comentaban sobre esto también con la combinación de angustia:

“Yo siempre pensaba más en ellos, por eso casi yo no salía, porque cuando salía no me concentraba en nada, no disfrutaba, porque *mi pensamiento estaba más allá con mis hijos*” [Vanessa_Mujer_Madrid_18].

“cuesta mucho realmente, *mi pensamiento y mi preocupación están más allá con ellos, con mis hijos*” [Mabel_Mujer_Barcelona_10].

“*uno está aquí, pero la mayor parte del corazón y la mente está allá*, mi mundo gira alrededor de mi familia” [Maura_Mujer_Barcelona_09].

“*Las 24 horas mi pensamiento está en ellos*, yo me duermo pensando en ellos, me despierto pensando ellos, hago las cosas pensando en ellos, *mi mente esta allá y yo estoy aquí*” [Isabel_Mujer_Madrid_20].

“*mi cabeza, mi vida y mi alma están todo el tiempo allá en mi casa, en mi hijo*” [Rosa_Mujer_Madrid_19].

Las manifestaciones de estas mujeres reflejan su vínculo con las familias que dejaron atrás, destacando su capacidad para mantenerse conectadas con sus seres queridos a pesar de la distancia. La afirmación de que su “mundo gira alrededor de la familia” resalta cómo, aunque se encuentran físicamente en un nuevo entorno, sus pensamientos y emociones permanecen firmemente arraigados en su hogar de origen.

Estos relatos ponen de manifiesto los desafíos emocionales que atraviesan las mujeres en el marco de la maternidad transnacional, donde la distancia física no atenúa ni el vínculo afectivo ni la responsabilidad hacia los hijos e hijas. Tal como plantea Parreñas (2005), las madres migrantes viven una presencia dislocada que combina la separación espacial con una implicación moral y emocional constante en la vida de sus familias. Cuando afirman

que “mi cabeza, mi vida y mi alma están todo el tiempo allá”, las mujeres entrevistadas expresan una forma de presencia expandida (Baldassar, 2007), sostenida a través de estrategias comunicativas y afectivas que les permiten seguir ejerciendo el cuidado y sentirse parte de sus hogares pese a la ausencia física.

Esta manera de estar sin estar revela lo que Levitt y Glick Schiller (2004) conceptualizan como simultaneidad transnacional, es decir, la capacidad de habitar y actuar en varios espacios sociales al mismo tiempo. En este marco, las tecnologías de la comunicación se convierten en mediaciones que posibilitan una co-presencia emocional (Baldassar, 2016), gracias a la cual las mujeres negocian la distancia y reproducen el sentido de continuidad familiar. Sin embargo, como señala Hochschild (2000), esta circulación del cuidado en contextos globales conlleva también una paradoja afectiva: mientras exportan trabajo y cuidados al Norte Global, deben sostener los vínculos familiares en el Sur mediante gestos simbólicos y comunicación mediada por la tecnología.

En conjunto, estas experiencias muestran que la maternidad transnacional además de reconfigurar los vínculos afectivos, también plantea tensiones estructurales que requieren reconocimiento institucional. De este modo, los hallazgos subrayan la importancia de avanzar hacia políticas públicas que legitimen esta forma de organización familiar y ofrezcan apoyos específicos a las mujeres que ejercen la jefatura del hogar desde la distancia, aspecto que se retoma y profundiza en el capítulo de conclusiones.

4.7.2 Ser jefas de hogar “sin estar en el hogar”.

En líneas generales, la mayoría de las mujeres paraguayas entrevistadas en Barcelona y Madrid se identifican a sí mismas como las principales proveedoras económicas de sus hogares de origen. Procedentes, en su mayoría, de contextos socioeconómicos marcados por la precariedad, conciben la migración como una estrategia para garantizar mejores condiciones de vida a sus familias. Mediante el envío constante de recursos económicos, estas mujeres pasan a ser muchas veces las encargadas de sus hogares, incluso las únicas.

Esta realidad se enlaza con el concepto de maternidad transnacional (Parreñas, 2005), que visibiliza cómo, incluso a la distancia, las mujeres migrantes continúan ejerciendo funciones de cuidado, organización y liderazgo dentro de sus familias. A través de las remesas monetarias, el acompañamiento simbólico y el uso cotidiano de tecnologías de comunicación, logran mantener una forma de autoridad doméstica activa y efectiva, reafirmando su centralidad en la vida familiar pese a no compartir físicamente el mismo

espacio con sus hijos e hijas. Tal como sugiere Lagomarsino (2014), esta modalidad de gestión familiar implica un doble esfuerzo: sostener la provisión material y, al mismo tiempo, preservar el equilibrio emocional del hogar.

Esta dinámica no es exclusiva de las migrantes paraguayas, sino que dialoga con patrones documentados en otros colectivos latinoamericanos en España. Estudios sobre mujeres ecuatorianas (Pedone, 2006), bolivianas (Parella, 2003) y dominicanas (Gregorio Gil, 2010) muestran procesos similares de provisión económica a distancia, toma de decisiones domésticas y autoridad moral ejercida desde el extranjero. No obstante, la experiencia paraguaya presenta particularidades relevantes: un patrón familiar caracterizado por la centralidad de las mujeres en la vida del hogar y un uso intensivo de tecnologías digitales para la gestión cotidiana del hogar. Estas especificidades permiten comprender cómo estas mujeres reconfiguran la jefatura doméstica desde la migración de manera especialmente cohesionada y emocionalmente vinculada, reforzando un modelo de liderazgo femenino transnacional que combina autoridad, cuidado y presencia afectiva..

En estos extractos de entrevistas se pueden observar el papel crucial de estas mujeres en sus hogares de origen.

“Bueno, yo por ejemplo desde que empecé a trabajar acá ya les enviaba dinero a mis hijos, porque yo soy el eje ahí en la casa, porque mi ex pareja trabajaba, pero ganaba muy poco. Antes de venir, yo me dedicaba a limpiar casas y a lavar ropas, y como éramos muy pobres, no había otra cosa que yo pudiera hacer, tenía que venir para poder sacar adelante a mis hijos” [Irma_Mujer_Barcelona_07].

“Como no tenía apoyo del padre de mi hija, y yo no pensé dos veces y dije no, ¡tengo que irme! y no pensé dos veces, fui fuerte en ese momento, pero por ella, por mi hija y por mi madre. Para mí lo primordial era la educación, que no le faltara nada, para las compras, para mí eso era lo fundamental” [Fabiola_Mujer_Madrid_12].

En estos ejemplos podemos ver que estas mujeres asumen el rol de principal sostén económico de sus familias en sus países de origen. Esto implica el envío regular de remesas destinadas a gastos esenciales como alquiler, educación, alimentación y otros costos básicos. En palabras de Irma, su trabajo en España ha sido transcendental para mantener a sus hijos y mejorar su situación económica familiar. De manera similar, Fabiola destaca su determinación de emigrar para asegurar una mejor educación y calidad de vida para su hija, motivada por la ausencia de apoyo paterno. Estas experiencias confirman lo

que Parreñas (2005) y Hondagneu-Sotelo y Ávila (1997) identifican como la “doble jornada transnacional”, donde las mujeres asumen simultáneamente la responsabilidad económica y afectiva, convirtiendo la migración en una extensión del cuidado y no en su negación. Así, el sacrificio y el compromiso de las madres migrantes revelan una ética del cuidado que se sostiene más allá del espacio doméstico y que se expresa en decisiones, envíos y presencia emocional.

Por otra parte, los familiares, especialmente las hijas de estas mujeres también manifiestan cuán importante son los apoyos económicos en los hogares.

“Y la verdad que ella se encarga de todo, ella me ayuda ahora a pagar el alquiler, la universidad, la comida, todo lo que tenga que ver conmigo. Y con mi hermanita, ella manda mes a mes para saciar todas las necesidades, y ella decide completamente qué hacer con el dinero” [Karen_Familia_Paraguay_36].

“Todos los gastos ella asumía, en ese entonces ninguno de los tres trabajábamos todavía, entonces ella nos pagaba el alquiler, nuestra comida, y hasta hoy en día la verdad nos sigue apoyando ella. Hasta ahora nos paga el alquiler, por ejemplo, la comida sí ya con mis hermanos que trabaja nos ayuda” [Belém_Familia_Paraguay_33].

“Ella desde allá cuando mandaba el dinero ya me decía, esto va a ser para el super, esto para el colegio, esto para la luz, el agua, y yo administraba ese dinero” [Paula_Familia_Paraguay_34].

Los testimonios de los familiares, en particular de las hijas, ponen de manifiesto la centralidad económica y simbólica de las mujeres migrantes en su rol de jefas de hogar “sin estar en el hogar”. A través de las remesas, las mujeres sostienen la reproducción material de sus familias, pero también la autoridad doméstica (Bryceson & Vuorela, 2002), pues deciden sobre prioridades y organización de los recursos. Esta autoridad económica, aunque ejercida a distancia, se traduce en poder simbólico y reconocimiento dentro del grupo familiar, evidenciando lo que Levitt y Glick Schiller (2004) denominan simultaneidad transnacional: la capacidad de actuar, influir y cuidar en más de un espacio a la vez.

Estos relatos también muestran el nivel de control y dirección que estas mujeres ejercen desde el extranjero. En muchos casos, no solo envían dinero, sino que además establecen de forma explícita cómo debe ser utilizado. Tal como ilustra Paula, son ellas quienes determinan las asignaciones para cada gasto dentro del hogar. Este tipo de administración

a distancia coincide con lo que Oso y Parella (2012) denominan “gestión transnacional del hogar”, que redefine el trabajo doméstico y de cuidado como una práctica descentralizada y mediada tecnológicamente. En este sentido, las mujeres migrantes no pierden su autoridad familiar, sino que la reconfiguran: garantizan el orden y la estabilidad de sus hogares mediante una co-presencia digital y afectiva (Baldassar, 2007).

En su conjunto, estas narraciones evidencian la complejidad del papel de las mujeres migrantes paraguayas en la gestión familiar. A pesar de la separación geográfica, su presencia simbólica y práctica continúa siendo esencial para la estabilidad económica y emocional de sus hogares. Estas mujeres desafían los modelos tradicionales de liderazgo doméstico, basados en la presencia física, y encarnan nuevas formas de autoridad femenina vinculadas a la movilidad y la comunicación transnacional. Como sostiene Lagomarsino (2014), las madres migrantes latinoamericanas reformulan el ideal de maternidad al combinar provisión económica, control moral y acompañamiento emocional desde la distancia.

Asimismo, los testimonios analizados resaltan que estas mujeres que además de garantizar el bienestar material de sus familias mediante el envío de dinero, también refuerzan los vínculos afectivos y de reciprocidad. En este sentido, las remesas son también actos de amor y responsabilidad, expresiones de compromiso y pertenencia (Ariza & Portes, 2007). La práctica de enviar recursos específicos o de orientar su uso constituye una manera de “seguir cuidando” desde la distancia, reafirmando que el cuidado no se disocia del control económico, sino que ambos se entrelazan en un mismo ejercicio de maternidad y liderazgo moral (Hochschild, 2000).

Además de tomar las riendas económicas, muchas de ellas son responsables de la toma de decisiones cotidianas dentro del hogar.

Veamos los siguientes extractos de algunas de las entrevistas.

“Yo decido todo lo que tiene que ver con mi hijo, así como cuando estuvo conmigo acá, la diferencia es que estamos lejos nomas ahora, pero después todo sigue igual, a veces es complicado porque al no estar, mi mamá es la que muchas veces debe tomar la posta, pero ella también me informa de todo. Diariamente me debe contar todo lo que pasa, qué le falta a mi hijo, qué hay que pagar, qué hay que comprar y yo me encargo de todo eso desde acá, mando el dinero para cubrir todo”
[Ninfa_Mujer_Barcelona_03].

“Yo soy la que prácticamente da la orden de si se hará algo o no, desde acá yo manejo todo, decido todo y asumo todo, ellos me preguntan todo siempre por eso, incluso hasta ahora si van a salir me preguntan puedo ir, y así. Gracias a que estoy acá yo les puedo ayudar a pagar la universidad a mis hijas, yo les mando el dinero y ellas me mandan la foto de las facturas, aunque la verdad yo confío mucho en ellas” [Irma_Mujer_Barcelona_07].

Como se aprecia, en estos hogares transnacionales se reproducen dinámicas domésticas similares a las presenciales. La diferencia radica en que la coordinación cotidiana se ejerce mediante tecnologías digitales: videollamadas, mensajes y grupos familiares en redes sociales que permiten mantener la rutina y el control desde la distancia. Estas prácticas constituyen lo que Zapata (2020) denomina remesas de cuidado, un flujo no monetario de tiempo, atención y afecto que complementa el sostenimiento económico y mantiene la cohesión familiar.

Por otro lado, las hijas y las madres cuidadoras que permanecen en Paraguay reconocen la autoridad de las migrantes, evidenciando cómo el poder de decisión se mantiene transnacionalmente:

“Todos los días hablamos por videollamadas, todo se le consulta a mamá, todo hace ella desde allá, hasta el súper, todo online, ella lo hace. A mí muchas veces me sorprende, porque ella todo puede a la distancia” [Sonia_Familia_Paraguay_26].

“Siempre entre nosotras estaba eso de tenemos que hacerle caso a mamá, lo que ella dice es palabra mayor, sin importar que no esté físicamente con nosotras” [Paula_Familia_Paraguay_34].

“Además de sostener la casa, hasta ahora todo se le comunica a ella, por ejemplo, este viernes es mi graduación y yo ya le avisé a ella, y ella es la que me dice, ¿qué hora va a ser? ¿tu papá tiene camisa?, me dice ve ya esto, ve aquello. Ella es así, a pesar de estar allá, *es como si fuera que ella está acá* y me dice todo lo que tengo que hacer, entonces yo le hago caso, y cada vez que ya cumplo con lo que me pidió le aviso otra vez, ya hice esto o ya hice aquello” [Fabiana_Familia_Paraguay_27].

De la misma manera las madres de estas mujeres que quedan a cargo de los hijos menores manifiestan lo siguiente;

“Yo le cuento todo, y ella decide lo que está bien o está mal, si le va a mandar o no,

si le voy a llevar o no a su hija a algún lado. Todo lo referente a su hija, ella absolutamente todo decide, yo solamente le cuento y ella me dice sí o no” [Josefina_Familia_Paraguay_28].

“Hay veces que la nena se levanta y me dice abuela, hoy no me quiero ir al colegio, y yo le digo, llámale a tu mamá y dile, si ella te dice que no te vayas no te vas, pero si dice que sí tienes que ir te vas. Ella es la que decide esas cosas con sus hijos, porque yo prácticamente solo le cuido, pero si quieren hacer algo o salir, primero a la madre” [Mónica_Familia_Paraguay_30].

Estos fragmentos ilustran la existencia de una jerarquía afectiva y moral sostenida a distancia, donde las madres migrantes continúan siendo el eje del hogar, aun delegando el cuidado físico. Tal como sugiere Herrera (2020), esta autoridad transnacional no solo reafirma su rol dentro de la familia, sino que cuestiona los imaginarios tradicionales de la feminidad subordinada, otorgándoles un lugar central en la organización doméstica y en la reproducción del tejido social.

Los ejemplos presentados permiten visualizar cómo estas mujeres gestionan hogares fragmentados sin perder su capacidad de agencia. Primero, deciden emigrar como estrategia para sostener y mejorar las condiciones de vida de sus familias. Segundo, gracias al uso de la tecnología y a las redes de cuidado, logran mantener una gestión cotidiana de la vida familiar, ejerciendo el control sobre educación, salud y normas del hogar. Estas prácticas confirman lo señalado por Parreñas (2005), que la maternidad transnacional implica una forma de “presencia extendida”, en la cual las mujeres mantienen la autoridad moral y afectiva incluso desde la distancia.

Finalmente, su involucramiento emocional en eventos como graduaciones o celebraciones familiares reafirma que las remesas económicas no son el único vínculo que sostiene la vida transnacional. También circulan remesas afectivas, entendidas como intercambios simbólicos que mantienen el sentimiento de pertenencia y continuidad familiar (Baldassar, 2016). En conjunto, estas prácticas revelan un modelo de jefatura femenina que conjuga provisión material, supervisión cotidiana y acompañamiento emocional: una forma de liderazgo transnacional que redefine el significado mismo de “estar presente”.

4.7.3 La educación de los hijos e hijas: el interés principal de las mujeres.

La educación de los hijos e hijas es una de las principales motivaciones que impulsa a

estas mujeres a migrar, ya que aspiran a garantizar un futuro más prometedor para sus familias. El objetivo de estas madres es que sus hijos e hijas accedan a mejores oportunidades educativas y alcancen un nivel de formación que ellas mismas no pudieron obtener. Para estas madres migrantes, la educación representa una inversión esencial en el desarrollo de sus hijos e hijas, y están dispuestas a hacer sacrificios para garantizar que reciban una formación de calidad. Este propósito coincide con lo señalado por Parreñas (2005) y Hondagneu-Sotelo y Ávila (1997), quienes destacan que la maternidad transnacional implica una reorganización del cuidado donde el amor materno se traduce en estrategias económicas y simbólicas para sostener el bienestar de los hijos a distancia.

Figura 22: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Irma.

**Irma, mujer paraguaya
que vive en España**

La foto de mis hijos.

"Son mis hijos, y cuando yo vine ellos querían estudiar, por eso me moví y tuve que venir, mis tres hijas están estudiando la universidad. Luego esta mi hijo que en el 2017 enfermó, le diagnosticaron una enfermedad, él está medicado siempre, ya no pudo estudiar y terminar el colegio porque enfermó. (...) En ese entonces pensé, pero no podía quedarme porque se iba a quedar a medias sus estudios, y decidí volver otra vez.

Bueno estar lejos de mis hijos significó para mí siempre estar preocupada, todo el tiempo, porque ellos dependían de mí económicamente, y siempre estaba pendiente de ellos, y pienso que primero están mis hijos. Yo no pude estudiar y quise ofrecerles eso, porque mis hijos tienen que estudiar, porque no quiero que ellos pasen lo mismo que yo, sin estudios".



Fuente: Elaboración propia según las manifestaciones de las personas entrevistadas.

En el testimonio de Irma (Figura 22), la decisión de migrar se asocia a un proyecto educativo para sus hijos, donde el sacrificio personal se convierte en una forma de cuidado y de superación intergeneracional. Su relato evidencia que la educación no solo se concibe como una herramienta de movilidad social, sino como una forma de romper los ciclos de precariedad heredados. Este hallazgo se vincula con lo planteado por Lagomarsino (2014), quien afirma que muchas madres latinoamericanas migrantes entienden la educación como

una extensión del cuidado, y el éxito académico de los hijos como la legitimación de su sacrificio. En este sentido, la decisión de Irma de priorizar los estudios de sus hijos, incluso ante situaciones adversas, refleja la dimensión moral del cuidado y su vínculo con la esperanza y la resiliencia.

Figura 23: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Fabiola.



**Fabiola, mujer paraguaya
migrante.**

Fotografía de mi hija haciendo sus prácticas de piloto.

"Mira que es una foto muy reciente, ella está estudiando para ser piloto, me ha salido muy caro su estudio, pero era eso lo que ella quería estudiar, entonces la tuve que apoyar. Ella es mi mayor logro, pues estos son para mí la mayor motivación, que todo el sacrificio que estoy pasando aquí, y muchos años de tristeza, y verle a mi hija lograr lo que ella quiere es una satisfacción muy grande. Miro esta foto y digo valió la pena todo, el acompañarle en cada etapa, el no dormir muchas veces para hacer las tareas con ellas, el haber podido ofrecerle una buena educación en un buen colegio".

Fuente: Elaboración propia según las manifestaciones de las personas entrevistadas.

El testimonio de Fabiola (Figura 23) refuerza esta idea de la educación como herencia emocional. Su satisfacción ante los logros de su hija, a quien apoya para ser piloto representa la culminación simbólica del sacrificio migratorio. La educación aparece así como el espacio donde las madres proyectan su deseo de trascendencia y donde el éxito de los hijos funciona como una compensación emocional frente a la distancia. Esta experiencia coincide con lo señalado por Ariza y Portes (2007), para quienes la educación de los hijos se convierte en un indicador del éxito migratorio y en una remesa moral, cargada de orgullo y reconocimiento.

La narrativa de Fabiola también revela cómo las mujeres migrantes reinterpretan el significado del "éxito" desde parámetros familiares y afectivos. Como sugiere Herrera (2013), el logro de los hijos no solo tiene una dimensión económica, sino que reafirma la

identidad de las madres como sujetas activas y competentes, capaces de sostener y guiar a sus familias a través de las fronteras.

Las experiencias de Isabel, Nadia y Ninfa muestran cómo las madres se implican en el proceso educativo a través de prácticas de acompañamiento virtual.

“Ya sé a qué hora vuelven del colegio y ya les llamo para saber que tal les fue y hasta hago sus tareas escolares con ellos. Me mandan la foto de sus tareas para ayudarles, o si no, me mandan para que yo les corrija la tarea que hacen, y yo voy corrigiéndoles las tareas, y les enseño de cómo debe ser” [Isabel_Mujer_Madrid_20].

“Cuando tenía exámenes ya le llamaba y le decía a mi hijo, cuéntame ¿qué aprendiste?, ¿qué estudiaste?, y ya le mandaba a estudiar, siempre era así, yo me metía mucho, especialmente en época de exámenes porque era un niño que no quería estudiar” [Nadia_Mujer_Barcelona_04].

“cuando hablamos por las noches ya empiezo a hacer la tarea con él, muchas veces estoy muy cansada, pero trato de ayudarle en eso siempre, porque como esta con mi mamá, ella muchas veces no entiende y no puede ayudarle con eso. Cuando son los exámenes me pongo a repasar con él las lecciones para asegurarme de que va preparado para sus exámenes” [Ninfa_Mujer_Barcelona_03].

Estos fragmentos evidencian que las madres construyen una presencia educativa transnacional, gestionando tiempos, tareas y responsabilidades a través de tecnologías de comunicación. Siguiendo a Baldassar (2007, 2016), estas prácticas se inscriben en la lógica de la co-presencia afectiva, que permite ejercer el cuidado y la supervisión más allá de la distancia geográfica. Así, el apoyo escolar se convierte en un mecanismo para mantener el vínculo emocional y reforzar los valores de disciplina y esfuerzo.

Además, como plantea León (2013), las madres transnacionales despliegan estrategias pedagógicas adaptadas al entorno virtual, utilizando recursos digitales y redes de apoyo familiares para suplir su ausencia física, demostrando una notable capacidad de reorganización y agencia educativa.

Asimismo, toman diferentes estrategias para estar enteradas de todo lo que tenga que ver con la educación de sus hijos e hijas.

Veamos lo que me decían.

“Y en cuanto al colegio yo me comunico directamente con el director, que a menudo también me dice qué tal le va a mi hija pequeña, qué necesita, y lo mismo, también vía WhatsApp yo me informo completo, de todo. Después cuando ella sale de la escuela sale a las tres porque hace un horario continuo, ella me envía un WhatsApp y me dice, mami llámame, eso es religiosamente todos los días” [Milena_Mujer_Barcelona_06].

“Me acuerdo que llamaba al colegio de mis hijos, sí, porque eso también hacía, porque yo pedía que se me informe de cómo le iban en los exámenes y ver la libreta por fotos. Yo monitoreaba eso, ellos no tenían que bajar el término medio que ya venían teniendo, porque si bajaban algo seguramente pasaba” [Victoria_Mujer_Barcelona_02].

“también le llamaba por teléfono a los profesores y directores del colegio donde iban mis hijos, así yo me enteraba de todo, de sus notas, de todo. Después fue por correo mis consultas, aprendí a usar el correo electrónico, porque antes no sabía usar, y me ingeniaba. O si no me hacía amiga de alguna mamá de los compañeros, compañeras de mis hijos y por eso gracias a eso, los compañeros de mis hijos hasta ahora me hablan” [Liza_Mujer_Madrid_15].

Estos testimonios muestran una forma de control y participación educativa a distancia, que puede entenderse en términos de gestión transnacional del hogar (Oso & Parella, 2012). A través de medios digitales, estas mujeres garantizan el seguimiento académico, establecen redes con docentes y madres locales, y continúan ejerciendo la autoridad parental. Tal implicación confirma lo que Bryceson y Vuorela (2002) definen como “householding transnacional”: mantener la funcionalidad del hogar mediante vínculos económicos, afectivos y organizativos que cruzan fronteras.

Esta capacidad de intervenir en el ámbito escolar también destaca la dimensión de aprendizaje tecnológico que la migración genera. Como enuncia Zapata (2020), las madres migrantes desarrollan nuevas competencias digitales que fortalecen su rol de cuidado y participación familiar.

También existen otras experiencias, en las que estas mujeres madres han atravesado experiencias no tan buenas con respecto a la educación universitaria de los hijos e hijas.

“Y pasé muchas cosas con mis hijos, como en toda familia hay situaciones, en una de esas, el dinero que le mandaba para la Universidad, estuvo un tiempo así que me decía que estudiaba, pero al final ya no iba a la Universidad, y esas cosas ya escapaban de mis manos” [Liza_Mujer_Madrid_15].

“Y mi estrategia fue con mis hijos, hablando, hablando y hablando, pero tampoco sirvió de mucho, como que el padre empezó a decirles a mis hijos que yo les abandoné. Siempre ayudé a mis hijos, pagué Universidades privadas, públicas todo para que se formaran, pero ninguno de ellos se ha formado” [Abigail_Mujer_Madrid_11].

“Mi hijo terminó la secundaria y no estudió un año y como no quería ir a la universidad y entonces le he dicho, algo tienes que hacer, y vas a elegir. Yo más o menos le había pasado algunas opciones, no una carrera, pero una formación profesional como tecnicatura porque quiero que estudie” [Nadia_Mujer_Barcelona_04].

Estas experiencias revelan que la maternidad transnacional también implica desencuentros y frustraciones, donde las expectativas educativas no siempre se concretan. La distancia limita el control y genera una brecha entre el esfuerzo de las madres y las decisiones de los hijos. Tal como advierten Avaria et al. (2016), las dinámicas familiares transnacionales pueden producir tensiones entre el sacrificio materno y la autonomía juvenil, evidenciando la fragilidad del proyecto educativo cuando la comunicación se media por la distancia.

En este contexto, la educación se convierte tanto en un espacio de orgullo como de vulnerabilidad emocional. Las madres gestionan sus frustraciones transformando las decepciones en aprendizajes afectivos y reafirmando su compromiso con el acompañamiento, aunque los resultados no siempre coincidan con sus expectativas. Este hallazgo coincide con lo que Lagomarsino (2014) denomina la ambivalencia materna del cuidado transnacional: una coexistencia de esperanza, culpa y perseverancia que estructura la experiencia de las mujeres migrantes.

En síntesis, la educación se configura como un eje central del proyecto migratorio y como una forma de cuidado a distancia, donde las mujeres sostienen emocional, económica y moralmente el desarrollo de sus hijos e hijas. A través de prácticas de acompañamiento virtual, comunicación constante con escuelas y apoyo financiero, estas madres logran ejercer una maternidad educativa transnacional. Sin embargo, esta estrategia también

revela los límites de la distancia: las desigualdades estructurales, la precariedad laboral y las tensiones familiares condicionan los resultados educativos esperados.

De este modo, la educación emerge como un campo simbólico donde se materializan las singularidades del proyecto migratorio: entre la esperanza y la frustración, el orgullo y el sacrificio, la presencia virtual y la ausencia corporal, dimensiones que atraviesan la experiencia de estas mujeres paraguayas migrantes en España.

4.7.4 Paternidad ausente: Los desafíos y responsabilidades de la maternidad en solitario.

La maternidad transnacional ejercida en solitario constituye uno de los desafíos más complejos de la experiencia migratoria, ya que implica asumir la totalidad de las responsabilidades del hogar sin contar con el apoyo emocional, físico, ni económico de una figura paterna. Diversas investigaciones han mostrado que la ausencia materna suele generar efectos emocionales más visibles en los hijos e hijas que la ausencia paterna, y que la carga de cuidados recae de manera desproporcionada sobre las mujeres, lo que intensifica la desigualdad de responsabilidades cuando la maternidad se ejerce en solitario (Parreñas, 2005; Dreby, 2010; Al-Azzeh & Diab, 2025).

En los casos aquí analizados, estas mujeres migrantes no solo enfrentan la distancia geográfica, sino también la ausencia estructural de los padres, lo que profundiza su carga afectiva, económica y organizativa. A través de los testimonios recogidos, se evidencia que la paternidad ausente se convierte en un elemento constante que condiciona tanto la experiencia migratoria de las madres como la dinámica familiar en origen. Estas mujeres asumen, simultáneamente, los roles de proveedoras, cuidadoras, mediadoras y decisoras, reproduciendo lo que Parreñas (2005) denomina maternidad de larga distancia, caracterizada por la sobrecarga emocional y la necesidad de compensar la ausencia mediante formas intensificadas de cuidado y control afectivo.

A continuación, presento los relatos de las entrevistadas en torno a la ausencia paterna y las estrategias que deben desplegar para garantizar la crianza y cuidado de sus hijos e hijas.

“Nunca fue compartido nada con su padre, porque cuando yo estaba embarazada de 5 meses de mi hijo él se fue con otra chica, entonces yo tuve a mi hijo sola”
[Ninfa_Mujer_Barcelona_03].

“Nada de nada, en absoluto, desde que me separé de él, hace seis años, ni en lo económico y ni de presencia, desde ese entonces él se desligo de toda responsabilidad con sus hijos” [Milena_Mujer_Barcelona_06].

“Yo soy papá y mamá para mi hijo, su amiga y su consejera. Cuando mi hijo tenía 17 años ya nos separamos, y como sabemos que los hombres de Paraguay en su mayoría son muy machistas, mientras que están bien con la mujer, también quiere mucho al hijo, pero una vez que se separa y hace su vida con otra persona, también se separa del hijo, eso es lo triste, pero es la realidad” [Maura_Mujer_Barcelona_09].

“Desde que nació mi hija totalmente yo sola me encargué de ella” [Fabiola_Mujer_Madrid_12].

“Presencialmente nunca estuvo, yo siempre fui todo, después que me separé de él, no tuvo más esa responsabilidad, él parece que se ajeno de sus hijas” [Patricia_Mujer_Madrid_16]

“Yo sola he salido adelante con mis 8 hijos, yo me encargué de ellos” [Vanesa_Mujer_Madrid_18].

“A ver, mi hijo tiene su papá que vive a dos cuadras de la casa, pero es un papá ausente, que un día le da la gana de venir a saludarle y luego ya se olvida. Él no sabe qué le falta, qué medicina hay que comprar, cuándo tiene que empezar el colegio, que en febrero que tienes que ponerle mochila, útiles escolares, todo” [Rosa_Mujer_Madrid_19].

Los relatos de las entrevistadas revelan la persistencia de patrones de paternidad débil o inexistente, donde la responsabilidad económica y emocional recae casi exclusivamente sobre las madres. Este fenómeno, como advierte Oso (2008), no puede interpretarse únicamente como una cuestión individual, sino como el reflejo de desigualdades estructurales de género que atraviesan a las familias transnacionales. En la mayoría de los casos, la ausencia masculina no se limita a la distancia física, sino que se consolida como una ausencia moral y afectiva, en la que los hombres se desentienden de los compromisos parentales tras la separación o el inicio de nuevas uniones. Como señala también Dreby (2010), estas configuraciones responden a patrones persistentes de desigualdades de género que distribuyen de manera inequitativa las responsabilidades del cuidado y la provisión..

La frase “soy papá y mamá” resume el proceso de redefinición de la maternidad que estas mujeres experimentan. Ellas integran la figura paterna en su propio rol, expandiendo los límites tradicionales de lo que significa “ser madre”. Este tipo de maternidad en solitario refleja una agencia resiliente, donde el cuidado se transforma en un acto de resistencia ante la ausencia y la desigualdad. En términos teóricos, se alinea con lo planteado por Herrera (2013) en *Lejos de tus pupilas*, quien sostiene que las mujeres migrantes latinoamericanas asumen una “doble responsabilidad moral” al ser proveedoras económicas y afectivas de hogares fragmentados por la movilidad internacional.

Estas experiencias también revelan una fuerte dimensión de resiliencia emocional y moral del cuidado. Aun desde la distancia, las madres buscan sostener la estabilidad de sus hogares, compensando la falta de apoyo paterno mediante redes de parentesco femenino, madres, hermanas e hijas mayores, que actúan como figuras co-cuidadoras. Este tipo de organización se corresponde con la noción de cadenas globales de cuidado desarrollada por Hochschild (2000) y retomada por Yeates (2004), donde el cuidado se redistribuye entre mujeres, reproduciendo jerarquías y desigualdades de género a escala transnacional.

Asimismo, la paternidad ausente se articula con una dimensión cultural y simbólica: el modelo patriarcal predominante en Paraguay, al que aluden las propias entrevistadas, tiende a naturalizar la desvinculación del padre tras la separación. Como señala Hondagneu-Sotelo (2001), estas configuraciones no son meramente familiares, sino también sociales, pues las normas de género condicionan la forma en que hombres y mujeres viven y entienden sus responsabilidades parentales en contextos migratorios. De esta manera, la migración femenina no solo reconfigura la división sexual del trabajo, sino también los imaginarios de la paternidad y maternidad.

La maternidad en solitario, en este sentido, no se limita a una condición emocional o circunstancial, sino que se convierte en una estrategia de supervivencia y reorganización familiar. Como sostiene Constable (2014), para muchas mujeres migrantes el proyecto migratorio es, en sí mismo, una forma de cuidado: un acto de provisión y protección frente a la vulnerabilidad estructural de sus hogares. Así, la ausencia paterna, lejos de paralizar la vida familiar, impulsa procesos de empoderamiento femenino y reconfiguración de roles, donde las madres se consolidan como el eje moral y material del hogar.

4.7.5 El traspaso del cuidado de los hijos e hijas a las abuelas e hijas mayores.

En varios de los casos analizados, las mujeres migrantes confían en una red de apoyo compuesta principalmente por sus propias madres y, en algunos casos, por hijas mayores para el cuidado de sus hijos e hijas en Paraguay. En estas situaciones, las abuelas suelen asumir un papel central en la gestión de las tareas cotidianas, como preparar comidas, supervisar actividades escolares y brindar contención emocional, mientras que las hijas mayores comienzan, de forma gradual, a desempeñar ciertas funciones de sustitución materna. Esta dinámica se aproxima a lo que Parreñas (2005) denomina reconfiguración del cuidado transnacional, en la que las madres delegan el cuidado en otras mujeres del entorno familiar, reproduciendo las cadenas globales de cuidado.

En los casos de este estudio donde la familia mantiene una jefatura femenina, se observa que el envío regular de remesas constituye un pilar fundamental para la sostenibilidad del hogar. Este patrón coincide con lo señalado por Rivas y González (2011), quienes sostienen que, en contextos de migración latinoamericana, las mujeres tienden a realizar aportes económicos más constantes y significativos que los hombres, especialmente cuando son las principales responsables del bienestar familiar. En las experiencias recogidas, estas remesas suelen ser administradas por la madre de la migrante o por una hija mayor, quienes gestionan gastos cotidianos, escolaridad y necesidades emergentes, funcionando como mediadoras financieras en el entramado familiar transnacional.

Asimismo, los relatos de las entrevistadas dialogan estrechamente con lo planteado por Pedone (2008) sobre la delegación del cuidado en mujeres del entorno familiar. En varios de los casos analizados, las responsabilidades cotidianas son asumidas por abuelas y, en menor medida, por hermanas e hijas mayores. Este traspaso de cuidados, lejos de ser una estrategia improvisada, se configura como un arreglo familiar transnacional que permite a las mujeres migrantes insertarse laboralmente en el país de destino mientras garantizan la continuidad del cuidado en el de origen. Tal como señala Pedone, esta delegación refuerza los vínculos intergeneracionales y la solidaridad familiar, pero también puede generar tensiones, reajustes en los roles y negociaciones afectivas dentro de las familias (Pedone, 2008).

En este sentido, los casos analizados permiten observar cómo las redes femeninas de soporte, madres, hijas mayores, hermanas, sostienen la vida cotidiana en Paraguay mientras la migrante contribuye económicamente desde España. Las siguientes

manifestaciones ilustran cómo estas dinámicas teóricas se expresan en las vivencias concretas de las mujeres entrevistadas..

Veamos lo que manifestaban las mujeres.

“Y decidí migrar, porque en ese entonces mi madre era más joven y yo no quería dejarle a mi hija a nadie más, porque ella tenía 3 años, sólo 3 añitos. Y decidí solamente porque iba a dejarle a mi hija con mi madre, o sea, para mí era lo más importante, porque no le iba a dejar a cualquiera, entonces por eso decidí” [Fabiola_Mujer_Madrid_12]

“Yo le dije a mi mamá sólo si te animas a quedarte con mis hijas yo me voy, y ella me dijo “ándate”, porque ella veía la situación también que no era buena, y me dio el pase libre, entonces mis hijas se mudaron a su casa” [Sandra_Mujer_Madrid_14]

“Mi hija que es una de las mayores que se queda allá en la casa, y ella ahora es como una madre para sus hermanos” [Sandra_Mujer_Madrid_14]

Los relatos de las entrevistadas, como Fabiola o Sandra, muestran cómo la decisión de migrar se encuentra directamente vinculada a la posibilidad de confiar el cuidado a una figura materna o filial cercana. Esta confianza no solo posibilita el proyecto migratorio, sino que da sentido moral y emocional a la separación. En términos de Herrera (2013), se trata de una “ética del cuidado a distancia” que permite a las mujeres cumplir con su rol de proveedoras sin romper los lazos afectivos, trasladando las prácticas de maternidad al marco de relaciones intergeneracionales sostenidas por la reciprocidad y el compromiso familiar.

Por el otro lado también las madres de estas mujeres han comentado al respecto.

“ella me habló, me preguntó si yo me podría quedar con sus hijos para que ella pueda viajar a España y de esa manera poder ayudar a sus hijos, y le dije que sí, porque ella tiene dos hijos menores en el colegio y uno en la Universidad” [Mónica_Familia_Paraguay_30].

“yo le dije que tiene que aprovechar que yo aun puedo cuidar de mi nieta y que vaya tranquila, que la cuidaría muy bien” [Natalia_Familia_Paraguay_32].

“Yo misma le dije que tiene que aprovechar mientras yo viva, porque no puede dejar su hija con cualquiera, y yo misma la apoyé, y por eso también ella se llenó de coraje y renunció a su trabajo y se fue” [Josefina_Familia_Paraguay_28].

Por su parte, los testimonios de las madres que permanecen en Paraguay, como Mónica, Natalia y Josefina, evidencian cómo el cuidado se convierte en un acto de apoyo y continuidad generacional. Las abuelas no solo garantizan la atención cotidiana de los nietos, sino que también asumen una función emocional y moral de acompañamiento, reforzando lo que Baldassar y Merla (2014) denominan circuitos de cuidado transnacional: flujos recíprocos de afecto, ayuda y recursos que mantienen unida a la familia a través de las fronteras. En estos circuitos, el cuidado circula no solo en una dirección, de la madre migrante hacia el hogar, sino que también fluye de regreso, a través del apoyo simbólico, emocional y práctico que las abuelas ofrecen desde el país de origen.

Asimismo, es posible observar que este traspaso de cuidado recae casi siempre en otra figura femenina, la madre, una hija mayor o, en algunos casos, una hermana de la mujer migrante, lo que visibiliza la persistente feminización del cuidado dentro de las familias paraguayas (Parreñas, 2005; Herrera, 2013). Estas mujeres sostienen la estructura afectiva y funcional del hogar, redistribuyendo las responsabilidades de crianza y garantizando la continuidad del cuidado infantil en contextos de separación prolongada.

Tal como señalan Pérez y López (2016), una de las estrategias más extendidas entre las mujeres migrantes consiste en delegar el cuidado a las abuelas o a las hijas mayores, quienes asumen un rol de soporte fundamental. Este proceso no debe interpretarse únicamente como una transferencia de tareas, sino como una reconfiguración del sistema familiar basada en la confianza, la reciprocidad y el compromiso moral. En los casos relatados por Mónica, Natalia y Josefina, las abuelas no solo aceptaron hacerse cargo de sus nietos, sino que alentaron a sus hijas a migrar, legitimando el proyecto migratorio como una estrategia colectiva de movilidad familiar.

También por su parte una de las hijas mayores de unas de las mujeres migrantes comentaba durante la fotografía reflexiva lo siguiente:

Figura 24: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Paula.

**Paula, hija de una mujer
paraguaya migrante.**

Fotografía de reencuentro con mi mamá.

“Esta es una foto de cuando me reencontré con mi mamá después de dos años, porque yo fui a España junto a ella, y fue un momento así, Dios mío, por fin, era como un oxígeno para volver a Paraguay y seguir con la batalla porque cuesta muchísimo. Porque yo siempre fui muy apegada a mi mamá, es mi mamá, y ese momento para mí fue muy emotivo, muy importante y el momento donde dije, sí vale la pena. Mi mamá se merece, mamá dio mucho por nosotras y ella se merecía, y yo como una forma de retribuirle un poquito de lo que ya hizo por nosotras y con eso seguí con la responsabilidad que ella me encargo, de velar por mis hermanas”.



Fuente: Elaboración propia según las manifestaciones de las personas entrevistadas

Además de las abuelas, algunas hijas mayores también asumen la responsabilidad del cuidado de sus hermanos menores, reproduciendo así la feminización del cuidado dentro de la estructura familiar. El testimonio de Paula (Figura 24), que relata el reencuentro con su madre y su compromiso de “velar por sus hermanas”, ilustra cómo estas jóvenes asumen roles parentales sustitutos, resignificando la maternidad y el vínculo filial desde una lógica de deber y gratitud. Este fenómeno también se relaciona con lo que Zapata (2016) denomina continuidades femeninas del cuidado, en las que las mujeres de distintas generaciones sostienen y reproducen las estructuras afectivas y materiales de la familia ante la ausencia migratoria.

En conjunto, estos relatos evidencian que el traspaso de los cuidados no es solo una práctica funcional, sino también un proceso profundamente afectivo y simbólico que redefine la maternidad en contextos transnacionales. Las experiencias de estas mujeres muestran que la continuidad del cuidado se sostiene mediante redes de reciprocidad intergeneracional, donde abuelas, hermanas e hijas mayores asumen roles centrales en la crianza. Este entramado confirma lo planteado por la literatura sobre familias transnacionales: el cuidado se redistribuye dentro de circuitos femeninos que permiten sostener la vida cotidiana a través de fronteras, pero que también reproducen la feminización histórica de las responsabilidades de cuidado (Parreñas, 2005; Pedone, 2008).

4.7.6 La compra de supermercado, una tarea del hogar.

En la actualidad, la tecnología y el acceso a plataformas digitales han transformado de manera significativa la gestión de diversas tareas domésticas, entre ellas las compras de supermercado. En el caso de las mujeres paraguayas entrevistadas en este estudio, esta posibilidad adquiere un valor particular, ya que les permite realizar las compras a distancia y garantizar el abastecimiento de sus hogares en Paraguay sin necesidad de estar físicamente presentes.

Este tipo de prácticas, mediadas por herramientas digitales, constituye una forma contemporánea de cuidado transnacional, mediante la cual las madres migrantes coordinan responsabilidades materiales, afectivas y de gestión desde la distancia. Aunque la literatura aún ha prestado limitada atención a estas formas específicas de administración doméstica transnacional, este fenómeno puede interpretarse a la luz de lo que Madianou (2016) denomina cuidado digital: el uso de tecnologías de comunicación y plataformas en línea para sostener vínculos familiares, ejercer cierta autoridad doméstica y participar en la organización cotidiana del hogar a pesar de la separación geográfica.

En esta línea, investigaciones recientes que analizan la seguridad alimentaria y las cadenas transnacionales de cuidado señalan que la capacidad de coordinar y asegurar el suministro de alimentos a distancia constituye una dimensión clave de la experiencia migratoria femenina y de la organización de los hogares transnacionales (Somaiah et al., 2024). Así, las compras virtuales no son simples actos de consumo, sino expresiones de un cuidado extendido y tecnológicamente mediado que refuerzan la presencia emocional y la capacidad de gestión de las madres migrantes dentro de los hogares transnacionales.

A continuación, se presentan los testimonios que evidencian cómo una tarea aparentemente cotidiana, como la compra de productos esenciales para el hogar, se convierte en un espacio clave de ejercicio de cuidado transnacional.

“Lo del supermercado yo les compro directamente desde acá por internet, y eso mensualmente llega a la casa, porque anteriormente yo mandaba el dinero, pero ellos compraban de los pequeños comercios que están cerca de la casa, pero era más caro y siempre al final les faltaba todo. Por eso ellos reciben mensualmente todo, mis hijas se encargan de embolsar todo y meter en la congeladora, porque en eso yo había pensado también y por eso les había comprado un congelador, para que no les falte nada” [Irma_Mujer_Barcelona_07].

“ella todo hace ella desde allá, hasta el súper, todo online. A mí muchas veces me sorprende, porque ella todo puede hacer a la distancia, ya te cuento, hasta el supermercado ella se encarga de hacer” [Sonia_Familia_Paraguay_26].

“ella hasta hace la compra del supermercado desde allá, y eso surgió porque primero nos enviaba el dinero y la lista de cosas que teníamos que comprar, y a ella no le gustaba lo que comprábamos, o por ejemplo a veces no comprábamos todo, porque ella quiere que compremos para el mes y a veces eso ya nos complicaba. Y entonces dijo, bueno yo voy a comprar desde acá, desde la web del supermercado ella nos pide todo lo que ella quiere, y así empezó todo, hasta ahora mes a mes hace así” [Fabiana_Familia_Paraguay_27].

A través de testimonios como los de Irma, Sonia o Fabiana, se observa que estas mujeres han resignificado una actividad aparentemente rutinaria, convirtiéndola en una estrategia de control y provisión doméstica. La compra del supermercado deja de ser una tarea cotidiana para convertirse en un espacio simbólico de poder y cuidado. Al decidir qué, cuándo y cómo comprar, las mujeres migrantes reafirman su rol de proveedoras y su autoridad sobre la economía familiar. Tal como señalan Parreñas (2005) y Baldassar (2007), la maternidad transnacional implica mantener el ejercicio del cuidado mediante recursos tanto materiales como emocionales, y estas prácticas de gestión económica a distancia son una manifestación concreta de esa presencia extendida.

Asimismo, la participación activa de los hijos e hijas en la recepción, organización y almacenamiento de los productos refleja un proceso de cooperación intergeneracional, donde el trabajo doméstico se distribuye entre generaciones y espacios distintos. Estas interacciones refuerzan los lazos de solidaridad familiar y evidencian que el cuidado no se limita al acto de enviar dinero o bienes, sino que se expresa en la coordinación diaria de tareas y decisiones que sostienen la vida familiar. En este sentido, como sugieren Baldassar y Merla (2014), los circuitos de cuidado transnacional funcionan como sistemas relacionales donde los afectos y las responsabilidades circulan constantemente entre los distintos miembros del hogar, manteniendo un equilibrio emocional y organizativo más allá de las fronteras.

El caso de Irma ilustra cómo la planificación doméstica se convierte en una herramienta de agencia: al comprar un congelador para optimizar el almacenamiento, ella no solo busca eficiencia económica, sino que reafirma su capacidad de organización y liderazgo. Este acto cotidiano puede interpretarse como una forma de gestión moral del hogar (Herrera,

2013), en la que las mujeres reproducen los valores de cuidado, previsión y responsabilidad que sostienen su rol como jefas de hogar transnacionales.

En suma, prácticas aparentemente ordinarias como la compra del supermercado adquieren, en el contexto migratorio, un significado ampliado: son expresiones concretas de una maternidad transnacional que combina afecto, control y provisión. A través de estas acciones mediadas por la tecnología, las mujeres logran mantener el equilibrio entre la distancia y la presencia, demostrando que el hogar puede gestionarse desde la lejanía, pero con una intensidad emocional y organizativa que trasciende la frontera física.

4.8. Otras prácticas transnacionales.

El fenómeno migratorio no solo conlleva el desplazamiento físico de individuos, sino también la reproducción y transformación de costumbres culturales, económicas y sociales que superan las barreras. En el caso de estas mujeres migrantes, las prácticas permiten mantener vínculos afectivos, culturales y materiales con sus lugares de origen, pese a la distancia. Este apartado aborda dos manifestaciones clave de estas prácticas transnacionales, como la conservación de tradiciones culturales, la participación de eventos, festejos, así como el envío de cajas de regalos. Estas prácticas simbolizan el esfuerzo por continuar participando en la vida cotidiana de sus familias, mientras se sostiene una dinámica de intercambio y apoyo en el hogar de origen.

4.8.1 Prácticas culturales y tradiciones que se conservan a la distancia.

El análisis de los relatos de las mujeres entrevistadas evidencia que la noción de redes sociales debe entenderse en dos planos distintos. Por un lado, se encuentran las redes sociales en el sentido clásico, es decir, los lazos de parentesco, amistad y vecindad que constituyen una fuente de apoyo y solidaridad en los procesos migratorios. Estas redes, ampliamente estudiadas en la literatura migratoria, han demostrado ser un recurso central para la inserción de las mujeres en el país de destino y para el sostenimiento de vínculos con el país de origen (Massey et al., 1993; Portes, 1998).

Por otro lado, y tal como lo planteo en este apartado, el término redes sociales se refiere específicamente a las plataformas digitales, que facilitan un contacto cotidiano y transnacional. El uso de estas aplicaciones ha transformado la manera en que las mujeres participan en la vida familiar y social de sus seres queridos en Paraguay. Mediante estas herramientas digitales, las entrevistadas relatan que han podido sostener una participación

virtual en eventos significativos, como cumpleaños, ceremonias o celebraciones tradicionales, que resultan esenciales para la reproducción de los lazos familiares y culturales. A través de videollamadas, mensajes y audios instantáneos, lograron compartir momentos relevantes y sentirse parte activa de la vida de sus hijos e hijas, a pesar de la distancia (Ortiz & Bianco, 2018).

En esta línea, resulta pertinente rescatar lo planteado por Lardiés-Bosque et al. (2016), quienes, en el caso de migrantes jubilados estadounidenses en el norte de México, muestran cómo las prácticas transnacionales culturales abarcan dimensiones sociales, identitarias y de pertenencia. Aunque se trate de un contexto muy distinto al de las mujeres paraguayas entrevistadas en este estudio, la comparación permite resaltar que la preservación y recreación de tradiciones y celebraciones en contextos de migración constituye un mecanismo central para reforzar vínculos y sostener un sentido de pertenencia. En el caso de las mujeres migrantes entrevistadas, esta continuidad cultural se materializa en prácticas como organizar cumpleaños a distancia, enviar regalos o coordinar celebraciones familiares, evidenciando que, aun en condiciones de ausencia física, el compromiso con la vida familiar y cultural permanece activo.

Algunas de las entrevistadas lo expresaban en los siguientes términos:

“Navidades y cumpleaños hasta ahora, me despierto a la madrugada para felicitar, a mi hijo siempre, a las 12 de la noche de allá yo ya le felicito sin falta. Mira que ya son 18 años que llevo aquí y eso hasta hoy mantenemos, la diferencia nada mas ahora es con videollamadas, antes era con teléfono” [Nadia_Mujer_Barcelona_04]

“Nosotros tenemos la tradición de que a las 12:00 en punto de la noche del cumpleaños nos tenemos que llamar, no importa si acá son las 4 o la 5 de la mañana, las 12:00 en punto” [Milena_Mujer_Barcelona_06].

“Para los cumpleaños siempre hay regalitos y pasteles, yo les mando a comprar siempre, les llamo y para las fiestas de Navidad y año nuevo lo mismo” [Irma_Mujer_Barcelona_07].

“en su cumpleaños le canté feliz cumpleaños desde acá, y le vi soplar la vela incluso, por eso la tecnología siento que ayuda, pero lástima que no podes teletransportate” [Ninfa_Mujer_Barcelona_03]

“para el cumpleaños de mi hija yo me encargué de todo desde acá, tengo siempre el numero de la decoradora y de la que hace la torta y de todo, inclusive las ropas

yo le elijo todo, entonces desde acá yo realizo el pedido y luego le mando nomas ya a mamá” [Claudia_Mujer_Barcelona_08].

“cada cumpleaños hago videollamadas, mando regalos, tanto a mis hijos como a mis nietos, cada cumpleaños siempre tiene que haber regalo, siempre que voy a ir también tengo que llevar regalos” [Liza_Mujer_Madrid_15].

Los testimonios recopilados ilustran con claridad esta dinámica. Felicitar a los hijos a medianoche, organizar la decoración desde España o enviar regalos se convierten en gestos de presencia afectiva que trascienden la distancia geográfica. Esta forma de participación puede leerse desde la noción de “presencia afectiva mediada” (Baldassar, 2007; Madianou, 2016), donde las tecnologías no solo facilitan la comunicación, sino que amplían las fronteras del cuidado y la pertenencia.

Estas manifestaciones, dejan en evidencia cómo las prácticas culturales pueden evolucionar en la migración, adaptándose a nuevas realidades. Las mujeres migrantes entrevistadas no solo preservan sus tradiciones, sino que también las reinventan, creando un sentido de comunidad y pertenencia a pesar de la distancia física. Esta capacidad de adaptarse y encontrar formas de conexión refleja su fuerza y el valor que otorgan a la familia y la cultura, enfatizando que, aunque la distancia puede ser un desafío, el amor y el compromiso trascienden fronteras.

Durante las fotografías reflexivas también compartieron de cómo viven a la distancia algunos acontecimientos importantes como los cumpleaños:

Figura 25: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Rosa.

Rosa, mujer paraguaya que vive en España

La foto de mi hijo cuando cumplió 3 años.

"Yo solo tenía 4 meses de llegar acá, vine y empecé a hacer de todo, limpiar a cuidar de una niña los fines de semana donde me pagaban 200 euros y le mandaba a mi mamá 100 euros y el otro me guardaba yo.... y dos días antes cumpleaños de mi hijo le llame a mi mamá y le dije que tengo 100 euros que pude ahorrar y que le mandaría para hacerle su fiestita de cumpleaños a mi hijo y así fue. Ese día fue cuando más me dolió en el corazón, no apagar su vela con él, fue el primer cumpleaños que me perdí de mi hijo, pero hice que el disfrutara ese día, dándole su fiestita".



Fuente: Elaboración propia con las manifestaciones de las personas entrevistadas.

Figura 26: Representación fotográfica de la técnica de la fotografía reflexiva con Josefina.

Josefina, madre de una mujer paraguaya migrante.

La foto de mi nieta.

"Esta foto es en el cumpleaños de mi nieta, ella estaba muy contenta ese día porque a pesar de que su madre no estaba acá le mando a hacer una sesión de fotos y le mandó a decorar todo para festejar su cumpleaños. Se halló mucho ese día y jugó mucho con sus primas y primos. Y así es que una madre se sacrifica por los hijos queriendo dar el gusto y lo mejor para ellos, su madre hace todo lo posible para darle lo mejor y que no le falte nada".



Fuente: Elaboración propia con las manifestaciones de las personas entrevistadas.

Estos relatos durante la fotografía reflexivas refuerzan esta interpretación. En los casos de Rosa y Josefina (Figuras 25 y 26), los actos de organizar una fiesta o financiar la celebración del cumpleaños del hijo o nieta son prácticas de cuidado y maternidad transnacional (Parreñas, 2005) que encarnan tanto el sacrificio como la continuidad

emocional. Estas acciones expresan una reconfiguración del cuidado familiar y una resistencia al desarraigo, donde el amor se materializa en gestos cotidianos que mantienen viva la conexión afectiva.

En suma, estas experiencias muestran que las tradiciones familiares no solo sobreviven a la distancia, sino que se transforman en estrategias de reafirmación cultural y emocional. Las celebraciones a distancia se convierten en espacios de reconstrucción del vínculo familiar y en actos de resistencia frente a la fragmentación que impone la migración. Así, la continuidad cultural no se limita a la repetición de costumbres, sino que constituye una forma de agencia transnacional que refuerza la pertenencia, el afecto y la identidad en contextos de movilidad global.

4.8.2 Las cajas de regalos que llegan a los dos meses.

Otra práctica recurrente entre las mujeres migrantes entrevistadas es el envío de cajas de regalos, a través de las cuales buscan sostener un vínculo afectivo y material con sus familias en Paraguay. Estos envíos incluyen desde ropa, alimentos y productos de higiene, hasta pequeños obsequios personales que refuerzan la conexión emocional y transmiten cuidado y apoyo a la distancia. Se trata de un acto simbólico que permite a las migrantes ejercer un rol activo en el bienestar cotidiano de sus seres queridos, aun estando físicamente ausentes.

Esta práctica transnacional muestra cómo el cuidado familiar se materializa en objetos tangibles que, más allá de su valor económico, se convierten en expresiones de amor, compromiso y pertenencia. Dado que los envíos suelen realizarse por vía marítima, con un tiempo estimado de llegada a Paraguay de aproximadamente dos meses, otorga a las cajas un carácter especial de expectativa y celebración. La espera se convierte en parte constitutiva del ritual: no solo se anticipa la llegada de bienes materiales, sino también el encuentro simbólico con la presencia de la madre migrante. De este modo, las cajas trascienden su función utilitaria para transformarse en vehículos cargados de significado emocional y familiar, capaces de mantener vivos los lazos afectivos a pesar de la distancia geográfica.

A continuación, presento fragmentos de entrevistas que ilustran cómo las mujeres y sus familias experimentan y significan esta práctica.

“A veces les mando cosas desde aquí, como por ejemplo ropas, zapatos, también mando cositas a mis nietos, porque ya tengo tres nietos” [Irma_Mujer_Barcelona_07].

“cada año mando las cajas de regalos, tanto a mis hijos como a mis nietos” [Liza_Mujer_Madrid_15].

“en uno de sus cumpleaños, mi hija menor quería de una temática, de acá le tuve que mandar todo, incluso el disfraz que ella quería, imagínate, en una caja directo a Paraguay” [Sandra_Mujer_Madrid_14].

“suele enviarnos cajas de cosas, regalos para nosotros y también para sus nietos, y lo que sobra vuelvo a vender” [Andrea_Familia_Paraguay_38].

El envío de cajas de regalos por parte de estas mujeres migrantes es una expresión clara de las dinámicas transnacionales que moldean la vida de las familias separadas por la migración. Estas prácticas no solo cumplen un rol económico, al proporcionar bienes materiales necesarios o deseados, sino que también representan un esfuerzo consciente por mantener vivos los lazos afectivos y culturales entre las migrantes y sus familias. Como señalan Mendoza Camargo (2020) y Tuñón (2018), el envío de regalos y bienes materiales constituye una estrategia clave mediante la cual las mujeres reafirman su rol familiar y fortalecen los vínculos emocionales, mitigando así la distancia física. Este acto de enviar obsequios a hijos, nietos y otros familiares no solo expresa cariño, sino que también permite mantener una presencia activa en su vida cotidiana y en momentos especiales como cumpleaños y celebraciones.

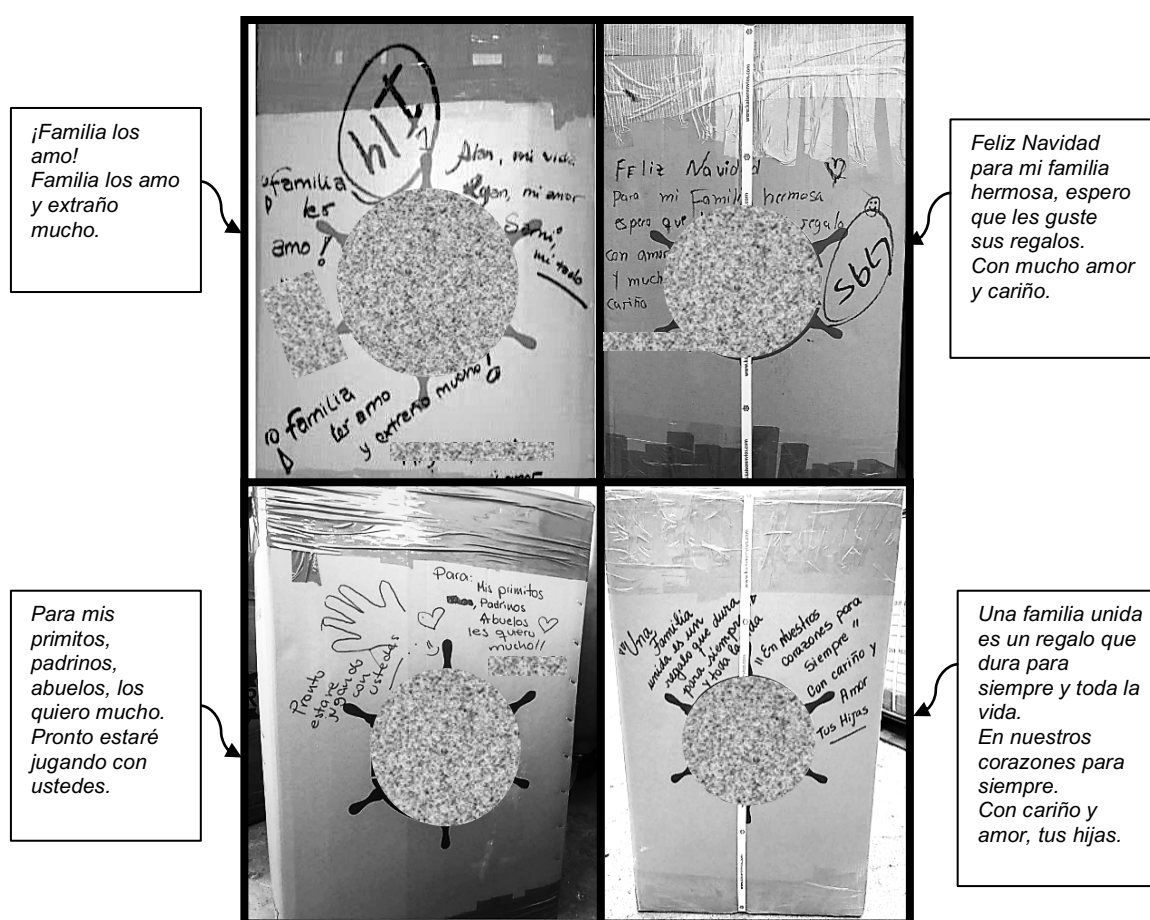
Además, estas cajas adquieren un valor multifuncional en las dinámicas familiares y comunitarias. No solo cumplen la función de satisfacer necesidades o deseos individuales, como disfraces o ropa específica, sino que también, como lo menciona Andrea, a veces contribuyen al sustento económico, ya que los bienes sobrantes son revendidos. Esto subraya cómo las remesas materiales pueden diversificar sus impactos más allá de lo afectivo, influyendo también en la economía familiar y local.

En esta misma línea, al establecer contacto con una de las agencias que realiza el envío de cajas desde España a Paraguay, obtuve datos reveladores sobre el volumen y la frecuencia de este servicio. Según la información proporcionada, normalmente se despacha una carga mensual que transporta alrededor de 280 cajas de 50 kilos cada una. Sin embargo, el flujo alcanza su punto máximo en octubre, cuando los envíos se multiplican

para llegar a tiempo a la temporada navideña, llegando incluso a completarse tres contenedores en un solo mes. Este aumento refleja no solo la relevancia de las festividades para las familias paraguayas transnacionales, sino también el esfuerzo de los migrantes por sostener las tradiciones y reforzar los vínculos con sus familias.

A lo anterior se suma un componente simbólico que acompaña a los objetos enviados. La agencia mencionó que en sus redes sociales suelen publicar fotografías de las cajas, donde se observan mensajes escritos directamente sobre ellas, cargados de afecto y cercanía (Figura 27). De este modo, además de las cifras y los bienes materiales, estos mensajes destacan como una práctica comunicativa que trasciende la distancia física. Frases como “Familia los amo y extraño mucho”, “Pronto estaré jugando con ustedes”, “Feliz Navidad para mi hermosa familia” o “Una familia unida es un regalo que dura para siempre y toda la vida” refuerzan el componente emocional que acompaña a los envíos.

Figura 27: Ejemplo fotográfico de las cajas de regalos.



Fuente: Imágenes sustraídas de las redes sociales de la transportadora.

Estas inscripciones y decoraciones en las cajas funcionan como gestos de afecto y cuidado que humanizan el proceso logístico del envío, transformando un acto aparentemente cotidiano en una expresión de vínculo y pertenencia. Tal como sostiene Baldassar (2007), estas prácticas se inscriben dentro del cuidado transnacional, entendido como un conjunto de acciones materiales y emocionales mediante las cuales las personas migrantes mantienen su presencia y responsabilidad afectiva a través de las fronteras. En este sentido, las cajas adquieren un valor simbólico que trasciende su contenido físico: son portadoras de mensajes, emociones y recuerdos que reafirman la continuidad de los lazos familiares y el sentido de reciprocidad entre quienes envían y quienes reciben.

La personalización de los envíos con frases, dibujos o pequeños obsequios adicionales revela la dimensión emocional que acompaña a estas prácticas, en las que estas mujeres migrantes no solo contribuyen económicamente, sino que también materializan el cuidado a través de objetos concretos. Estas acciones encarnan lo que Parreñas (2005) denomina “maternalismo transnacional”, una forma de maternidad ejercida desde la distancia que busca compensar la ausencia física mediante gestos simbólicos y afectivos que mantienen viva la conexión con los hijos e hijas en el país de origen.

En consecuencia, las cajas no deben entenderse solo como contenedores de bienes materiales, sino como vehículos de significados y afectos que condensan el esfuerzo, el sacrificio y la dedicación de las mujeres migrantes. En su tránsito entre España y Paraguay, estos paquetes reafirman la pertenencia, el compromiso y la identidad familiar, convirtiéndose en lo que Leinaweaver (2010) denomina “objetos de cuidado”, capaces de conectar emocionalmente a las familias separadas por la migración. Así, el envío de cajas se configura como una práctica transnacional que conjuga lo económico, lo simbólico y lo emocional, constituyendo un puente material y afectivo que sostiene la vida familiar a la distancia.

4.9. Reflexiones sobre el futuro y el “retorno”.

El proceso migratorio no solo implica adaptarse a un nuevo entorno, sino que también genera reflexiones sobre el futuro, particularmente en lo que respecta al retorno al país de origen. Las mujeres migrantes paraguayas entrevistadas enfrentan una constante tensión entre las expectativas de retorno a Paraguay y las realidades que se les presentan en su vida en España. En este apartado expongo las diferentes perspectivas y decisiones sobre el “retorno”, explorando las razones y obstáculos que influyen en su deseo de regresar o quedarse de estas mujeres. También abordaré las expectativas de retorno, las dificultades

legales que limitan los retornos temporales, así como los cambios de planes que surgen en el proceso de adaptación.

4.9.1 Expectativas de retorno a Paraguay: ¿regresar o quedarse?

El retorno al país de origen constituye una de las etapas más complejas dentro del ciclo migratorio, ya que implica una negociación entre las dimensiones económicas, emocionales, familiares e identitarias. Como señala la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2023), el retorno puede resultar incluso más desafiante que la migración inicial, pues quienes regresan deben enfrentarse a procesos de readaptación psicosocial, reinserción laboral y reconstrucción de redes sociales y afectivas. En el caso paraguayo, como en otros contextos latinoamericanos, el retorno se configura tanto como un proyecto de vida aplazado como una aspiración simbólica de cierre del ciclo migratorio, ligada al deseo de “volver a pertenecer” o reencontrarse con la familia y la tierra de origen (Pellegrino, 2004; Herrera, 2013).

Las mujeres manifestaban lo siguiente:

“Yo digo y me mentalizo que en diciembre del 2025 ya debo estar allá, ese es mi meta, porque en noviembre de ese año ya prácticamente último mes de la carrera de mi hija. Entonces yo digo que los primeros días tengo que estar ahí, y nuestro proyecto es que para esa fecha es capitalizarme, porque la falta de capital es lo que me trajo otra vez de vuelta, y como no teníamos capital era complicado vivir solamente de eso” [Milena_Mujer_Barcelona_06].

“Quiero trabajar hasta donde pueda, jubilarme en unos 10 años, pero con una casa hecha ya en Paraguay quiero regresar, antes no” [Liza_Mujer_Madrid_15].

“Mi proyecto es que en el 2025 ya vuelva para quedarme con ellos, ese es mi objetivo, yo volveré, cada vez estoy más decidida en volver” [Milena_Mujer_Barcelona_06].

“Y ahora quiero cotizar un poco más aquí, para poder cobrar mi jubilación mensualmente desde Paraguay, también proyecto terminar unos pequeños departamentos para alquilar a estudiantes, terminar unas obras de quinchos con piscina para alquilar también ¿por qué? Porque, yo quiero volver a mi país, quiero envejecer en mi país, aunque mis hijos se vayan uno a una punta, y otro a otra punta, pues eso es lo que yo quisiera” [Pamela_Mujer_Barcelona_05].

“Cuando alcance lo de mi jubilación claro que quiero volver, por supuesto que sí, uno está aquí, pero la mayor parte del corazón y la mente está allá, mi mundo gira alrededor de mi familia, soy abuela de tres niños” [Maura_Mujer_Barcelona_09].

“Nosotros ya le queremos traer a mi mamá, y le insistimos ya que venga, porque ahora nosotros ya somos todos grandes, y ya tengo 25 años y sigo sin estar con mi mamá desde los 9 años, imagínate” [Belém_Familia_Paraguay_33].

Para estas mujeres, el retorno no es simplemente un regreso físico, sino un proyecto planificado que combina metas materiales (ahorro, vivienda, jubilación) con reparaciones emocionales. El retorno se convierte así en una forma de “recomponer el hogar”, un horizonte moral y afectivo que otorga sentido a los años de trabajo y sacrificio en el exterior. En este sentido, el retorno aparece como una continuidad del proyecto migratorio, no como su cierre. Como sostiene López de Lera (2010), la migración, la permanencia y el retorno son fases interconectadas de un mismo proceso, donde la temporalidad del retorno suele extenderse a medida que cambian las condiciones económicas y familiares tanto en el país de destino como en el de origen.

En los relatos, la decisión de regresar está estrechamente vinculada con la autonomía económica y la estabilidad familiar. Las mujeres condicionan su regreso al logro de metas concretas, como la finalización de los estudios de los hijos, la adquisición de vivienda o el acceso a una pensión, que garanticen una vejez digna. Esta racionalidad económica se complementa con una dimensión afectiva del retorno, donde el “volver” también simboliza la posibilidad de reparar la distancia emocional y el tiempo perdido con los hijos e hijas (Baldassar, 2007; Herrera, 2013).

De hecho, el retorno aparece como una forma de “cierre del duelo migratorio” (Achotegui, 2009), en tanto permite transformar la nostalgia y la culpa en un acto de reencuentro y reconciliación familiar. En las voces de las entrevistadas se percibe una esperanza de “volver a estar presentes”, no sólo físicamente, sino emocionalmente, en los espacios cotidianos de los que estuvieron ausentes.

Esta planificación también refleja una lógica transnacional del retorno. Las mujeres construyen estrategias económicas híbridas que les permitan mantener flujos de ingresos desde el extranjero o generar rentas en Paraguay mediante inversiones locales. Así, el retorno no supone necesariamente una ruptura con la vida migrante, sino más bien una reconfiguración del proyecto transnacional (Levitt & Glick Schiller, 2004). Tal como señalan Pellegrino y Martínez (2001), el retorno productivo, basado en la acumulación de capital y

la reinserción económica, es una estrategia que busca asegurar continuidad y estabilidad, y no un simple retorno nostálgico.

Las experiencias de los familiares en Paraguay complementan este análisis. Hijos e hijas, como Belém, expresan el anhelo de reunificación definitiva, lo que evidencia el peso afectivo de la migración prolongada. En este sentido, el retorno proyectado por las mujeres no solo responde a motivaciones individuales, sino también a una ética del cuidado transnacional, donde volver implica restaurar la presencia materna y reconstruir los lazos deteriorados por la distancia (Parreñas, 2005; Herrera, 2013).

4.9.2 Las visitas temporales.

Los retornos temporales, en los cuales las migrantes visitan Paraguay por periodos cortos son una práctica transnacional constante de las migrantes paraguayas entrevistadas. Las visitas temporales son también una estrategia para reforzar el sentimiento de pertenencia y para mantener vivas las costumbres y tradiciones del país de origen. Estas experiencias no solo permiten a las migrantes cumplir con compromisos familiares y sociales, sino que también les brindan la oportunidad de actualizarse sobre la realidad económica, cultural y social de su comunidad. Según Levitt y Glick Schiller (2004), estas interacciones físicas actúan como "puentes simbólicos" entre el país de destino y el de origen, reafirmando las conexiones culturales que son esenciales para la identidad de los migrantes.

En el caso estas mujeres paraguayas, las visitas suelen coincidir con eventos significativos, como las fiestas de fin de año, cumpleaños, bodas e incluso funerales, lo que subraya su importancia emocional y su función en el fortalecimiento de los lazos familiares. Estas ocasiones no solo representan momentos de celebración o duelo, sino también oportunidades transcendentales para reafirmar los vínculos familiares y mantener vivas las tradiciones culturales del país de origen.

Además, estas visitas representan una forma de reciprocidad emocional y económica, donde las migrantes participan activamente en la vida de sus familias y comunidades, muchas veces como proveedoras principales. Según Baldassar y Wilding (2007), las visitas son una manifestación clave de la transnacionalidad, ya que no solo posibilitan el contacto físico con sus seres queridos, sino que también permiten a los migrantes desempeñar roles sociales y familiares que van más allá de las interacciones virtuales.

Para muchas de estas mujeres, las visitas son fundamentales para cumplir con responsabilidades familiares, como el cuidado de hijos, padres o nietos, además de ser

momentos significativos de conexión emocional. Sin embargo, estas visitas pueden estar limitadas por ciertas restricciones, ya sean económicas, laborales o incluso legales, lo que añade complejidad a su experiencia transnacional.

La documentación y la limitación de las visitas temporales.

Las visitas temporales de las mujeres migrantes paraguayas a su país de origen son una manifestación significativa de las prácticas transnacionales, permitiendo el mantenimiento de lazos familiares, culturales y afectivos. No obstante, la falta de documentación adecuada puede restringir severamente estas interacciones. La documentación y el estatus legal representan barreras significativas para las mujeres migrantes paraguayas que desean mantener una relación cercana y presencial con sus familias en Paraguay. Las barreras legales y administrativas limitan la movilidad de las mujeres migrantes, impidiéndoles visitar a sus familias en sus países de origen.

Estas restricciones generan largos periodos de separación, afectando negativamente las relaciones familiares y el bienestar emocional de las migrantes. La imposibilidad de viajar libremente debido a la falta de documentación legal o a políticas migratorias restrictivas convierte las visitas familiares en eventos excepcionales, que requieren una planificación y preparación exhaustivas. Esta situación refuerza la necesidad de políticas migratorias más inclusivas que consideren las dinámicas familiares transnacionales y el derecho a la movilidad de las personas migrantes (CEPAL, 2021).

Esto es lo que comentaban algunas de las mujeres.

“Por el tema de mis documentos yo fui a Paraguay después de diez años y me quedé dos meses” [Vanesa_Mujer_Madrid_18].

“Fui a Paraguay muchas veces ya, unas 8 veces, pero sí, estuve 10 años sin ir la primera vez que vine, como no tenía papeles ni nada, no quería viajar porque era un riesgo” [Maura_Mujer_Barcelona_09].

“Para no herir a mi familia les había dicho que me vendría solamente por 2 años, pero yo ahora sé que al menos 3 años me voy a quedar por el tema de mis papeles” [Mabel_Mujer_Barcelona_10].

“acá tienes que estar 3 años aquí para estar legal como todo el mundo, entonces en esos tres años si estas con el mismo jefe, ellos mismos te hacían, pues me salió

y nada más al salir yo viajé a Paraguay, o sea después de 4 años”
[Fabiola_Mujer_Madrid_12].

La documentación legal es un aspecto crucial que impacta en la capacidad de las mujeres migrantes paraguayas para mantener vínculos físicos con sus familias en Paraguay. Para muchas de ellas, la falta de estatus legal en los primeros años de migración constituye un obstáculo significativo que les impide realizar las visitas temporales a su país de origen. Tal como expresó Vanesa, debido a la falta de documentos adecuados, su primer viaje a Paraguay ocurrió después de diez años de residencia en España, lo que refleja cómo las barreras legales afectan esta práctica transnacional de visitas a las familias.

Este periodo de separación obligada, además de ser emocionalmente desafiante, también altera la dinámica familiar, especialmente en contextos donde las relaciones afectivas requieren contacto presencial. Esto coincide con lo que señalan estudios como el de Carling y Erdal (2021), que destacan cómo las políticas migratorias restrictivas limitan la movilidad transnacional y afectan las redes familiares.

Asimismo, para algunas mujeres, el miedo a los riesgos asociados con un estatus migratorio irregular contribuye a prolongar estas separaciones. Este tipo de experiencias refuerza el carácter restrictivo de las políticas migratorias, que obligan a las migrantes a priorizar su regularización por encima de la conexión presencial con sus familias. Según Bauböck y Faist (2010), este fenómeno de "inmovilidad impuesta" refleja cómo las restricciones legales limitan las posibilidades de practicar una vida transnacional activa, especialmente en sus primeras etapas migratorias.

Por otro lado, incluso cuando las mujeres tienen la intención de mantener las visitas regulares, las exigencias del proceso de regularización les imponen restricciones temporales. Este tipo de limitaciones afecta no solo su movilidad física, sino también las expectativas de sus familias, como mencionó Mabel, quien inicialmente prometió que retornaría en un corto plazo, pero reconoció que la obtención de documentos la obligará a permanecer en España por más tiempo del previsto. Estas vivencias ilustran cómo las barreras legales transforman la experiencia migratoria en un proceso prolongado y condicionado, con implicaciones directas en las prácticas transnacionales de las mujeres.

4.9.3 Los cambios de planes del retorno.

Muchos migrantes inician su viaje con la intención de regresar en un plazo determinado, generalmente de pocos años, motivados por alcanzar metas económicas o educativas que les permitan mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias (Cassarino, 2004; Pedone, 2006a; López de Lera, 2010). Sin embargo, estas proyecciones iniciales suelen transformarse con el tiempo. Como señalan Pedone (2006a) y Parella y Samper (2007), los proyectos migratorios rara vez se ajustan a los plazos previstos: la mejora de las condiciones laborales en el país de destino, la estabilidad económica o la integración en la sociedad receptora conducen con frecuencia a redefinir los planes de retorno, convirtiéndolos en horizontes móviles más que en metas cerradas.

En el caso de las mujeres paraguayas entrevistadas, España se presenta simultáneamente como espacio de oportunidad y de arraigo temporal. Las mejores condiciones laborales o la posibilidad de contribuir de forma sostenida al bienestar de sus familias en Paraguay las lleva a extender su permanencia más allá de lo planificado. Tal como indica Mestries (2013), los migrantes enfrentan obstáculos económicos y familiares que transforman el retorno en una decisión cargada de ambigüedad e incertidumbre, donde el deseo de volver convive con la necesidad de mantenerse para sostener los logros alcanzados.

Veamos lo que manifestaban estas mujeres entrevistadas:

“A lo mejor tendré que ir y luego volver, pero tengo que ir el próximo año en diciembre, sí o sí, y no sé si volveré. Pero cuando esté allá y veo que no voy a poder todavía emprender algo bueno, entonces volveré un par de años más, pero eso ya depende de cómo me vaya proyectando, a lo mejor y a finales de este año y tengo más ingresos aquí y gano mejor, y no sé realmente, todo depende” [Mabel_Mujer_Barcelona_10].

“Hasta tres años yo había dicho que me quedaría, luego ya regresaba con mis hijas. Y desde que llegué trabajo, día y noche, pero porque todavía no tengo cumplido todas mis metas, no tengo todavía el ahorro que pensaba tener, a pesar de que yo trabajo mucho, trabajo muchas horas, pero no me pagan bien” [Patricia_Mujer_Madrid_16].

“inicialmente dije que venía por tres años nada más, pero creo que van a ser cinco años, por todo lo que quiero lograr antes de volver” [Claudia_Mujer_Barcelona_08]

“Yo decía nada más dos años, pero a los cuatro años y seis meses volví a Paraguay con la intención de quedarme, pero después tuve que volver” [Leticia_Mujer_Madrid_13].

Estos testimonios evidencian que la migración se desarrolla como un proceso no lineal y constantemente negociado, en el que las mujeres ajustan sus expectativas de retorno a las condiciones materiales y emocionales del momento. En palabras de Cassarino (2004), el retorno debe entenderse como un fenómeno “condicionado”, dependiente de la acumulación de recursos, del grado de integración en el país de destino y de la posibilidad de reinserción en el país de origen. Desde esta perspectiva, las mujeres migrantes no deciden su regreso de manera definitiva, sino que evalúan continuamente los riesgos y beneficios de hacerlo, en función de sus responsabilidades familiares, su estabilidad económica y sus proyectos de vida.

En los relatos se observa que la falta de ahorro suficiente, la persistencia de precariedad laboral en España o las dificultades económicas en Paraguay retrasan la concreción de los planes iniciales. Este aplazamiento, más que un fracaso, refleja la capacidad de agencia adaptativa de las mujeres migrantes, que reformulan sus estrategias de vida frente a un contexto transnacional cambiante. La frase “sí o sí voy a volver”, como expresa Mabel, se transforma en una expresión aspiracional, sujeta a las oportunidades y obstáculos que atraviesan en ambos países.

De hecho, esta flexibilidad del retorno no sólo responde a factores económicos, sino también a una reconfiguración de los vínculos afectivos y del sentido de pertenencia. Como señalan Herrera (2013) y Baldassar (2007), la prolongación de la estancia en el país de destino puede generar nuevas formas de arraigo, redes de apoyo y rutinas que redefinen el significado del “hogar”. En este sentido, el retorno deja de ser un simple acto de regreso físico y se convierte en una decisión moral y emocionalmente negociada, donde las mujeres ponderan el bienestar familiar y su propio proyecto de vida.

Finalmente, la postergación del retorno en los proyectos migratorios de las mujeres paraguayas entrevistadas en España se revela como el resultado de un proceso continuo de evaluación y ajuste, influido por las oportunidades laborales, las condiciones estructurales de ambos países y la evolución de las dinámicas familiares. Como señalan Parella y Samper (2007), las estrategias migratorias de las mujeres no son estáticas, sino que se transforman con el tiempo, en respuesta a los cambios del contexto y a las nuevas etapas del ciclo vital.

En síntesis, los cambios de planes del retorno reflejan la naturaleza abierta, transnacional y adaptativa de los proyectos migratorios femeninos. El retorno no constituye un cierre del proceso migratorio, sino una posibilidad que permanece latente, redefinida por la experiencia acumulada, las condiciones estructurales y las emociones que entrelazan ambos lados del océano.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES

5. Conclusiones.

5.1. Conclusiones generales de la investigación.

A lo largo de esta investigación he analizado en profundidad las experiencias migratorias de un grupo de mujeres paraguayas residentes en España, lo que me permitió comprender cómo, desde la distancia configuran prácticas y vínculos que desbordan las fronteras nacionales. Este recorrido analítico me llevó a constatar que sus trayectorias no pueden entenderse únicamente desde la perspectiva económica, sino que deben situarse dentro de las dinámicas transnacionales que producen, donde se entrelazan responsabilidades familiares, lazos afectivos y procesos de transformación social.

El estudio evidencia, por tanto, la complejidad de estas experiencias, donde lo personal y lo estructural se articulan de manera constante entre el lugar de origen y el de destino. Todo ello ocurre en lo que Levitt y Glick Schiller (2004) conceptualizan como un campo social transnacional: un espacio intangible, pero con efectos concretos y observables en lo social, lo económico y lo afectivo. Este espacio transnacional no es solo un escenario abstracto, sino como un territorio simbólico y práctico en el que se reconfiguran las nociones de familia, maternidad y hogar, demostrando que la vida cotidiana puede sostenerse y recrearse más allá de las fronteras físicas.

En primer lugar, estas mujeres paraguayas entrevistadas han demostrado ser el pilar económico de sus familias en Paraguay. En su mayoría, madres solteras, estas mujeres asumen el rol de jefas de hogar, proveyendo sustento económico a sus hijos, hijas, padres e incluso a redes familiares más amplias. El envío de remesas emerge como la práctica transnacional más visible, representando no solo un recurso económico vital para las familias en Paraguay, sino también un símbolo del compromiso permanente de estas mujeres hacia su núcleo familiar. Según datos de organismos internacionales como el Banco Mundial, las remesas representan un porcentaje significativo del Producto Interno Bruto (PIB) de Paraguay, y una parte considerable proviene de mujeres que trabajan en el exterior.

Sin embargo, este sostenimiento del hogar trasciende el acto de solamente enviar dinero. Las mujeres participan activamente en la toma de decisiones familiares a distancia, gestionan las dinámicas del hogar y aseguran la continuidad de los valores culturales a través de prácticas como el envío de cajas de regalos en fechas especiales, la organización de celebraciones y el mantenimiento de vínculos afectivos mediante tecnologías digitales.

Estas acciones reflejan su capacidad para articular un hogar transnacional que, aunque sea intangible, se mantiene vivo y conectado.

El uso de plataformas como WhatsApp permite que estas mujeres mantengan una presencia constante en sus hogares, a pesar de las barreras geográficas. Así, estas tecnologías no solo actúan como herramientas de comunicación, sino como vehículos para reforzar los lazos afectivos y organizativos, reafirmando la idea de Levitt y Glick Schiller (2004) de un hogar transnacional donde los compromisos emocionales y económicos trascienden fronteras.

El fenómeno de la maternidad transnacional es uno de los hallazgos más significativos de esta investigación, que pone de manifiesto tanto los desafíos como las estrategias adoptadas por las mujeres migrantes. Criar a sus hijos e hijas desde la distancia, delegando las tareas de cuidado a las abuelas, hijas mayores u otras redes familiares, genera nuevas dinámicas del hogar, y así también evidencia su capacidad para reorganizar y redistribuir los roles familiares. Como concluye Orozco (2007), las cadenas globales de cuidado reflejan cómo estas mujeres reconfiguran las relaciones familiares y sociales, asegurando la continuidad del bienestar familiar incluso frente a las barreras geográficas.

Además, la maternidad en solitario surge como un elemento crucial en esta investigación. Muchas de las mujeres entrevistadas señalaron que la falta de apoyo del padre de sus hijos e hijas fue un factor determinante que las impulsó a migrar, asumiendo la responsabilidad total del cuidado y la manutención de sus familias. Esta situación refuerza su papel como pilares económicos del hogar, y al mismo tiempo refleja una dinámica estructural en la que las mujeres cargan con el peso del bienestar familiar. Como argumenta Yeates (2012), las cadenas globales de cuidado exponen las inequidades económicas entre países y también resaltan las tensiones de género que afectan a las mujeres migrantes, quienes enfrentan el desafío de equilibrar sus roles laborales y familiares desde la distancia.

Estos hallazgos subrayan la resiliencia y capacidad transformadora de las mujeres migrantes, quienes no solo logran sostener las dinámicas familiares en contextos transnacionales, sino que también consolidan su papel como ejes fundamentales en las estructuras de cuidado global. Su experiencia no se limita a responder a las demandas económicas y emocionales, sino que redefine las nociones de maternidad y cuidado al articular nuevas formas de vínculo afectivo y estrategias familiares.

Asimismo, el análisis histórico y geográfico ha demostrado que la migración de mujeres paraguayas a España no es un fenómeno reciente, sino que responde a un proceso estructural vinculado a las desigualdades económicas, las oportunidades limitadas en Paraguay y la atracción de los sectores de empleo en España, particularmente en el trabajo doméstico y de cuidados. Las ciudades de Barcelona y Madrid destacan como los principales destinos, específicamente por la demanda laboral, como también por la existencia de redes de apoyo entre migrantes que facilitan el asentamiento inicial.

El caso de estas mujeres paraguayas migrantes a España evidencia cómo las dinámicas transnacionales reconfiguran tanto las estructuras familiares como los roles de género. Estas mujeres migrantes no solo se consolidan como sostenes económicos de sus hogares, sino que también articulan redes afectivas y comunitarias que atraviesan fronteras. Su experiencia migratoria, marcada por desafíos estructurales, también abre posibilidades de transformación individual y colectiva, aunque con un alto costo emocional y físico.

La separación geográfica con sus familias en Paraguay obliga a una redistribución de responsabilidades, particularmente en el ámbito del cuidado. Las tareas tradicionalmente asignadas a las madres son asumidas por abuelas, tías o hijas mayores, lo que descentraliza el ejercicio de la maternidad. No obstante, las mujeres migrantes logran sostener su autoridad y presencia simbólica en la vida familiar a través de prácticas cotidianas de gestión, afecto y liderazgo desde la distancia, reafirmando su rol central en el hogar.

En este sentido, la presente tesis visibiliza el papel de estas mujeres como agentes de cambio y como arquitectas de un hogar transnacional que redefine las nociones tradicionales de familia. Tal como plantean Bryceson y Vuorela (2002), los hogares transnacionales se configuran más allá de los límites territoriales y se sostienen mediante prácticas afectivas, materiales y simbólicas que permiten mantener la unidad familiar a pesar de la distancia. En este contexto, las prácticas transnacionales fortalecen los vínculos afectivos, demostrando que el hogar no es únicamente un espacio físico, sino un entramado dinámico sostenido por el compromiso familiar (Levitt & Glick Schiller, 2004). Estas mujeres, a través de sus interacciones cotidianas, reconfiguran nociones tradicionales de familia, maternidad y trabajo, evidenciando la capacidad transformadora de la migración (Parreñas, 2005).

Las experiencias de estas mujeres migrantes no son solo datos, análisis o conclusiones, son relatos de sacrificio y una resiliencia que desafía las distancias geográficas. Como muestran autoras como Baldassar (2007), el cuidado a distancia permite mantener lo que denomina presencia afectiva más allá de las fronteras. Estas mujeres han dejado atrás lo que más aman (sus hijos, hijas, su familia, su tierra, sus raíces) para abrir caminos donde antes no los había. Son mujeres que constantemente se sienten “más allá que acá”, construyendo un hogar en cada palabra, en cada decisión y en cada acto de cuidado que cruza las fronteras.

Finalmente, queda claro que estas mujeres no solo sostienen sus hogares; sostienen la esperanza de un futuro más digno y con más oportunidades que el que les tocó vivir. Como han señalado diversos estudios sobre migración femenina latinoamericana (Oso & Ribas, 2007; Gregorio Gil, 2010), las mujeres migrantes desempeñan un papel central en el sostenimiento emocional, económico y organizativo de sus familias, incluso frente a desigualdades estructurales persistentes. Por esto, es fundamental que sus historias no se pierdan entre estadísticas, que sus experiencias, vivencias y sacrificios no pasen desapercibidos, porque cada paso que dieron lejos de casa, lo dieron con un hogar a cuestas y guiado por el anhelo de ofrecer una vida mejor a los suyos. Ellas son la prueba de que la migración no solo mueve cuerpos; mueve historias y familias enteras, redefiniendo el concepto tradicional de “hogar” a “hogar transnacional”.

5.2 Motivaciones y objetivos migratorios.

Las motivaciones para emigrar se vinculan principalmente con la necesidad de mejorar las condiciones de vida de sus familias y, especialmente, garantizar un futuro educativo prometedor para sus hijos e hijas. La educación de los hijos e hijas ocupa un lugar central en los objetivos de las mujeres migrantes, quienes consideran que la educación es transcendental para el desarrollo personal y profesional. A través del envío de remesas, estas mujeres logran financiar todos los gastos que implica la educación escolar de los hijos e hijas en Paraguay, e incluso la continuidad de estudios superiores. Este compromiso maternal trasciende fronteras y se convierte en un motor principal de la migración, reafirmando las observaciones de Hondagneu-Sotelo (2001) sobre la centralidad de la familia en las decisiones migratorias femeninas.

Otro objetivo recurrente entre las mujeres paraguayas es el deseo de adquirir una vivienda propia en Paraguay, percibida como un símbolo de éxito migratorio y estabilidad familiar. La construcción o compra de una casa no solo satisface necesidades materiales, sino que

también refuerza la identidad familiar y el sentido de pertenencia al lugar de origen. Como señalan Guarnizo y Smith (1998), este tipo de inversión constituye una de las formas más significativas en que las remesas contribuyen al desarrollo familiar y comunitario. Los relatos recopilados en esta investigación reflejan cómo algunas mujeres establecen estrictos presupuestos mensuales en España, para poder enviar la mayor cantidad posible de dinero a sus familias en Paraguay con este fin. Este sacrificio, que muchas veces implica poner sus propias necesidades en segundo plano, ilustra la profundidad de su compromiso con el bienestar de los suyos y su determinación por alcanzar este sueño.

Aunque menos frecuente en los testimonios, algunas mujeres señalaron que su decisión de migrar estuvo influenciada por experiencias de violencia intrafamiliar. Para ellas, la migración no solo representa una búsqueda de mejores oportunidades económicas, sino también una estrategia para salvar sus vidas y escapar de entornos violentos que ponían en riesgo su integridad física y emocional. Según manifestaron, tomar la decisión de migrar fue una forma de romper ciclos de abuso y construir una vida en un entorno más seguro para ellas. Como explican Menjívar y Salcido (2002), la migración puede actuar como un mecanismo de empoderamiento para las mujeres que enfrentan violencia, ofreciéndoles una salida de relaciones abusivas y una oportunidad para alcanzar independencia económica y emocional. Sin embargo, esta transición no está exenta de desafíos, ya que en el país de destino muchas mujeres enfrentan nuevas formas de vulnerabilidad, como la discriminación laboral, la irregularidad migratoria y, en algunos casos, la falta de redes de apoyo que puedan sostenerlas en su proceso de reconstrucción personal.

Finalmente, algunas mujeres expresaron que su objetivo migratorio incluía la aspiración de reunir suficientes recursos económicos para iniciar un emprendimiento en Paraguay. Este deseo de emprender refleja tanto su agencia como su capacidad para imaginar un futuro diferente para ellas y sus familias. En estos casos las remesas también se destinan a proyectos de inversión, como la apertura de pequeños negocios en Paraguay. En este sentido, de acuerdo con los estudios de Orozco y García (2018), el emprendimiento es una estrategia común entre las mujeres migrantes para consolidar su posición económica y social en sus comunidades de origen. En el caso de las mujeres paraguayas, esta aspiración también está vinculada al deseo de independencia económica y a la posibilidad de regresar a su país con una base financiera sólida que les permita sostener a sus familias sin depender exclusivamente de las remesas.

El análisis de los objetivos migratorios de las mujeres paraguayas en España revela la complejidad y diversidad de las razones que impulsan su decisión de emigrar. En resumen,

entre sus principales motivaciones se encuentran el deseo de garantizar una educación de calidad para sus hijos, la aspiración de construir un hogar propio, la necesidad de escapar de situaciones de violencia intrafamiliar y la ambición de emprender un proyecto económico. Estos objetivos reflejan tanto las múltiples realidades que enfrentan como las estrategias que desarrollan para mejorar su calidad de vida y la de sus familias.

5.3 Las prácticas transnacionales.

Las prácticas transnacionales son un eje central en la vida de estas mujeres paraguayas que migraron a España, y constituyen un conjunto de actividades que les permite mantener vínculos con sus familias y comunidades en el país de origen, mientras desarrollan su vida en el país de destino. Estas prácticas incluyen el envío de remesas económicas, la gestión a distancia de los hogares familiares, la participación simbólica en eventos importantes y la transmisión de valores culturales.

Las prácticas culturales también juegan un papel importante en la transnacionalidad. A través del envío de cajas con regalos en fechas especiales, las mujeres migrantes refuerzan la conexión con sus raíces y contribuyen a mantener vivas las tradiciones y celebraciones importantes familiares. Además, eventos como celebraciones religiosas o cumpleaños se organizan de manera virtual mediante videollamadas, lo que permite a las mujeres participar, aunque sea de forma simbólica, en la vida cotidiana de sus familias (Levitt & Glick Schiller, 2004).

Del mismo modo, estas prácticas transnacionales identificadas entre estas mujeres paraguayas dialogan con hallazgos documentados en otros colectivos migrantes. Investigaciones sobre ecuatorianas y bolivianas en España (Pedone, 2006; Parella, 2003), dominicanas en Madrid y Barcelona (Gregorio Gil, 2010) y mexicanas y centroamericanas en Estados Unidos (Hondagneu-Sotelo & Ávila, 1997; Dreby, 2010) subrayan patrones similares de envío de remesas, participación emocional a distancia y uso de tecnologías para sostener la autoridad materna.

En el caso paraguayo, los datos permiten observar matices particulares: aunque estas prácticas transnacionales comparten rasgos comunes con otros colectivos latinoamericanos, en las familias entrevistadas se aprecia una organización del cuidado y de la toma de decisiones sostenida principalmente por figuras femeninas (madres, abuelas, hijas mayores y hermanas). Este énfasis, claramente reflejado en los relatos analizados, muestra cómo estas mujeres paraguayas articulan su autoridad doméstica desde la

distancia y cómo la gestión familiar transnacional se apoya en redes intergeneracionales de solidaridad femenina.

Pese a la separación física, estas mujeres continúan desempeñando un papel central en la toma de decisiones importantes para sus hogares en Paraguay. A través de tecnologías como videollamadas, mensajes de texto y audios, participan activamente en cuestiones clave como la administración del presupuesto familiar, la elección de centros educativos para sus hijos e hijas y la planificación de proyectos a largo plazo, incluyendo mejoras en las viviendas o inversiones en pequeños negocios. Incluso en aspectos cotidianos relacionados con la crianza de sus hijos e hijas, estas mujeres mantienen una participación constante, tomando decisiones que habitualmente asumiría una madre que vive en el hogar, lo que evidencia su compromiso por seguir presente en la vida de su familia, a pesar de la distancia.

Según Bryceson y Vuorela (2002), esta “co-presencia virtual” permite a las mujeres mantener una influencia significativa en las dinámicas familiares, fortaleciendo los lazos emocionales y reafirmando su rol como líderes en la toma de decisiones, incluso a distancia. A través de esta conexión tecnológica, estas mujeres logran estar presentes en momentos cruciales, ya sea para brindar apoyo emocional o intervenir en asuntos importantes, demostrando su capacidad para superar las limitaciones impuestas por la separación física. No obstante, esta presencia digital también las expone a expectativas familiares elevadas, tanto afectivas como económicas, que no siempre pueden satisfacer desde sus condiciones laborales y de vida en España.

En este contexto, algunas mujeres recurren a estrategias concretas para responder de manera más directa a las demandas del hogar en Paraguay, articulando el cuidado emocional con mecanismos materiales de soporte. Una de estas prácticas emergentes es la compra de productos de primera necesidad mediante plataformas en línea, que les permite garantizar el abastecimiento mensual del hogar sin depender únicamente de las remesas. Esta estrategia, facilitada por servicios digitales de supermercados, asegura que sus hijos, hijas y familiares dispongan de bienes esenciales, incluso cuando las remesas pueden ser utilizadas para otros fines. Según Levitt y Glick Schiller (2004), estas formas de intervención directa refuerzan el control de las mujeres sobre los recursos y muestran su capacidad de adaptación e innovación en el marco del transnacionalismo familiar.

Asimismo, uno de los aspectos más significativos de estas prácticas es el acompañamiento escolar que las madres ofrecen desde la distancia. Las entrevistadas describen cómo

participan en grupos de WhatsApp con docentes, supervisan tareas, reciben fotos de cuadernos y mantienen un contacto permanente con el entorno escolar. Estas acciones dialogan con los planteamientos de Parreñas (2005) sobre la maternidad transnacional, donde las madres continúan ejerciendo roles de supervisión, disciplina y apoyo emocional más allá de las fronteras. A su vez, esta implicación escolar sostiene lo que Baldassar (2008) denomina presencia afectiva y moral a distancia, una forma de cuidado donde el acompañamiento cotidiano no depende exclusivamente de la presencia física, sino de la regularidad del contacto y la implicación emocional.

Sin embargo, estas prácticas también revelan tensiones inherentes al cuidado transnacional. La diferencia horaria, la mala conectividad en zonas rurales y las limitaciones tecnológicas dificultan la comunicación constante. Estas barreras tecnológicas ilustran lo que Madianou y Miller (2012) conceptualizan como *polymedia*, es decir, un uso intensivo pero también desigual de los medios digitales, donde las condiciones tecnológicas moldean las posibilidades de ejercer cuidado. Además, la falta de contacto físico genera sentimientos de culpa, ansiedad e insuficiencia, tal como describen Dreby (2010) y Carling (2008) en relación con los “costos emocionales” de la separación entre madres migrantes e hijos.

El rol de la tecnología en estas experiencias resulta central. Aplicaciones como WhatsApp, videollamadas y mensajes de voz posibilitan una comunicación inmediata y continua. Estas herramientas encarnan lo que Madianou (2016) define como cuidado digital, entendido como el uso de tecnologías para mantener vínculos, ejercer autoridad materna y gestionar el día a día familiar desde la distancia. En tu estudio, estas prácticas se materializan en apoyo emocional, supervisión escolar, toma de decisiones y coordinación de tareas del hogar, mostrando cómo la maternidad transnacional se ejerce mediante una combinación de afecto, disciplina y gestión a través de medios tecnológicos.

El contraste con las migrantes de generaciones anteriores muestra una transformación fundamental en las condiciones comunicativas del transnacionalismo. Las entrevistadas recuerdan que en décadas anteriores, la comunicación estaba limitada a cartas que tardaban semanas o llamadas telefónicas costosas, lo cual dificultaba sostener el vínculo emocional y exacerbaba la distancia simbólica. Tal como señalan Levitt y Jaworsky (2007), las posibilidades tecnológicas influyen en la intensidad del campo social transnacional: cuanto más fluida es la comunicación, más densos y continuos pueden ser los vínculos y las prácticas de cuidado. Así, las experiencias actuales reflejan un transnacionalismo más inmediato, frecuente y emocionalmente recíproco.

Finalmente, la intensificación tecnológica también ha transformado la participación de las mujeres en celebraciones culturales y rituales familiares. Hoy, a través de videollamadas, fotos compartidas, transmisiones en vivo y grupos familiares digitales, las migrantes forman parte activa de cumpleaños, bautismos, despedidas escolares o celebraciones religiosas. Estas prácticas conectan directamente con lo planteado por Lardiés-Bosque et al. (2016) sobre la reproducción cultural transnacional, donde la participación simbólica a distancia permite mantener la continuidad identitaria y el sentido de pertenencia. En el caso paraguayo, esta participación virtual no solo preserva tradiciones, sino que refuerza los vínculos afectivos y legitima el rol materno, a pesar de la ausencia física.

5.4 Desafíos y resiliencia.

La experiencia migratoria de estas mujeres paraguayas está marcada por numerosos desafíos estructurales, económicos y emocionales. Uno de los principales obstáculos que enfrentan es la discriminación laboral, que las confina mayoritariamente a sectores altamente feminizados y precarizados, como el servicio doméstico o el cuidado de personas mayores. Estos empleos, caracterizados por baja remuneración, largas jornadas y condiciones laborales irregulares, dificultan significativamente su ascenso socioeconómico y perpetúan situaciones de vulnerabilidad (Parella, 2003). Además, la regularización migratoria constituye un proceso complejo y prolongado, lo que impacta directamente en su estabilidad laboral, su acceso a derechos básicos y su integración social, limitando sus oportunidades de desarrollo personal y familiar.

El duelo migratorio emerge como una experiencia central en la vida de estas mujeres. La separación física de sus hijos e hijas y la imposibilidad de participar físicamente en eventos familiares importantes generan sentimientos de culpa, nostalgia y ansiedad. A pesar de estos desafíos, las mujeres demuestran una notable capacidad de resiliencia, apoyándose en redes sociales y religiosas que les permiten afrontar las adversidades y continuar con su misión de sostener a sus familias.

Esta vivencia también afecta a sus hijos e hijas, quienes a menudo atraviesan situaciones emocionales complejas derivadas de la separación, aunque en Paraguay cuentan ellos con el soporte de otros familiares que asumen roles de cuidado, su difícil experiencia ante la ausencia materna no debe subestimarse. Incluso esta ruptura del vínculo diario con sus madres puede generar sentimientos de abandono, ansiedad y dificultad para comprender la situación, especialmente en edades tempranas. Según Engle y Black (2008), las ausencias prolongadas de los cuidadores primarios pueden impactar significativamente en

el desarrollo emocional y social de los niños y niñas, subrayando la necesidad de reforzar las redes de apoyo familiares y comunitarias en estos contextos.

No obstante, a pesar de los desafíos estas mujeres paraguayas migrantes han demostrado una notable capacidad de resiliencia al enfrentarse a estas barreras. Mediante redes de apoyo, tanto informales como organizadas, dentro de las comunidades migrantes, logran articular estrategias para superar las adversidades. Estas redes les ofrecen ayuda práctica, como información sobre empleo o trámites legales, así también proporcionan un espacio de contención emocional y cultural, reforzando los lazos identitarios con su país de origen (Levitt & Glick Schiller, 2004).

En el plano emocional, uno de los retos más significativos que enfrentan estas mujeres es la “doble carga” que implica, por un lado, trabajar arduamente para sostener a sus familias y, por otro, lidiar con el dolor de la separación y el sentimiento de culpa por no poder estar físicamente presentes en momentos cruciales de la vida de sus hijos e hijas. Esta experiencia genera tensiones internas que atraviesan su bienestar psicológico y reconfiguran sus relaciones familiares. Tal como ha analizado Parreñas (2001a), esta “maternidad a distancia” expone la tensión estructural entre las demandas del cuidado familiar y las condiciones impuestas por la migración global, obligando a las mujeres a redefinir sus afectos, las formas de acompañamiento y los roles parentales desde la distancia.

Estas vivencias también dialogan con el análisis de Oso (2008), quien destaca que, mientras la maternidad transnacional es frecuentemente cuestionada y problematizada, la paternidad en contextos transnacionales rara vez recibe la misma evaluación crítica. Como señala la autora, no existen discursos equivalentes sobre la figura del “mal padre migrante”, a pesar de que la ausencia masculina sea también una constante en muchos hogares latinoamericanos. Esta asimetría refuerza la carga moral que recae sobre las madres migrantes: ellas cargan no solo con la responsabilidad económica y afectiva, sino también con el peso simbólico de responder a expectativas sociales más estrictas que las impuestas a los hombres. En este sentido, la culpa, las tensiones emocionales y la presión por “compensar” la distancia se inscriben en desigualdades de género profundamente arraigadas dentro de los hogares transnacionales.

Reconocer estas desigualdades permite comprender que los efectos de la maternidad transnacional no son únicamente individuales, sino estructurales. Por ello, las experiencias analizadas apuntan a la necesidad de respuestas institucionales más sólidas y sensibles

al género. En este contexto, se vuelve imprescindible fortalecer políticas públicas que reconozcan las especificidades de la migración femenina paraguaya y respondan a los efectos sociales, emocionales y familiares de la maternidad transnacional. Tal como advierten Parreñas (2001a) y Oso & Ribas (2007), la ausencia de marcos institucionales que incorporen el fenómeno del cuidado transnacional produce una sobrecarga injusta en las mujeres y en las familias que quedan a cargo de los hijos e hijas. En línea con estas reflexiones, los resultados de esta investigación muestran la necesidad de diseñar programas de apoyo psicosocial para familias transnacionales, especialmente para niños, niñas y adolescentes que atraviesan el duelo por la separación, así como mecanismos de orientación legal y laboral para mujeres migrantes antes y durante su estancia en el extranjero, y procesos de reunificación familiar más accesibles, ágiles y humanizados.

Asimismo, se requieren políticas consulares más activas, que no solo brinden documentación, sino también acompañamiento en situaciones de violencia, explotación laboral o vulnerabilidad emocional. Resulta igualmente necesario que, desde Paraguay, se promuevan estrategias de protección social hacia las cuidadoras delegadas (abuelas, hermanas e hijas mayores), quienes sostienen cotidianamente el bienestar de los hijos e hijas en el país de origen. A ello se suman campañas de información sobre migración segura y mecanismos de orientación previos a la partida, que permitan anticipar riesgos y fortalecer las capacidades de toma de decisión de las mujeres. En definitiva, avanzar hacia políticas migratorias con enfoque de género, cuidados y bienestar emocional constituye un paso indispensable para garantizar procesos más dignos, seguros y socialmente justos para las mujeres y familias que viven en contextos transnacionales.

Estas mujeres migrantes no son únicamente proveedoras de recursos; son también portadoras de afectos, constructoras de comunidad y agentes de transformación social. Su capacidad para resistir, reorganizar sus vidas y sostener a sus familias desde la distancia las posiciona como protagonistas clave de las dinámicas transnacionales. No obstante, la resiliencia que demuestran no debe romantizarse ni interpretarse como un rasgo innato, sino como una respuesta activa, situada y compleja ante contextos adversos. Reconocer esta complejidad implica comprender que su fortaleza emerge en medio de desigualdades estructurales persistentes, que requieren ser abordadas desde múltiples niveles de análisis y de acción para que puedan ejercer sus proyectos migratorios con mayor bienestar, derechos y autonomía.

5.5 Nuevas líneas de investigación.

Uno de los aspectos que emergen con fuerza en esta investigación, y que merece ser profundizado en futuras líneas de estudio, es el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en la configuración de las prácticas transnacionales. Herramientas como WhatsApp, Facebook y las videollamadas han transformado la vivencia migratoria al permitir una conexión constante entre mujeres migrantes y sus familias. Esta conectividad ha generado nuevas formas de ejercer el cuidado, sostener el vínculo afectivo y participar en la vida cotidiana del hogar desde la distancia.

A diferencia de las migraciones previas a la era digital, la hiperconectividad actual redefine los tiempos y los modos del vínculo transnacional. Las mujeres migrantes ya no solo envían recursos económicos, sino que también construyen una "presencia virtual" constante, participando en decisiones domésticas, acompañando tareas escolares, supervisando cuidados y ofreciendo contención emocional en tiempo real. Esto abre un nuevo campo para estudiar cómo la tecnología posibilita la expansión del rol materno y de la jefatura del hogar más allá de las fronteras físicas.

No obstante, esta disponibilidad constante también genera nuevas tensiones. Las tecnologías no solo median el afecto, sino que también intensifican las expectativas familiares. La facilidad de comunicación puede traducirse en una demanda continua de atención, soporte emocional y resolución de problemas desde la distancia, en contextos en que las mujeres migrantes enfrentan largas jornadas laborales, precarización y soledad en el país receptor. La hiperconectividad, lejos de ser neutral, también puede producir una forma de "sobrecarga afectiva digital", que multiplica las responsabilidades de las mujeres sin ofrecer necesariamente los medios materiales o emocionales para sostenerlas.

Por ello, una línea clave para futuras investigaciones sería explorar cómo se vive esta presencia tecnológica constante, cómo se negocian sus límites, y qué implicancias tiene para la salud emocional y la calidad de vida de las mujeres migrantes. Del mismo modo, sería relevante estudiar cómo estas prácticas digitales influyen en la percepción que tienen los hijos e hijas sobre la figura materna, y cómo se construyen las nociones de cercanía, cuidado y autoridad parental a través de pantallas.

Finalmente, esta tesis abre la puerta a pensar más allá del caso paraguayo. Las mujeres migrantes de distintas procedencias comparten desafíos similares, pero también desarrollan respuestas situadas, ancladas en sus contextos culturales, históricos y políticos. Profundizar en estudios comparativos permitiría identificar patrones comunes,

pero también especificidades relevantes en el modo en que se construyen las maternidades transnacionales, los vínculos familiares y las redes de solidaridad en distintos flujos migratorios.

En suma, reconocer a las mujeres paraguayas migrantes no solo como sujetas atravesadas por procesos estructurales de desigualdad, sino también como protagonistas activas que transforman cotidianamente sus vidas y las de sus familias, constituye un punto de partida indispensable. Como afirma Hondagneu-Sotelo (2001), estas mujeres no son meras víctimas de la globalización, sino arquitectas de nuevas formas de vida, comunidad y hogar. Este estudio no solo ilumina las experiencias de estas mujeres migrantes paraguayas, sino que también propone una agenda emergente en torno a la manera en que las tecnologías digitales reconfiguran las prácticas de cuidado, la autoridad materna y la construcción simbólica y material del hogar más allá de las fronteras. En este sentido, la investigación invita a ampliar las miradas y a repensar el papel de las mujeres migrantes en la producción de vínculos, afectos y proyectos de vida que, aunque transnacionales, se inscriben en lo más íntimo de la vida familiar.

BIBLIOGRAFÍA

Achotegui, J. (2009). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *Zerbitzuan*, 46(163), 163-171.

Águila, A (2013). Las asociaciones paraguayas en el proceso de integración social de los inmigrantes. Universidad de Buenos Aires. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/22677/CONICET_Digital_Nro.aguila%20la_coste.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Al-Azzeh D. & Diab JL. (2025). Psychological impacts of maternal migration on left-behind children: a cross-cultural review. *Front. Psychol.* 15:1407733. Disponible en: https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2024.1407733/full?utm_source=chatgpt.com

Alonso M, Furio (2007). España: de la emigración a la inmigración. 2007. HAL Id: halshs-00130293. Disponible en: <https://shs.hal.science/halshs-00130293v1>

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), (2021). Tendencias Globales de Desplazamiento Forzado. Disponible en: <https://www.acnur.org/sites/default/files/2023-04/13866.pdf>

Anderson, B. (2000). *Doing the Dirty Work? The Global Politics of Domestic Labour*. London: Zed Books. Disponible en: <https://archive.org/details/doingdirtyworkgl0000ande>

Apugllon G. (2024). Las remesas de los migrantes en el desarrollo local de la Parroquia Matriz del Cantón Guamote, Universidad Nacional de Chimborazo Facultad De Ciencias Políticas y Administrativas, Riobamba, Ecuador. Disponible en: <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/13190>

Aquino Sánchez, B. N., & Montoya Díaz, M. D. (2012). Emprendedurismo en el Paraguay: emigrantes y remesas. Instituto Desarrollo. Disponible en: <https://desarrollo.org.py/admin/app/webroot/pdf/publications/30-09-2015-15-24-19-961262853.pdf>

Aragonés, A. M., Salgado Uberto, & Ríos, Esperanza. (2008). ¿A quién benefician las remesas? *Economía UNAM*, 5(14), 37-55. Recuperado en 08 de abril de 2025. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2008000200002&lng=es&tlng=es

Arango, J. (2013). "La inmigración en España: actores, debates y políticas". *Anuario CIDOB de la Inmigración*. Disponible en: <https://goo.su/368wiD>

Ariza M. & Portes A. (2000). El País transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones sociales.

Avaria, A., Avendaño V., Rivera J. & Sepúlveda Y. (2016). Maternidad Transnacional, un desafío para las mujeres peruanas migrantes trabajadoras del barrio Meiggs. *Revista Perspectivas* N° 27, 2016. ISSN 0719-661X, pp. 119-137.

Avaria, M., Céspedes, V., & Farías, M. (2016). Desafíos de la maternidad transnacional en el ámbito educativo: Estrategias y tensiones en contextos migratorios. *Cuadernos de Estudios Sociales*, 32(1), 45-60. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8229388.pdf>.

Ayala, M. P. (2014). *Migración brasileña en el Paraguay: El caso "brasiguayos", las dificultades sociales y diplomáticas que acarrea*. Disponible en: <https://dspace.unila.edu.br>.

Ayala, M. P. (2019). Migración del campo a la ciudad: Estudio de caso del departamento de Caaguazú, en Paraguay. *Kerayvoty*, 1(1), 24-40. Disponible en: <https://revistascientificas.una.py>.

Baldassar L., Baldock, C. V. & Wilding, R. (2007). *Families Caring Across Borders: Migration, Ageing and Transnational Caregiving*. Palgrave Macmillan.

Baldassar, L. (2008a). Missing kin and longing for home: Emotions and the construction of co-presence in transnational relationships. *Journal of Intercultural Studies*, 29(3), 247–266. <https://doi.org/10.1080/07256860802169196>

Baldassar, L. (2008b). Debating culture across distance: Transnational families and the obligation to care. *Journal of Intercultural Studies*, 29(3), 273–290.

Baldassar, L., Merla, L., & Kilkey, M. (2014). *Transnational Families, Migration and the Circulation of Care: Understanding Mobility and Absence in Family Life*. Routledge.

Baldassar, L., Nedelcu, M., Merla, L., & Wilding, R. (2016). ICT-based co-presence in transnational families and communities: challenging the premise of face-to-face proximity in sustaining relationships. *Global Networks*, 16(2), 133–144.

Banco Central del Paraguay (BCP). (2022). Datos sobre remesas y su impacto en la economía nacional. Disponible en: <https://www.bcp.gov.py>

Banco Central del Paraguay. (2023). Informe del crecimiento económico en 2023. Asunción, Paraguay. Disponible en: <https://goo.su/pHpr5E>

Banco Mundial. (2021). Impacto de las remesas en la economía familiar. Disponible en: <https://www.worldbank.org>

Banco Mundial. (2024). “Paraguay – Panorama general”. Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/country/paraguay/overview>.

Banco Mundial. (2024). Paraguay: Poverty and Equity Assessment – Strategies to Boost Inclusion. Washington, DC: World Bank. Página x. Consulta: 27 de octubre de 2025. Disponible: en: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099102324213089931/pdf/P17944517ad24b0a61aa7f13604a8da3ae6.pdf>

Bastia, T. (2014). Intersectionality, migration and development. *Progress in Human Geography*, 38(2), 237–257. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/273599963_Intersectionality_migration_and_development

Bauböck, R., & Faist, T. (2010). *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*. Amsterdam University Press. Disponible en: https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/document/32162/1/ssoar-2010-baubock_et_al-Diaspora_and_Transnationalism_Concepts.pdf

Bedoya, M. F., & Jáuregui, C. A. (2016). La recepción de remesas familiares internacionales y su impacto en la economía doméstica en Santiago de Cali, Colombia. *Revista CS*, (19), 113-140. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/305453072>

Beneria, L. (2003). *Gender, Development and Globalization. Economics as if All People Mattered*, New York: Routledge.

Beneria, L. (2007). The crisis of care, globalization of reproduction, and ‘reconciliation’ policies. 8th international gem-iwg conference, engendering macroeconomics and international economics. Department of Economics, University of Utah, Salt Lake City.

Berger, S. (2009). Globalización, exclusión e inserción en la economía mundial. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Disponible en: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20140610044454/04ber.pdf>

Biernacki, P., & Waldorf, D. (1981). Snowball sampling: Problems and techniques of chain referral sampling. *Sociological Methods & Research*, 10(2), 141–163. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/004912418101000205>

Birt, L., Scott, S., Cavers, D., Campbell, C., & Walter, F. (2016). Member checking: A tool to enhance trustworthiness or merely a nod to validation? *Qualitative Health Research*, 26(13), 1802–1811. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1049732316654870>

Bloch, A., & Schuster, L. (2005). At the extremes of exclusion: Deportation, detention and dispersal. *Ethnic and Racial Studies*, 28 (3), 491–512. <https://doi.org/10.1080/0141987042000337849>

Brinkerhoff, J. M. (2009). *Digital diasporas: Identity and transnational engagement*. Cambridge University Press.

Bruno, S. (2011). Migración paraguaya hacia Argentina: historia, demografía, acceso al mercado de trabajo y trayectorias territoriales. Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Disponible en: [https://lac.iom.int/sites/g/files/tmzbdl2601/files/documents/2024-07/Cuadernos Migratorios 4 - Migrantes Paraguayos en Argentina.pdf](https://lac.iom.int/sites/g/files/tmzbdl2601/files/documents/2024-07/Cuadernos_Migratorios_4_-_Migrantes_Paraguayos_en_Argentina.pdf)

Bryceson, D. F., y Vuorela, U. (2002). *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*. Berg Publishers.

Cano, E. (2014). Participación política de las migrantes paraguayas en España: El surgimiento de un nuevo actor. Universidad de la Coruña. Disponible en: https://acmspublicaciones.revistabarataria.es/wp-content/uploads/2017/05/25.2014.Alm_Esther.477_491.pdf

Capdevila, L. (2015). La Guerra de la Triple Alianza (1865–1870) y la Guerra del Chaco (1932–1935). Dos guerras internacionales en un marco colonial. *Corpus Archivos*. Disponible en: journals.openedition.org

Carling, J. (2008). The human dynamics of migrant transnationalism. *Ethnic and Racial Studies*, 31(7), 1452–1477. Disponible en : <https://doi.org/10.1080/01419870701719097>

Carling, J., & Erdal, M. B. (2021). Living in two countries: Transnational living as an alternative to migration. *Population, Space and Place*, 27(7), e2471. Disponible en: <https://doi.org/10.1002/psp.2471>

Carretero A (2008). Migraciones y género. La feminización de la migración transnacional. *Formación en Interculturalidad y Migraciones*.

Carvajal, G. (2014). Familias transnacionales y migración: Interacciones y vínculos más allá de las fronteras. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(2), 579-591. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77331706008>

Cassarino, J.-P. (2004). Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited. *International Journal on Multicultural Societies*, 6(2), 253–279. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000133378>

Castells, M. (2013). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial. Recuperado de <https://alianzaeditorial.es/libro/comunicacion-y-poder>

Castles, S., & Miller, M. J. (2009). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World* (4ta ed.). Palgrave Macmillan.

Castles, S., de Haas, H., & Miller, M. J. (2014). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World* (5ª ed.). Palgrave Macmillan.

Cebolla, H., y González-Ferrer, A. (2008). *La inmigración en España: una aproximación política, económica y social*. Fundación BBVA.

CEPAL. (2021). Informe sobre migración y familias transnacionales en América Latina. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/bfbc3db0-a2b3-41d9-96ff-906939b79fac/content>

CEPAL. (2021). *Las remesas en América Latina y el Caribe: Impacto y desafíos*. Disponible en: <https://www.cepal.org>

Cerrutti, M., & Gaudio, M. (2010). Gender differences between Mexican migration to the United States and Paraguayan migration to Argentina. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 630(1), 93–113. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0002716210368105>

Chant, S. (2006). Re-thinking the "feminization of poverty" in relation to aggregate gender indices. *Journal of Human Development*, 7(2), 201–220.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2009). Panorama social de América Latina. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45224>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). Las mujeres en la migración internacional: Impactos en el desarrollo. Disponible en: <https://www.cepal.org>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad. Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/document/files/la_autonomia_economica_de_las_mujeres_en_la_recuperacion_sostenible_y_con_igualdad.pdf

Comisión Europea. (2023). European Travel Information and Authorisation System (ETIAS). Disponible en: https://travel-europe.europa.eu/etias_en

Connell, R. (2007). *Southern Theory: The Global Dynamics of Knowledge in Social Science*. Polity Press.

Constable, N. (2014). Migrant motherhood, 'failed migration', and the gendered risks of precarious labour. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 39(2), 389–413. Disponible en: <https://doi.org/10.1086/673987>

Corbetta, P. (2007). *Metodología y Técnicas de Investigación Social*. Primera edición en español por McGRAW-HILL/INTERAMERICANA DE ESPAÑA. S.A.U. Madrid.

Creswell, J. W. & Poth, C. N. (2018). *Qualitative Inquiry & Research Design: Choosing Among Five Approaches* (4th ed.). SAGE Publications.

Creswell, J.W. (2013). *Investigación cualitativa y diseño de investigación: elección entre cinco enfoques*. Publicaciones SAGE.

Dalles, P. (2010). *Consecuencias de la Guerra de la Triple Alianza*. ABC Color. Disponible en: abc.com.py

de Miguel Luken, V., & Solana Solana, M. (2007). *Redes sociales de apoyo: La inserción de la población extranjera*. Fundación BBVA.

Dekker, R., & Engbersen, G. (2014). How social media transform migrant networks and facilitate migration. *Global Networks*, 14(4), 401–418. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/glob.12040>

Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2011). *The Sage Handbook of Qualitative Research* (4th ed.). Sage Publications.

Díaz Gorfinkiel, M., & Martínez-Buján, R. (2018). Mujeres migrantes y trabajos de cuidados: transformaciones del sector doméstico en España. *Panorama Social*, (27), 105–118. Disponible en: <https://www.funcas.es/articulos/mujeres-migrantes-y-trabajos-de-cuidados-transformaciones-del-sector-domestico-en-espana/>

Díaz Gorfinkiel, M., & Martínez-Buján, R. (2019). Mujeres migrantes en el sector de los cuidados en España: Desigualdades, retos y dinámicas de inclusión. *Cuadernos de Información Económica*, (273), 39-47.

Diminescu, D. (2008). The connected migrant: An epistemological manifesto. *Social Science Information*, 47(4), 565–579. <https://doi.org/10.1177/0539018408096447>

Dirección General de Migraciones Paraguay. Estadísticas migratorias de Paraguay, 2023. Disponible en: <https://www.migraciones.gov.py/>

Donato, K. M., Gabaccia, D., Holdaway, J., Manalansan, M., & Pessar, P. R. (2006). A glass half full? Gender in migration studies. *International Migration Review*, 40(1), 3–26.

Dreby, J. (2010). *Divided by Borders: Mexican Migrants and Their Children*. University of California Press.

Dubois, A. (1999), “Una globalización sesgada”, en *Mientras Tanto*, núm. 70, Barcelona, España.

Ehrenreich, B., & Hochschild, A. R. (Eds.). (2002). *Global woman: Nannies, maids, and sex workers in the new economy*. New York: Metropolitan Books.

Ehrenreich, B., & Hochschild, A. R. (Eds.). (2003). *Mujeres globales: Trabajadoras del hogar en la nueva economía*. Barcelona: Paidós.

Emerson, R. M., Fretz, R. I., & Shaw, L. L. (2011). *Writing Ethnographic Fieldnotes* (2da ed.). University of Chicago Press.

Engle, P. L., & Black, M. M. (2008). The effect of poverty on child development and educational outcomes. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1136(1), 243-256. Disponible en: <https://doi.org/10.1196/annals.1425.023>

Escobar, A. (1995). *Encountering development: The making and unmaking of the Third World*. Princeton University Press.

Escrivá, A., & Ribas-Mateos, N. (2004). *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*. Madrid: CSIC. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4050071.pdf>

Espíndola, O. M. (2010). *Ahata Aju: Género y migración. Un análisis sobre la migración de mujeres paraguayas con destino a España*. Disponible en Base IS. Disponible en: <https://www.baseis.org.py/publicaciones/no-129-ahata-aju-genero-y-migracion-un-analisis-s-la-mig-de-mujeres-pyas-c-destino-a-espana-11>

Fraser, N. (2009). *Scales of Justice: Reimagining Political Space in a Globalizing World*. Columbia University Press.

Gaudio, M. (2012). Decisiones migratorias y familia entre mujeres paraguayas que migran a la Argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 26(77), 467–494. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5349642.pdf>

Gincel C. A. (2009). Los colombianos en Francia: una migración pendularia del “entre dos” análisis político nº 68, Bogotá, enero-abril, 2010: págs. 62-78

Glick S. N. (2004). “Transnationality”. *A Companion to the Anthropology of Politics*, David Nugent y Joan Vincent (Coords.). Nueva York: Blackwell Publishing, pp 448-467.

Glick S., Basch, L., & Blanc-Szanton, C. (Eds.). (1992). *Towards a Transnational Perspective in Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*. New York: New York Academy of Sciences.

Gómez Morales, J. D., Medina Guzmán, G., & Maza Ávila, F. J. (2020). La migración y su relación con el emprendimiento: una revisión sistemática. *Revista de Jóvenes Investigadores Ad Valorem*, 3(2), 68–83. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8016514.pdf>

González M. & Sassone S. (2016). Mujeres migrantes, trabajo y empoderamiento: bolivianas en una ciudad de la periferia globalizada. Disponible en:

<https://doi.org/10.4000/alhim.5453>

González, H. (2010). Migración colombiana, género y parentesco: la organización social de los cuidados, tesis de doctorado, Universidad de Granada, Granada.

Gordo A. & Serrano A. (2008). Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social. PEARSON EDUCACIÓN, S.A., Madrid.

Grande, R. & Del Rey A. (2012). Remesas, proyectos migratorios y relaciones familiares. El caso de los latinoamericanos y los caribeños en España. Universidad de Salamanca. Papeles de Población No. 74.

Gregorio Gil, Carmen. ¿Por qué hablar de cuidados cuando hablamos de migraciones transnacionales? Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia, 2017, núm. 22 (2), p. 49-64. Disponible en: <https://raco.cat/index.php/QuadernsElCA/article/view/333113>

Gualda, E., & Ruiz, M. (2005). Procesos de sustitución étnica e inserción sociolaboral de mujeres extranjeras en Huelva. Revista Portularia. Disponible en: <https://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/trabajo/article/view/124>

Guarnizo, L. E., & Smith, M. P. (1998). Transnationalism from Below. Transaction Publishers. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/237613331_Transnationalism_From_Below

Guereña, A., & Rojas, L. (2017). Paraguay: informe de distribución de la tierra. Oxfam. Disponible en: <https://www.oxfam.org/es/informes/paraguay-informe-de-distribucion-de-la-tierra>

Guest, G., Bunce, A., & Johnson, L. (2006). How many interviews are enough? *An experiment with data saturation and variability. Field Methods*, 18(1), 59–82. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1525822X05279903>

Gutiérrez J., Romero J., Arias S. & Briones X. (2020). Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XXVI, núm. 2.

Hernández, L. M. (2024). Barreras en la reunificación familiar de personas migrantes y refugiadas en México. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay. ISSN en línea: 2789-3855, octubre, 2024, Volumen V, Número 5 p 2270. Disponible en: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2777>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6ta ed.). McGraw-Hill.

Herrera, G. (2012). La migración ecuatoriana: transnacionalismo, género y familia. Quito: FLACSO. Disponible en: <https://url-shortener.me/9QX0>

Herrera, G. (2013). “Lejos de tus pupilas” Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador. Quito, FLACSO, Sede Ecuador.

Herrera, G. (2021). Migración. Capítulo Subjetividades. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. 21-30.

Hochschild, A. R. (2000). “Global care chains and emotional surplus value”. In Hutton, W., & Giddens, A. (Eds.), On the edge: Living with global capitalism. London: Jonathan Cape.

Hondagneu-Sotelo, P. (2001). “Domestica: Immigrant Workers Cleaning and Caring in the Shadows of Affluence”. University of California Press.

Hondagneu-Sotelo, P. & Ávila, E. (1997). “‘I’m here, but I’m there’: The meanings of Latina transnational motherhood.” Gender & Society, 11(5), 548–571. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/089124397011005003>

Hopkins, Peter (2007), “Positionalities and knowledge: Negotiating ethics in practice”. Acme, 6(3), 386–394. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/35812/CONICET_Digital_Nro.cee886a8-cd07-4994-92bf-ba5bd2ad744e_A.pdf?isAllowed=y&sequence=2

Hurtado D. & Murillo M. (2021). El género en tiempos de globalización y la lucha contra la discriminación. ISSN: 0124-0102, Universidad Libre Seccional Barranquilla.

Innes, A. (2024). Experiences of violence while in insecure migration status. PMC. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC11585937/>

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2021). Cifras de migración: Población paraguaya en España.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2020. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Datos sobre población extranjera en Argentina, 2020. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/>

Kozinets, R. V. (2015). *Netnography: Redefined*, (2º Edition). SAGE Publications.

Lagomarsino, F. (2014). Familias en movimiento: Más allá de los estereotipos de la maternidad transnacional. en Papeles del CEIC, vol. 2014/2, no 108, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.13002>

Lagomarsino, F. (2014). Familias en movimiento: más allá de los estereotipos de la maternidad transnacional. Papeles del CEIC, 2(13002). Universidad del País Vasco. Disponible en; <https://doi.org/10.1387/pceic.13002>

Lardiés-Bosque, R., Guillén, J. C., & Montes-de-Oca, V. (2016). Retirement Migration and Transnationalism in Northern Mexico. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 42(5), 816–833. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/1369183X.2015.1086632>

León, G. (2013). La retraditionalización de los roles de género en la maternidad transnacional: el caso de mujeres peruanas en Santiago de Chile. *Si Somos americanos*, 14(1), 15-40. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/ssa/v14n1/art02.pdf>

Leurs, K. (2020). *Digital Migration Studies: The Online Practices of Migrants*. Sage.

Levitt, P. & Glick S. (2004). "Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society". *International Migration Review*, 38(3), 1002-1039.

Levitt, P. & Jaworsky, B. N. (2007). Transnational migration studies: Past developments and future trends. *Annual Review of Sociology*, 33, 129-156.

Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. Disponible en: www.boe.es.

López de Lera, D. (2014). Emigración, inmigración y retorno: tres etapas de un mismo proceso. Universidad de La Coruña. Polígonos. *Revista de Geografía*, 20 (2010); pp. 9-27.

Lupica, C. (2018). Migración laboral femenina: madres a la distancia. En Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Disponible en: <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/migracion-laboral-femenina/>

Madianou, M. (2016). *Ambient Co-Presence: Transnational Family Practices in Polymedia Environments*. Global Networks.

Madianou, M., & Miller, D. (2012). *Migration and New Media: Transnational Families and Polymedia*.

Mahler, S. J., & Pessar, P. R. (2001). "Gendered Geographies of Power: Analyzing Gender Across Transnational Spaces." *Identities: Global Studies in Culture and Power*, 7(4), 441-459.

Mahler, S. J., & Pessar, P. R. (2006). *Gender Matters: Ethnographers Bring Gender from the Periphery toward the Core of Migration Studies*. *International Migration Review*, 40(1), 27–63.

Maimbo, S. M., y Ratha, D. (2005). *Remittances and Development: Lessons from Africa*. World Bank. Disponible en: <https://shre.ink/ew4e>

Marín A., Gutiérrez E. & Marín A. (2014). "Uso de redes online y familias transnacionales en el norte de Chile: Desafíos para la comunicación". *Punto Cero*, Año 19 – N° 28 – 1°. Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Cochabamba. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4218/421839656002.pdf>

Marlotte L. (2015). *Cadenas globales de cuidado: entre la reproducción y la autonomía. Análisis de las migrantes peruanas en Argentina*. Publicación del Instituto de Investigaciones Gino Germani Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <file:///Users/cash/Downloads/Dialnet-CadenasGlobalesDeCuidado-6154358.pdf>

Martín F. Consuelo (2007) *Nuevas direcciones para estudios sobre familia y migraciones internacionales* *Aldea Mundo*, vol. 11, núm. 22, pp. 55-66. Universidad de los Andes Táchira, Venezuela.

Martínez, S. (2006). *Globalización, género y trabajo: las mujeres en la industria de exportación*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Disponible en: <https://www.economia.unam.mx/publicaciones/reseconinforma/pdfs/324/02MariaLuisa.pdf>

Massey, D. (2005). *For Space*. London: Sage Publications. SAGE Publications Ltd. London.

Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (1993). *Theories of international migration: A review and appraisal*. *Population and Development*

Review, 19(3), 431-466.

Mazza, J., & Sohnen, E. (2011). Labor Migration in Latin America and the Caribbean: A Look at New Trends and Policies (Technical Note No. 205). Inter-American Development Bank (IDB). Disponible en: <https://goo.su/tT60>

Melella C. & Perret G (2016). Uso de la Internet en contextos migratorios. Una aproximación a su estudio. Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento, vol. 13, núm. 2. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/823/82349540005/html/>

Melella, F. (2015). "La migración paraguaya en España: Nuevas formas de relación y comunicación". Revista de Migraciones, 2(1), 23-38.

Mendoza Camargo, Y. G. (2020). El rol de la mujer migrante en familias transnacionales. Tesis de Maestría en Estudios de Migración Internacional, El Colegio de la Frontera Norte. Disponible en: <https://posgrado.colef.mx/wp-content/uploads/2020/01/TESIS-Yarazetd-Graciela-Mendoza-Camargo-MEMI2017.pdf>

Menjívar, C., & Salcido, O. (2002). "Immigrant Women and Domestic Violence: Common Experiences in Different Countries." Gender & Society, 16(6), 898-920. Disponible en Sage Journals, Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/089124302237894>

Mera, G. (2014). Migración paraguaya en la Ciudad de Buenos Aires (2010): distribución espacial y pobreza. Revista Latinoamericana de Población, 8(14), 57–78. Disponible en:

Mesino R. L (2009). La globalización económica y sus implicaciones socio-culturales en América Latina Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XV, núm. 1, pp. 126-138 Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.

Mestries, F. (2013). "El retorno en las migraciones internacionales: Aproximaciones teóricas y metodológicas". Papeles de Población, 19(75), 9–36. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11228744002>

Miguel-Luken, V., Solana-Solana, M., & Pascual de Sans, À. (2010). Las trayectorias migratorias y las redes familiares de la población inmigrada en España. Scripta nova.

Millán-Franco, M., Gómez-Jacinto, L., Hombrados-Mendieta, I., & García-Cid, A. (2019). Las redes de apoyo social online y offline en los inmigrantes de Málaga (España). Migraciones, 47, 119–149. Disponible en: <https://doi.org/10.14422/mig.i47y2019.005>

Miles, M. B., & Huberman, A. M. (1994). *Qualitative Data Analysis: An Expanded Sourcebook* (2da ed.). Sage Publications.

Miller, D., Costa, E., Haynes, N., McDonald, T., Nicolescu, R., Sinanan, J., Wang, X., & Wilken, R. (2016). *How the world changed social media*. UCL Press.

Ministerio del Interior de España. (2023). Entrada en España: requisitos y condiciones. Disponible en: <https://www.interior.gob.es/opencms/es/servicios-al-ciudadano/tramites-y-gestiones/extranjeria/regimen-general/entrada-requisitos-y-condiciones/>

Molano A., Robert, E. & García M. (2012). *Cadenas globales de cuidados: síntesis de resultados de nueve estudios en América Latina y España*. Santo Domingo: ONU Mujeres.

Mora C. (2008). *Globalización, género y migraciones*. Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO). Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/3544>

Muñoz A (2002). *Efectos de la globalización en las migraciones internacionales*. Universidad Autónoma del Estado de México.

Navajas, A. (2020). Redes sociales y estrategias de apoyo en la migración femenina latinoamericana en España. *Cuadernos de Estudios Sociales*, 34(2), 101-123. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7548990>

OIM. (2011). *Migración paraguaya hacia España*. Informe de la Organización Internacional para las Migraciones.

Ojeda Norma (2005). *Familias transfronterizas y familias transnacionales: algunas reflexiones* *Migraciones Internacionales*, vol. 3, núm. 2, julio-diciembre, 2005, pp. 167-174 El Colegio de la Frontera Norte, A.C. Tijuana, México.

Ojeda Norma (2008). *Reflexiones acerca de las familias transfronterizas y las familias transnacionales entre México y Estados Unidos*. *Frontera Norte*, p. 7-30.

Olivera, M. N. (2014). *E-migración: ¿nuevos actores, espacios y políticas?* *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 1, 1-21.

ONU Mujeres. (2012). *Cadenas globales de cuidados*. Disponible en: https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2012/sintesis_de_nueve_estudios%20pdf.pdf

Orb, A., Eisenhauer, L., & Wynaden, D. (2001). Ethics in Qualitative Research. *Journal of Nursing Scholarship*, 33(1), 93-96.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2011). Perfil Migratorio de Paraguay. Organización Internacional para las Migraciones. Oficina Regional para América del Sur.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2007). Migration from Latin America to Europe. IOM Migration Research Series. Disponible en: https://kmhub.iom.int/sites/default/files/migration_from_latin_america_to_europe_0.pdf

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2020). Las remesas en América Latina y su impacto social y cultural. Disponible en: <https://www.iom.int>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2023). *Volver a casa puede ser más difícil que irse: los desafíos psicosociales de ser una persona retornada*. Organización Internacional para las Migraciones. Disponible en: <https://lac.iom.int/es/blogs/volver-casa-puede-ser-mas-dificil-que-irse-los-desafios-psicosociales-de-ser-una-persona-retornada>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Perfil migratorio de Paraguay. Disponible en: <https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfilmigratoriodeparaguay.pdf>

Oroza R. & Puente Y. (2017). Migración y comunicación: su relación en el actual mundo globalizado. *Rev Nov Pob* [online]. 2017, vol.13, n.25, pp. 10-16. ISSN 1817-4078.

Orozco A. (2007). Cadenas Globales de Cuidado. Serie Género, Migración y Desarrollo. Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW). Santo Domingo, República Dominicana.

Orozco A., Paiewonsky D. & García M. (2008). Cruzando fronteras II: Migración y desarrollo desde una perspectiva de género. Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (UN-INSTRAW).

Orozco, M., & García-Zanella, E. (2018). "Remesas y emprendimiento en América Latina." *Inter-American Dialogue*. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44992/1/S2000291_es.pdf

Ortiz, M. & Bianco, R. (2018). El uso de las TIC en los procesos migratorios: comunicación nacional y transnacional. *index.comunicación*, 8(2), 59-82.

Oso, L. (2008). Migración, género y hogares transnacionales. En J. García Roca & J. Lacomba (Eds.), *La inmigración en la sociedad española: Una radiografía multidisciplinar* (pp. 561–586). Edicions Bellaterra.

Oso, L. (2018). Mujeres migrantes en España: Bastiones de resistencia tras la crisis económica. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 130-143. Disponible en: file:///Users/paolaayala/Downloads/sserrano,+129-144_LAURA+OSO.pdf

Oso, L. & Martínez R. (2008). Domésticas y cuidadoras: mujeres inmigrantes latinoamericanas y mercado de trabajo en España. p. 143-161. Disponible en: <https://doi.org/10.4000/orda.3295>

Osorio, M. (2008). Mujer inmigrante: perspectivas laborales y sociales. *Revista del Instituto de Estudios Económicos. Retos y oportunidades del Mercado Laboral: La integración sociolaboral*, 363-395.

Padilla, B. (2007). “A imigração brasileira em Portugal: considerando o género na análise”. En *A Imigração Brasileira em Portugal*, coordinado por J. Malheiros, 113-134. Lisboa: ACIDI/ Observatório da Imigração.

Parella S. & Cavalcanti. L. (2006). Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y su impacto en los hogares transnacionales. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (116), p. 241-257.

Parella, S. (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona. Disponible en: https://books.google.es/books?id=_zMqtyX--v0C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false

Parella, S. (2012). Familia transnacional y redefinición de los roles de género: El caso de la migración boliviana en España. *Papers: Revista de Sociología*, 97(3), 661-684. Disponible en: <https://raco.cat/index.php/Papers/article/view/255855>

Parella, S., & Samper, S. (2007). Factores explicativos de los discursos y estrategias de conciliación del ámbito laboral y familiar de las mujeres inmigradas no comunitarias en España. *Papers: Revista de Sociología*, 85, 157-175. Disponible en: <https://papers.uab.cat/article/view/v85-parella-samper>

Parrado, E. A., & Cerrutti, M. (2003). Labor migration between developing countries: The case of Paraguay and Argentina. *International Migration Review*, 37(1), 101–132.

Parreñas, R. (2001b). Mothering from a distance: Emotions, gender, and intergenerational relations in Filipino transnational families. *Feminist Studies*, 27(2), 361–390. <https://doi.org/10.2307/3178765>

Parreñas, R. S. (2001a). *Servants of Globalization: Women, Migration, and Domestic Work*. Stanford University Press.

Parreñas, R. S. (2005). *Children of Global Migration: Transnational Families and Gendered Woes*. Stanford University Press.

Pedone, (2006b). "Madres migrantes ecuatorianas y sus estrategias de reagrupación familiar en España." *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (73-74), 231-246.

Pedone, C. (2008). "Mujeres ecuatorianas en España: De las estrategias migratorias individuales a las redes transnacionales". *Migraciones*, 23, 71-101.

Pedone, C., (2001). *Globalización y migraciones internacionales. Cadenas y redes*, Tesis doctoral, Facultad de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

Pedone, C., (2006a), *Estrategias migratorias y poder. 'Tú siempre jalas a los tuyos'*. Quito: ABYA-YALA-PMCD-AECI.

Pellegrino, A., & Martínez, J. (2001). *La emigración internacional en América Latina en el nuevo milenio: tendencias y desafíos*. CEPAL. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6532/1/S0111941_es.pdf

Peñaranda, C. (2010). *Migración y transnacionalismo: un estudio de las prácticas de comunicación de los migrantes*.

Peñaranda, C. (2011). *Migrando en tiempos de globalización: usos de tecnologías de la información y la comunicación en contextos migratorios transnacionales*. I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía (pp. 2023-2032). Granada: Instituto de Migraciones.

Perea M. & Bénard Silvia (2009). *Estructura de los hogares familiares transnacionales*. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Pérez A & López, S. (2016). *Desigualdades a flor de piel: cadenas globales de cuidados. Concreciones en el empleo de hogar y articulaciones políticas*.

Pérez A. (2006). Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico. Departamento de Economía Aplicada I (Internacional y Desarrollo), Universidad Complutense de Madrid.

Pérez A. (2009). Serie Género, Migración y Desarrollo. Documento de trabajo 5: Miradas globales a la organización social de los cuidados en tiempos de crisis I: ¿qué está ocurriendo? Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW). Santo Domingo, República Dominicana.

Pérez A. (2010). Cadenas Globales de cuidado: ¿Qué derechos para un régimen global de cuidados justo? Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (UN-INSTRAW). Santo Domingo, República Dominicana.

Pérez A., Paiewonsky, D. & Domínguez, M. G. (2008). Cruzando fronteras II: Migración y desarrollo desde una perspectiva de género. *Journal of Chemical Information and Modeling*, 131.

Pessar, P., & Mahler, S. J. (2003). "Transnational Migration: Bringing Gender In". *International Migration Review*, 37(3), 812-846.

Pink, Sara (2007). *Doing Visual Ethnography: Images, Media, and Representation in Research*. Editorial: Sage Publications Ltd.

Piras, G. I. (2016). Emociones y migración: Las vivencias emocionales de las hijas y los hijos que se quedan en origen *Psicoperspectivas*, 15(3), 67- 77.

Pizarro, C., Ortiz, D. y Straccia, P. (2019). Trayectorias y experiencias migratorias entre Paraguay y Argentina: Trabajadores paraguayos en la producción forestal del Delta del río Paraná. *Revista Migraciones*, número 46, páginas 63-90.

PNUD, UNFPA, UNICEF, UNIFEM & OIM. (2009). *Ampliando horizontes: Emigración internacional paraguaya*.

Portes, A. Guarnizo, L. Eduardo, & Landolt, P. (1999): The study of transnationalism: Pitfalls and promise of an emergent research field. *Ethnic and Racial Studies*.

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, 201–246. CLACSO.

Ramírez C.; García M. & Míguez J. (2005). Cruzando fronteras: Remesas, género y desarrollo. Santo Domingo, República Dominicana.

Ramírez M. J. (2014). Uso de tecnologías de la información y la comunicación en familias caleñas con migrantes en España, Revista de Estudios Sociales. Disponible en: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/8271>

Ramírez, L. (2007). Remesas y TIC en el contexto de las mujeres migrantes. Revista de Estudios Migratorios. Disponible en: <https://journals.openedition.org/revestudsoc/8271>

Real Decreto 1155/2024, de 19 de noviembre, por el que se aprueba el Reglamento de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/pdf/2024/BOE-A-2024-24099-consolidado.pdf>

Rebolledo Gámez, T., Rodríguez Casado, M. del R., & Pérez de Guzmán Puya, V. (2022). Atención a migrantes desde una perspectiva de género: Estrategias políticas españolas. Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación, 1(31), 123–140. Disponible en: <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/20491>

Ríos, A. (2018). Percepciones y actitudes hacia la salud mental en Paraguay. Revista Paraguaya de Psicología, 45(1), 45-62. Disponible en: <https://revistaparaguayapsicologia.org>

Riva, M. F. (2023). Una aproximación a las trayectorias laborales de mujeres de origen paraguay en La Plata y Gran La Plata. Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo, 17. Disponible en: <https://doi.org/10.24215/27969851e026>

Rivarola, D. (2006). “La migración paraguaya: Orígenes y causas”. Revista Paraguaya de Sociología, 43(126), 77-92.

Rivas, A. M., & González, H. (2011). El papel de las remesas económicas y sociales en las familias transnacionales colombianas. Migraciones internacionales, 6(2), 75-99.

Rodríguez Reche, C. (2020). Hijas de uniones mixtas con padre/madre inmigrante de origen magrebí en Barcelona y Granada: Identidad, mixticidad, género y alcance del estigma de la musulmanidad (Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona).

Rojas L & Mora Y (2023). Influencia de la migración en el desarrollo emocional de los niños. South Florida Journal of Development, Miami, v.4, n.9. p. 3533-3546, 2023. ISSN 2675-5459.

Rose, G. (2016). Visual methodologies: An introduction to researching with visual materials (4th ed.). SAGE Publications.

Ruesga, S., et al. (2010). Latin American Migration to Spain: Main Reasons and Future Perspectives. Investigación presentada en ResearchGate. Disponible en: <https://goo.su/cbuz1BZ>

San Martín D (2012). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. Facultad de Educación, Universidad Católica de Temuco. Universidad Católica de Temuco. Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol. 16, Núm. 1.

Santillanes, N (2021). Relación entre violencia y depresión en mujeres migrantes a través de las experiencias en los servicios de atención. Disponible en: <https://doi.org/10.18294/sc.2021.3054>

Santos, B. de S. (2014). Epistemologies of the South: Justice Against Epistemicide. Routledge.

Sassen, S. (1998). Globalization and its Discontents. Essay on the New Mobility of People and Money. New York: The New Press.

Sassen, S. (2002). Globalization and Its Discontents. New York: The New Press. Disponible en: <https://thenewpress.com/books/globalization-its-discontents>

Sassen, S. (2003). "Globalization or denationalization?". Review of International Political Economy, 10(1), 1-22.

Sayad, A. (2010). La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado. Barcelona: Anthropos Editorial. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062012000400010

Smith, C. (2001). "Comparing Local-Level Swedish and Mexican Transnational Life", en Ludger Pries, coord., New Transnational Social Spaces. International Migration and Transnational Companies in the Early Twenty-First Century, Londres, Routledge, pp. 37–58.

Solé, C. & Parella, S. (2004): Discursos sobre la Maternidad transnacional de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona, Ponencia presentada al IV Congreso sobre la Inmigración en España, Girona, 10-13 noviembre.

Solé, C. y Cavalcanti, L. (2007). Los vínculos económicos y familiares transnacionales: los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España. Bilbao, Spain: Fundación BBVA.

Somaiah, B. C., Yeoh, B. S. A., Acedera, K. A. F., & Lam, T. (2024). Migrant domestic workers' foodwork and food security under resource constraints. *Food Security*, 16(1). Disponible en: https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/1745-5871.12660?utm_source=chatgpt.com

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques* (2da ed.). Sage Publications.

Tamayo J. A. & Mesa M. (2013). La Migración En Contextos de Globalización, algunos apuntes sobre el Transnacionalismo como enfoque analítico. *Revista de Estudiantes de Ciencia Política* N. 2. Medellín, Colombia.

Tesorería General de la Seguridad Social (2024). Anuario de Estadísticas. Trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social en alta laboral (AEX-6): según sector de actividad y país de nacionalidad. Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. Disponible en: <https://www.mites.gob.es/ficheros/ministerio/estadisticas/anuarios/2024/AEX/AEX.pdf>

Therborn, G. (2013). *The Killing Fields of Inequality*. Polity Press.

Todaro, Rosalba (2000). Aspectos de género de la globalización y la pobreza. Disponible en www.un.org/womenwatch/daw/csw/todaro.htm

Tracy, S. J. (2010). Qualitative quality: Eight “big-tent” criteria for excellent qualitative research. *Qualitative Inquiry*, 16(10), 837–851. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1077800410383121>

Tuñón, E. y Mena, R. (2018). Familias transnacionales y prácticas sociodigitales. *Norteamérica*, año 13 (1), 33-55. Disponible en: <https://doi.org/10.20999/nam.2018.a002>

Valdivieso M. (2009). Globalización, género y patrón de poder. Colección Grupos de Trabajo Género y Globalización. Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, p. 27-52.

Valero, J., Coca, J., & Valero, I. (2014). *Análisis de la inmigración en España y la crisis económica. Papeles de población*, 20(80), 9-45. Recuperado en 15 de enero de 2025. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252014000200002&lng=es&tlng=es.

Vega Solís, C., & Gutiérrez, E. (2014). Nuevas aproximaciones a la organización social del cuidado: debates latinoamericanos. Presentación del dossier. *Íconos: Revista de Ciencias Sociales*, (50), 9–26. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10469/6297>

Vertovec, S. (2004) *Trends and impacts of migrant transnationalism*. Policy and Society Working Paper No. 3, Centre on Migration, University of Oxford.

Vitores, A., Peñaranda, M. C., Martínez, L. M. Muñoz-Justicia, J., & Íñiguez-Rueda, L. (2012). El impacto tecnológico sobre los procesos migratorios: los locutorios, ¿sólo espacios tecnológicos? *Psicología & Sociedade*, Vol. 24, núm. 3, pp. 662-673.

Willers, S. (2016). Migración y violencia: las experiencias de mujeres migrantes centroamericanas en tránsito por México. *Sociológica* Número 89, pp. 163-195.

Yeates, N. (2012). Global care chains: a state-of-the-art review and future directions in care transnationalization research. *Global Networks*, 12(2), 135–154. Disponible en: <https://oro.open.ac.uk/33468/>

Zapata M. Adriana (2009). Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, volumen 7, p. 1749-1769, Colombia.

Zapata M. Adriana (2016). Madres y padres en contextos transnacionales: el cuidado desde el género y la familia. Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.

Zapata, A. (2020). Maternidades y paternidades transnacionales: una reflexión desde los procesos de interacción mediada. *Revista Colombiana de Sociología*.

Zapata, G. P. (2019). Invisible development? Remittances for housing and migration in Latin America. Belo Horizonte: Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG). Disponible en: <https://repositorio.ufmg.br/server/api/core/bitstreams/03628b54-9dd9-4e3c-9803-9bdf2b7b85b8/content>

ANEXOS

1. Caracterización de personas entrevistadas.

- **Barcelona**

Carmen (Hija de Gladis): es una Mujer de 48 años que emigró a Barcelona hace 16 años. Su decisión de migrar estuvo motivada por la difícil situación económica que atravesaba en Paraguay y por la necesidad de escapar de la violencia ejercida por su expareja. Antes de emigrar, dejó a sus cinco hijos en su país de origen, lo cual marcó profundamente su experiencia migratoria. En España ha trabajado principalmente en el sector de la limpieza y en la gastronomía, enfrentando múltiples dificultades para establecerse en un nuevo contexto y, al mismo tiempo, mantener el vínculo con sus hijos. La relación familiar se ha visto tensionada, en especial con el padre de sus hijos, lo que complicó aún más su proceso de adaptación. A pesar de estas adversidades, Carmen ha procurado sostener una comunicación constante con sus hijos, a quienes apoya de manera económica. Además, realiza viajes a Paraguay cada dos o tres años para reencontrarse con ellos y reforzar los lazos familiares.

Victoria (Vecina de Loida): es una Mujer de 47 años que emigró a Barcelona hace 19 años, tras la muerte de su esposo en Paraguay y debido a la necesidad de garantizar la estabilidad económica de su familia. Su principal motivación fue sacar adelante a sus dos hijos. Se desempeña en el cuidado de personas mayores y ha sabido gestionar su vida migratoria a través de una comunicación constante con ellos. Una de sus estrategias principales ha sido involucrarlos en la toma de decisiones y mantener una relación abierta y honesta, mostrándoles siempre la realidad de manera directa. Victoria resalta los logros académicos y profesionales alcanzados por sus hijos, que atribuye al esfuerzo compartido y al sacrificio de largos años de trabajo. Su rol ha sido decisivo en la educación y cuidado a la distancia, apoyada también por familiares cercanos en Paraguay. A pesar de la distancia física, procura participar en los momentos importantes de la vida de sus hijos y considera sus logros como su mayor satisfacción personal. Viaja a Paraguay cada tres a cinco años para reencontrarse con ellos y fortalecer los vínculos familiares.

Ninfa (Hija de Fernanda): es una mujer de 35 años que emigró a España hace casi una década con el propósito de emprender un negocio propio. Su principal motivación fue alcanzar la independencia económica y adquirir una vivienda. A lo largo de su trayectoria migratoria ha trabajado en distintos sectores, y actualmente se desempeña como cuidadora. Tiene un hijo de siete años, nacido en España, al que debió dejar bajo el cuidado de su madre en Paraguay para poder continuar trabajando. A pesar de la distancia, Ninfa mantiene una participación activa en la crianza de su hijo, tomando decisiones sobre su

educación y acompañando sus actividades mediante una comunicación constante. Vive la maternidad a distancia con dificultades emocionales, especialmente tras el fallecimiento de su padre, lo que ha intensificado su sentimiento de ausencia familiar. Actualmente está enfocada en concretar el proyecto que motivó su migración, con la intención de regresar a Paraguay en un futuro cercano.

Nadia (Hermana de Fermina): es una mujer de 35 años que emigró a España hace casi 18 años motivada por necesidades económicas y por la inseguridad que vivía en Paraguay. Dejó a su hijo de apenas tres años bajo el cuidado de su madre. Como madre soltera, sin apoyo del padre de su hijo, asumió en solitario la responsabilidad de sacarlo adelante. Durante la pandemia enfrentó una doble pérdida dolorosa: la de su padre y su madre, quienes hasta entonces le habían brindado apoyo en la crianza de su hijo. Actualmente, este tiene 21 años y ambos comparten el proyecto de reunirse en España para abrir juntos una peluquería, fruto de la formación y capacitación que Nadia ha ido adquiriendo a lo largo de los años. Hoy en día trabaja en el sector hotelero y, pese a la ausencia del padre, ha logrado criar a su hijo con esfuerzo y dedicación. Madre e hijo mantienen vivas las tradiciones familiares y enfrentan unidos las dificultades que conlleva la distancia.

Pamela (Hija de Ana): es una mujer de 41 años que emigró a Barcelona hace 19 años. Desde entonces, ha mantenido un fuerte sentido de responsabilidad hacia sus padres en Paraguay, a quienes sostiene económicamente. Trabaja en el sector sociosanitario y, a pesar de la distancia, conserva una comunicación diaria con su familia, organizando y financiando celebraciones familiares que refuerzan los vínculos afectivos. Viaja regularmente a Paraguay para reunirse con sus seres queridos. Aunque sus dos hijos residen con ella en Barcelona, Pamela mantiene un lazo estrecho con su país de origen, no solo mediante la comunicación constante, sino también a través de su implicación en las celebraciones familiares y sus visitas frecuentes. Su condición de hija única ha tenido un fuerte impacto en la salud de su madre, quien resintió su ausencia. Pamela menciona con claridad sus planes de retornar a Paraguay en un futuro, una vez haya culminado los proyectos que le llevaron a emigrar.

Milena (Madre de Sonia): es una mujer de 39 años que emigró a Barcelona hace 5 años. Madre soltera de cuatro hijos, decidió migrar con el objetivo de financiar los estudios universitarios de dos de sus hijas y fortalecer un emprendimiento en Paraguay. Su proyecto migratorio incluye planes de retorno en 2025, con la intención de asumir plenamente la gestión de su negocio. La decisión de emigrar estuvo marcada por la separación de su esposo y la necesidad de reconstruir su vida. A pesar de la distancia, Milena mantiene una

comunicación constante con sus hijos, ejerciendo la maternidad a través de la confianza y el apoyo mutuo. Ella sigue siendo la principal responsable de las decisiones en el hogar, acompañando virtualmente celebraciones y tradiciones familiares. Aunque enfrentó dificultades al llegar a España, logró establecerse y abrir su propio negocio, consolidando así el propósito que motivó su migración.

Irma (Madre de Fabiana): es una mujer de 52 años que emigró hace casi 15 años a Barcelona con el propósito de brindar una vida mejor a sus cuatro hijos. Al principio enfrentó diversas dificultades, pero logró insertarse en el ámbito laboral cuidando personas mayores. A pesar de la distancia, se involucra activamente en la vida de sus hijos, garantizando su educación y bienestar a través de la comunicación constante y el apoyo económico. Aunque su exesposo colabora en cierta medida, es ella quien asume la mayor parte de las responsabilidades familiares desde España. Uno de sus hijos padece problemas de salud, por lo que Irma se ocupa directamente de sus tratamientos médicos. Sus hijos avanzan en sus estudios universitarios gracias a su esfuerzo y sacrificio, lo que representa para ella su mayor logro. Viaja cada tres a cinco años a Paraguay para visitarles.

Claudia (Hija de Josefina): es una mujer de 31 años que emigró a España hace un año y tres meses. Antes de establecerse en Barcelona, residió en Madrid y Sevilla. Su principal motivación para migrar fue progresar y ofrecer mejores oportunidades a su hija y a su familia en Paraguay. Tiene una hija de 7 años, a quien dejó al cuidado de su madre, con quienes mantiene comunicación diaria para estar al tanto de todo lo relacionado con la niña. Claudia es madre soltera y no cuenta con el apoyo del padre de su hija, situación que influyó de manera decisiva en su decisión de emigrar, ya que, en Paraguay trabajando sola, le resultaba imposible garantizarle una educación de calidad y una vivienda digna. Actualmente trabaja en el sector de la limpieza en Barcelona y su objetivo es regresar a Paraguay dentro de unos cinco años para reunirse definitivamente con su hija.

Maura (Madre de Mauro): es una mujer de 59 años, que emigró a España hace casi 20 años por motivos personales y laborales. En el momento de su partida, dejó a su hijo adolescente al cuidado de su madre, tras haberse separado de su esposo. Su principal motivación para emigrar fue garantizar que su hijo pudiera acceder a estudios universitarios. Desde entonces, trabaja como cuidadora de personas mayores, aunque su mayor anhelo sigue siendo regresar a Paraguay al momento de su jubilación para reencontrarse con su familia. A pesar de la distancia, mantiene una estrecha relación con su hijo y sus nietos mediante videollamadas y mensajes diarios. Aunque se ha perdido muchas celebraciones y momentos importantes, Maura se esfuerza por estar presente en

la vida de sus seres queridos y se siente orgullosa de los logros alcanzados por su hijo, a quien pudo apoyar para que culminara una carrera universitaria. Desde su salida de Paraguay ha viajado en varias ocasiones, aproximadamente siete veces, para reencontrarse con su familia.

Mabel (Hija de Mónica): es una mujer de 38 años, que emigró a España hace 2 años por motivos laborales y educativos de su familia. Tiene tres hijos, a quienes dejó al cuidado de su madre en Paraguay. Trabaja como empleada doméstica en Barcelona y planea quedarse al menos tres años para luego regresar a su país. A pesar de la distancia, mantiene una comunicación diaria con sus hijos y madre, y asume la responsabilidad principal en la toma de decisiones familiares, procurando incidir en la educación de sus hijos. Su fe en Dios le ha dado fortaleza en un proceso que describe como muy difícil. Antes de migrar se había separado del padre de sus hijos, quien ayuda solo esporádicamente, siendo ella quien asume todos los gastos de educación y alimentación. Mabel se esfuerza por mantener la felicidad de sus hijos a pesar de la distancia.

- **Madrid**

Abigail (Madre de Liz): es una mujer de 54 años, que emigró a España hace 17 años en busca de una mejor calidad de vida para sus hijos y debido a la situación de violencia que vivía en su relación de pareja. Su mayor motivación fue brindarles una casa a sus hijos, a quienes dejó al cuidado de su hermana en Paraguay. Con el tiempo logró regularizar su situación en España, lo que le permitió acceder a mejores trabajos. A pesar de las dificultades financieras y de la distancia, se esforzó por mantener una comunicación diaria con sus hijos a través de llamadas telefónicas. Abigail atravesó numerosos desafíos como madre a la distancia, incluso poniendo en riesgo su salud mental, pero siempre mantuvo como prioridad el bienestar de sus hijos.

Fabiola (Hija de Natalia): es una mujer de 42 años, que emigró a España hace 18 años con el propósito de sacar adelante a su hija, ya que no contaba con el apoyo del padre. Trabajó durante muchos años como interna y actualmente se desempeña como empleada de hogar, aunque ya no en régimen interno. En sus primeros años de migración, la comunicación con su familia en Paraguay era costosa y limitada, lo que le generó episodios de estrés y depresión. Aun así, su hija y su madre fueron su mayor motivación para seguir adelante, aunque la separación resultó especialmente difícil por perderse la infancia de su hija. Fabiola asumió siempre todas las responsabilidades y decisiones familiares, sin compartirlas nunca con el padre de su hija. La maternidad a la distancia representó para ella un profundo desafío emocional.

Leticia (Madre de Belém): es una mujer de 49 años que emigró a España hace 17 años en busca de una mejor calidad de vida para ella y sus cuatro hijos. A pesar de las dificultades iniciales, logró establecerse como autónoma en un centro estético. Aunque ha enfrentado desafíos en su relación con su expareja y en la crianza a distancia, ha mantenido siempre el compromiso de apoyar económicamente a sus hijos. Su meta es regresar a Paraguay en 2025 para reencontrarse con ellos de manera definitiva. A lo largo de los años, ha sostenido un contacto cercano mediante llamadas y videoconferencias, participando en la vida de sus hijos a pesar de las ausencias en celebraciones familiares. Leticia otorga gran importancia a la educación y reconoce el sacrificio de sus hijos, a quienes considera su mayor logro.

Sandra (Madre de Paula): es una mujer de 41 años que emigró a España hace 5 años debido a dificultades económicas en Paraguay. Trabaja como empleada doméstica mientras espera la oportunidad de desempeñarse en cocina, su verdadera vocación. Es madre de cuatro hijas, a quienes acompaña a la distancia mediante videollamadas, participando además en celebraciones familiares con regalos y sorpresas organizadas desde España. Sandra reconoce las dificultades de ejercer la maternidad a distancia, señalando la pérdida de momentos significativos en la vida de sus hijas. Su hija mayor asumió la responsabilidad del cuidado de sus hermanas menores, convirtiéndose en su principal apoyo en la gestión del hogar.

Liza (Madre de Miguel): es una mujer de 54 años de edad, que emigró a España hace 7 años, tras haber residido previamente en Argentina y México. Su decisión de migrar estuvo motivada por la necesidad de trabajo y el deseo de cumplir el sueño de tener una casa propia. Su motivación principal fue brindar un mejor futuro a sus dos hijos. Aunque al inicio enfrentó muchas dificultades, con el tiempo logró salir adelante y mantener una comunicación constante con su familia mediante el uso de la tecnología. Ha ejercido la maternidad a distancia, supervisando la educación y el bienestar de sus hijos, incluso apoyándolos en sus tareas escolares y manteniéndose cercana a su entorno de amistades. Su mayor logro ha sido superar sus miedos, abrirse a nuevas culturas y fortalecer los vínculos con sus hijos. A pesar de la distancia, participa en celebraciones y momentos importantes a través de videollamadas y envíos de regalos, aunque reconoce que la imposibilidad de estar físicamente presente le genera sentimientos de culpa.

Patricia (Madre de Karen): es una mujer de 34 años, que emigró a España hace 5 años. Ella es madre soltera, decidió migrar con la esperanza de brindarles una vida mejor a sus dos hijas. A pesar de los desafíos, se esfuerza por mantener una comunicación diaria con

ellas a través de videollamadas y mensajes. Patricia asume todas las decisiones importantes relacionadas con sus hijas y busca estar presente en su vida cotidiana, incluso en la distancia. Su amor y dedicación hacia ellas la motivan a seguir adelante, superando momentos de depresión y dificultades económicas. Gracias a su esfuerzo, ha logrado que sus hijas no carezcan de nada y puedan continuar con sus estudios.

Lucía (Madre de Priscila): Es una mujer de 48 años, tiene tres hijos y emigró a España hace 8 años en busca de un futuro mejor para su familia. Ella no tuvo apoyo del padre de sus hijos, a quien describe como un hombre violento y despreocupado por sus hijos. Trabaja actualmente en el cuidado de personas mayores y ha sido fundamental en la educación de sus hijos, apoyándolos para que tengan una vida mejor. A pesar de la distancia, se mantiene en contacto con ellos a través de llamadas por WhatsApp. Su mayor logro es ver a sus hijos felices y triunfando.

Vanessa (Madre de Andrea): es una mujer de 55 años, que emigró a España hace casi 20 años. Tuvo que criar sola a sus ocho hijos tras separarse de su marido, enfrentando numerosas dificultades. Cuando migró, dejó a sus hijos menores de edad al cuidado del padre, pero antes de cumplirse un año, él los abandonó. Vanessa trabaja en el servicio doméstico para sostener a su familia y logró que sus hijos estudien y no tengan que recurrir a la calle. A pesar de atravesar una depresión diagnosticada, considera que su mayor logro ha sido brindar a sus hijos la oportunidad de estudiar y salir adelante sin depender de nadie. Gestionó la crianza a distancia, tomando decisiones desde España y manteniendo una comunicación constante con su familia. Participó en celebraciones a través de videollamadas. Once años después de haber emigrado, regresó de visita a Paraguay, donde se reencontró con sus hijos ya adultos, enfrentando los retos de reconstruir su relación con ellos.

Rosa (Sin Familiar relacionada): es una mujer de 29 años que migró a España hace seis años con el firme propósito de construir un futuro mejor para su hijo. Su experiencia migratoria estuvo marcada por la violencia doméstica y por dificultades emocionales que pusieron a prueba su fortaleza, pero no hicieron tambalear su determinación de cumplir su objetivo. Aunque la distancia le genera sentimientos de culpa por no estar presente físicamente, ella se esfuerza cada día por mantener un vínculo cercano con su hijo a través de videollamadas diarias y una comunicación constante con su madre en Paraguay, quien asumió el cuidado directo del niño. Rosa participa en los momentos importantes de su hijo, acompaña sus logros y se asegura de que no le falte lo necesario. Su sacrificio está guiado por un amor incondicional y por el deseo de ofrecerle a su hijo estabilidad y oportunidades

que ella no tuvo. Para Rosa, su mayor reto ha sido equilibrar la ausencia física con la presencia afectiva, pero su compromiso maternal la impulsa a seguir adelante a pesar de las adversidades.

Isabel (Sin Familiar relacionada): es una mujer de 33 años y madre de tres hijos, que emigró a España hace dos años. Decidió dar este paso pensando en el futuro de sus hijos, con el propósito de garantizarles mejores oportunidades. Actualmente trabaja como empleada doméstica y mantiene una comunicación constante con sus hijos en Paraguay, lo que le permite conservar un vínculo fuerte con ellos pese a la distancia. Aunque su deseo es regresar algún día a su país, su prioridad es la seguridad y el bienestar de sus hijos, especialmente tras una experiencia familiar traumática que marcó su decisión de emigrar. Su mayor objetivo es poder reunir a sus hijos en España, brindándoles así la tranquilidad y estabilidad que anhela para su familia.

- **Paraguay**

Gladis (Madre de Carmen): es una mujer de 86 años, madre de una de las mujeres migrantes. Relata la decisión de su hija de viajar a España en busca de trabajo para sostener a sus cinco hijos y escapar de un matrimonio marcado por la violencia. A pesar de las dificultades iniciales, su hija logró adaptarse al nuevo país y continúa apoyando a su familia desde la distancia, invirtiendo en la educación y el bienestar de sus hijos. Gladis resalta la entrega y fortaleza de su hija, a quien admira enormemente por el sacrificio realizado. Reconoce que, aunque criar a los nietos sin la presencia materna fue un desafío, siempre procuró acompañarlos y brindarles cuidado. Para ella, el mayor ejemplo de amor de su hija es haber enfrentado el sufrimiento pasado con resiliencia y mantener firme el compromiso con su familia.

Loida (Vecina de Victoria): es una mujer de 60 años, vecina de una de las mujeres migrantes, que desempeñó un papel fundamental en el cuidado de los hijos de esta cuando emigró a España en busca de un futuro mejor. La solidaridad de la pequeña comunidad resultó clave para el éxito de esta historia de migración y superación. Las comunicaciones con la madre se realizaban principalmente por teléfono, mientras que Loida se encargaba de organizar y supervisar la vida cotidiana de los niños. Gracias a su compromiso y dedicación, junto con el esfuerzo constante de la madre desde la distancia, los hijos lograron convertirse en profesionales exitosos. Su historia refleja cómo el apoyo comunitario y el sacrificio compartido pueden transformar la vida de una familia, reafirmando que la educación y el futuro de los hijos valen cada esfuerzo.

Fernanda (Madre de Ninfa): es una mujer de 62 años, madre de una de las mujeres migrantes que actualmente trabaja en España. Desde Paraguay se encarga del cuidado de su nieto, atendiendo todas sus necesidades cotidianas y asegurándose de su bienestar. Su hija mantiene una comunicación diaria con ella para estar al tanto de lo que ocurre en la vida de su hijo, y además le envía un aporte económico mensual para cubrir los gastos de la crianza y reconocer su labor. Aunque la madre del niño participa en todas las decisiones importantes, Fernanda asume muchas de las pequeñas decisiones escolares y cotidianas para no preocuparla con asuntos menores. Para ella, cuidar de su nieto significa no solo una responsabilidad, sino también una forma de acompañar a su hija en la distancia y contribuir a que su nieto crezca en un entorno seguro y estable.

Fermina (Hermana de Nadia): es una mujer de 32 años que asumió la responsabilidad de administrar y cuidar a su sobrino después de que su hermana migrara a España cuando él aún era pequeño, quedando inicialmente al cuidado de los abuelos. Desde entonces, Fermina ha sido una figura clave en su crianza cotidiana, ocupándose de sus necesidades y acompañándolo en su crecimiento. A pesar de la distancia, su hermana mantiene un contacto diario con la familia y toma las decisiones más relevantes sobre la vida de su hijo, especialmente en lo referente a su educación y al cuidado de los padres enfermos. Fermina resalta que, aunque la maternidad se ejerce a la distancia, su hermana está siempre presente y pendiente de su hijo, asegurando que reciba tanto apoyo material como emocional.

Ana (Madre de Pamela): es una mujer de 73 años, madre de una de las mujeres migrantes que viajó a España hace casi 20 años. Desde entonces, ella y su esposo se encargan de la casa, mientras reciben el apoyo económico de su hija, quien les envía dinero mensualmente para cubrir gastos básicos. La comunicación se mantiene de manera constante a través de WhatsApp, lo que les permite estar al tanto de la vida cotidiana de su hija y compartir la suya. Además, su hija contrata ayuda externa para colaborar con Ana en tareas domésticas y en la cobertura de gastos médicos, lo que refleja su preocupación por el bienestar de sus padres a pesar de la distancia. Ana expresa el deseo de que su hija regrese definitivamente a Paraguay, anhelo que mantiene vivo después de tantos años de separación.

Sonia (Hija de Milena): es una mujer de 23 años, hija de una de las mujeres migrantes. Actualmente combina sus estudios universitarios con el trabajo en el emprendimiento de su madre en Paraguay. Como hija mayor, asumió desde muy joven la responsabilidad de cuidar a sus tres hermanos menores tras la migración de su madre a España por razones

económicas. Aunque su madre gestiona la farmacia a distancia, Sonia es quien organiza el día a día del hogar y se convierte en el enlace principal en la toma de decisiones familiares. Su rol ha sido clave para mantener la estabilidad de la familia, tanto en lo económico como en lo afectivo. Reconoce el sacrificio de su madre y valora profundamente su apoyo en los estudios, al tiempo que asume con madurez el reto de sostener a su familia en ausencia materna.

Fabiana (Hija de Irma): es una mujer de 25 años, hija de una de las mujeres migrantes, y tiene tres hermanos. En ausencia de su madre, asumió la responsabilidad de administrar la casa y apoyar en la organización de la vida familiar. Actualmente es estudiante universitaria y destaca que, gracias al esfuerzo económico de su madre, ha podido continuar con sus estudios profesionales. Reconoce que su madre siempre se ocupó de cubrir los gastos de educación, salud y mantenimiento del hogar, incluso realizando compras en línea desde España para suplir las necesidades cotidianas de la familia. Aunque Fabiana valora el sacrificio de su madre y las oportunidades que les brindó, también comparte la parte sensible de esta experiencia, señalando que hubiera preferido que su madre no partiera cuando ella era más joven. No obstante, resalta que el esfuerzo y amor de su madre han sido decisivos para su formación y la de sus hermanos.

Josefina (Madre de Claudia): es una mujer de 54 años, ama de casa y madre de una de las mujeres migrantes. Ella misma tiene una experiencia migratoria, ya que vivió en Argentina durante 30 años, donde, al igual que su hija ahora en España, sostenía económicamente a su familia desde la distancia. Josefina resalta que su hija participa activamente en la educación y la salud de su nieta, asumiendo responsabilidades económicas clave. Aunque reconoce las dificultades de la migración, enfatiza que tanto ella en su momento como ahora su hija han procurado siempre ofrecer lo mejor a sus familias. Actualmente, Josefina se encarga del cuidado cotidiano de su nieta, garantizando su bienestar y acompañamiento mientras su madre trabaja en España.

Mauro (Hijo de Maura): es hijo de una de las mujeres migrantes. Aunque decidió no participar en la entrevista de manera presencial, aceptó responder un formulario en línea. En él explica que la motivación principal de su madre para migrar a España fue brindarle un mejor futuro a él y a su hermano, además de apoyar económicamente a toda la familia y mejorar su calidad de vida. Señala que el proceso de adaptación fue difícil y estuvo cargado de nostalgia, pero que la tecnología jugó un papel fundamental para mantener la comunicación constante con su madre. A pesar de valorar los logros alcanzados gracias al sacrificio de ella, Mauro reflexiona que tanto él como su hermano sintieron intensamente la

ausencia física de su madre durante su infancia y adolescencia. Considera que, aunque la migración valió la pena, lo más duro ha sido tenerla lejos, pues sostiene que la figura materna es insustituible.

Mónica (Madre de Mabel): es una mujer de 58 años, madre de una de las mujeres migrantes, quien quedó a cargo del cuidado de sus tres nietos tras la partida de su hija a España. Ella comenta que su hija tomó la difícil decisión de migrar, sacrificando su comodidad para asegurar un futuro mejor a sus hijos. Aunque mantienen una comunicación constante a través de videollamadas, Mónica señala que la ausencia materna se siente profundamente, sobre todo en el hijo menor, de apenas 8 años. Pese a la distancia, su hija continúa participando activamente en la vida de sus hijos, tomando decisiones importantes relacionadas con su educación y asumiendo los gastos del hogar. Asimismo, ella menciona que su hija tiene el firme propósito de regresar a Paraguay y emprender un negocio cerca de su familia, con el objetivo de reencontrarse y fortalecer los lazos que la distancia ha puesto a prueba.

Liz (Hija de Abigail): es una mujer de 31 años, hija de una de las mujeres migrantes. Compartió abiertamente su historia familiar y el impacto que tuvo la partida de su madre a España en sus vidas. Relata que la adaptación inicial fue difícil, marcada por una comunicación limitada, aunque su madre siempre buscó mantenerse presente en las decisiones familiares. Liz destaca el sacrificio constante de su madre, quien asumió la responsabilidad económica del hogar, garantizó la educación de sus hijos y logró comprar la vivienda donde actualmente residen. Aunque Liz no pudo cumplir el sueño de culminar una carrera universitaria, valora profundamente los esfuerzos de su madre y reconoce que, gracias a su entrega, ellos pudieron acceder a mejores oportunidades. Para ella, el sacrificio de su madre ha valido la pena, ya que permitió el bienestar y la estabilidad de toda la familia.

Natalia (Madre de Fabiola): es una mujer de 76 años, madre de una de las mujeres migrantes. Relata que su hija emigró a España en busca de un futuro mejor para su propia hija. Natalia asumió la crianza de su nieta con dedicación y cariño, procurando suplir la ausencia materna. A pesar de la distancia, madre e hija mantuvieron una comunicación constante a través de la computadora, lo que permitió sostener el vínculo afectivo y afrontar juntas las dificultades de la separación. Natalia resalta el sacrificio y la entrega de su hija, a quien considera una madre ejemplar por no haber perdido nunca el contacto y por haber acompañado incondicionalmente a su hija desde la distancia.

Belém (Hija de Leticia): es una mujer de 25 años, hija de una de las mujeres migrantes. Relata la historia de la emigración de su madre a España hace más de 15 años, motivada por la búsqueda de mejores oportunidades. Habla sobre las dificultades económicas que enfrentaron en Paraguay y el proceso de adaptación, en el que las comunicaciones telefónicas jugaron un papel central para sostener el vínculo. Señala que su madre continúa apoyando económicamente a ella y a sus hermanos, incluso durante la pandemia. Gracias a ese esfuerzo constante, Belém pudo culminar recientemente sus estudios universitarios, logro que atribuye al sacrificio de su madre. Aunque anhela que regresen a vivir juntas, reconoce que la migración fue necesaria y valiosa. Expresa nostalgia por los momentos de infancia compartidos en familia, pero también admite que la separación de sus padres fue lo mejor para todos. Aun así, prefiere guardar en la memoria los buenos recuerdos y resalta la fuerza y dedicación de su madre como pilares en su vida.

Paula (Hija de Noelia): es una mujer de 24 años, hija de una de las mujeres migrantes. Relata que la decisión de su madre de emigrar estuvo marcada por las dificultades económicas que atravesaban en Paraguay, y la describe como una decisión valiente y necesaria. Reconoce que el proceso de adaptación no fue sencillo, especialmente por la ausencia de su madre en momentos significativos de su vida, lo que le generó sentimientos de nostalgia y sacrificio. Sin embargo, resalta que, a pesar de la distancia, la comunicación entre ambas se mantiene constante, lo que le brinda apoyo y cercanía. Paula subraya que su madre continúa siendo una figura central en la toma de decisiones familiares y considera que el esfuerzo realizado ha valido la pena, pues gracias a él ha podido tener más oportunidades y una mejor calidad de vida.

Miguel (Hijo de Liza): es un hombre de 35 años hijo de una de las mujeres migrantes, que decidió no participar en la entrevista, aunque accedió a responder un formulario en línea. Explica que su madre migró a España en busca de mejores oportunidades, ya que en su país las posibilidades laborales eran escasas. La adaptación a esta nueva realidad no fue sencilla, pues él y sus hermanas quedaron al cuidado de su abuela, asumiendo responsabilidades que transformaron su rol de hijos/nietos en encargados del hogar. Miguel señala que el mayor logro de su madre ha sido brindarles una vida más digna y con mayores oportunidades. Considera que la migración valió la pena, ya que poco a poco su madre ha logrado cumplir sus objetivos. Sin embargo, reconoce que lo más difícil de tenerla lejos es la falta de tiempo compartido, ya que la figura materna, para él, sigue siendo irremplazable.

Karen (Hija de Patricia): es una joven de 18 años, hija de una de las mujeres migrantes, quien emigró a España con el objetivo de brindar un mejor futuro a ella y a su hermana menor. Karen destaca el valor que su madre otorga a la educación, señalando que gracias a su apoyo ha podido continuar sus estudios. A pesar de la distancia, mantienen un contacto diario a través de WhatsApp, lo que le permite sentirse acompañada y guiada en las decisiones importantes de su vida. Su madre no solo sostiene económicamente a la familia, cubriendo las necesidades de ambas hijas, sino que también decide desde la distancia cómo se administra el dinero y les brinda consejos constantes. Karen valora profundamente el sacrificio de su madre y tiene como meta culminar su carrera universitaria y abrir un consultorio, con el propósito de poder sostenerla y retribuirle todo el esfuerzo realizado por ellas.

Priscila (Hija de Lucía): es una joven de 20 años, hija de una de las mujeres migrantes. A pesar de la distancia, destaca la importancia del apoyo de su madre, quien incluso brinda ayuda a otras personas de la comunidad en Paraguay. Priscila admite que en ocasiones se siente sola, pero valora enormemente el sacrificio de su madre y expresa su deseo de que regrese pronto. Actualmente estudia en la universidad, y su madre la respalda económicamente en sus estudios y demás necesidades. La comunicación entre ambas es constante a través de videollamadas y mensajes de WhatsApp, aunque la diferencia horaria representa a veces un desafío. Para Priscila, la migración de su madre ha valido la pena por las oportunidades que le ha abierto, pero aun así anhela tenerla de vuelta junto a ella. A pesar de la distancia, madre e hija mantienen una relación cercana y afectuosa.

Andrea (Hija de Vanesa): es una mujer de 32 años, hija de una de las mujeres migrantes. Desde la emigración de su madre a España en busca de un mejor futuro para la familia, Andrea asumió la responsabilidad de administrar la casa y cuidar a sus hermanos menores. Recibió apoyo económico constante de su madre, lo que le permitió afrontar las dificultades y adaptarse a la nueva situación. A pesar de la distancia, la comunicación entre ambas ha sido frecuente a través de videollamadas y mensajes, lo que ha permitido mantener la cercanía y la toma de decisiones familiares compartidas. Andrea destaca que su madre siempre hizo todo lo posible por ella y sus hermanos, a pesar de la ausencia de su padre, quien formó otra familia y no estuvo presente en sus vidas. Valora el sacrificio de su madre y reconoce que, aunque ha sido difícil crecer con ella lejos, gracias a su esfuerzo y dedicación pudieron salir adelante.

2. Formulario de consentimiento para realización de entrevista

Proyecto de investigación Doctoral

He sido informada de un proyecto de investigación de tesis doctoral sobre la inmigración de paraguayas en España de la Universidad Autónoma de Barcelona, titulado “Mujeres protagonistas del sostenimiento de los hogares transnacionales. Reflexiones sobre el caso de las mujeres paraguayas migrantes en España”, y se me ha consultado si quiero participar voluntariamente con la realización de una entrevista.

Concretamente se me ha informado sobre lo siguiente:

- 1) Que el objetivo general de este proyecto es conocer como las mujeres inmigrantes paraguayas en España sostienen sus hogares a través de la distancia de las mujeres
- 2) Que parte de este proyecto supone realizar entrevistas con las mujeres paraguayas que viven en España y a sus familiares en su lugar de origen (Madres, padres, abuelas, abuelos, hermanas, hermanos e hijos mayores de edad).
- 3) Que en la entrevista se pregunta por temas como: Tiempo de residencia en España; Motivación de la migración, objetivo migratorio; sector de trabajo en España; estado civil; hijas/hijos; roles y estrategias para gestionar la vida cotidiana en contextos transnacionales; papel en la toma de decisiones en el entorno familiar; gestión del ejercicio de la maternidad a la distancia; mecanismos utilizados para la comunicación con su hogar de origen; frecuencia de comunicación.
- 4) Que mi participación es voluntaria, y que aceptando participar haré una entrevista que será grabada, en un lugar y momento que acordemos. Que no estoy obligado/a a responder preguntas que no quiera responder. Y que toda la información que se ofrezca es absolutamente confidencial: ni mi nombre nombres ni cualquier otra información personal serán revelados en ningún sitio.
- 5) Que puedo ponerme en contacto con la investigadora del proyecto de tesis doctoral para cualquier duda que tenga al respecto a través de la siguiente dirección de e-mail (Paola Ayala): ayapao93@gmail.com

Declaro entender bien toda la información en este documento informativo que se me ha entregado, y acepto participar en este estudio.

Por ello, antes de la entrevista firmo este documento de consentimiento:

Fecha, Hora y Lugar	
Nombre y Apellidos	
Código Entrevista	
Ciudad	
Teléfono	
Firma del Participante	

3. El guion utilizado para las entrevistas a las mujeres en Barcelona y Madrid.

Historia Migratoria:

- Fecha de migración.
- Motivación de la migración.
- Proyecto migratorio/tiempo de migración planificada.
- Proceso de adaptación después de su viaje.
- Características de la vida familiar a la distancia.

Historia Familiar:

- Familiares directos que quedaron en Paraguay.
- Cantidad de hijos/as.
- Edad de hijos/as.
- Con quién se ha quedado el hijo/hija en Paraguay.

Dinámicas familiares

- Mecanismos utilizados para la comunicación.
- La frecuencia de comunicación.
- Toma de decisiones.
- Los desafíos de la crianza de los hijos a la distancia.
- Estrategias de cuidado y educación de los hijos a la distancia.

Responsabilidades económicas

- ¿En qué actualmente está apoyando económicamente?
- ¿Estás realizando alguna inversión desde la distancia?
- ¿Son compartidas las responsabilidades económicas con el padre del hijo/a?
- ¿Cómo gestionas el envío de dinero a Paraguay?

Prácticas transnacionales

- Toma de daciones en el hogar de origen.
- Estrategias para la toma de decisiones.
- Estrategias para el manejo del hogar.

- Acciones para llevar a cabo tareas de la crianza.
- Acciones para llevar a cabo el sostenimiento del hogar.
- Participación en celebraciones y tradiciones.

4. El guion utilizado para las entrevistas a las familias en Paraguay

Historia Migratoria:

- Tiempo de haber emigrado
- Motivación de la migración.
- Proyecto migratorio/tiempo de migración planificada.
- Proceso de adaptación de los hijos y la familia después de su viaje.
- Características de la vida familiar a la distancia.

Historia Familiar:

- Decisión para quedarse encargada del hijo/a, hijos/as.
- Relación directa con la mujer migrante.

Dinámicas familiares

- Mecanismos utilizados para la comunicación.
- La frecuencia de comunicación.
- Tipo de decisiones que sí o sí ella toma desde la distancia.
- Los desafíos de quedar como responsable/cuidadora de los hijos de la mujer migrante.

Responsabilidades económicas

- ¿En qué actualmente está apoyando económicamente?
- ¿Está realizando alguna inversión desde la distancia?
- ¿Alguien más que le esté apoyando para el sostenimiento económico del hogar?

Prácticas transnacionales

- Estrategias para la toma de decisiones.
- Estrategias para involucrarse en la vida familiar.
- Acciones de crianza y educación que lleva a cabo desde la distancia.
- Acciones para llevar a cabo el sostenimiento del hogar.
- Participación en celebraciones y tradiciones.

5. Ficha sociodemográfica de las mujeres migrantes

Nombre y Apellido	
Código de entrevistas	
Edad	
Lugar residencia en España	
Lugar de residencia en Paraguay	
Actividad ocupacional	

Ficha sociodemográfica de las familias

Nombre y Apellido	
Código de entrevistas	
Edad	
Tipo de parentesco con la mujer inmigrante	
Lugar residencia (barrio, ciudad, departamento)	
Actividad ocupacional	

6. Libro de códigos.

Grupo de códigos	Códigos	Definición
Trayectoria migratoria	Motivación	Referente a todo lo que haya impulsado para la migración
	Documentación/Papeles	Proceso documental para la residencia legal
	Proyecto migratorio	Referente al tiempo planificado en quedarse en España
	Reagrupación familiar	Referente al proceso mediante el cual la mujer en España facilita la llegada legal de su cónyuge, hijos u otros familiares que viven otro país, para reunirse y vivir juntos.
	Retorno	Referente al regreso al país de origen
Duelo Migratorio	Sentimiento de pérdida	Referente al sentimiento de pérdida por dejar atrás su país, familia, amigos, cultura y estilo de vida
	Choque cultural	Referente a la confusión, ansiedad o estrés que genera a las mujeres al enfrentarse a un entorno cultural diferente al suyo, con normas, valores y costumbres distintas a las que está acostumbrada.
	Estrés	Referente al estrés relacionado con la migración que puede manifestarse en síntomas físicos y emocionales, como ansiedad, depresión, insomnio, irritabilidad, fatiga y otros problemas de salud.
	Añoranza	Referente a sentimientos de extrañar o añorar por su país de origen, durante momentos significativos, como festividades familiares o eventos importantes en la vida de los seres queridos.
	Nostalgia	
	Adaptación	Referente al proceso de adaptación a un nuevo entorno que atraviesan los inmigrantes.
	Depresión	Referente al trastorno del estado de ánimo, caracterizado por sentimientos persistentes de tristeza, desesperanza a raíz del encontrarse lejos de la familia.
	Ansiedad	

	Sentimiento de culpa	Referente a la emoción negativa que experimentan cuando cree que ha hecho algo malo
	Experiencia traumática	Referente a las malas experiencias directamente relacionada a la migración
	Arrepentimiento	Referente a un sentimiento de pesar por hacer algo
	Resiliencia	Referente a las habilidades de afrontamiento, resiliencia y crecimiento personal a medida que se adaptan a su nuevo entorno.
Relaciones familiares	Antecedente migratorio familiar	Referente a la migración previa de un familiar
	Vínculo madre-hijo	Refiere a las conexiones emocionales, afectivas y de apoyo que existen entre madre e hijo
	Sufrimiento de los hijos	
	Confianza	
	Desconfianza	Referencia al sentimiento de desconfianza hacia otras personas, incluyendo familiares.
	Negociación	Referente a al proceso mediante el cual los miembros de una familia discuten, deliberan y llegan a acuerdos sobre diversos temas dentro del hogar. Este proceso implica intercambios de puntos de vista y la búsqueda de soluciones.
	Pérdida familiar	Referente al fallecimiento de un familiar.
	Tradiciones	Referente a las tradiciones que se practican en la familia.
	Críticas	Referente a las críticas destructivas de los familiares
	Deseo de retorno definitivo del familiar	Referente al deseo que tiene las familias para las mujeres regresen definitivamente a Paraguay
	Problemas familiares	
	Solidaridad	Referente al ser solidario por parte de las familias y/o amistades
Relación de parejas	Machismo	Referente a comportamientos de superioridad de los hombres sobre las mujeres
	Violencia de género	Referente a la violencia dirigida hacia una persona basada en su género o identidad de género.

	Violencia psicológica	Referente a la violencia impartida por parejas o familiares durante la migración
	Abuso de poder	Por parte de familiares o ex parejas
	Manipulación	Por parte de familiares o ex parejas
	Separación	Referencia a la ruptura de una relación
Maternidad y Paternidad	Cuidado de los hijos	Referente a los cuidados que requiere un hijo por parte de la madre
	Maltrato a los hijos por parte del padre	
	Transferencia de cuidados	Referente al acto de dejar a los hijos al cuidado de otra persona, ya sea abuela, hija mayor, o una persona de confianza.
	Paternidad ausente	Refiere a que el padre no está presente física, emocional y/o económicamente en la vida de sus hijos
	Madre sola	Mujeres que ejercen la maternidad solas
	Estrategias de crianza	Referente a las estrategias tomadas por las mujeres para criar a los hijos a la distancia
	Desafíos	Referente a los desafíos por el cual la mujer siendo madre atraviesa
	Angustia	Referente a las preocupaciones que siente la mujer estando lejos de sus hijos y su familia
	Ofrecer lo que no tuvo	
	Sacrificios	Referente a los sacrificios que uno hace siendo madres
Jefatura de Hogar	Toma de decisiones	Referente a la toma de decisiones en el entorno familiar
	Valentía	
	Responsabilidad	Referente a las responsabilidades como madre y jefa de hogar
	Responsabilidad designada	
	Compromiso	Referente al sentido de compromiso y responsabilidad con los hijos y la familia
	Sobrecarga familiar	Referente a la carga o sobrecarga llevado por la mujer en el hogar
	Educación escolar	Referente a la responsabilidad en la etapa escolar de los hijos
	Educación Universitaria	Referente a la responsabilidad en la etapa Universitaria de los hijos

	Establecimiento de normas	Referencia al establecimiento de límites y normas para ayudar a los hijos a desarrollar un sentido de responsabilidad
	Acompañamiento Escolar	Referente al seguimiento y acompañamiento a los temas familiares
	Acompañamiento Familiar	Referente al seguimiento y acompañamiento en la vida cotidiana de los hijos
	Acompañamiento Cotidiano	Referente al seguimiento y acompañamiento a los temas escolares de los hijos
Necesidades	Necesidades económicas	Referente a las necesidades económicas personales
	Necesidades familiares	Referente a las necesidades económicas familiares, en especial de los hijos
	Necesidad de la casa propia	Referente a la necesidad de alcanzar obtener la casa propia
	Necesidades afectivas	Referente a la necesidad de experimentar y recibir afecto, amor, conexión emocional y apoyo emocional de otros.
	Deudas	Referente a la necesidad de cubrir deudas financieras
Apoyo	Apoyo emocional	Referente al apoyo emocional ofrecido a sus familiares en el país de origen, brindando consejos, compartiendo experiencias y manteniendo vínculos afectivos fuertes.
	Apoyo familiar	Referencia a todo tipo de apoyos dirigidos a los familiares
	Apoyo en comunidad de origen	Referente a las ayudas que hacen las mujeres en sus comunidades de origen
	Apoyo económico	Referencia a proporcionar recursos económicos para satisfacer las necesidades básicas
Trabajo	Insatisfacción laboral	Referente al sentimiento de descontento o falta de satisfacción con el trabajo realizado
	Sector laboral	Referente al sector laboral que se emplean las mujeres en España
	Agotamiento laboral	Referente a la sensación de cansancio físico, emocional y mental extremo causado por el exceso de trabajo
	Desempleo	Referente a la falta de trabajo de las mujeres inmigrantes
	Superación	Refiere a proceso de mejorar y avanzar profesionalmente

	Oportunidades Laborales	Referencia a la oferta laboral hallada en el país de destino
	Falta de oportunidades	
	Emprendimiento	Referente al distanciamiento que las familias van tomando a lo largo de los años
	Crecimiento personal	Referente a la superación y crecimiento personal
	Cambio de perspectiva	Referente al cambio de pensamiento después de emigrar
Seguridad	Seguridad	Referente a la seguridad en las calles
	Inseguridad	Referente a la inseguridad en las calles
Emociones positivas	Alegría	El sentir alegría
	Gratitud	Referente al estar agradecido, ya sea por parte de las mujeres como de los familiares
	Logro	Mayor logro que mencionan las mujeres gracias a haber migrado
	Satisfacción	Referente al estado de sentirse complacido o satisfecho con una situación, experiencia o resultado.
	Orgullo	El sentir orgullo por los logros propios, de los hijos y/o familiares
Emociones negativas	Tristeza	El sentir tristeza
	Impotencia	
	Soledad	El sentirse solos
	Miedo	Referente al sentimiento de temor a ciertas situaciones
	Decepción	
	Rechazo	Referente al rechazo familiar
Transnacionalismo	Sostenimiento de la Comunicación	Referente a las llamadas telefónicas, mensajes de texto, video llamadas y redes sociales para la conexión constante con sus familias en el país de origen.
	Estrategias de comunicación	Referente a las estrategias tomadas por las mujeres para la comunicación diaria con los hijos o familiares

	Avance tecnológico	Referente al avance tecnológico que ha permitido la intensificación de las relaciones familiares
	Comunicación con profesores del colegio	Comunicaciones constantes con profesores de los hijos como actividad transnacional
	Maternidad transnacional	El ejercicio de ser madre a la distancia, donde se evidencia la participación activa en el hogar, como compra de supermercados, pagos de cuentas, cuidado.
	Participación de eventos y celebraciones familiares	Referente a la participación en eventos importantes de la familia, como bodas, cumpleaños, fiestas de fin de año, ya sea a través de video llamadas o enviando regalos y cartas.
	Inversión	Referente a la inversión de proyectos familiares, emprendimientos, construcciones de casas, compras de terrenos en el país de origen.
	Duelo familiar	La vivencia a la distancia de un duelo por la pérdida de un familiar.
Pandemia	Consecuencia de la Pandemia	Dificultades, cambios y pérdidas a causa de la pandemia

7. COREQ (Consolidated criteria for Reporting Qualitative research) Checklist

En este estudio he utilizado la lista de verificación COREQ (Consolidated Criteria for Reporting Qualitative Research) con el fin de garantizar la transparencia y el rigor metodológico. En el manuscrito he señalado los apartados y páginas donde se abordan los distintos elementos de dicha lista, lo que asegura que los aspectos centrales de la investigación cualitativa, como el diseño, la recolección de datos, el análisis y la reflexividad estén debidamente documentados. En los casos en que ciertos puntos no resultaban aplicables al estudio, lo he indicado N/A y los que no realicé justifico en el apartado metodológico.

Tema	Artículo No.	Guía Preguntas/Descripción	Reportado el Página No.
Dominio 1: Equipo de investigación y reflexividad			
<i>Características personales</i>			
Entrevistador/facilitador	1	¿Qué autor/es realizó la entrevista o grupo focal?	74
Credenciales	2	¿Cuáles eran las credenciales del investigador? Por ejemplo, PhD, MD	N/A
Ocupación	3	¿Cuál era su ocupación en el momento del estudio?	95
Género	4	¿El investigador era hombre o mujer?	95
Experiencia y formación	5	¿Qué experiencia o formación tuvo el investigador?	78
<i>Relación con Participantes</i>			
Relación establecida	6	¿Se estableció una relación antes del comienzo del estudio?	73 a 79
Conocimiento del participante de el entrevistador	7	¿Qué sabían los participantes sobre el investigador? por ejemplo, personal objetivos, razones para hacer la investigación	78
Características del entrevistador	8	¿Qué características se informaron sobre el espectador /facilitador? por ejemplo, sesgo, suposiciones, razones e intereses en el tema de investigación	98 a 99
Dominio 2: Diseño del estudio			
<i>Marco teórico</i>			
Orientación metodológica y teoría	9	¿Qué orientación metodológica se estableció para sustentar el estudio? por ejemplo, teoría fundamentada, análisis del	91

		discurso, etnografía, fenomenología, análisis de contenido	
<i>Selección de participantes</i>			
Muestreo	10	¿Cómo se seleccionaron los participantes? por ejemplo, intencional, conveniencia, consecutiva, bola de nieve	76 a 79
Método de enfoque	11	¿Cómo se acercó a los participantes? por ejemplo, cara a cara, teléfono, correo, Correo electrónico	79
Tamaño de la muestra	12	¿Cuántos participantes había en el estudio?	82
Participación	13	¿Cuántas personas se negaron a participar o abandonaron? ¿Razones?	77
<i>Ajuste</i>			
Configuración de la recopilación de datos	14	¿Dónde se recopilaron los datos? por ejemplo, hogar, clínica, lugar de trabajo	82 a 83
Presencia de no-Participantes	15	¿Hubo alguien más presente además de los participantes e investigadores?	82
Descripción de la muestra	16	¿Cuáles son las características importantes de la muestra? por ejemplo, demografía datos, fecha	83 a 84
<i>Recopilación de datos</i>			
Guía de entrevistas	17	¿Fueron preguntas, indicaciones, guías proporcionadas por los autores?	80 a 81
		¿Era piloto? ¿Probado?	81 a 82
Repetir entrevistas	18	¿Se llevaron a cabo repetidas interconsidencias? En caso afirmativo, ¿cuántos?	N/A
Grabación audiovisual	19	¿La investigación utilizó grabación de audio o visual para recopilar los datos?	82
Notas de campo	20	¿Se tomaron notas de campo durante y/o después de la entrevista o el grupo focal?	85 a 86
Duración	21	¿Cuál fue la duración de las interopiniones o del grupo focal?	82
Saturación de datos	22	¿Se discutió la saturación de datos?	81 a 82

Transcripciones devueltas	23	¿Se devolvieron las transcripciones a los participantes para comentarios y/o ¿corrección?	82
Tema	Artículo No.	Guía Preguntas/Descripción	Reportado el Página No.
Dominio 3: análisis y Findings			
<i>Análisis de datos</i>			
Número de codificadores de datos	24	¿Cuántos codificadores de datos codificaron los datos?	79 a 81
Descripción de la codificación árbol	25	¿Proporcionaron los autores una descripción del árbol de codificación?	90 a 91
Derivación de temas	26	¿Se identificaron temas de antemano o se derivaron de los datos?	90
Software	27	¿Qué software, si corresponde, se utilizó para administrar los datos?	90 a 91
Comprobación de participantes	28	¿Los participantes proporcionaron retroalimentación sobre los hallazgos?	94
<i>Informes</i>			
Citaciones presentadas	29	¿Se presentaron citas de los participantes para ilustrar los temas/hallazgos? ¿Se identificó cada cita? por ejemplo, número de participante	69 a 70
Datos y hallazgos consistentes	30	¿Hubo consistencia entre los datos presentados y los hallazgos?	23 – 200 a 210
Claridad de los temas principales	31	¿Se presentaron claramente los temas principales en los hallazgos?	101 a 210
Claridad de los temas menores	32	¿Hay una descripción de diversos casos o discusión de temas menores?	73- 115 a 123

8. Fotografías reflexivas.

Victoria, mujer paraguaya que vive en España

La fotografía de mis hijos cuando eran pequeños.

"Cuando miro siempre esta foto pensaba que yo quiero para mis hijos lo que nunca tuve, y no estoy hablando de dinero ni una linda casa, no digo eso, más pensaba en la educación, entonces antes de volver esa segunda vez miro esto y digo, tengo a estas dos personitas en mi vida que quiero que sean buenas personas, y decía "Dios mío es mi responsabilidad", que yo sea estable va a influir en ellos, entonces pensaba en proveer a ellos lo mejor para el futuro, porque la vida es difícil, y por eso me decidí en que lo mejor que pueda dar, voy a dar a estas dos personitas. Por eso si me preguntas que es mi mayor logro "Mis hijos", yo miro y digo que eso es mi mayor logro, en estas cuestiones soy emocional, porque al ser inmigrante, aunque quieras pintar de cosas buenas a veces, es duro en muchos aspectos, entonces la carga emocional con el que uno acumula a veces es dura y salen a flote como ya ves".



Fabiana, hija de una mujer paraguaya migrante

La fotografía de mi madre

"Tengo esta foto de ella, me había mandado hace un tiempo, y me mandó porque ella sabe que me gustan los girasoles entonces se sacó la foto en este lugar donde estaba decorado con girasoles y me gusta mucho esta foto, porque de hecho salió muy linda ahí y porque hizo pensando en mí, porque sabía que me iba a gustar, y siempre que pasa y ve girasoles, ella ya saca una foto porque sabe que me gusta, y lo hace por mí, y en muchas cosas es así, ella siempre hace cosas pensando en nosotros".



Patricia, mujer paraguaya
que vive en España

Foto de mis hijas.

“Tengo muchísimas fotos de ellas, pero esta me gusta porque ellas son muy unidas, mi hija la mayor y la más chiquitita, ellas son mi motor, ellas son mi razón de luchar, ellas son todo para mí.

Yo digo a veces que Dios siempre sabe lo que hace, tanto lloré cuando me dijeron que mi hija mayor no veía bien y que prácticamente solo ve el 5%, no te imaginas como lloré, se me vino el mundo abajo, pero mi hija es tan fuerte que ella incluso es más positiva que yo, y gracias a que estoy acá trabajando le puedo pagar las gafas, su binocular, su lupa y sus lentillas, porque todo eso es muy costoso.

A veces pienso y digo, gracias Dios, porque ellas son mi motor, cuando yo no puedo más, mis hijas son las que me dan fuerzas y digo no puedo caerme, debo seguir luchando, todo lo que hago es por ellas”.



Fermina, mujer paraguaya que
vive en España

La fotografía de mi madre y mi hijo.

“Esta foto es más o menos del 2012 por ahí en un ciber, para las llamadas por Messenger, mi mamá y mi sobrino por las tardes se iban, aquí él ya tenía 11 años más o menos, hablaban toda la tarde, a veces ni ya sabían de qué iban a hablar, pero por las tardes se iban para que le cuente a su mamá como le fue en la escuela, en todo, y mi mamá siempre le contaba todas las novedades que sucedía en casa y así. Muchas veces yo también iba con ella porque mi mamá no sabía usar mucho las computadoras”.





**Fabiola, mujer paraguaya
migrante.**

Fotografía de mi hija haciendo sus prácticas de piloto.

“Mira que es una foto muy reciente, ella está estudiando para ser piloto, me ha salido muy caro su estudio, pero era eso lo que ella quería estudiar, entonces la tuve que apoyar. Ella es mi mayor logro, pues estos son para mí la mayor motivación, que todo el sacrificio que estoy pasando aquí, y muchos años de tristeza, y verle a mi hija lograr lo que ella quiere es una satisfacción muy grande. Miro esta foto y digo valió la pena todo, el acompañarle en cada etapa, el no dormir muchas veces para hacer las tareas con ellas, el haber podido ofrecerle una buena educación en un buen colegio”.



**Liza, mujer paraguaya
migrante.**

Foto de mi mamá con mis hijos.

“Esta foto es cuando mi mamá vivía aún, me cuesta asimilar que ya no está más, me cuesta mucho todavía, porque pienso que podía haber hecho más por mi mamá, y me duele mucho que ella ya no esté con nosotros, se me quedo pendiente ese abrazo que ella siempre me pedía, pero al mismo tiempo digo que he logrado muchas cosas, por ejemplo, la educación de mis hijos y la unidad familiar a pesar de la distancia que cuesta muchísimo, cuesta mucho mantener la familia unida.

Me acuerdo de las últimas veces que hable con mi mamá ella me decía necesito que vengas, y yo rezaba que me salieran los papeles para poder irme, y como que ella me decía que yo les había dejado a mis hijos y que ya era hora de que yo vuelva, y que ella ya quería descansar y que me quería entregar a mis hijos, y yo le decía un poquito más nomás mamá, y vos sabes que se me quedó como una espina porque no pude ir, esa parte de mi vida gestiono mal todavía, me duele mucho todavía.

Y cuesta mucho tomar estas decisiones de emigrar, porque cuando yo llegué, yo lloré zapatee todo, hasta el día que yo llegué aquí no estaba muy convencida de que estaba bien lo que hice, mucho tiempo me sentí como culpable de abandonarles a mis hijos, porque para mí fue un abandono”.

Sandra, mujer paraguaya
migrante.

La foto de mis hijas

“Esta es la foto de mis 4 hijas, que tengo como fondo de pantalla en mi celular, porque es una fotografía especial, donde están las 4, la última foto en donde están todas juntas, luego ya les traje a las tres menores y ya se quedó la mayor solita en Paraguay, ya eran los últimos días, cuando la más pequeña cumplió 4 añitos. Y pienso con esto, que lo más importante de la vida para mí, son mis hijas, uno por los hijos hace hasta lo que no debe digo yo, todo para no hacerle faltar nada, a veces mi mamá me dice, ya exageras en darle todo a ellas, y yo le digo no, una vez nomas le voy a tener y más después de esa separación, es como que me siento más apegada a ellas, porque como que no quiero que se enojen, no quiero que les falte, y quiero que tengan todo, y yo trato de buscar. Es un estrés para mí no tener, porque yo necesito darle eso, antes era darle todo lo que pueda a cambio de mi ausencia, pero muy difícil”.



Leticia mujer paraguaya
migrante.

La foto de mis 4 hijos.

“El más pequeño es este a quien le dejé cuando era un bebé, y mis otros hijos, este es el mayor junto con su hermana, quienes prácticamente tomaron la responsabilidad con sus hermanos menores, mi hijo mayor tenía 12 años y mi hija 9 años cuando yo vine, imagínate, prácticamente fue el que le cuidaba a los otros junto con su hermana que tenía 10 años”.





**Mabel, mujer paraguaya
migrante.**

Fotografía de mis tres hijos y yo en mi cumpleaños

“Es una foto un poco antes de venir, ellos realmente son mi mayor motivación, mis hijos y mi madre son lo más importante para mí, y todo este sacrificio que estoy haciendo es para y por ellos, para tenerles bien. Yo muchas veces ni me compro cosas que quiero, pero les compro a ellos, porque les compro todo lo que les hace falta o muchas veces compro aquí y les mando, ni yo compro ropa, pero yo les mando a ellos, pero también siento una satisfacción al verlos a ellos feliz.

Realmente mis hijos a mí me extrañan muchísimo, porque en el tiempo que estábamos en familia allá ellos eran más apegados a mí, porque tienen un padre un poco distante y frío, y entonces siempre se apegaban más a mí.

Incluso mi hija la adolescente me dice porque no fue mi papa el que se fue a España, y vos te quedabas con nosotros, eso ella me ha llegado a reclamar, pero sinceramente su padre no iba a poder con eso, no tiene la capacidad de aguantar que yo tengo.

Eso es lo que muchas veces me hace sufrir cuando mi hija me dice que me necesita y que me quiera allá, a veces quiero partirme en dos, pero no se puede”.



**Fernanda, madre de una
mujer paraguaya migrante.**

Foto con mi nieto

“Acá esta mi nieto, cuando vino recién a Paraguay, era más chiquitito, él no sabía en ese entonces que su mamá le dejaría acá. Pero eso sí, antes de ir ella hablo mucho con él, a pesar de que era muy pequeño parecía que entendía todo.

Él hablaba solo castellano y como yo era más guaranga (hablar más guaraní) no nos entendíamos mucho al principio... risas... pero luego el aprendió ya también guaraní y ahora ya habla, no entiende todo, pero ya entiende mucho y habla”.

**Nadia, mujer paraguaya
migrante.**

Mi foto de cuando llegue en el 2010.

"Es una foto que tengo en Facebook por eso aún tengo, es cuando apenas llegué y fui a conocer la playa, porque después salir ya era difícil, en esa época había mucho control todavía y no podías salir prácticamente por miedo, entonces yo en esa época viajaba cada día, o sea que en entraba la mañana y salía de noche, en esta época yo recuerdo que vivía todavía compartiendo piso con paraguayos, porque no todos, pero aquí hay muchos paraguayos que ya llevan más tiempo, y que te trata como muy inferior, sí porque tú estás ilegal, en lugar de apoyarte o ayudarte.

Entonces esta época fue difícil porque yo alquilaba una habitación pero todo el mundo entraba y salía de esa habitación porque era un matrimonio, que tenía muchos amigos y ya llevaba años aquí, era pequeño y pagaba menos obviamente y sólo me quedaba a dormir y a mí me convenía en ese entonces".

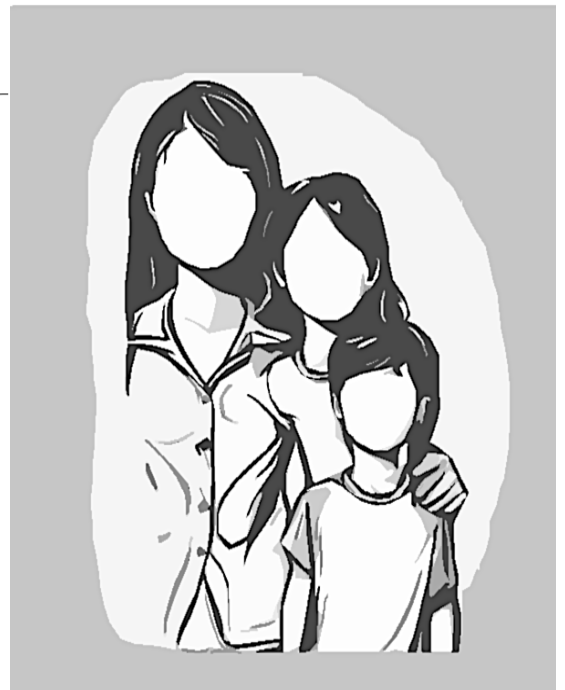


**Mónica, madre de una mujer
paraguaya migrante.**

La foto de mis nietos.

"Aquí están los tres, el más pequeño recién cumplió 8 años, y la nena que tiene 14 años, la más grande creo que tiene 22 años, gracias a que tienen muchos primos que vienen los fines de semana les hacen pasar el tiempo, no sienten mucho así la ausencia de mamá, además que con las videollamadas ya uno se puede ver.

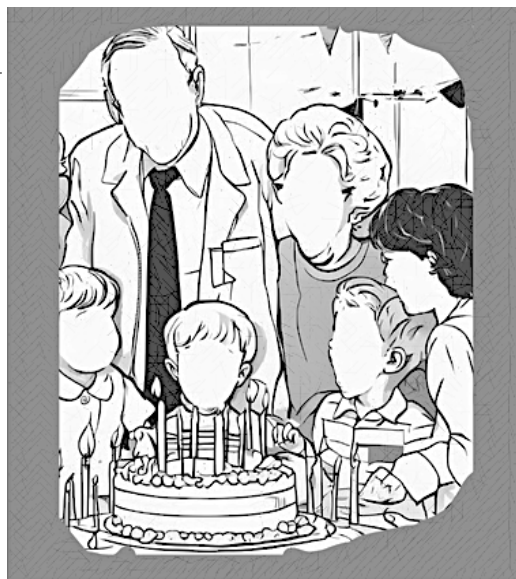
Hace 20 años atrás esa facilidad no había, mis hijos se quedaron con la hermana mayor, quien es ella, yo a ella le mandaba el dinero para la casa y estaba con sus hermanos y por la distancia, que Argentina es más cerca venía dos veces al año, pero allá España es mucho más lejos, cuesta mucho el pasaje".



**Rosa, mujer paraguaya que
vive en España**

La foto de mi hijo cuando cumplió 3 años.

“Yo solo tenía 4 meses de llegar acá, vine y empecé a hacer de todo, limpiar a cuidar de una niña los fines de semana donde me pagaban 200 euros y le mandaba a mi mamá 100 euros y el otro me guardaba yo.... y dos días antes cumpleaños de mi hijo le llame a mi mamá y le dije que tengo 100 euros que pude ahorrar y que le mandaría para hacerle su fiestita de cumpleaños a mi hijo y así fue. Ese día fue cuando más me dolió en el corazón, no apagar su vela con él, fue el primer cumpleaños que me perdí de mi hijo, pero hice que el disfrutara ese día, dándole su fiestita”.



**Paula, hija de una mujer
paraguaya migrante.**

Fotografía de reencuentro con mi mamá.

“Esta es una foto de cuando me reencontré con mi mamá después de dos años, porque yo fui a España junto a ella, y fue un momento así, Dios mío, por fin, era como un oxígeno para volver a Paraguay y seguir con la batalla porque cuesta muchísimo. Porque yo siempre fui muy apegada a mi mamá, es mi mamá, y ese momento para mí fue muy emotivo, muy importante y el momento donde dije sí vale la pena. Mi mamá se merece, mamá dio mucho por nosotras y ella se merecía, y yo como una forma de retribuirle un poquito de lo que ya hizo por nosotras y con eso seguí con la responsabilidad que ella me encargo de velar por mis hermanas”.





Gladis, madre de una mujer
paraguaya migrante.

Fotografía de mi hija

"Esta es la foto de cuando ella era joven, estaba empezando a estudiar Derecho, pero no pudo continuar porque ya se casó y ya en 7 años ya tuvo a sus cinco hijos. Ella siempre fue muy trabajadora, luchadora, una mujer muy sacrificada".



Carmen, mujer paraguaya que
vive en España.

Fotografía de sus hijos

"Tuve 5 hijos de seguido, tuve 4 bebés en tres años, era una locura total, aguante porque era joven, porque cuando tenía 24 años ya tuve a mis 4 hijos. Me agarró una depresión posparto, y recuerdo la doctora me dijo, olvídte, no tenes tiempo de deprimirme ahora, deprimete de aquí a 10 o a 20 años, tenes hijos que sacar adelante, que dependen de ti, me dice, me sirvió en ese entonces sus palabras para pisar tierra.

Ya te digo, pase mil y unas, y siempre me toco ser dura porque tenía que sacar adelante a mis hijos, mi familia y mi hogar tenía que sacar adelante, hasta que vine acá y cambio mi panorama y mi mundo.

A todos mis hijos le ayudé hasta donde pude desde acá, pero cuando ya empezaron la universidad ya les tuve que despabilar "porque ndachepu'akapai la enteroveteare" (ya no podía con todos), para la universidad, eso sí yo para los gustos extravagantes nunca les mandé dinero, siempre fue para estudios, en caso de enfermedad, cuando mi hijo se accidentó, por ejemplo. Ay tantas preocupaciones uno pasa desde acá, cuando tu teléfono suena en la madrugada no sabes lo que te espera detrás de esa llamada, un aviso que se murió alguien, de que se accidentó tu hijo, que esto, siempre son malas noticias y así".

**Milena, mujer paraguaya que
vive en España**

"Este emprendimiento que tengo gracias a que estuve aquí, me fui de aquí y ya estaba montado, porque después de 3 años que viene aquí ya empecé, y me ayudó mi hermano, que está trabajando justamente ahí también. Empezamos todo muy bien, yo desde acá me contactaba con los proveedores incluso, desde acá conseguí todos los proveedores, contacte con la municipalidad para la habilitación, para conseguir patente, todo desde acá vía telefónica, y así, gracias a que ya existía la firma digital en ese entonces pude abrir a mi nombre porque mi papá eso quería, que esté a mi nombre, pague allá y con mi firma digital se pudo todo".



**Sonia, hija de una mujer
paraguaya migrante**

"La foto mis hermanos con mi mamá y mi papá, y nada esta foto me da nostalgia, extraño eso, por más que no recuerdo tanto, Ay quiero llorar, es que es una situación difícil, pero sé que no estoy sola en este momento, teniéndole a mamá lejos ella nos hace sentir a diario que está con nosotras".





Belém, hija de una mujer
paraguaya migrante.

Fotografía familiar

“Esta foto es de nosotros cuatro con mi mamá y mi papá, cuando éramos chicos, parece que esta foto me lleva a esa época, nosotros no sentimos esa necesidad, no éramos conscientes, porque sentíamos que siempre había para comer, algo con que jugar, y no sé, creo que esa época fue la más feliz de mi vida, y es como que añoro esos momentos en el que estábamos en familia.

Pero si me preguntas ¿quieres que tu mama y tus papás estén juntos? la respuesta es no, porque yo sé que ya no sería lo mismo, y no sé, pienso, lo que daría por volver a ese momento, quien sabe cómo ellos estaban, pero a nosotros nos hacían sentir tan bien”.



Karen, hija de una mujer
paraguaya migrante.

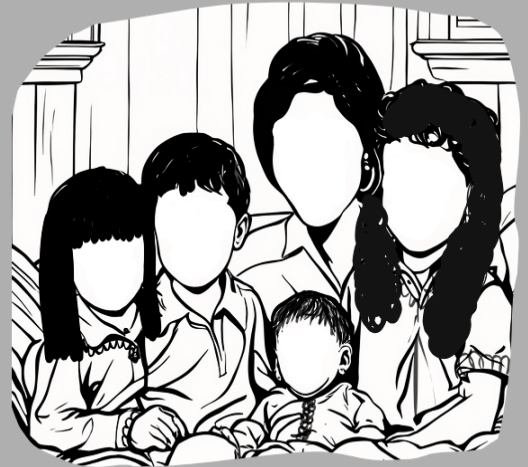
Fotografía con mi hermanita y mi mamá

“La foto de año nuevo con mi hermanita y mi mamá, donde las tres estábamos vestidas de blanco, y es una de las fotos que más me gusta, mi mamá en el medio, mi hermanita y yo a los costados, y en ese entonces nosotros ni nos imaginábamos todavía que después de poco tiempo mi mamá ya se iba a ir a España. Ella no quería dejarnos a nosotras”.

**Irma, mujer paraguaya que
vive en España**

La foto de mis hijos.

“Son mis hijos, y cuando yo vine ellos querían estudiar, por eso me moví y tuve que venir, mis tres hijas están estudiando la universidad. Luego esta mi hijo que en el 2017 enfermó, le diagnosticaron una enfermedad, él está medicado siempre, ya no pudo estudiar y terminar el colegio porque enfermó, pero siempre yo estoy para él para solventar todo lo que sea para su salud, incluso tuve que viajar y quedarme con él algunos meses, porque él no quería ir al médico, yo fui y le convencí, y así poder recibir el tratamiento adecuado. Preferí dejar el trabajo e irme, porque yo decía que trabajo iba a volver a encontrar, pero mi hijo podría empeorar o morir, porque ya no comía nada y se pasaba encerrado, estaba muy mal, y yo tuve que mover todo para que inicie su tratamiento, en ese entonces pensé, pero no podía quedarme porque se iba a quedar a medias sus estudios, y decidí volver otra vez. Bueno estar lejos de mis hijos significa para mí siempre estar preocupada, todo el tiempo, porque ellos dependían de mí económicamente, y siempre estaba pendiente de ellos, y pienso que primero están mis hijos. Yo no pude estudiar y quise ofrecerles eso, porque mis hijos tienen que estudiar, porque no quiero que ellos pasen lo mismo que yo, sin estudios”.



**Josefina, madre de una mujer
paraguaya migrante.**

La foto de mi nieta.

“Esta foto es en el cumpleaños de mi nieta, ella estaba muy contenta ese día porque a pesar de que su madre no estaba acá le mandó a hacer una sesión de fotos y le mandó a decorar todo para festejar su cumpleaños, se halló mucho ese día y jugó mucho con sus primas y primos. Y así es que una madre se sacrifica por los hijos queriendo dar el gusto y lo mejor para ellos, su madre hace todo lo posible para darle lo mejor y que no le falte nada”.





Claudia, mujer paraguaya que vive en España

Mi hija en su clase de karate

“Ella eligió esta actividad, yo le di las opciones porque yo quería que haga alguna actividad extraescolar y entonces le dije que eligiera que le gusta. Yo le di opciones de patinaje, danza y esto de Karate, también estaba música demás cosas, y ella eligió este, y le gusta bastante y me decía que quería aprender a defenderse.

Esta foto es de enero, ahí tenía cinturón amarillo, pero ahora ya lleva cinturón naranja, hace dos años ya que está ahí, empezó antes de que yo venga, pero como era costoso todo dejó otra vez, pero después que yo vine decidimos que vaya otra vez y así pudo continuar, porque vi también como ella me extrañaba mucho y le pregunte otra vez que le gustaría hacer de actividad, y ella volvió a elegir esto, entonces para que ella se entretenga, está bastante animada, inclusive me suele decir que quiere llegar a cinturón negro”.



Maura, mujer paraguaya migrante.

La foto de mi familia, mi hijo, su esposa e hijos.

“Esta foto de cuando fue cumpleaños de uno de mis nietos, la familia de mi hijo, en este cumpleaños pude estar yo, y casi todo siempre me hago cargo yo, de estos festejos, mis nietos me dicen lo que quieren, y cuando ellos me piden es como una orden para mí, a mí me encanta hacerles feliz con estos detalles”.

Loida, vecina de una mujer
paraguaya migrante.

**Fotografía con mis tres hijos y con mis dos hijos de
crianza.**

"Esta foto de cuando fue cumpleaños de uno de mis nietos, la familia de mi hijo, en este cumpleaños pude estar yo, y casi todo siempre me hago cargo yo, de estos festejos, mis nietos me dicen lo que quieren, y cuando ellos me piden es como una orden para mí, a mí me encanta hacerles feliz con estos detalles".



Abigail, mujer paraguaya
migrante

La foto de mis tres hijos.

"Pienso que he logrado darles todo, todo en cuanto pude, esa es mi satisfacción, que ellos lo tienen, ellos los disfrutan. Mucho dinero ya he alcanzado, pero todo el dinero iba para allá, para allá y allá se malgasta, desde allá nos ven como que salimos y recogemos de los árboles los billetes ¿Me entiendes? Estas en España y sos platuda, y no es verdad, así nos ven allá. Pero todo es a través de mucha lucha".





**Lucía, mujer paraguaya
migrante.**

"Esta es la foto de mis tres hijos, que son la motivación de mi migración, cuando la menor tenía solamente 15 años, ellos son mi motor, mis tesoros. Pienso en ellos siempre, y estoy feliz de todo lo que he logrado con ellos".



**Isabel, mujer paraguaya
migrante.**

"Esta foto es de cuando yo iba a venir, la más pequeña prácticamente era una bebé, la más grande tenía solo 9 años, y ella ahora es mi mano derecha, me cuenta todo y me ayuda con sus hermanos, y con ella es la que me comunico diariamente y a cada rato. Ella es la que me dice mamá, mi hermanita está haciendo esto, o aquello, me informa todito".

**Natalia, madre de una mujer
paraguaya migrante**

“Fotografía de cuando ella estaba en su danza, nos fuimos a otra ciudad para su presentación, en Ciudad del Este, le gustaba mucho bailar, y yo siempre le acompañaba, era una niña muy aplicada en todo, hasta ahora en sus estudios de la Universidad, y muchas cosas ella pudo estudiar y hacer, gracias a su mamá”.



**Pamela, mujer paraguaya
migrante.**

Fotografía de que cuando vine recién a España, de hace 20 años atrás.

“Mira que cuando yo vine recién, como te dije era una niña, me pasaba llorando porque me encontré con otra realidad totalmente diferente, me acuerdo que cuando hablábamos con mi papá me decía vuelve otra vez, que aquí no te va a faltar nada, y tampoco quería volver, “ahechaga’ueterei” extrañaba demás todo, pero no me atrevía tampoco a volver, porque no quiero volver como vine, con las manos vacías. Yo quiero volver a mi país, pero quiero volver con algunos proyectos culminado, no quisiera volver con la sensación de derrota, y esos primeros tiempos cuando lloraba tanto y mi papá me decía eso, pensaba que yo había dejado la carrera, abandone todo y no quería volver sin haber logrado algo por lo menos.

Y ahora quiero cotizar un poco más aquí, para poder cobrar mi jubilación mensualmente desde Paraguay, también proyecto terminar unos pequeños departamentos para alquilar a estudiantes, terminar unas obras de quinchos con piscina para alquiler también ¿por qué? Porque, yo quiero volver a mi país, quiero envejecer en mi país, aunque mis hijos se vayan uno a una punta y otro a otra punta, pues eso es lo que yo quisiera”.



**Andrea, hija de una mujer
paraguaya migrante**

Es una foto de cuando vino de visita.

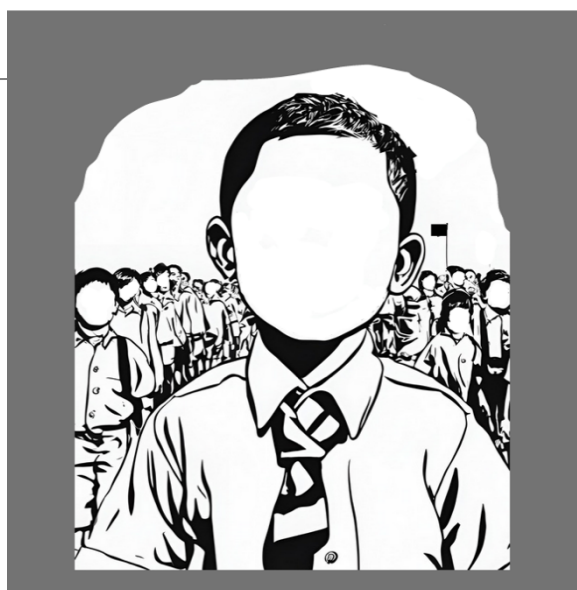
"Esa vez se quedó dos meses, vino en diciembre y nuevamente se fue en febrero. Cuando eso ella ya vino a encontrar cinco nietos, la familia ya agrandada. Yo recuerdo que ya no quería que se fuera, pero tenía que volver para poder seguir ayudando a sus hijos, y terminar la casa, dejar en mejores condiciones".



**Ninfa mujer paraguaya
migrante.**

Fotografía de mi hijo en el desfile escolar de la Independencia.

"Acá está él en la escuela, en el desfile de la independencia de Paraguay, no le gustaba a la idea al inicio de desfilar, pero finalmente se fue, y luego mamá me contó que estuvo muy contento compartiendo con sus compañeritos. Estas cosas pues él no hacía por acá, por eso te digo que cada actividad de la escuela es algo nuevo para él y de repente se niega a participar, inclusive me dice "yo no me quiero ir mamá" y yo le entiendo, pero como también quiero que se integre y no se parte mucho de su grupo de compañeros le insisto y le digo que va a pasar bien, que le va a gustar y así".





**Ana, madre de una mujer
paraguaya migrante.**

Es una foto familiar

"Me acuerdo que cuando ella se fue era muy jovencita, creo que con 22 años se fue, ella viajó y nosotros nos quedamos con el Jesús en la boca, esperando noticias de ella, cuando eso teníamos la línea baja, y yo al día siguiente que viajó no me aljaba siquiera del teléfono, esperando noticias de ella, y cuando escuche el teléfono sonar corrí para ir a atender, y la amiga de ella que le había ayudado a viajar me dijo acá ya llegó tu hija, Ayyy gracias al señor dije, demasiado me hallé, porque cuando se fue yo ni sabía bien cómo iba a ser, y me preocupaba tanto, porque ella por primera vez viajaba sola, fue una tristeza tremenda los primeros tiempos, pero ¿qué le vamos a hacer? Aprender a vivir únicamente con la añoranza".



**Vanessa, mujer paraguaya
migrante.**

"Estos son mis hijos, es la foto de cuando me fui otra vez a Paraguay por primera vez después de casi 11 años, y yo había dejado unos niños y me fui a encontrar así todos grandes, la mayoría jóvenes y adultos, incluso ya encontré a los nietos, 5 por ahí ya. Bueno, yo llegué después de 11 años, yo no sabía que decir ni por dónde empezar, porque yo cuando me fui eran todos menores, y cuando llegue algunas ya eran madres, y la que deje de 4 años ya tenía 15 años, y prácticamente yo era una extraña, yo desde que llegué a casa, me quedé ahí en frente, y tenía miedo de entrar a la casa, porque yo sé que ya era otra cosa, también mis hijos no sabían que hacer, porque no me conocían, hablábamos, y no me conocían, y tenían como vergüenza, tenían miedo de abrazarme, de contarme sus cosas.

Les costó a ellos adaptarse a mí y yo a ellos, porque esa vez me quedé dos meses nada más y esos dos meses para mí pasaron volando".

Priscila, hija de una mujer
paraguaya migrante.

Foto con mis hermanos y mi mamá.

“Esta es la foto que a todo el mundo normalmente le muestro, esta es la última foto donde salimos los cuatro juntos, era unos días antes de que mi hermano viaje a Argentina, y una semana antes que mi mamá también viaje, en la misma semana viajaron los dos, y nosotras nos quedamos con mi hermana, luego mi hermana después de casi dos años cumplió la mayoría de edad y entró al convento, en esa foto tenía 12 años”.



Liz, hija de una mujer
paraguaya migrante.

Esta es una foto de cuando éramos una familia

“Unos tres o cuatro años antes de que ella viaje, y no sé, esta foto me trae nostalgia y a veces tristeza, porque a pesar de los problemas que había ya en ese entonces, yo creía que siempre íbamos a estar todos juntos, y bueno, no sé, mi mamá hizo lo que tenía que hacer también, para salvar las deudas y sacarnos adelante”.



